

Laura Oso y Alicia Torres  
Coordinadoras

# Migración ecuatoriana, género y desarrollo

© 2017 FLACSO Ecuador

Cuidado de la edición: Editorial FLACSO Ecuador  
Impreso en Ecuador, noviembre de 2017  
ISBN: 978-9978-67-494-9

FLACSO Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador  
Telf.: (593-2) 294 6800 Fax: (593-2) 294 6803  
www.flacso.edu.ec

Auspicios



Este libro cuenta con la colaboración de la Cooperación Española, a través de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido es responsabilidad exclusiva de Laura Oso y Alicia Torres, y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.



Migración ecuatoriana, género y desarrollo / coordinado por Laura Oso y Alicia Torres. Quito : FLACSO Ecuador, 2017

xii, 212 páginas : ilustraciones, cuadros, gráficos, imágenes.- (Serie Académica Foro)

incluye bibliografía

ISBN: 9789978674949

MIGRACIÓN ; GÉNERO ; DESARROLLO  
ECONÓMICO ; ECONOMÍA ; REMESAS ;  
ASPECTOS SOCIALES ; INMIGRACION ;  
EMIGRACIÓN ; DESARROLLO LOCAL ; ECUADOR

304.8- CDD

## Índice de contenidos

Abreviaturas . . . . .	IX
Presentación . . . . .	XI
<b>Introducción. Migración ecuatoriana, género y desarrollo: de la aproximación economicista a la perspectiva transnacional y relacional. . . . .</b>	<b>1</b>
<i>Laura Oso y Alicia Torres</i>	
El género en la reflexión sobre migración y desarrollo . . . . .	2
El libro <i>Migración ecuatoriana, género y desarrollo</i> . . . . .	7
Remesas e impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo. . . . .	9
El enfoque transnacional y relacional del nexo migración-desarrollo: una perspectiva de género e intergeneracional . . . . .	10
El impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo local: estudios de caso en Turubamba Bajo y Cañar. . . . .	14
Conclusiones . . . . .	16
Referencias . . . . .	18
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Mujeres ecuatorianas y proyectos de codesarrollo: modelos culturales en tensión desde el sur de Europa . . . . .</b>	<b>23</b>
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
La construcción política del nexo migración-desarrollo . . . . .	26
Migración transnacional, desarrollo y género . . . . .	28
El papel de los estereotipos en el codesarrollo desde una perspectiva de género. . . . .	31
Comentarios finales . . . . .	40
Referencias . . . . .	41

<b>Capítulo 2</b>	
<b>La inmigración ecuatoriana en España: perfil sociodemográfico y envío de remesas</b> . . . . .	47
<i>Belén Fernández Suárez y Antía Pérez Caramés</i>	
Ecuador como país emisor: periodización y caracterización de los flujos migratorios internacionales hacia España . . . . .	49
El envío de remesas de ecuatorianos asentados en España . . . . .	61
Conclusiones: la relación entre el perfil demográfico y el envío de remesas . . . . .	68
Referencias . . . . .	70
<b>Capítulo 3</b>	
<b>Las remesas como vínculos sociales: reflexiones sobre experiencias de cuidado en la migración ecuatoriana</b> . . . . .	75
<i>Gioconda Herrera</i>	
Remesas, reproducción social transnacional y cuidados . . . . .	78
Remesas, resguardos y orden de género: la historia de Penélope . . . . .	81
Remesas, conflictos y 'des-cuidos': la historia de Isabel . . . . .	85
Conclusión . . . . .	87
Referencias . . . . .	90
<b>Capítulo 4</b>	
<b>Remesas, relaciones de género y movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo, Quito</b> . . . . .	93
<i>Laura Oso</i>	
Introducción: remesas, un enfoque de género . . . . .	93
Estrategias y prácticas económicas y sociales de movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo . . . . .	99
Conclusiones . . . . .	113
Referencias . . . . .	115
<b>Capítulo 5</b>	
<b>'Amor de abuela': redistribución intergeneracional del cuidado en el contexto de la migración ecuatoriana a España</b> . . . . .	121
<i>Natalia Genta Rossi</i>	
El vínculo entre las migraciones femeninas y los cuidados desde una perspectiva de género . . . . .	123

El impacto de las migraciones femeninas en la organización social del cuidado de España y Ecuador . . . . .	129
Las personas mayores en las migraciones . . . . .	133
Reorganización de los cuidados de las personas mayores en los contextos de salida . . . . .	135
Prácticas de cuidado de las abuelas en España . . . . .	139
Conclusiones sobre el vínculo entre migración y desarrollo . . . . .	144
Referencias . . . . .	146
<b>Capítulo 6</b>	
<b>El impacto de la migración internacional ecuatoriana a escala local: un estudio de caso en el barrio de Turubamba Bajo (Quito)</b> . . . . .	151
<i>Iria Vázquez Silva y Andrea Gabriela Llano León</i>	
Turubamba Bajo: un eslabón intermedio entre las migraciones internas y las internacionales . . . . .	155
El impacto de las migraciones internacionales en Turubamba Bajo: los efectos directos . . . . .	159
Los efectos colaterales: ¿nuevos hábitos de consumo y nuevos negocios para satisfacerlos? . . . . .	167
Las remesas de los inmigrantes no trascienden a las instituciones sociales de Turubamba Bajo . . . . .	171
Conclusiones . . . . .	173
Referencias . . . . .	176
<b>Capítulo 7</b>	
<b>Migración y desarrollo: igualdad y desigualdades en la Sierra sur del Ecuador</b> . . . . .	179
<i>Alicia Torres</i>	
Población del cantón Cañar . . . . .	184
Migración: ¿desarrollo o igualdad? El uso de las remesas . . . . .	188
Las condiciones de vida . . . . .	194
Conclusiones . . . . .	201
Referencias . . . . .	203
<b>Las autoras</b> . . . . .	209

Índice de gráficos y cuadros

Gráfico 2.1. Evolución del flujo de ecuatorianos hacia España (1989-2009) . . . . .	52
Gráfico 2.2. Distribución de la inmigración ecuatoriana por año de llegada a España (porcentajes) . . . . .	53
Gráfico 2.3. Distribución relativa del motivo para emigrar de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes) . . . . .	55
Gráfico 2.4. Distribución relativa de los ecuatorianos encuestados en España por sexo y año de llegada, 2006 (porcentajes) . . . . .	58
Gráfico 2.5. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por estado civil y año de llegada, 2006 (porcentajes) . . . . .	59
Gráfico 2.6. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por posición en el hogar antes de emigrar, 2006 (porcentajes) . . . . .	60
Gráfico 2.7. Distribución relativa de la regularidad en el envío de remesas por parte de personas ecuatorianas residentes en España por sexo, 2006 (porcentajes) . . . . .	64
Gráfico 2.8. Distribución de la inversión de las remesas de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes) . . . . .	66
Gráfico 7.1. Cantón Cañar: hogares emigrantes por edad . . . . .	185
Cuadro 7.1. Composición de los hogares por relación familiar y migración internacional (porcentajes) . . . . .	186
Gráfico 7.2. Envío de remesas por área de los migrantes, condiciones étnicas y género . . . . .	189
Gráfico 7.3. Uso de remesas en vivienda por hogares (porcentajes) . . . . .	190

Índice de imágenes

Imagen 1.1. Afiche de la Casa del Migrante en Quito . . . . .	34
Imagen 1.2. Afiche de la Asociación Rumiñahui, sede Ecuador (Quito) . . . . .	35
Imagen 1.3. Materiales de difusión del Proyecto de codesarrollo: Disminuir la emigración irregular de Guayaquil a Madrid . . . . .	37
Mapa 6.1. Ubicación de Turubamba Bajo en la ciudad de Quito . . . . .	156
Imagen 6.1 Casa de migrantes en Turubamba Bajo, familia de María . . . . .	162

Abreviaturas

AAA	Asociación Americana de Antropología
Aecid	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
Cedaw	Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
ENI	Encuesta Nacional de Inmigrantes
EVR	Estadística de Variaciones Residenciales
GED	Género en el desarrollo
Incasi	International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities
INE	Instituto Nacional de Estadística
INEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
Instraw	Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer
MED	Mujeres en desarrollo
NELM	New Economics of Labor Migration
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONG	Organización no Gubernamental
PRE	Partido Roldosista Ecuatoriano
Siise	Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador
UE	Unión Europea

# Presentación

Este libro es el fruto de la colaboración entre FLACSO Ecuador y la Universidade da Coruña. Cuatro de los capítulos sacan a la luz los resultados de dos proyectos de investigación que llevaron a cabo esas universidades conjuntamente: “El impacto de la inmigración en el desarrollo: género y transnacionalismo” (SEJ2007-63179) (2007-2010) y “El impacto en el desarrollo económico de Ecuador de las redes transnacionales de inmigrantes ecuatorianos asentados en España”. Ambos fueron financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid) respectivamente. Como parte de esta colaboración, investigadoras de FLACSO viajaron a España para realizar trabajo de campo con familias de migrantes del Ecuador, e investigadoras españolas se desplazaron a Quito con el mismo propósito. Además de los cuatro capítulos dedicados a presentar los resultados de la investigación en ambos continentes, la publicación se completa con los textos de autoras de otras universidades.

Tal como lo indica el título del libro, *Migración ecuatoriana, género y desarrollo*, todos los capítulos se centran en el caso ecuatoriano. Con respecto a publicaciones previas que han abordado la temática del vínculo entre migración y desarrollo, el aporte de este libro es el debate trasatlántico que ofrece, al reagrupar contribuciones de académicas ecuatorianas y españolas. Ello supuso un viaje de idas y vueltas, puesto que las investigadoras se desplazaron de un lugar al otro del océano, para colaborar en este diálogo de miradas cruzadas.

El carácter innovador de la obra se manifiesta también en el enfoque metodológico. Además de tratar la temática a través de fuentes secunda-

rias, de encuestas realizadas para otras investigaciones, del análisis de políticas públicas, presenta el material empírico cualitativo, obtenido en los trabajos de campo realizados tanto en Madrid y Barcelona, como en las comunidades originarias de las personas migrantes: Cañar, Llano Grande y Turubamba Bajo.

En el libro se analizan las formas de gobernanza de las personas migrantes, ideadas por los Estados involucrados en el proceso, por medio de la cooperación al desarrollo, en lo que se ha llamado políticas de codesarrollo. Además, se demuestra que la ausencia de una perspectiva de género en los programas implementados en el ámbito de la migración y el desarrollo contribuye a legitimar el retorno y el control de la movilidad de las mujeres, al mismo tiempo que refuerza el discurso de la desestructuración familiar. El envío de remesas por parte de las personas migrantes es tratado desde la perspectiva de España, uno de los principales países de acogida de la migración ecuatoriana.

Las remesas y el nexo migración-desarrollo, con un enfoque de género –perspectiva transversal del libro–, se profundizan a partir de las investigaciones cualitativas llevadas a cabo en España y Ecuador. De esta manera, las autoras logran descubrir el carácter relacional, social y emocional implícito en las remesas. Otros dos capítulos profundizan en las estrategias de los hogares en la gestión de las remesas y su impacto en el desarrollo local. Para ello se basan en los estudios de caso llevados a cabo en Turubamba Bajo, un barrio urbano del sur de Quito, y en Cañar, una comunidad rural con una gran tradición migratoria hacia EE. UU. y España.

Este libro trasciende el planteamiento que únicamente analiza el impacto económico de las remesas en el desarrollo. Muestra que la perspectiva micro, es decir el estudio de caso, que presta atención a las dinámicas locales, así como el enfoque de género e intergeneracional, permiten conocer cómo se construyen las estrategias y prácticas de las familias en el espacio transnacional. Es un aporte tanto a quienes estudian temas de la migración internacional en los espacios académicos, como a quienes están a cargo de diseñar políticas de migración y desarrollo, y formulan e implementan proyectos de desarrollo.

Juan Ponce Jarrín  
Director de FLACSO Ecuador

## **Introducción. Migración ecuatoriana, género y desarrollo: de la aproximación economicista a la perspectiva transnacional y relacional**

Laura Oso y Alicia Torres

El vínculo entre migración y desarrollo ha sido una línea de investigación recurrente en la literatura sobre migraciones internacionales. En este ámbito, se ha investigado, sobre todo, de acuerdo con la revisión bibliográfica de Montoya Zavala (2006), cómo se cuantifican, se usan y se canalizan las remesas, o se han analizado los factores que determinan cómo invierten los ahorros los migrantes. En materia de migración y desarrollo, uno de los principales enfoques, a escala macroeconómica, se relaciona con el impacto de las remesas de las personas inmigrantes en los países de origen. Estos estudios se han efectuado, como señala García Zamora (2005), desde una visión pesimista, al considerar que las remesas se utilizan fundamentalmente en las necesidades básicas de los hogares y no en macroproyectos productivos, por lo que no necesariamente se impulsaría el desarrollo en las regiones de origen. O también se ha considerado una perspectiva más optimista, que saca a la luz cómo las remesas colectivas y de ahorro de quienes migran dan paso a proyectos productivos e inversión en capital humano, financian gastos de educación y salud, y generan desarrollo regional y estabilidad macroeconómica.<sup>1</sup> Por lo general, los estudios realizados en diversos contextos geográficos (América Latina, Asia y África) tienden a mostrar que “el uso de las remesas en actividades productivas, en las localidades expulsoras de migrantes, es multicausal, depende del tipo de

---

<sup>1</sup> Ver revisión bibliográfica en García Zamora (2005).

migración, del contexto histórico, del capital social, de las redes sociales, de la estructura particular de cada localidad y del ciclo de vida de los hogares” (Montoya Zavala 2006, 147).

## El género en la reflexión sobre migración y desarrollo

Mientras el nexo migración-desarrollo ha estado presente en la literatura sobre migraciones internacionales, el género ha sido un asunto prácticamente ausente en los estudios que analizaron esta temática hasta la década de los noventa. En este aspecto, se destaca el libro publicado por Sylvia Chant en 1992, *Gender and Migration in Developing Countries*. El inicio del siglo estuvo acompañado por un crecimiento de la producción científica que aborda el género, la migración y el desarrollo (Salih 2001; Escrivá y Ribas-Mateos 2004; Piper 2008; Ribas-Mateos 2008; Ribas-Mateos y Basa 2013; Semyonov y Gorodzeisky 2005; Nyberg-Sørensen 2005; Suárez y Zapata 2004; Elhariri 2004; Monqid 2004; Ramírez, García y Míguez 2005; Herrera 2005; Gainza 2006; Amuedo-Dorantes y Pozo 2006; King, Dalipaj y Mai 2006; Pauli 2008; Kunz 2008; Benería, Deere y Kabeer 2012, entre otros). Además, se incluyen las publicaciones del Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer (Instraw, por sus siglas en inglés), que analizan los patrones en el envío, recepción, uso y gestión de las remesas con un enfoque de género, y sacan a la luz en qué medida las remesas pueden transformar las relaciones de género en los países de origen (Instraw 2006, 2007, 2010). El desarrollo de estos estudios está relacionado con una apertura analítica en los debates que abordan el nexo entre migración y desarrollo.

Como señala Hein de Haas (2010), durante los años ochenta y noventa surgen trabajos empíricos que manifiestan el carácter heterogéneo y no determinista del impacto de la migración en el desarrollo. Esta consideración se relaciona con aproximaciones, en la teoría social, de carácter más pluralista e híbrido, que intentan combinar el impacto de la estructura y la agencia (2010, 241). Así, la aproximación en torno a las nuevas economías

de la migración laboral (*the New Economics of Labor Migration*, NELM), los medios de vida (*the livelihood approaches*), y la investigación sociológica y antropológica sobre el transnacionalismo de las personas migrantes traen consigo una perspectiva más matizada sobre las interacciones recíprocas entre migración y desarrollo. Esta perspectiva integra la estructura y la agencia, y permite explicar, en mayor medida, la relación heterogénea entre migración y desarrollo (2010, 242).

Según De Haas, la perspectiva de las NELM considera a la migración un comportamiento de riesgo compartido entre las familias y los hogares, de manera que estos últimos diversifican recursos, como el trabajo, para minimizar los riesgos de ingreso (2010, 242). Las perspectivas centradas en los medios de vida entienden la migración como una estrategia de los hogares para diversificar, tener seguridad e incrementar sus medios de vida (2010, 244). Estos planteamientos teóricos permiten abrir el enfoque de género al análisis del nexo migración-desarrollo. No obstante, De Haas advierte acerca de cómo la perspectiva centrada en los hogares tiene el riesgo de considerarlos unidades monolíticas y altruistas que toman decisiones unánimes para favorecer al grupo en su conjunto (2010, 252); esto puede enmascarar desigualdades de género y edad.

En las últimas décadas se ha investigado el tema de la migración y su impacto en el desarrollo de las comunidades de origen, para lo cual se analizan las prácticas económicas y sociales transnacionales (inversiones, estrategias de envío de capitales, regalos, productos, redes de comunicación, etc.). En efecto, en los años noventa empezaron a surgir trabajos que abordan la perspectiva transnacional (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton 1992; Basch, Glick Schiller y Szanton-Blanc 1994 y Rouse, 1991, citados por Guarnizo 2004; Glick Schiller y Faist 2010), y se han desarrollado estudios sobre los “efectos económicos generados por las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas de los migrantes con su tierra natal” (Guarnizo 2004, 58). Guarnizo, basándose en trabajos de otros autores y autoras, define el “vivir transnacional” como “una gama de relaciones transfronterizas y prácticas que conectan a los migrantes con sus sociedades de origen” (2004, 59). Como señala De Haas (2010, 247), la perspectiva transnacional permite comprender que la implicación de quienes migran

con los países de origen no está condicionada al retorno, sino que puede mantenerse debido a las remesas monetarias y de ideas, las telecomunicaciones, las visitas vacacionales, así como por medio de las migraciones pendulares. De esta manera, los hogares y las comunidades transnacionales o diásporas se erigen en importantes unidades de análisis, como actores de desarrollo en la esfera internacional.

Gracias a esta aproximación transnacional a las migraciones, la literatura ha centrado la atención en lo que se ha denominado 'remesas sociales'. Este concepto alude a la circulación, entre el país de origen y de destino, de ideas, prácticas, identidades y capital social, y se lleva a cabo mediante distintos mecanismos de comunicación que despliegan quienes migran, tales como internet, cartas, teléfono, viajes, y que pueden tener un impacto en las relaciones de género, así como en la construcción de las identidades de raza y de clase. Además, incluyen estructuras normativas, como ideas, valores y creencias, y normas de comportamiento, principios de participación comunitaria y aspiraciones de movilidad social (Levitt y Nyberg-Sørensen 2004; Levitt 1998).

La literatura ha puesto también de manifiesto cómo las remesas familiares suelen construirse sobre vínculos sociales (Goldring 2004), crean o refuerzan los lazos afectivos entre quienes envían y reciben (Instraw 2006), y generan relaciones de solidaridad, reciprocidad y obligación a larga distancia, que unen a quienes migran con sus parientes y amigos a través de las fronteras nacionales controladas por los Estados (Guarnizo 2004). Las mujeres, quienes suelen mantener en mayor medida los vínculos familiares y sociales, tendrían un papel muy relevante en el envío de remesas. Como señala Gregorio (1998), al tratarse de una migración de mujeres, la migración dominicana a España tiende a desarrollar una mayor vinculación con los hogares en el país de origen, de manera que la ausencia de la mujer no significa una ruptura. De esta manera, se hacen más intensas las prácticas transnacionales para paliar los efectos de la distancia geográfica y social.

El hecho de que las mujeres mantengan relaciones más estrechas con sus hogares en el país de origen, en comparación con los hombres, es señalado por Tacoli (1999), para el caso de la inmigración filipina en

Roma. Alicea (citada en Zontini 2004) asegura que, dentro de lo que ella ha denominado *kin work*, o trabajo relativo al mantenimiento de las relaciones de parentesco (visitas, cartas, llamadas de teléfono, regalos, etc.), el papel de las mujeres en los hogares transnacionales es crucial, como sucede con las mujeres filipinas y marroquíes que analizó Zontini (2004) en Barcelona. Al-Sharmani (2006) menciona el papel fundamental de las somalíes en el mantenimiento de los hogares transnacionales, tanto entre las refugiadas como entre las emigrantes. Una buena parte de estas mujeres se constituyen en miembros activos de los hogares y de las comunidades transnacionales, y se involucran en nuevas formas de activismo para conseguir perspectivas de futuro más favorables e incrementar la dignidad para ellas y sus familias.

Como señala Monqid (2004), las mujeres marroquíes suelen mantener en Francia unos lazos de solidaridad fuertes. Están muy unidas a la familia en el país de origen y envían dinero regularmente, incluso sin que lo sepan sus maridos. Asimismo, las mujeres se ocupan de los regalos, del *swab*<sup>2</sup> o de los pequeños gestos hacia la familia durante el regreso a Marruecos, como forma de preservar las uniones afectivas y sociales con el país de origen. Los regalos incluyen electrodomésticos, productos de belleza y alimenticios, ropa para la casa, etc. Las mujeres también efectúan transferencias culturales, al transmitir valores modernos sobre la imagen del cuerpo, representaciones de la mujer en torno a su estatus en la pareja, empleo de lenguaje con palabras del francés, y cultivan una representación ideal de Occidente.

Un estudio realizado por Elhariri (2004) con 100 mujeres muestra que todas mandaban transferencias monetarias a Marruecos y, al igual que en el trabajo de Monqid, se evidencia la importancia del envío de regalos. Algunas realizan una actividad comercial familiar y de amistad, y llevan productos de Francia para venderlos en Marruecos, así como mercancía étnica que venden en Francia. Con el envío de dinero, las migrantes intentan mostrar que son capaces de tener iniciativas, de asumir riesgos y responsabilidades, más allá de su rol como esposas y madres.

<sup>2</sup> Literalmente, la palabra significa "rectitud", pero en el uso diario se utiliza para referirse a los buenos modales (Monqid 2004, 9). Traducción propia.



Salih (2001) aborda la migración de mujeres marroquíes hacia Italia y las prácticas transnacionales, y analiza el consumo como una forma de objetivación y expresión del estatus social. Las mujeres marroquíes construyen un ‘hogar’ del cual forman parte dos espacios sociales, Italia y Marruecos, como un *continuum*. Mediante las prácticas de consumo también construyen su estatus social, al negociar las rupturas identitarias y establecer una continuidad entre los dos países. Un momento clave de este proceso es el retorno a Marruecos durante el verano, lo cual implica consumir en regalos para la familia, para ellas y sus hijos. Las mujeres articulan y dan sentido a los dos espacios sociales mediante los objetos que hacen circular de un sitio a otro. El deseo de demostrar su éxito social en Marruecos entra en contradicción a veces, y constituye un motivo de conflicto en el hogar, con las inversiones que se realizan en Italia (Salih 2001).

De esta manera, el enfoque de género<sup>3</sup> permite ir más allá de la perspectiva economicista en el estudio del nexo migración-desarrollo –centrada en cuantificar las remesas y estudiar su canalización, el tipo de inversiones y las consecuencias macroeconómicas de estas–, y busca un análisis más micro, que aborde el impacto de las migraciones en las estrategias económicas y sociales de las familias y de las comunidades de origen. Además, busca evidenciar el carácter social, emocional y relacional que está detrás del envío de remesas.<sup>4</sup>

3 Como señala María José Magliano (2007):

Los estudios más recientes sobre género y migración subrayan que los procesos migratorios son en sí fenómenos determinados por las relaciones de género (Donato et al. 2006, 3) y que el género es un principio estructurante de la migración (Ariza 2000, 36). En esta misma línea, Hondagneu-Sotelo (1994, 3) sostiene que el género no es simplemente una variable medible sino un conjunto de relaciones sociales que organizan los patrones migratorios. El género como concepto teórico tiene diversas dimensiones: es relacional, en tanto se centra en las relaciones entre hombres y mujeres; es una relación de poder, puesto que, como principio de organización social, no opera de forma neutra (Hernández García, 2006); es una construcción social que define expectativas, ideales y comportamientos en una sociedad determinada, y no es una categoría universal sino que cambia con las diferentes expresiones culturales, con los contextos históricos y las pertenencias de clase.

4 El debate teórico sobre la relación entre migración, género y desarrollo se retoma igualmente en esta obra, en los capítulos de Almudena Cortés, Gioconda Herrera, Natalia Genta y Laura Oso, con el objetivo de contextualizar cada uno de los capítulos, antes de abordar los datos empíricos que resultan de los diferentes trabajos de campo.

## El libro *Migración ecuatoriana, género y desarrollo*

Este libro se centra en el caso ecuatoriano, en relación con las líneas de investigación más recientes y menos trabajadas por la literatura. Respecto a otras publicaciones previas, que han abordado la temática del vínculo entre migración y desarrollo –por ejemplo, el libro innovador coordinado por Gioconda Herrera (2014)– y se han centrado en una mirada latinoamericana, este libro presenta un debate trasatlántico, al reagrupar contribuciones de académicas ecuatorianas (Natalia Genta, Gioconda Herrera y Alicia Torres) y españolas (Almudena Cortés; Belén Fernández y Antía Pérez; Laura Oso; Iria Vázquez y Andrea Llano). Supone, además, un viaje de idas y vueltas, puesto que la mayoría de estas investigadoras han viajado al otro lado del océano para colaborar en este diálogo de miradas cruzadas.

El carácter innovador de este texto se manifiesta también en el enfoque metodológico. Además de abordar la temática de migración, género y desarrollo a través de fuentes secundarias y de encuestas realizadas en diversas investigaciones (Fernández y Pérez, y Torres), así como en el análisis de políticas públicas (Cortés), el libro presenta el material empírico obtenido en varios trabajos de campo cualitativos en comunidades originarias de migrantes y en España (Cañar, Llano Grande, Turubamba Bajo, Madrid, Barcelona). En concreto, cuatro de los capítulos de esta publicación (Herrera; Oso; Vázquez y Llano; Genta) resumen resultados de dos investigaciones en las cuales participaron conjuntamente la Universidad de Coruña y FLACSO Ecuador: ‘El impacto de la inmigración en el desarrollo: género y transnacionalismo’, del Ministerio de Educación y Ciencia: SEJ2007-63179 (2007-2010) y ‘El impacto en el desarrollo económico de Ecuador de las redes transnacionales de inmigrantes ecuatorianos asentados en España’, de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, A/8105/07 (2008-2009). Algunos trabajos se han elaborado, igualmente, en el marco de los proyectos dirigidos por Laura Oso: ‘Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social’ (Ministerio de Economía y Competitividad - FEM2015/6714-R, 2015-2019) así como en el seno del ‘Programa de

Consolidación e Estructuración de Unidades de investigación competitivas do Sistema Universitario de Galicia' (GRC 2014/048 (2014-2017). Gracias a estos proyectos, el equipo de la Universidade da Coruña viajó a Quito para realizar trabajo de campo en el barrio de Turubamba Bajo. Asimismo, algunas de las investigadoras de FLACSO Ecuador viajaron a Madrid para llevar a cabo entrevistas en profundidad. Agradecemos a estas instituciones por el apoyo financiero para realizar estos estudios y, en especial, a la Aecid, que ha permitido realizar esta publicación.

En primer lugar, el libro analiza cómo los Estados involucrados en la migración han ideado formas de gobernanza de las personas migrantes por medio de la cooperación al desarrollo, en lo que se ha llamado políticas de codesarrollo vinculadas al nexo migración-desarrollo (Cortés). Además, analiza cómo la ausencia de una perspectiva de género en los programas de codesarrollo contribuye a legitimar el retorno y el control de la movilidad de las mujeres, al mismo tiempo que refuerza el discurso de la desestructuración familiar. En segundo lugar, profundiza, desde la perspectiva de uno de los principales países de acogida de la migración ecuatoriana (España), en la problemática del envío de remesas por parte de los y las migrantes (Fernández y Pérez).

Ya en estos textos introductorios (Cortés; Fernández y Pérez) se aborda la temática de las remesas y del nexo migración-desarrollo con un enfoque de género –perspectiva transversal del libro–, que se profundiza aún más en las contribuciones de Herrera, Oso y Genta. Estos tres textos abarcan, a partir de trabajos de campo cualitativos llevados a cabo en España y Ecuador, el carácter relacional, social y emocional de las remesas. A estos primeros estudios empíricos, se añaden otros dos capítulos (Vázquez y Llano; Torres), que profundizan en las estrategias de los hogares en la gestión de las remesas y su impacto en el desarrollo local, a partir de dos estudios de caso llevados a cabo en un barrio urbano del sur de Quito (Turubamba Bajo) y en una comunidad más rural y con amplia tradición de migraciones hacia EE.UU. y España (Cañar). A continuación, veremos con más detalle las aportaciones al debate sobre migración, género y desarrollo en cada una de las contribuciones.

## Remesas e impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo

La temática de las remesas y el impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo se aborda en los primeros capítulos del libro, que consideran los procesos migratorios como social, económica, política y culturalmente significativos y, en esta medida, intentan desmitificar la relación entre migración y desarrollo mediante el análisis de las prácticas de los y las migrantes y el papel del Estado/Estados.

El artículo de Almudena Cortés analiza cómo los Estados involucrados en la migración han ideado formas de gobernanza de las personas migrantes por medio de la cooperación al desarrollo, en lo que se ha llamado políticas de codesarrollo vinculadas al nexo migración-desarrollo. Se centra en estudiar en qué medida el modelo de género está presente en las políticas de codesarrollo impulsadas desde la Cooperación Española, con énfasis en el caso ecuatoriano.

Cortés saca a la luz cómo los proyectos de codesarrollo no han integrado el enfoque de género en el desarrollo (GED) en la Cooperación Española, y han excluido el análisis de las relaciones de género y de poder, así como su impacto económico, social, cultural y político, sin poner en tela de juicio las estructuras que originan la desigualdad. De esta manera, las acciones de codesarrollo que se han llevado a cabo incorporan una serie de estereotipos sobre la migración y el género, entre los que cabe destacar la relación entre desestructuración familiar y migración. En palabras de esta autora:

Los proyectos de codesarrollo han sido usados para introducir pautas de organización de la movilidad de la migración ecuatoriana y para ello se han considerado diferentes modelos culturales sobre la familia y la maternidad como una vía de legitimación. Estos proyectos descansaban sobre la premisa de que había que disuadir la migración, frenarla y promover que los migrantes retornaran apelando a la 'unidad familiar'.

En definitiva, este artículo evidencia cómo, a partir de los proyectos de codesarrollo, se reproducen representaciones culturales de la migración femenina que refuerzan la visión sobre el control de la movilidad de las

mujeres, asignándolas a tareas de cuidado y culpándolas de la desestructuración familiar cuando emigran.

Belén Fernández y Antía Pérez analizan las dinámicas y los flujos de la migración ecuatoriana y el uso de remesas por parte de las personas inmigrantes, desde uno de los principales países de acogida de la migración ecuatoriana internacional (España). Estas autoras prestan atención al perfil sociodemográfico de quienes migran y su relación con el envío de remesas. Examinan variables como el género, el tipo de proyecto migratorio (individual, familiar) y los años de residencia en el lugar de destino, que influyen sobre el comportamiento en el envío de remesas.

La combinación de fuentes para el análisis —datos de una encuesta y las cifras oficiales del Estado español—, así como historias de vida recogidas por las investigadoras, les permiten llegar a conclusiones novedosas sobre esta relación. Además, evidencian cómo el tipo de proyecto migratorio es la variable que más influye sobre la permanencia y el monto del envío; es decir, mientras se busca la reagrupación familiar, se envía de manera constante remesas a la familia en origen, sin cambios sustantivos relacionados con el género de quien ha migrado. Antes que el género, el tipo de proyecto influye en el envío de las remesas de las personas migrantes ecuatorianas en España. Las autoras han obtenido estos hallazgos gracias a la inclusión en el análisis del envío de remesas de variables que van más allá de lo económico, es decir, si bien en la mayoría de los casos las causas para la migración tienen un trasfondo económico, este se convierte en un proyecto vital que involucra relaciones, así como mantenimiento y reactivación permanentes.

### **El enfoque transnacional y relacional del nexo migración-desarrollo: una perspectiva de género e intergeneracional**

Los tres siguientes capítulos de este libro (Herrera, Genta, Oso) se enmarcan en el análisis de las remesas desde una perspectiva social, relacional y emocional.<sup>5</sup> En primer lugar, Gioconda Herrera profundiza en los signifi-

<sup>5</sup> Parte de la revisión de la literatura sobre el nexo migración-desarrollo, con un enfoque de género, fue llevada a cabo por Laura Oso y utilizada previamente en Oso y Ribas-Mateos (2013) y en Catarino y Oso (2014).

cados sociales que adquieren las remesas en los vínculos transnacionales de las familias migrantes. Analiza el vínculo de las remesas con el desarrollo, centrado en la dimensión social más que en la económica, y saca a la luz su carácter relacional. Para Herrera las remesas podrían, potencialmente, producir vínculos entre familias y comunidades migrantes. Independientemente del significado que adquieren dichos vínculos, forman parte de procesos de reafirmación de determinadas identidades sociales y de género, en tensión en la experiencia migratoria. Para ello, no solo analiza las remesas de manera aislada, sino que tiene en cuenta los cuidados, puesto que son parte de la trama de relaciones sociales, culturales y emocionales que tejen las familias transnacionales.

En un orden de género que otorga a las mujeres el rol de proveedoras de cuidados, las remesas adquieren una dimensión que va más allá del sustento económico y material de la familia, y constituyen una forma de prestigio para las mujeres que consiguen cumplir con su rol de cuidadoras a la distancia, al reproducir las expectativas sociales de género. Si estudios anteriores han relevado el significado social de las remesas como una forma de estatus y de prestigio, en el caso de las mujeres ese prestigio vendría dado por la posibilidad que tienen, a través de las remesas, de reproducir el rol de cuidadoras en el espacio transnacional. Esto les permite construir la identidad esperada para las mujeres en la sociedad de origen: la de cuidadoras.

Herrera evidencia, asimismo, cómo las remesas refuerzan lazos de parentesco, puesto que generan relaciones de obligación y reciprocidad respecto al cuidado. Gracias a los vínculos económicos que generan los envíos monetarios, se mantienen los lazos familiares. La autora pone de manifiesto la relación que existe entre remesas y cuidados. El capítulo concluye que “más allá de su uso en la reproducción material, la relación que establecen las mujeres a través de las remesas con sus familiares —en su papel de madres o de hijas— potencia o inhibe determinados vínculos sociales”. Estos vínculos sociales que establecen las remesas son dinámicos y cambiantes, y están moldeados por un orden de género concreto. De esta manera, la relación entre cuidados y remesas nos permite pensar de otra manera el nexo entre migración y desarrollo, y evidenciar las implicaciones para el bienestar de las familias.

Por su parte, Laura Oso analiza las estrategias de las familias transnacionales desde un enfoque de género, pero ahonda en las prácticas económicas que se llevan a cabo con vistas a la movilidad social. Además, diferencia entre el comportamiento estratégico según el tipo de hogar (mujeres u hombres solteros, migrantes casados). Para ello, se basa en un trabajo de campo en el barrio Turubamba Bajo (sur de Quito). El estudio pone de manifiesto las relaciones de reciprocidad que establece el envío de remesas, y que exigen a las mujeres solteras una mayor responsabilidad y solidaridad hacia sus padres, mediante la transferencia de fondos monetarios. Las remesas son una forma de agradecer a la familia de los migrantes solteros por gestionar las transferencias y administrar el dinero. En el caso de los migrantes casados, las remesas se destinan principalmente al cuidado de los hijos, si estos están en el país de origen, o a su educación. Este estudio también pone de manifiesto el papel social y emocional de las remesas, de tal manera que los envíos monetarios pueden alterarse cuando se rompe una relación social (separación o divorcio, o enfados con la familia en el país de origen) o cuando la migrante soltera, por ejemplo, decide casarse y formar una familia en España.

La investigación pone de relieve las tensiones en las estrategias y trayectorias de movilidad social que se dan en las familias transnacionales, de tal manera que los envíos de remesas pueden beneficiar a la familia receptora en el país de origen, y originar un proceso de movilidad social ascendente, por la mejora de calidad de vida, así como de estatus y prestigio social. Sin embargo, los envíos pueden suponer un descenso o estancamiento de la movilidad social de quien permanece como migrante en España, que tiene que ocuparse en empleos por debajo de su cualificación y sacrificar su calidad de vida para transferir el dinero.

Natalia Genta aporta una lectura del nexo entre migración y desarrollo centrado en la organización de los cuidados. A diferencia de otros estudios que se han desarrollado en la última década, enfocados en el análisis de la maternidad transnacional, esta autora aborda el tema de la organización transnacional de cuidados a partir del papel de las abuelas y personas mayores, siguiendo la línea de investigación abierta por otras autoras (Escribá y Skinner 2006). Genta enfoca su trabajo en varios aspectos: la organiza-

ción de los cuidados de las abuelas, tanto las que se quedan en el país de origen como las que migran para ser cuidadas en España, y el rol de estas como cuidadoras de los niños que se quedan en Ecuador y el de aquellas que migran para hacerse cargo de sus nietos en España.

Asimismo, Genta evidencia cómo los flujos de las remesas deben interpretarse de acuerdo con relaciones de reciprocidad entre las distintas generaciones de las familias migrantes ecuatorianas. Así, mientras que a los hijos que permanecen en Ecuador les toca hacerse cargo del cuidado directo de los mayores, quienes han migrado a España envían dinero para suplir las actividades de cuidado que no pueden realizar por la distancia y seguir cumpliendo con su rol filial; de esta manera, se lleva a cabo una serie de prácticas de cuidado en la distancia, a través de llamadas telefónicas, visitas al país de origen en momentos de enfermedad, etc.

Para aquellas abuelas que cuidan nietos en el país de origen, las remesas suponen una forma de sustento durante la vejez, que se mantiene en forma de agradecimiento, aunque se deje de brindar estos cuidados. En el caso de las abuelas que migran para cuidar a sus nietos y nietas en España, Genta saca a la luz cómo esta opción no solo tiene razones económicas (ante la dificultad de las familias de migrantes de conciliar la vida laboral y familiar en España), sino que constituye una estrategia para la reproducción de los roles intergeneracionales propios de la sociedad ecuatoriana. Genta indica que

la abuela ejerce el papel de transportadora de valores y normas de la dinámica familiar desde el contexto ecuatoriano hacia el español, con lo que se busca conservar los ideales de familia originarios a partir de la presencia de la abuela en España (...). De este modo, ellas no solo colaboran en la solución del cuidado de sus nietos, sino que su participación directa contiene elementos simbólicos significativos para la transmisión de una cultura que identifican como ecuatoriana.

En definitiva, este trabajo expone cómo las migraciones abaratan los costos de cobertura de servicios de cuidado para el estado de bienestar ecuatoriano. Desde una perspectiva familiar, continúan siendo las familias, y en concreto las mujeres, quienes se encargan de los cuidados, ya sea al atender a los hijos que permanecen en Ecuador, al reagrupar a los mayores o al

enviar remesas para subsidiar los cuidados a distancia, de manera que el nexo migración-desarrollo tiene que pensarse también en este sentido. El trabajo de Genta además manifiesta la necesidad de estudiar las estrategias familiares desde un punto de vista intergeneracional.

### **El impacto de la migración ecuatoriana en el desarrollo local: estudios de caso en Turubamba Bajo y Cañar**

El libro cierra con dos estudios de caso sobre el impacto de la migración en el desarrollo local: uno en el barrio Turubamba Bajo, en el sur de Quito (Iria Vázquez y Andrea Llano), y el otro en el cantón Cañar, provincia del mismo nombre, al sur del Ecuador (Alicia Torres).

El artículo de Vázquez y Llano diferencia entre remesas familiares, colectivas y empresariales y, así mismo, entre efectos directos e indirectos de la recepción de remesas por parte de las familias del barrio. Su interés es analizar los cambios en la economía local, en los patrones de consumo y en la calidad de vida de sus habitantes. Las principales conclusiones del estudio se refieren a que en Turubamba Bajo las remesas son de tipo familiar y empresarial, y no colectivo. Como consecuencia, no existen iniciativas que impulsen el uso de estas para obras relacionadas con el barrio. Ya no están vigentes las formas organizativas que en algún momento estuvieron presentes para lograr distintas reivindicaciones relacionadas con la dotación de servicios.

Las remesas familiares se utilizan prioritariamente en el mejoramiento, acondicionamiento y facilidades relacionados con la vivienda. Esta inversión de las remesas, más allá de su efecto sobre las condiciones de vida, cumple otra función: demostrar el éxito frente a los vecinos. Se trata de poner en evidencia que la emigración ha significado un 'cambio' sustancial, y la forma más pública de hacerlo es mediante el reacondicionamiento, la ampliación y el rediseño de la vivienda para crear un signo de diferenciación con el entorno. La recepción de remesas tiene otro efecto: el cambio en los patrones de consumo, especialmente de los jóvenes. Disponer de dinero en efectivo ha posibilitado el acceso a bienes 'suntuarios' y produc-

tos de 'marca', y ha generado en los jóvenes la ilusión de acceso a espacios urbanos más identificados con clases medias y altas, como el 'norte', en donde se busca lugares de compra y de esparcimiento.

Además, el ingreso de remesas y la misma emigración han significado la proliferación de un sinnúmero de negocios relacionados con las comunicaciones y otros que han surgido a partir de las remesas, tanto en inversión como en consumo. En este aspecto, un bazar que se convierte en tienda, o la proliferación de cibercafés, locutorios y peluquerías tienen relación, tanto con el ingreso de las personas para financiar la instalación del negocio como con la clientela, que ahora puede invertir o consumir productos a los que no tenía acceso. En resumen, el texto de Vázquez y Llano da cuenta de cómo un barrio de Quito se ha transformado por la emigración de sus habitantes, y cómo se reacomoda a las nuevas condiciones de habitabilidad y de consumo.

Por otro lado, Cañar, una provincia del Ecuador situada en el sur del país, tiene una larga trayectoria migratoria. En esta provincia se asienta un grupo indígena ecuatoriano, los kichwa kañari, quienes han participado de las corrientes migratorias hace varias décadas. Este es el caso de estudio del artículo de Alicia Torres, quien trata de escapar de la dicotomía estructura-agencia en el análisis de las condiciones de vida y remesas del cantón Cañar. A partir del análisis de los datos de una encuesta, la autora argumenta que la migración, el envío de remesas y su uso implican la agencia de los actores para cambiar sus condiciones de vida; sin embargo, esta se enfrenta con condiciones estructurales e históricas que no permiten que se sobrepongan de manera definitiva y exitosa esas condiciones de exclusión. El artículo de Torres analiza también cómo las remesas se invierten en actividades no solamente vinculadas a la supervivencia económica, sino que se usan para la reproducción social y simbólica de las redes sociales y de parentesco, que permiten la construcción y la revitalización permanente de un medio social de soporte a las familias y las comunidades.

## Conclusiones

Mediante los aportes de este libro, se manifiesta cómo la perspectiva centrada en analizar el impacto macroeconómico de las remesas es insuficiente para abordar el nexo entre migración y desarrollo. Los diferentes capítulos evidencian la necesidad de aproximarse a este nexo con un enfoque de género, transnacional, social y relacional, que aborde cómo impactan las remesas en las condiciones de vida de los hogares, en el ámbito local y en las estrategias familiares transnacionales.

Alicia Torres, en el estudio de caso llevado a cabo en Cañar, pone de relieve cómo una serie de condiciones estructurales e históricas no permiten que las familias migrantes se sobrepongan, de manera definitiva, a las condiciones de exclusión que operan en esta comunidad, donde se asienta un grupo indígena. De esta manera, saca a la luz el peso de las desigualdades estructurales al estudiar el nexo migración-desarrollo. Además, pone de relieve la importancia de analizar este nexo desde el punto de vista de la agencia de los actores sociales, de tal manera que, con independencia de los factores estructurales, las remesas y su uso sí implican una agencia de las familias de migrantes para poder, en cierta medida, cambiar las condiciones de vida. Así, entender el nexo migración-desarrollo conlleva una perspectiva que, más allá del enfoque macroeconómico, atiende a esta tensión entre la estructura y la agencia.

El libro expone también la relevancia de considerar este vínculo no solo desde un punto de vista economicista, sino desde el carácter social, relacional y emocional de las remesas, con un enfoque de género. La contribución de Fernández y Pérez ya apunta en este sentido, al evidenciar cómo el proyecto migratorio y las estrategias familiares son el principal factor que explica por qué unos migrantes envían más remesas que otros, pues quienes mandan más dinero son aquellos que buscan la reagrupación familiar, y, por lo tanto, tienen más vínculos sociales con la familia en el país de origen.

Este carácter relacional, social y emocional de las remesas es analizado en las contribuciones de Herrera, Genta y Oso. Como señala Herrera, el enfoque de género permite ver más la dimensión social en el vínculo

migración-desarrollo, al sacar a la luz el efecto de las remesas para producir vínculos y conexiones entre familias y comunidades migrantes, como procesos de reafirmación de identidades de género y sociales. Las remesas constituyen una forma de construir prestigio para las mujeres, que cumplen con su rol de cuidadoras a la distancia al enviar dinero. Laura Oso pone de relieve cómo el envío de dinero es una estrategia de movilidad social intergeneracional de las familias migrantes. Iria Vázquez y Andrea Llano, por su parte, señalan la relevancia de las remesas como símbolo para demostrar estatus. En este aspecto, se evidencia cómo la construcción de una vivienda en el barrio, con el dinero recibido desde España, es la principal aspiración, así como el desarrollo de hábitos de consumo entre los jóvenes (marcas, entretenimiento, etc.).

El enfoque de género, social y relacional de las remesas también permite evidenciar, según Genta, cómo las migraciones abaratan los costos de cobertura de servicios de cuidado para el estado de bienestar ecuatoriano. En este aspecto, las familias migrantes, con su agencia, afrontan y palian los efectos de esos factores de desigualdad estructural, que los diferentes gobiernos (tanto en los países de origen como de acogida) finalmente no solucionan, sino que intentan descargar sobre los hombros de los y las migrantes.

Además, como muestra Cortés, a través de la política de codesarrollo, desde el ámbito español, se reproducen y legitiman discursos en torno al control de emigración de las mujeres, como una política que, en el fondo, plantea controlar los flujos y prevenir las migraciones. Esta política no considera el enfoque de género, que permite ir más allá y entender el rol clave que tienen las mujeres migrantes, no solo desde un punto de vista económico, sino también social y emocional, en la puesta en marcha de estrategias de mejora de las condiciones de vida de sus familias. Además, se demuestra cómo estereotiparlas en el rol de ‘madres ausentes’ finalmente reproduce la división internacional del trabajo.

Este libro demuestra cómo, más allá del planteamiento economicista que analiza el impacto de las remesas en el desarrollo, la perspectiva micro, de estudios de caso, que presta atención a las dinámicas locales, así como el enfoque de género e intergeneracional, permiten conocer cómo

se construyen las estrategias y prácticas de las familias en el espacio transnacional. Evidencia, además, el carácter relacional, social, emocional y simbólico de las remesas, así como las continuidades y rupturas en las relaciones intergeneracionales y familiares, todo esto dentro de la construcción de las relaciones de género en las estrategias transnacionales de movilidad social y desarrollo. Asimismo, subraya la tensión que hay entre la estructura y la agencia de todos los actores implicados en el desarrollo (no solo entre quienes migran y sus familias, sino también las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) que implantan programas de code-sarrollo y los gobiernos). Todo ello ayuda a entender, de una manera más compleja, la dinámica del nexo migración-desarrollo.

## Referencias

- Al-Sharmani, Mulki. 2006. "Living Transnationally: Somali Diasporic Women in Cairo". *International Migration Review* 44 (1): 55-77.
- Amuedo-Dorantes, Catalina, y Susan Pozo. 2006. "Migration, Remittances, and Male and Female Employment Patterns". *The American Economic Review* 96 (2): 222-226.
- Ariza, Marina. 2000. *Ya no soy la que dejé atrás... Mujeres migrantes en República Dominicana*. México: Instituto de Investigaciones Sociales / Editorial Plaza y Valdés.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton-Blanc. 1994. *Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and the Deteriorialized Nation-State*. Nueva York: Gordon and Breach Publishers.
- Benería, Lourdes, Carmen Diana Deere y Naila Kabeer. 2012. "Gender and International Migration: Globalization, Development, and Governance". *Feminist Economics* 18 (2): 1-33.
- Catarino, Christine, y Laura Oso. 2014. "Rethinking the Migration and Development Nexus: Gender Insights and the Production Reproduction Dyad". En *Under Development: Gender*, editado por Isabelle Guérin, Hélène Guétat-Bernard y Christine Verschuur, 192-210. Londres: Palgrave Macmillan.

- Chant, Sylvia, ed. 1992. *Gender and Migration in Developing Countries*. Londres: Publisher Belhaven Press.
- De Haas, Hein. 2010. "Migration and Development. A Theoretical Perspective". *International Migration Review* 44 (1): 227-264.
- Donato, Katherine, Donna Gabaccia, Jennifer Haldaway, Martin Manalansan y Patricia Pessar. 2006. "A Glass Half Full? Gender in Migration Studies". *International Migration Review* 40 (1): 3-26.
- Elhariri, Saâdia. 2004. "Les transferts monétaires et commerciaux des Marocains et le développement local au Maroc". *Revue Passerelles* 28: 69-79.
- Escrivá, Ángeles, y Natalia Ribas-Mateos. 2004. *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- Escrivá, Ángeles, y Emmeline Skinner. 2006. "Moving to Spain at an Advanced Age". *Generations Review* 16: 8-15.
- Gainza, Patricia. 2006. "Feminización de las remesas, familias transnacionales y comercio nostálgico". *Tercer Mundo Económico* 204 (mayo): 17-19.
- García Zamora, Rodolfo. 2005. *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Glick Schiller, Nina, Linda Basch y Cristina Blanc-Szanton, eds. 1992. *Towards a Transnational Perspective on Migration: Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. Nueva York: Academy of Sciences.
- Glick Schiller, Nina, y Thomas Faist, eds. 2010. *Migration, Development and Transnationalization. A Critical Stance*. Nueva York-Oxford: Berghahn Books.
- Goldring, Luin. 2004. "Family and Collective Remittances to Mexico. A Multidimensional Typology". *Development and Change* 35 (4): 799-840.
- Gregorio Gil, Carmen. 1998. *Inmigración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 2004. "Aspectos económicos del vivir transnacional". En *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales*, editado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 55-85. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

- Hernández García, Yuliuva. 2006. "Acerca del género como categoría analítica". *Nómadas* 13 (enero). <http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/NOMA0606120111A>.
- Herrera, Gioconda. 2005. "Remesas, dinámicas familiares y estatus social: una mirada de la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen". En *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, coordinado por Nieves Zúñiga García-Falces. Madrid: Centro de Investigación para la Paz (CIP-Fuhem).
- Herrera, Gioconda, coord. 2014. *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 1994. *Gendered Transitions. Mexican Experiences of Immigration*. Los Ángeles: University of California Press.
- Instraw (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer). 2006. *El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*. Santo Domingo: Instraw.
- 2007. *Género y remesas. Migración colombiana del AMCO hacia España*. Santo Domingo: Instraw.
- 2010. *Migration, transferts et développement local sensible au genre: le cas du Sénégal*. Santo Domingo: Instraw.
- King, Russel, Mirela Dalipaj y Nicola Mai. 2006. "Gendering Migration and Remittances: Evidence from London and Northern Albania". *Population, Space and Place* 12: 409-434.
- Kunz, Rahel. 2008. "Remittances Are Beautiful? Gender Implications of the New Global Remittances Trend". *Third World Quarterly* 29 (7): 1389-1409.
- Levitt, Peggy. 1998. "Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion". *International Migration Review* 32 (4): 926-948.
- Levitt, Peggy, y Ninna Nyberg-Sørensen. 2004. "The Transnational Turn in Migration Studies". *Global Migration Perspectives* 6: 2-13.
- Magliano, María José. 2007. "Migración de mujeres bolivianas hacia Argentina: cambios y continuidades en las relaciones de género". *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. <http://alhim.revues.org/2102>.

- Monqid, Safa. 2004. "Les femmes émigrés vecteur de modernisation? Le rôle occulté des femmes émigrés dans le développement du pays d'origine: le cas marocain". *Revue Passerelles* 28: 59-68.
- Montoya Zavala, Erika. 2006. "Experiencias internacionales en el uso productivo de las remesas". *Migración y Desarrollo* 6 (primer semestre): 131-150.
- Nyberg-Sørensen, Ninna. 2005. "Migrant Remittances, Development and Gender", DIIS Brief. Copenhagen: Danish Institute for International Studies.
- Oso, Laura, y Natalia Ribas-Mateos. 2013. "An Introduction to a Global and Development Perspective: a Focus on Gender, Migration and Transnationalism". En *The International Handbook of Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 1-43. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Pauli, Julia. 2008. "House of One's Own: Gender, Migration, and Residence in Rural Mexico". *American Ethnologist* 35 (1): 171-187.
- Piper, Nicola. 2008. "Gender, Migration and Development: Trends and Issues". En *Situation Report on International Migration in East and South East Asia*, compilado por Regional Thematic Working Group on International Migration including Human Trafficking, 163-176. Bangkok: Unifem.
- Ramírez, Carlota, Mar García y Julia Míguez. 2005. *Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo*. Santo Domingo: Instraw.
- Ribas-Mateos, Natalia. 2008. *Gender, Remittances and Development. The Case of Filipino Migration to Italy*. Santo Domingo: Instraw.
- Ribas-Mateos, Natalia, y Charito Basa. 2013. *How Filipinos Immigrants in Italy Send Money Back Home. The Role of Cross-Border Remittances in the Global Economy*. Londres: Mellen Press Publishers.
- Rouse, Roger. 1991. "Mexican Migration and the Social Space of Post-modernism". *Diaspora* 1 (1): 8-23.
- Salih, Ruba. 2001. "Maroccan Migrant Women: Transnationalism, Nation-States and Gender". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27 (4): 655-671.



- Semyonov, Moshe, y Anastasia Gorodzeisky. 2005. "Labor Migration, Remittances and Household Income: A Comparison between Filipino and Filipina Overseas Workers". *International Migration Review* 39 (1): 45-68.
- Suárez, Blanca, y Emma Zapata, eds. 2004. *Remesas, milagros y mucho más realizan mujeres indígenas y campesinas*. México: Editorial Gimtrap / Fundación Ford / Fundación Rockefeller.
- Tacoli, Cecilia. 1999. "International Migration and the Restructuring of Gender Asymmetries: Continuity and Change among Filipino Labour Migrants in Rome". *International Migration Review* 3 (3): 658-682.
- Zontini, Elisabetta. 2004. "Immigrant Women in Barcelona: Coping with the Consequences of Transnational Lives". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 30 (6): 1113-1144.

## Capítulo 1

### Mujeres ecuatorianas y proyectos de codesarrollo: modelos culturales en tensión desde el sur de Europa

Almudena Cortés Maisonave

La literatura científica refleja gran interés por entender la migración femenina Sur-Norte, como resultado de las transformaciones de factores estructurales ligados al desarrollo de la economía global, la flexibilización laboral y la deslocalización de las actividades productivas por la aparición de las empresas multinacionales y transnacionales desde finales de los años setenta (Benería, Deere y Kabeer 2013). La consecuencia inmediata fue la feminización de la fuerza de trabajo. Esto quiere decir que, más que aumentar la presencia de las mujeres en el mercado laboral, los puestos de trabajo comenzaron a adquirir las características de empleos asignados tradicionalmente a las mujeres: precarización en el tipo de contrato, en la forma de la remuneración, en el grado de seguridad y en el acceso a la formación (Standing 1999, 583).

Como señala Standing (1999), las mujeres constituían una formidable reserva de mano de obra, lo que en muchos casos ha desembocado en el trabajo femenino en la economía informal. Para Sassen (2003), estos circuitos laborales generan importantes recursos económicos que muchas veces quedan invisibles. Los estudios han mostrado que la falta de una redistribución sexual de los trabajos de reproducción social ha generado la demanda de mano de obra femenina del Sur al Norte y una transferencia global de cuidados, labores domésticas y actividades sexuales (Ehrenreich y Hochschild 2004; Morokvasic 1975, 1983, 1984, 1993, 2011; Morokvasic, Quiminal y Golub 1997; Morokvasic y Catarino 2005; Salazar 2001; Truong 1996).

Por otra parte, se ha constatado un creciente interés científico por la temática migración, género y desarrollo, y más concretamente por analizar las remesas desde un enfoque de género (Gainza 2006; Oso 2011; Parella y Cavalcanti 2009; Ramírez, García y Míguez 2005; Semyonov y Gorodzeisky 2005; Nyberg-Sørensen 2004). Se destacan los trabajos publicados por el Instraw (2006, 2007), que analizan los patrones de género en el envío, recepción, uso y gestión de las remesas, y que ponen de manifiesto cómo estas pueden ser un vehículo para transformar las relaciones entre hombres y mujeres.

Sin embargo, se ha prestado menos atención a las negociaciones sobre las visiones del desarrollo y a los intereses de los actores implicados en los proyectos de cooperación para el desarrollo en contextos de migración, en las actividades cotidianas de subsistencia o de carácter institucional. Entre estas personas se encuentra un grupo variado de trabajadores gubernamentales (funcionarios estatales, regionales y/o municipales), técnicos de las organizaciones no gubernamentales que trabajan en contextos migratorios, además de quienes migran. Estos ‘actores del desarrollo’ tienen diferentes interpretaciones, intereses y visiones sobre el tema, así como distintos tipos de poder e influencias para hacerlos valer. Las concepciones europeas del vínculo de la migración y el desarrollo se basan en una visión modernizadora, que define el desarrollo dentro de los paradigmas economicistas. No se incorporan críticas al desarrollo, ni nuevas propuestas como la del desarrollo humano, ni los avances ya realizados en la temática de género y desarrollo. Esto último resulta sorprendente, ya que la crítica feminista sobre el discurso del desarrollo consiguió, ya en los años ochenta, hacer del género un tema transversal en todas las agendas de desarrollo.

En el caso de la agenda europea, los primeros esfuerzos por integrar la igualdad de género en las políticas de desarrollo de la Unión Europea (UE) provienen de la Declaración del Decenio de la Mujer por Naciones Unidas (1975-1985) y de la Tercera Conferencia Mundial de la Mujer, realizada en Nairobi en 1985. La Comisión Europea incorporó el enfoque de mujeres en desarrollo (MED), que poco tiempo después fue reemplazado por el GED, en la IV Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Pekín en 1995. El cambio se dio como respuesta a las críticas feministas que consi-

deraron el primero ineficaz y conservador, por centrarse en las “mujeres” y no en las relaciones desiguales de género (Debusscher 2011, 39).

En el caso español, las políticas de cooperación para el desarrollo han adoptado el enfoque GED en los distintos planes directores de la Cooperación Española, entre los que se destaca el III Plan director de la Cooperación Española (2009-2012). En este sentido, se incorpora el género como una doble prioridad: como prioridad horizontal y como sector específico para favorecer el empoderamiento de las mujeres en la lucha contra la pobreza. Además, se diseñó la Estrategia de género en el desarrollo de la Cooperación Española (2007), con el objetivo de apostar por la transversalización del enfoque de género en todas las acciones. Las referencias principales de estas actuaciones se encuentran en tres compromisos internacionales con profundas implicaciones en el mundo de la cooperación y del desarrollo: la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing (1995), clave de los avances realizados en la última década; los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), suscritos en la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas (2000), en cumplimiento de la agenda internacional contra la pobreza, y la Convención para la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (Cedaw, por sus siglas en inglés), de 1979. En este sentido, se han identificado dos líneas estratégicas de fortalecimiento institucional: la transversalización del enfoque de género y su institucionalización.

En relación con la migración, las políticas españolas de cooperación han incorporado el codesarrollo como un contenido temático más en sus planes directores, al igual que la gobernabilidad democrática, el desarrollo rural o el género en desarrollo. Como he mostrado en otros trabajos, el objetivo principal del codesarrollo sería generar patrones de gobernanza sobre la migración, y estaría integrado por valores, pautas y representaciones culturales relacionados con esta y las formas ‘adecuadas’ para gestionarla. Estas formas se canalizarían mediante la relación establecida entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil (Cortés 2011a).

En lo que tiene que ver con proyectos de codesarrollo, los temas de trabajo han sido variados: retorno voluntario, asociacionismo migrante o, sobre todo, las remesas financieras de las personas migrantes (Giménez et al. 2006). Sin embargo, son muy pocos los proyectos de codesarrollo

que buscan transformar las relaciones de género. En este sentido, me refiero expresamente al diseño de las políticas de codesarrollo en España por parte de la Aecid y de las agencias de desarrollo de las comunidades autónomas y municipios. Las políticas de codesarrollo no mencionan la relación entre codesarrollo y género, y los mantienen, de manera llamativa, como dos campos separados, de forma que el diseño y ejecución de proyectos de codesarrollo y género se dejan a la elección de técnicos de las ONG.

Por todo lo anterior, lo que me interesa analizar en este trabajo es qué modelo de género está presente en el nexo entre migración y desarrollo que impulsa la Cooperación Española. Me propongo indagar si las visiones de desarrollo vinculadas al género y a la migración en las políticas de cooperación integran a la mujer en un desarrollo económico sin más (enfoque MED), o bien, se entiende que las mujeres viven sus vidas ligadas a tres sistemas de poder: de clase, étnico-racial y de género (GED). Para ello, partiré del trabajo de campo etnográfico realizado en Ecuador en el periodo 2004-2009, con el fin de analizar la construcción política y cultural del nexo migración-desarrollo entre Ecuador y España, y prestaré especial atención al papel desempeñado por el personal técnico de las ONG, ecuatorianas y españolas, entre otros actores. Primero analizaré el modelo de migración y desarrollo que sustenta estos proyectos de codesarrollo, y luego identificaré y cuestionaré el modelo de género en relación con el desarrollo de estos proyectos a partir de dos elementos: los estereotipos sobre la migración femenina, la maternidad y la 'unidad familiar', y las remesas financieras dentro de una lógica de control y seguridad en la que participan los países de origen y de llegada.

### La construcción política del nexo migración-desarrollo

Uno de los elementos más dinámicos de las relaciones entre la Unión Europea y los países de origen de quienes migran ha sido el nexo migración-desarrollo. Este debate estuvo muy activo en los años setenta y ochenta, sustentado en una visión pesimista sobre el impacto de la migración en el

impulso del desarrollo de los países de origen. Esta reflexión se ha reactivado, posiblemente debido a dos cuestiones: la relevancia de las remesas internacionales y la constante preocupación por el control migratorio. El interés por las remesas financieras internacionales ha dado mayor relevancia a la perspectiva economicista de la relación entre la migración y el desarrollo. Poco a poco han proliferado estudios, consultorías, informes y publicaciones centrados en analizar la dimensión estrictamente económica de las remesas que la población migrante asentada en Europa, y en el mundo, enviaba a 'sus países de origen'.

El optimismo imperante sobre las relaciones entre las remesas internacionales y el desarrollo económico reproduce los enfoques de la modernización,<sup>1</sup> al definir el progreso económico y la transferencia de capital como los elementos principales del significado del desarrollo. Para un sector (Faist 2008, 22), las remesas financieras superan largamente la ayuda al desarrollo de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y se las ve como un instrumento de redistribución del ingreso, reducción de la pobreza y crecimiento económico (De Haas 2010, 228). Esta forma de entender el desarrollo transfiere la agencia de este al migrante individual. La atención se centra, sobre todo, en el papel del migrante varón, altamente cualificado, en detrimento de la mujer migrante, menos cualificada (Dannecker 2009, 121; Piper 2009, 1288).

La concepción de los procesos migratorios como hechos económicos, o que solamente sean visualizados como tales, se inscribe, según De Haas (2010, 229-241), en distintas teorías que explican la relación entre migración y desarrollo. Tanto las neoclásicas y desarrollistas, que veían con optimismo el papel de los migrantes, como las teorías estructuralistas (dependencia), inspiradas en la causación acumulativa —que conciben la migración como agravante del subdesarrollo y un mecanismo de reproducción del capital global—, son de naturaleza determinista y circular, y

<sup>1</sup> Para una discusión histórica sobre las teorías de la migración y el desarrollo, ver el trabajo emblemático de Michael Kearney, "From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development", publicado en 1986. Según este autor, las teorías que se han dedicado a esta cuestión pueden ser clasificadas a partir de tres aspectos: la modernización, la dependencia y el articulacionismo. Para una revisión de estas teorías desde una perspectiva de género, ver el libro pionero en España *Immigración femenina. Su impacto en las relaciones de género*, de Carmen Gregorio (1998).

no permiten incorporar ni explicar la heterogeneidad de la relación entre la migración y el desarrollo. Es decir, en ciertos casos la relación es negativa, pero también hay ejemplos en los que el vínculo entre migración y desarrollo es positivo. Por tanto, se trataría de una controversia no solo entre posiciones optimistas y pesimistas, sino entre paradigmas distintos. Por este motivo, se considera que los vínculos entre migración y desarrollo se han establecido de forma desigual y están marcados por una fuerte posición ideológica (Abad 2008, 718). En otras palabras, el problema de la relación entre la migración y el desarrollo sería un hecho social y político, y no únicamente económico (De Haas 2010, 253).

La preocupación por esta temática también se articula a otra cuestión: el creciente interés por la migración en un mundo bajo el paradigma de la seguridad. El desarrollo impulsado desde el Norte en el Sur se entiende como un elemento que puede frenar la migración, reducir la inseguridad y dar lugar a tecnologías de poder que la prevengan (Cortés 2011a; Cortés y Torres 2009; Raghuram 2009). Según esta óptica, la relación entre migración y desarrollo tomaría a la primera como algo que puede ser contenido, regulado, influido y, por tanto, 'prevenido', y se vería al desarrollo como la herramienta normativamente buena que permite este tipo de intervenciones. A partir del caso del codesarrollo entre Ecuador y España, en otros trabajos demuestro cómo estos proyectos parten de la convicción de los gobiernos implicados, personal técnico de cooperación para el desarrollo, agencias de desarrollo, e incluso de líderes migrantes, de que la migración puede ser controlada, frenada y prevenida mediante la ayuda al desarrollo (Cortés 2011b, 45).

### Migración transnacional, desarrollo y género

A partir de los años noventa, con la aparición de la perspectiva transnacional, el nexo entre la migración y el desarrollo se ha incorporado como un campo de estudio emergente. Por este motivo, esta agenda científica y política todavía está en construcción. Sin embargo, ya es posible identificar tres elementos de investigación que todavía no se resuelven:

la forma de entender el nexo entre migración y desarrollo; la ausencia de una perspectiva de género, y la falta de otras maneras de entender el desarrollo (Cortés 2013).

Resulta significativo que la categoría analítica del género no forma parte del debate, a pesar de los trabajos realizados sobre género y desarrollo, como los de Benería y Roldán (1993), Benería y Sen (1983), Chant (2003), Hondagneu-Sotelo (2000), Kofman (2004), Moser (1991, 1993) y Piper (2005), y sobre remesas, como el de Nyberg-Sørensen (2004). La naturaleza generizada y estratificada de la migración tiene implicaciones en la incorporación de hombres y mujeres al mercado laboral, y en sus reivindicaciones de derechos sociales, civiles y políticos. Sin embargo, se ha prestado más atención a las políticas y controles migratorios, y las causas de las entradas y salidas de migrantes, y se han ignorado otras áreas políticas relevantes. La lente del género permite reconducir el análisis hacia el significado de factores sociales más amplios que influyen en los roles de hombres y mujeres, y su acceso a recursos, facilidades y servicios. Esto tiene repercusiones en el tema del desarrollo y el actual debate sobre su nexo con la migración.

La cuestión tiende a estar dominada por preocupaciones macroeconómicas (relacionadas especialmente con las remesas), con base en escasas evidencias empíricas, en su mayoría derivadas de la migración Sur-Norte. Como resultado, las dimensiones sociales del nexo entre migración y desarrollo están prácticamente ausentes de los discursos y narrativas, aunque incorporan un potencial para explorar si podemos hablar de contextos, experiencias y tácticas de más igualdad, con una mirada a las relaciones humanas basadas en la clase, la etnicidad y el género. El hecho de que la dimensión de género se incorpore al análisis implica situar en el centro del debate los alcances sociales de los temas que se tratan, así como cuestionar las relaciones de poder. Sin embargo, las discusiones han fallado al no incorporar las diferentes negociaciones sobre las visiones del desarrollo ni los intereses sobre lo que llevan a cabo los diferentes actores implicados.

Además, estas visiones del desarrollo de los hombres y mujeres migrantes se construyen no solo sobre un significado económico, sino a partir de

un contexto cultural y social que debe considerarse. Los hombres y mujeres experimentan la migración transnacional de forma distinta y también tienen diferentes relaciones en sus hogares. La influencia de este aspecto en los procesos y visiones del desarrollo y las posibilidades de negociar dichas visiones no se ha incluido en las discusiones políticas ni científicas. A través de la migración, emergen visiones sociales y culturales sobre el desarrollo, que son diferentes para hombres y mujeres, como también es distinta la posibilidad de negociarlas y articularlas. El desarrollo no puede ser conceptualizado simplemente como una consecuencia de los procesos de la migración o las remesas, sino que debería tomarse como un campo de lucha donde los diferentes actores están implicados al intentar establecer sus visiones del desarrollo y de cambio. Por ejemplo, Dannecker (2009) ha mostrado en sus investigaciones cómo los significados del desarrollo pueden cambiar a través de la experiencia de la migración. Los migrantes lo entienden como un conjunto de creencias e imaginaciones sobre cómo debería ser la vida. Este concepto incluye lo económico y lo social, así como transformaciones sociales más amplias. Esto puede diferir según los actores (las familias, los gobiernos o las instituciones) y también puede llegar a causar conflictos.

Ahora bien, invisibilizar las condiciones estructurales que construyen los discursos contemporáneos del nexo migración-desarrollo también implica dejar de lado elementos claves de esta relación, como, por ejemplo, el papel de las desigualdades étnicas, de clase, de género y generacionales que se construyen históricamente en las sociedades de origen y en las de destino. Sobre todo, hay que tener presente cómo operan las categorías socioculturales a través de este nexo para clasificar, establecer jerarquizaciones y gestionar a los migrantes que se encuentran en movimiento (Duffield 2006). Precisamente, uno de los aspectos poco o nada explorados es el papel que desempeña el género en los proyectos de codesarrollo para incidir en los imaginarios de movilidad de los migrantes. A continuación, analizaré este elemento en los planes de codesarrollo entre Ecuador y España.

## El papel de los estereotipos en el codesarrollo desde una perspectiva de género

El análisis del nexo entre migración y desarrollo en los proyectos de codesarrollo, desde una perspectiva de género, permite identificar una serie de estereotipos orientados a establecer y profundizar un conjunto de fronteras étnico-culturales, sexuales y reproductivas que afectan a las mujeres migrantes (Gregorio 2009). Los proyectos de codesarrollo se han ido planeando y financiando mientras se diseñaban planes y políticas que han sentado las bases en materia de género y desarrollo en España: el *II Plan director de la Cooperación Española 2005-2008*, el *III Plan director de la Cooperación Española 2009-2012*, la *Estrategia de género en desarrollo de la Cooperación Española* (2007) y el *Plan de actuación sectorial de género y desarrollo de la Cooperación Española* (Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación 2005, 2007, 2009, 2012). Por este motivo, las acciones de codesarrollo se han basado en el vínculo entre migración y desarrollo anterior a la institucionalización del enfoque GED en la Cooperación Española, e incorporan ciertos estereotipos sobre la migración y el género. El más importante se basa en la relación entre la desestructuración familiar y la migración, y es activado, sobre todo, por operadores de los proyectos de cooperación, es decir, personal técnico español y ecuatoriano que diseña, ejecuta y se encarga de los proyectos, como se puede ver en el siguiente testimonio:

Lo que estamos intentando es crear proyectos (...) para que (...) los que viven en esa zona no tengan que salir, ni la madre, ni el padre; que los hijos queden a cargo de la abuela y que a los tres años sean drogadictos, que se hayan suicidado y tal (...) La problemática que ha surgido en Ecuador con la migración es tremenda, o sea el nivel de suicidios que se ha generado a nivel de niños es impresionante. Los abuelos no son capaces de mantener de alguna forma controlados a los hijos, las madres están aquí con problemas psicológicos totales, el marido se está allí viendo con otras, se ha quedado y se está gastando todo el dinero que le llega con la nueva mujer, o sea que quiere decir que son planteamientos (...) muy duros y nadie se está preocupando de ellos.<sup>2</sup>

2 Entrevista a técnico de cooperación de ONG española, en Madrid, 2007.

Así, se usa a los proyectos de codesarrollo para normar la organización de la movilidad de la migración ecuatoriana y, para ello, se han considerado diferentes modelos culturales sobre la familia y la maternidad como una vía de legitimación. Estos proyectos apelaban a la “unidad familiar” y se basaban en la premisa de que había que disuadir de la migración, frenarla o promover que las personas migrantes retornaran. Los proyectos se alineaban de forma coherente con la política migratoria española, que en pleno *boom* económico demandaba mano de obra intensiva, pero no era capaz de organizar, desde el país de origen (Ecuador, en este caso), su llegada ordenada. En este sentido, me interesa señalar que, a partir de la proliferación de estos proyectos, se introdujeron retóricas legitimadoras y deslegitimadoras de la movilidad de las personas migrantes. Por una parte, se insistía en la idea de que la migración debe ser legal y segura, y se reprobaba la salida irregular y clandestina de migrantes. Por otra parte, se asignaba el lugar autorizado y legítimo para residir, ya que se recuerda continuamente que los migrantes tienen la obligación de vivir y residir en sus países de origen y, por lo tanto, su obligación es retornar cuanto antes. Apelar a estas retóricas legitimadoras de la presencia y de la ausencia no hace más que activar ‘modelos de alteridad’ basados en la nacionalidad y en la condición de extranjero que, lejos de ser removidos, son profundizados tanto en el país de origen como en Europa. Así, el modelo de migración y desarrollo se basa en ‘modelos de alteridad’, de exclusión, contra los que aparentemente se pretende luchar y, más bien, se contribuye a expandirlos.

Los proyectos, desde su comienzo, estuvieron ligados a la lógica del retorno, lo que ha reforzado la idea de que quienes migraban debían regresar a sus casas. La estrategia para hacerlo ha sido vincular el retorno a proyectos productivos alimentados con las remesas de los propios migrantes. De esta forma, el codesarrollo ha generado una proliferación inusitada de proyectos que tratan sobre las remesas, su gestión y su canalización hacia iniciativas de tipo productivo. Esto se debe a dos cuestiones: 1) el giro paradigmático en los patrones de la ayuda oficial al desarrollo, con el fin de reorientarla para establecer mecanismos de regulación y gobernabilidad (local, nacional y global) demandados por la globalización; 2) la extensión

de un modelo específico de ‘migración y desarrollo’, que trata de vincular las remesas con la gestión de la migración mediante iniciativas productivas.

Así, las ONG formarían parte de los mecanismos diseñados desde las autoridades locales y autonómicas españolas para alinearse y fortalecer la política migratoria diseñada desde el Gobierno central de España, en consonancia con la política europea. A través de los proyectos de codesarrollo y de la Cooperación Española, se ha contribuido a poner en marcha un mecanismo de gestión de la migración ‘a distancia’. Se trata de incidir en el proceso migratorio ecuatoriano en el país de origen, en coherencia con la política nacional española en materia de migración y desarrollo. Esto permite a actores españoles ubicados en los niveles locales y autonómicos de gobierno participar de algún modo en la política migratoria, una política que los excluye en el diseño y toma de decisiones sobre la gestión de los flujos migratorios. Esto es posible porque los sectores equivalentes en Ecuador comparten los mismos intereses de frenar la migración ecuatoriana, pues se sienten igualmente afectados por el proceso migratorio. El siguiente comentario lo evidencia:

Empezamos a trabajar en el año 2000 con el problema de la migración (...) y empezamos a trabajar el codesarrollo en España (...) Entonces, claro, nos involucramos para generar arraigo en origen, que es una de nuestras prioridades (...) Una de nuestras fortalezas ha sido trabajar en la prevención (...) apoyada en el tema de los microcréditos, de la orientación familiar y del trabajo con centros educativos, ¿no?<sup>3</sup>

Uno de los aspectos que se destacan es la apelación a las ideas de integración familiar versus desintegración, y de maternidad, como elementos que refuerzan las lógicas de la movilidad. Estas nociones alimentan el imaginario de que quienes migran deberían quedarse en sus países o retornar. Respecto a lo primero, el objetivo de los proyectos es subrayar al abandono familiar como un aspecto negativo de la migración. En la imagen 1.1 se aprecia cómo se construyó el imaginario sobre la migración femenina en el contexto ecuatoriano.

3 Entrevista a técnico de ONG ecuatoriana, en Guayaquil, 2007.

Imagen 1.1. Afiche de la Casa del Migrante en Quito



Foto de Almudena Cortés, 2007.

En la imagen 1.1 se puede apreciar claramente a una mujer blanca que se despidió de su familia, empujada por unas fuerzas invisibles que la alejan y en cuya cabellera se pueden leer referencias a la “trata de blancas”, el “tráfico humano”, la “prostitución”, el “abandono de hijos” o la “desestructuración familiar”. Estos imaginarios se alimentan, entre otros, de un modelo cultural de maternidad basado en la idea de familia nuclear y residencial, en oposición a la idea de las familias transnacionales. Se trata de un modelo de maternidad organizador de las relaciones sociales y geográficas, reconocible por todos los integrantes de la sociedad, porque es el modelo de maternidad hegemónico (Moncó 2014). En este sentido, las mujeres –eternas olvidadas como agentes y protagonistas de las migraciones– comenzaron a ser hipervisibilizadas, en los medios de comunicación

y en el discurso político, como víctimas de la prostitución o de la trata de personas, o como madres que ‘abandonan a sus hijos’, presentando su migración como una tragedia nacional, y recordándoles los riesgos a los que se exponían y su obligación moral de quedarse en Ecuador con sus hijos/as (Cortés y Oso 2017). Bajo esta aparente visibilización que debe ser ‘tutorizada’, se representa a las mujeres como ‘víctimas pasivas’ del proceso migratorio, que las puede someter a la ‘estafa’ o al ‘abuso’, y se incluye a las instituciones que las reclaman como garantes de un modelo familiar y sexual, de acuerdo con los valores dominantes y que permiten ordenar, organizar y legitimar el movimiento de unos migrantes, hombres, y deslegitimar la salida de las mujeres.

Es necesario señalar que una de las contradicciones más evidentes de estas formas de representación social y cultural de la migración femenina, la familia y la maternidad es que implican al conjunto de actores sociales y políticos que apoyan los proyectos de desarrollo de los migrantes, sus reivindicaciones de derechos y sus luchas por la ciudadanía; más en concreto: técnicos de la administración de la cooperación, de las ONG y representantes de las asociaciones de migrantes. Las imágenes 1.1 y 1.2 son una buena muestra de esto, al insistir en el cumplimiento de las obligaciones de las mujeres-madres ecuatorianas como “buenas madres”, lo que equivaldría al rol de ‘madres no ausentes’.

Imagen 1.2. Afiche de la Asociación Rumiñahui, sede Ecuador (Quito)



Foto de Almudena Cortés, 2007.

La concepción de la unidad doméstica de la población emigrante en los proyectos de codesarrollo refleja una ideología de familia y de mujer que garantizaría un determinado orden social, normativo, sexual y étnico: una familia nuclear en la que la mujer es ‘ama de casa’, cuidadora y garante del equilibrio emocional de los diferentes miembros del hogar; contenedora de las relaciones sexuales de los hombres fuera del matrimonio, y mantenedora de la ‘cultura’ (Gregorio 2009). En los proyectos de codesarrollo se promueve esta forma de entender la relación entre migración femenina y desarrollo, centrada en incidir en la movilidad de mujeres y jóvenes.

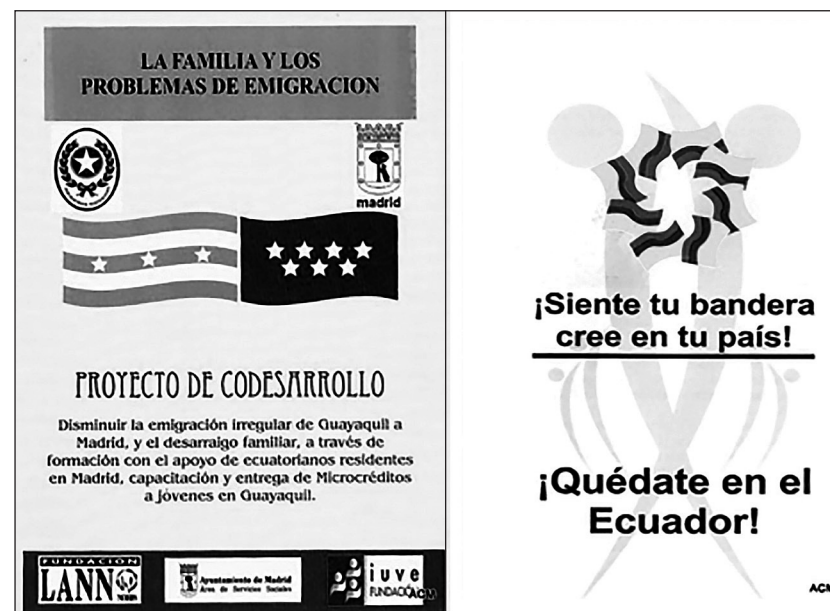
Entonces un poco yo sí creo que en estos proyectos, sobre todo el de codesarrollo, tiene que ir enfocado el objetivo a los jóvenes, para buscarles alternativas de cambio, para que ellos entiendan que se tienen que quedar en su país. Y aportarles herramientas de trabajo, o sea apoyarlos.<sup>4</sup>

Precisamente, este proyecto asociaba de forma directa el objetivo de reducir la inmigración irregular con la desestructuración familiar y las iniciativas productivas para jóvenes que se quedaban en su región de origen (Guayaquil), como se aprecia en la imagen 1.3.

Los modelos sobre la maternidad y la unidad familiar también han servido de base legitimadora de los proyectos de codesarrollo sobre remesas y actividades productivas. A través de las remesas, la migración se ha convertido en un tema de ‘la agenda del desarrollo’ que se ha concretado a través de los proyectos de codesarrollo. En este tipo de estrategias, quienes migran suelen aparecer como inversionistas que deben vincular parte de ‘sus remesas’ a los proyectos productivos que ayudarán a generar el retorno de quienes se fueron, o crearán las suficientes oportunidades de trabajo para que otras personas no se vayan. En relación con cómo se invierten las remesas, los técnicos de los proyectos de codesarrollo se enfocan en debates ‘dicotómicos’ sobre el buen o mal uso de ese dinero (Cortés 2011a, 322).

4 Entrevista a técnico de ONG ecuatoriana, en Guayaquil, 2007.

Imagen 1.3. Materiales de difusión del proyecto de codesarrollo:  
Disminuir la emigración irregular de Guayaquil a Madrid<sup>5</sup>



Entonces, se acude de nuevo a la estigmatización de las familias transnacionales, y se apela al mal uso de las remesas (los hijos se las gastan, no se invierten en iniciativas productivas, etc.) debido a la ‘desestructuración familiar’, como argumento para justificar las acciones de los técnicos de cooperación para el desarrollo, como se aprecia en el siguiente testimonio: “Los hijos [de los migrantes] se quedan solos, asumen roles que no les corresponden, tienen dinero y dan dinero a los amigos (...) Pero, claro, la gente usa mal las remesas por la falta de asesoramiento”.<sup>6</sup>

5 Folleto informativo del Proyecto de codesarrollo: Disminuir la emigración irregular de Guayaquil a Madrid, y el desarraigo familiar, a través de formación con el apoyo de ecuatorianos residentes en Madrid, capacitación y entrega de microcréditos a jóvenes en Guayaquil, financiado por el Ayuntamiento de Madrid, con la participación de la Fundación IUVE, la Fundación LANN-Nobis y la Asociación Rumiñahui, 2007, Guayaquil.

6 Entrevista a técnico de la Iglesia católica, en Loja, 2005.



En este sentido, el problema para el personal técnico es que las familias no usan de forma productiva su dinero, no lo invierten en negocios sino que lo despilfarran en actividades improductivas.

El proyecto de los migrantes, la idea es, aunque yo no sé decir si se logrará en un largo plazo, tratar que la gente regrese a su país de origen dándoles negocios (...) Yo veo que un poco es que no malgasten la plata que les mandan sus familiares, las remesas, sino contarles de estos negocios para que tengan algo y produzcan, porque llegará un momento en que la plata que mandan los migrantes es un saco roto que se ha ido y que no les ha servido para nada.<sup>7</sup>

Estas visiones, sin embargo, se oponen a los hallazgos que se han hecho en el terreno. Herrera (2006, 214) observa diferencias de género en el uso de las remesas, de tal modo que las mujeres tienden a hacer menos envíos colectivos y, más bien, orientan sus envíos a sus familiares, especialmente a sus hijos. Los hombres también mandan dinero a la familia, pero además destinan una parte a las obras sociales de la comunidad. Como señala esta autora, los gastos van, sobre todo, a alimentación, salud, vestido, educación y pago de deudas. Es decir, las remesas contribuirían al bienestar de la familia. Los montos se incrementan en el caso de las mujeres cuando se destina el dinero para salud, educación y alimentación; mientras que los hombres envían cantidades superiores para el pago de deudas, la construcción de viviendas e inversiones agrícolas y de otro tipo. Como vemos, las mujeres que envían remesas desafían los discursos hegemónicos sobre las remesas y las familias (transnacionales) en la sociedad ecuatoriana. En este sentido, las valoraciones del destino y uso de las remesas encierran un juicio generizado, que sitúa en el plano positivo los usos masculinos, tendentes a lo productivo, mientras que el envío de dinero para fines reproductivos, efectuado por las mujeres migrantes ecuatorianas, se situaría en el plano negativo. Estas valoraciones son enunciadas desde posicionamientos de clase, raciales y de género sobre el uso del dinero con sus familias, por parte de las mujeres indígenas y mestizas de clase media/baja que emigraron.

<sup>7</sup> Entrevista a representante de una ONG ecuatoriana, en Guayaquil, 2007.

Así, uno de los riesgos que se estaría corriendo es instrumentalizar a las familias y a las mujeres para generar iniciativas que alivien la migración, que es el problema que se ha introducido en la agenda del desarrollo. Al concebir de este modo la relación entre la migración y el desarrollo, se han diseñado actividades, reuniones y talleres formativos destinados a reorientar las remesas hacia iniciativas productivas que sirvan para prevenir la salida de más ecuatorianos y ecuatorianas, y para promover el retorno. Se tomaría a las mujeres como un medio para contribuir a reducir la migración, en lugar de dirigir las actividades de los proyectos a fortalecer los derechos, los planes y las necesidades de las migrantes.

Esto no hace más que indicar que los usos de las remesas se encorsetan en unos márgenes de significados reduccionistas, lo que hace que no se hayan tomado en cuenta otros significados sociales y culturales de los diferentes actores. Tan importante como el uso del dinero de la migración es quién lo administra. En el caso ecuatoriano se sigue el mismo patrón que en otros países: las madres que se han quedado en Ecuador administran el dinero de los migrantes, seguidas de padres, hermanas y hermanos (Herrera 2006, 216). También se encuentra esta tendencia cuando se gestionan las remesas en cooperativas de ahorro y crédito, aunque este tipo de organizaciones financieras, productivas y políticas han permitido sortear formas tradicionales de control patriarcal sobre el dinero que envían las mujeres. Por ejemplo, en el caso de las estructuras financieras locales en Cañar, las cooperativas de ahorro y crédito facilitaban a migrantes, que enviaban su dinero y lo depositaban en una cuenta, controlar directamente, desde España, Italia o Estados Unidos, que este fuera usado para lo que ellas habían decidido (Cortés y Ortega, 2008, 46).

Sin embargo, los proyectos de codesarrollo, lejos de incorporar estas consideraciones sobre cómo usan el dinero las mujeres y los hombres, se basan en estereotipos como el de la desestructuración familiar. Esto ha generado el surgimiento de programas y políticas que pueden pasar por alto aspectos relacionales de género. Un ejemplo llamativo es el proyecto de codesarrollo Cañar-Murcia, caracterizado por la implicación directa de la Aecid. La evaluación de este caso ha señalado de forma reiterada que no existió un enfoque ni una perspectiva de género definidos y, por tan-

to, estuvo ausente la transversalidad de género (*mainstreaming*). Se señala que hubiera sido necesario que el enfoque de género apareciera en todos los ejes, a través de indicadores específicos que aseguraran la participación igualitaria de los hombres y las mujeres (Avalua 2010). Este caso resulta muy significativo, ya que el proyecto Cañar-Murcia fue uno de los más conocidos sobre codesarrollo, apoyado por la Cooperación Española. Lo curioso es que se planificara y ejecutara paralelamente al diseño de las estrategias de género impulsadas por la Aecid, pero, finalmente, ambos nunca entraron en contacto.

### Comentarios finales

En este trabajo me he centrado en el análisis del nexo entre migración y desarrollo desde una perspectiva de género. A partir del caso del codesarrollo entre Ecuador y España, puedo señalar que la política española de cooperación para el desarrollo podría estar experimentando una vuelta al enfoque MED, como se observa en el *Informe sobre el desarrollo mundial 2012. Igualdad de género y desarrollo* (Banco Mundial 2011). Este enfoque excluye el análisis de las relaciones de género y de poder, y su impacto económico, social, cultural y político para el cumplimiento de los derechos de las mujeres, y, más bien, se centra en medidas de acción positiva en función de una igualdad meramente formal, sin cuestionarse las estructuras que originan la desigualdad.

He identificado temas emergentes en esta agenda desde una perspectiva de género (las remesas o la estereotipación de las familias migrantes, la maternidad y las mujeres migrantes). Señalo cómo, a través del diseño y ejecución de los proyectos de codesarrollo, se usan representaciones culturales de la migración femenina, de la maternidad y de la unidad familiar que refuerzan las visiones hegemónicas sobre el control de la movilidad de las mujeres migrantes. Esta forma de interpretar la migración femenina y su relación con el desarrollo contribuye a fortalecer simbólicamente la división internacional del trabajo, al asignar a la mujer las tareas de cuidado en sentido amplio y culparla de la desestructuración familiar cuando emigra. Así, se refuerza un modelo que naturaliza la

asignación de roles a hombres y mujeres, apelando a viejas jerarquías de género unidas a la clase y a la raza. Este régimen de movilidad se aplica a mujeres pobres, mestizas e indígenas, pero no a otras que forman parte de las élites ecuatorianas, y contribuye a legitimar retóricas y prácticas de alteridad y exclusión basadas en la nación.

### Referencias

- Abad, Luis V. 2008. "Emigración y desarrollo. Un enfoque desde las condiciones iniciales". En *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*, editado por Joaquín García Roca y Joan Lacomba, 717- 750. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Avalua. 2010. *Informe de evaluación del Proyecto de Codesarrollo Cañar-Murcia*. Barcelona: Avalua anàlisi i desenvolupament.
- Banco Mundial. 2011. *Informe sobre el desarrollo mundial 2012. Igualdad de género y desarrollo. Panorama general*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Benería, Lourdes, y Gita Sen. 1983. "Accumulation, Reproduction and Women's Role in Economic Development: Boserup Revisited". En *Women's Work. Development and the Division of Labor by Gender*, editado por Eleanor Leacock y Helen Safa, 141-157. Massachusetts: Bergin & Garvey Publishers.
- Benería, Lourdes, y Martha Roldán. 1993. *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. México: El Colegio de México / Fondo de Cultura Económica.
- Benería, Lourdes, Carmen Diana Deere y Naila Kabeer. 2013. "Gender and International Migration: Globalization, Development and Governance". En *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham: Edward Elgar.
- Cortés, Almudena. 2011a. *Estados, cooperación para el desarrollo y migraciones: el caso del codesarrollo entre Ecuador y España*. Madrid: Entimema.

- Cortés, Almudena. 2011b. "The Transnational Governance of Ecuadorian Migration through Codevelopment". *International Migration Review* 49 (3): 30-51.
- 2013. "Gender, Andean Migration and Development: Analytical Challenges and Political Debates". En *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham: Edward Elgar.
- Cortés, Almudena y Carlos Ortega. 2008. "Si ellas no vieran por mí, no tuviera nada: remesas y estructuras financieras locales en el Austro ecuatoriano. Una mirada transnacional al dinero de los migrantes". *Migración y Desarrollo*, n° 11, Zacatecas.
- Cortés, Almudena, y Alicia Torres. 2009. "Introducción. La migración y el codesarrollo: campos sociales de acción transnacional". En *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, coordinado por Almudena Cortés y Alicia Torres, 9-31. Quito: FLACSO Ecuador / Instituto Universitario de Investigación sobre Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social / Ayuntamiento de Madrid.
- Cortés, Almudena, y Laura Oso. 2017. AVECILLAS Y PÁJAROS EN VUELO TRANSNACIONAL: RETORNO, GÉNERO Y ESTRATEGIAS DE MOVILIDAD E INMOVILIDAD ENTRE ECUADOR Y ESPAÑA. *Revista Española de Sociología* 26 (3).
- Chant, Sylvia. 2003. *Nuevas contribuciones al análisis de la pobreza: desafíos metodológicos y conceptuales para entender la pobreza desde una perspectiva de género*. Santiago de Chile: Cepal / Unidad Mujer y Desarrollo.
- Dannecker, Petra. 2009. "Migrant Visions of Development: A Gendered Approach". *Population, Space and Place* 15: 119-132.
- Debusscher, Petra. 2011. "Mainstreaming Gender in European Commission Development Policy: Conservative Europeanness?". *Women's Studies International Forum* 34: 39-49.
- De Haas, Hein. 2010. "Migration and Development. A Theoretical Perspective". *International Migration Review* 44 (1): 227-264.
- Duffield, Mark. 2006. "Racism, Migration and Development: the Foundations of Planetary Order". *Progress in Development Studies* 6 (1): 68-79.
- Ehrenreich, Barbara, y Arlie Russell Hochschild, eds. 2004. *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Faist, Thomas. 2008. "Migrants as Transnational Development Agents: An Inquiry into the Newest Round of the Migration-Development Nexus". *Population, Space and Place* 14: 21-42.
- Giménez, Carlos, Julio Martínez, Mercedes Fernández y Almudena Cortés. 2006. *El codesarrollo en España. Protagonistas, discursos y experiencias*. Madrid: Catarata.
- Gainza, Patricia. 2006. "Feminización de las remesas, familias transnacionales y comercio nostálgico". *Revista Tercer Mundo Económico* 204: 17-19.
- Gregorio, Carmen. 1998. *Inmigración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- 2009. "Mujeres inmigrantes: colonizando sus cuerpos mediante fronteras procreativas, étnico-culturales, sexuales y reproductivas". *Viento Sur* 104 (julio): 42-54.
- Herrera, Gioconda. 2006. "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina: ecuatorianas en España y Estados Unidos". En *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*, editado por Gioconda Herrera, 199-225. Quito: Conamu / FLACSO Ecuador / Secretaría Técnica del Frente Social.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 2000. "The International Division of Caring and Cleaning Work". En *Care Work, Gender Labor and Welfare State*, editado por Mona Harrington, 149-162. Nueva York: Routledge.
- Instraw (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer). 2006. *El caso de la migración femenina de Vicente Noble*. Santo Domingo: Instraw.
- 2007. *Género y remesas. Migración colombiana del AMCO hacia España*. Santo Domingo: Instraw / PNUD.
- Kearney, Michael. 1986. "From the Invisible Hand to Visible Feet: Anthropological Studies of Migration and Development". *Annual Review of Anthropology* 15: 331-361.

- Kofman, Eleonore. 2004. "Gendered Global Migration". *International Feminist Journal of Politics* 6 (4): 643-665.
- Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. 2005. *II Plan director de la Cooperación Española 2005-2008*. Madrid: Aecid.
- 2007. *Estrategia de género en desarrollo de la Cooperación Española*. Madrid: Aecid.
- 2009. *III Plan director de la Cooperación Española 2009-2012*. Madrid: Aecid.
- 2012. *Plan de actuación sectorial de género y desarrollo*. Madrid: Aecid.
- Moncó, Beatriz. 2014. "Madres y madrastras: Modelos de género, heterodesignación y familias reconstituidas". *Feminismos, Revista del Instituto de Investigación de Estudios de Género de la Universidad de Alicante* 23: 113-133.
- Morokvasic, Mirjana. 1975. "L'immigration féminine en France: État de la question". *L'Année sociologique* 26: 561-575.
- 1983. "Emigration féminine et femmes immigrées: Discussion de quelques tendances dans la recherche". *Pluriel* 36: 20-51.
- 1984. "The Overview: Birds of Passage are also Women". *International Migration Review* 68 (18): 886-907.
- 1993. "In and Out of the Labour Market: Immigrant and Minority Women in Europe". *New Community* 19 (3): 457-483.
- 2011. "L'(in)visibilité continue". *Cahiers du genre* 51: 25-47.
- Morokvasic, Mirjana, Catherine Quiminal y Anne Golub. 1997. "Evolution de la production de connaissances sur les femmes immigrées en France et en Europe: Quelques réflexions sur la recherche et les politiques publiques". *Migrations Société* 9 (52): 19-36.
- Morokvasic, Mirjana, y Christine Catarino. 2005. "Femmes, genre, migration et mobilités". *Revue européenne des migrations internationales* 21 (1): 7-27.
- Moser, Caroline. 1991. "La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estrategias de género". En *Una nueva lectura: género en el desarrollo*, editado por Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas, 55-124. Lima: Flora Tristán.
- 1993. *Gender Planning and Development. Theory, Practice and Training*. Londres: Routledge.

- Nyberg-Sørensen, Ninna. 2004. "Globalización, género y migración transnacional". En *Migración y desarrollo*, editado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 87-109. Córdoba: Publicaciones del CSIC.
- Oso, Laura. 2011. "Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos". En *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*, coordinado por Jorge Ginieniewicz, 129-149. Quito: FLACSO Ecuador / Global Urban Research Centre.
- Parella, Sonia, y Leonardo Cavalcanti. 2009. "Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 116: 241-257.
- Piper, Nicola. 2005. *Gender and Migration*. Singapur: Asia Research Institute, National University of Singapore y Global Commission on International Migration (GCIM). <http://incedes.org.gt/Master/pipers-entacuatro.pdf>.
- 2009. "The Complex Interconnections of the Migration-Development Nexus: a Social Perspective". *Population, Space and Place* 15: 93-101.
- Raghuram, Parvati. 2009. "Which Migration, What Development? Unsettling the Edifice of Migration and Development". *Population, Space and Place* 15: 103-117.
- Ramírez, Carlota, Mar García Domínguez y Julia Míguez Morais. 2005. *Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo*. Santo Domingo: Instraw.
- Salazar Parreñas, Rhacel. 2001. *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*. Stanford: Stanford University Press.
- Sassen, Saskia. 2003. *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Semyonov, Moshe, y Anastasia Gorodzeisky. 2005. "Labor Migration, Remittances and Household Income: A Comparison between Filipino and Filipina Overseas Workers". *International Migration Review* 39 (1): 45-68.
- Standing, Guy. 1999. "Global Feminization through Flexible Labor: A Theme Revisited". *World Development* 27 (3): 583-602.
- Truong, Thanh-Dam. 1996. *Uncertain Horizon: The Women's Question in Vietnam Revisited*. La Haya: Institute of Social Studies.

## Capítulo 2

# La inmigración ecuatoriana en España: perfil sociodemográfico y envío de remesas

Belén Fernández Suárez y Antía Pérez Caramés

España se ha afianzado como país de acogida dentro del sistema migratorio global.<sup>1</sup> Esta afirmación se apoya en datos oficiales, que certifican que, en el año 2010, un 12 % de la población de este país era extranjera.<sup>2</sup> La llegada y el asentamiento de personas ecuatorianas ha sido relevante en esta rápida consolidación de España como región receptora de inmigrantes. El colectivo de ecuatorianos suma casi 400 000 personas, lo que representa un 7 % del total de la extranjería. Si tomamos como referencia a los nacidos en España, contabilizamos más de 480 000 personas, pues dos de cada 10 oriundos de Ecuador cuentan con la nacionalidad española, según datos del Padrón Municipal de Habitantes de comienzos de enero de 2010. En definitiva, son el tercer grupo nacional más numeroso, después de rumanos y marroquíes, con un peso del 14 % y 13 % (respectivamente) del total de extranjeros empadronados en el año 2010.

El estudio de la inmigración ecuatoriana a España ha suscitado una abundante producción científica, tanto por parte de académicos que

---

<sup>1</sup> Este capítulo forma parte de los resultados de la investigación “Una explicación de los resultados de las políticas de control migratorio: estudio comparativo de la inmigración mexicana en EE. UU. y de la inmigración latinoamericana y norteafricana en España” (SEJ-2005-06762/SOCI), dirigida por el catedrático Antonio Izquierdo Escribano (Universidade da Coruña) y por Wayne Cornelius (Universidad de California), y financiada por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Para la realización de esta contribución académica, la investigadora Belén Fernández Suárez ha contado con la ayuda de Formación de Personal Investigador (FPI) del Ministerio de Ciencia e Innovación (BES-2006-12706).

<sup>2</sup> Puede consultarse en INE (Instituto Nacional de Estadística). 2010. Padrón Municipal de Habitantes. [www.ine.es](http://www.ine.es), consultado: 5 de octubre de 2017.

estudian el proceso desde el país de origen (Altamirano 2003, 9-10; Goycoechea y Ramírez 2002, 34-36; Pedone 2002, 56-58; F. Ramírez, y J. Ramírez 2005, 111-16, 176-85 y 335-38; Torres 2007, 440-445) como desde la literatura que aborda el caso español (Colectivo Ioé 2001a, 2001b, 2001c; Fresneda 2001, 136-38; Gómez 2007, 213-16; Pujadas y Massal 2002; Tornos 2007, 107-11). Se han tratado temáticas variadas, pero son escasos los trabajos que estudian la cuestión de las remesas (Colectivo Ioé 2001d; Fálquez 2004, 330-35; Parella y Cavalcanti 2006, 243-47; Acosta et al. 2008, 94, 100, 110 y 120; Olivie, Ponce y Onofa 2008, 13-15, 35-42), específicamente el envío de estas y los perfiles migratorios.

Por tanto, en este capítulo se analizan los distintos perfiles migratorios del colectivo de ecuatorianos residentes en España y su impacto en el envío de remesas al país de origen. Se trata de indagar qué características demográficas pueden tener un mayor efecto explicativo del apoyo económico a las familias en Ecuador. Para ello, efectuaremos una explotación inédita de la información recogida en una encuesta realizada al colectivo ecuatoriano en España –levantada en 2006 y coordinada por la Universidade da Coruña (UDC 2006)–.<sup>3</sup> Compararemos estos resultados con los de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI) del Instituto Nacional de Estadística (INE) de 2007<sup>4</sup> y, posteriormente, completaremos el estudio con el análisis de los datos cualitativos obtenidos de 20 historias de vida de inmigrantes ecuatorianos residentes en España.

En este trabajo analizaremos la importancia del perfil migratorio en el envío de remesas por parte del colectivo ecuatoriano. Definimos perfil demográfico como el conjunto de variables que pueden tener influencia sobre las remesas, como el género, la posición en el hogar en la sociedad de destino, el tipo de proyecto migratorio (familiar, de reagrupación, individual, etc.) y los años de asentamiento en España.

<sup>3</sup> Como parte de la investigación se realizó una encuesta por muestreo, en 2006, a 838 inmigrantes nacidos en Ecuador o Marruecos, de entre 15 y 65 años de edad. Las entrevistas se efectuaron en las provincias de La Coruña, Almería, Madrid, Murcia, Navarra y Santa Cruz de Tenerife. Parte de los resultados de esta investigación han sido publicados por Izquierdo y Cornelius (2012).

<sup>4</sup> Disponible en <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp319&file=inebase&L=0>.

Comenzaremos con una introducción sobre las migraciones internacionales desde Ecuador y la llegada masiva de población ecuatoriana a España, para pasar a describir el perfil migratorio de este movimiento. Por último, analizamos en qué sentido el perfil de los inmigrantes tiene un impacto sobre el envío de remesas a Ecuador. En las conclusiones sacamos a la luz cómo el proyecto migratorio es determinante en la frecuencia del envío de remesas, en detrimento de variables como el género, que tiene menor importancia dentro del colectivo ecuatoriano asentado en España.

### **Ecuador como país emisor: periodización y caracterización de los flujos migratorios internacionales hacia España**

La inmigración de ecuatorianos a Estados Unidos comenzó en la década de los treinta del siglo pasado y se fue intensificando en volumen hasta los años ochenta (Torres 2007, 438-39). En la década de los setenta, Ecuador se convirtió en un Estado petrolero, lo que generó un fuerte impacto en los ingresos estatales (Vallejo 2004, 125-29) y sociales. Esto se expresó en la modernización del Estado, en la aparición de una clase media, en cambios en los patrones de consumo, etc. (Torres 2007, 439). La dependencia económica de este recurso natural tiene grandes repercusiones sociales y en la gobernabilidad del Estado, es decir, la caída del precio del petróleo genera sucesivas crisis económicas, como sucedió en la década de los ochenta. Este fenómeno ha llegado a denominarse “la maldición de los recursos naturales” (Auty 1994, 15-20; 2001, 840-43), e implica que países ricos en recursos naturales pueden tener un crecimiento inferior al de países pobres en estos bienes, por la dependencia estatal de la explotación de estos recursos. En la década de los noventa, la crisis económica del Ecuador se intensificó por diversas razones, como el conflicto bélico con Perú, la crisis eléctrica de los años 1995 y 1996, desastres naturales (fenómeno de El Niño), inestabilidad política por cambios en el Gobierno, y la dolarización e imposición de recetas económicas neoliberales en el país. Estos factores ocasionaron una enorme inestabilidad económica, que afectó en gran medida a las cla-

ses medias, y que incentivó la emigración (Pedone 2006, 70-81; Laparra 2012, 345-46, 358-68).

La inmigración ecuatoriana se dirigió principalmente hacia Estados Unidos desde la década de los setenta hasta mediados de los noventa, aunque también, de forma incipiente, hacia países como Venezuela o España (Torres 2007, 439). Dicha emigración contaba con un patrón definido por la masculinización del flujo, su procedencia rural y por su concentración predominante en el distrito de Queens, en Nueva York (Gratton 2005, 32-40; 2007, 183-89; F. Ramírez y J. Ramírez 2005, 111-16). Esta movilización hacia Estados Unidos puede clasificarse en tres etapas: unos reducidos flujos de migrantes legales de las áreas costeras, concretamente Guayaquil, que se dirigieron a Estados Unidos en la década de los setenta; un incremento importante de flujos de inmigración irregular de diversas áreas ecuatorianas, pero principalmente de las provincias sureñas de Azuay y Cañar, y una tendencia progresiva de los flujos ecuatorianos a asentarse en el área metropolitana de Nueva York (Kyle 2000, 30-35).

Según Sánchez (2004, 49-51), la migración ecuatoriana de la década de los noventa se caracteriza por ser un fenómeno masivo pues, en el año 2000, un 7 % de los hogares del país se vio afectado por la emigración en búsqueda de empleo. Se produce, además, un cambio en los destinos: se destaca la emigración hacia países europeos, especialmente España, en detrimento de Estados Unidos, a lo cual se suma una mayor participación femenina en el proceso migratorio. También debemos apuntar que la emigración ecuatoriana está muy vinculada a una estrategia económica familiar. Según señala la misma autora, se trata de una migración que ha estado fundamentalmente protagonizada por las clases medias. Finalmente, el peso de las remesas compite con los ingresos por el petróleo y, por tanto, abre el debate sobre remesas y desarrollo en Ecuador.

España se convirtió en una alternativa a la migración a Estados Unidos por diversos factores, como el menor coste del desplazamiento, el reforzamiento de la política de control de flujos por parte del país norteamericano y las facilidades políticas con las que contaban los extranjeros ecuatorianos en España. Entre estas últimas están la exención de

visado para entrar a España (vigente hasta el 3 de agosto de 2003),<sup>5</sup> el convenio de doble nacionalidad entre España y Ecuador,<sup>6</sup> el convenio de Seguridad Social entre ambos países (firmado el 1 de abril de 1960), y la facilidad para acceder a la nacionalidad española después de dos años de residencia legal, según los artículos 17 al 28 del Código Civil Español (Álvarez y Observatorio Permanente de la Inmigración 2003, 210-21; Álvarez 2006, 65-66). A esto hay que sumar el agravamiento de la crisis económica que sufrió Ecuador del año 1998 al año 2004, y el 'efecto llamada' del mercado laboral español: la demanda de grandes contingentes de trabajadores extranjeros para alimentar un sistema productivo en sectores que requieren mucha mano de obra como la agricultura, el sector servicios y la construcción. Finalmente, España se consolidó como alternativa a la migración a Estados Unidos, por el incremento de las trabas para entrar legalmente en territorio estadounidense y la lucha contra la inmigración irregular después del atentado terrorista del 11 de septiembre (Martin 2004, 60-72).

La inmigración hacia España de ecuatorianos golpeados por la crisis económica presenta unas características demográficas que estudiaremos tomando como base las distintas fuentes estadísticas españolas y las encuestas disponibles sobre este colectivo asentado en España. La correcta descripción de estas variables demográficas es necesaria para un posterior análisis del envío de remesas a Ecuador.

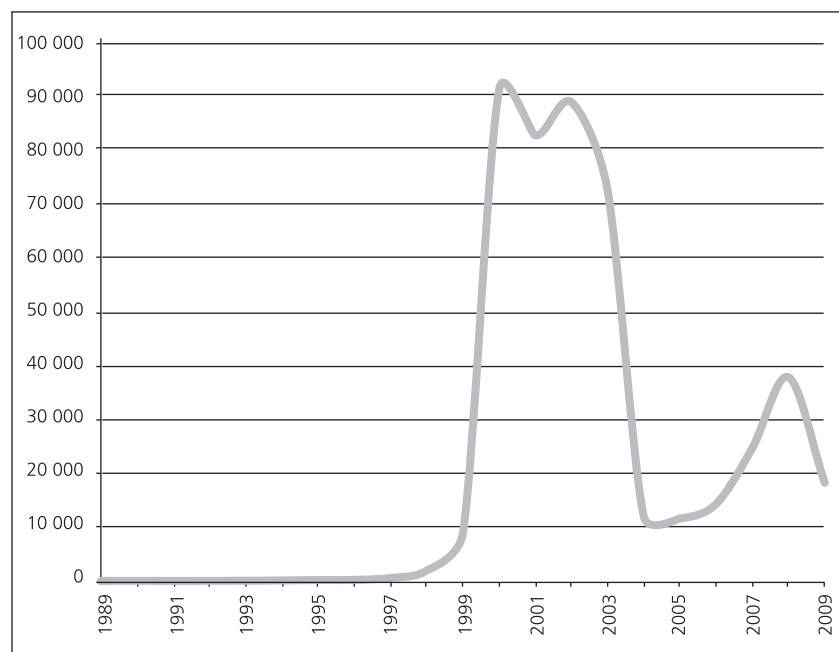
5 La necesidad de visado para la entrada de ecuatorianos a España fue regulada por el Reglamento de la Comunidad Europea nº 453/2003 del Consejo, del 6 de marzo de 2003. Se comenzó a aplicar a partir del 3 de agosto de 2003. Este cambio normativo, denominado "Denuncia del Canje de Notas de 30 de octubre de 1963 sobre supresión de visados entre España y Ecuador", fue publicado en el *Boletín Oficial del Estado* nº 159, el 4 de julio de 2003.

6 El Convenio hispano-ecuatoriano de doble nacionalidad, del 22 de diciembre de 1964, estuvo en vigor hasta el 8 de agosto de 2000. Este acuerdo permitía a los ecuatorianos no someterse a la situación nacional de empleo, es decir, reflejaba el derecho a acceder sin restricciones al mercado de trabajo (cita del acuerdo: "ejercer oficios y profesiones gozando de protección laboral y Seguridad Social (...) todo ello en las mismas condiciones que los españoles"). Sin embargo, el 16 de agosto de 2000 se publicó en el *Boletín Oficial del Estado* una modificación de este convenio, concretamente del artículo 8, que implicaba que los Estados firmantes solo se comprometían a dar facilidades, una vez obtenido el permiso según la normativa de extranjería (Gómez 2007).

### Perfil sociodemográfico de la población inmigrante ecuatoriana hacia España

La elección de España como destino migratorio generó una llegada masiva de personas de Ecuador muy concentrada en el tiempo. El flechazo migratorio prácticamente se inició y finalizó en cinco años. La reagrupación y la reunificación familiar se llevaron a cabo con rapidez, y la presencia de residentes varió ligeramente después del año 2004. La llegada de los flujos de inmigración ecuatoriana hacia España –que analizamos a través de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR)<sup>7</sup> puede dividirse en tres etapas, caracterizadas por la intensidad del asentamiento:

Gráfico 2.1. Evolución del flujo de ecuatorianos hacia España (1989-2009)



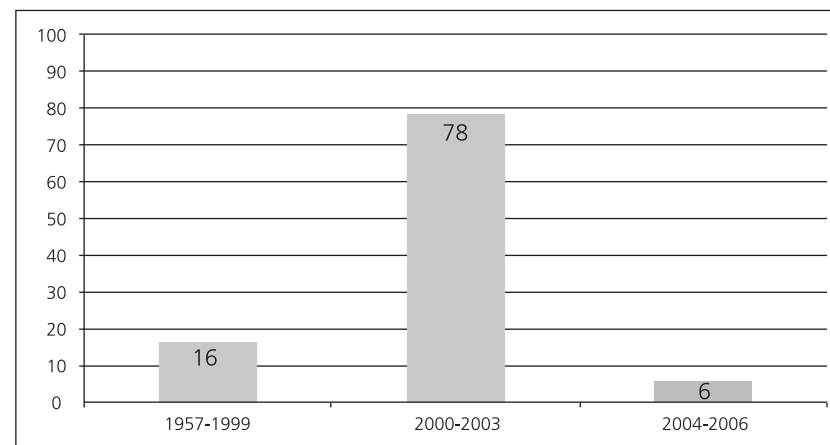
Fuente: INE, EVR (1989-2009). [www.ine.es](http://www.ine.es), consultado: 5 de octubre de 2017.

<sup>7</sup> Tal estadística mide los cambios residenciales con base en el registro de empadronamiento en España (INE).

la inmigración pionera, la inmigración masiva y la inmigración rezagada (gráfico 2.1).

La inmigración pionera se presentó desde 1994 hasta el año 1999, cuando se produjo una llegada paulatina de flujos migratorios. Inició con poco más de cien llegadas anuales en 1994 y alcanzó las 9000 entradas para 1999. La inmigración masiva estuvo caracterizada por la llegada intensa de población ecuatoriana a España. Se registraron más de 70 000 entradas anuales desde el año 2000 (cuando entraron 91 000 ecuatorianos a España) hasta 2003 (con 72 000 entradas). Este último año se impuso la exigencia de visado, lo que generó una caída en el volumen de entradas a corto plazo. Por último, la inmigración rezagada, durante el periodo 2004-2009 se define por una caída inicial del número de entradas (en 2004 se registran menos de 12 000 nuevos empadronamientos de ecuatorianos) y un aumento paulatino de esta cifra en los años 2006, 2007 y 2008 (este último año se alcanza la cifra de 29 000 entradas). Esta etapa finaliza con una caída de los flujos de entrada generada por el impacto de la crisis económica global, que en España significó una crisis de empleabilidad, es decir, un aumento del número de personas desempleadas, que afectó en gran medida a la población extranjera.

Gráfico 2.2. Distribución de la inmigración ecuatoriana por año de llegada a España (porcentajes)



Fuente: datos de UDC (2006).



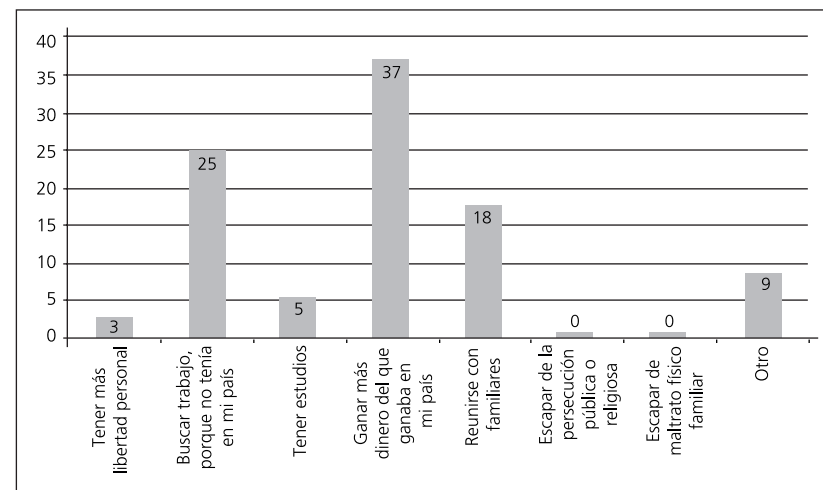
Contrastaremos esta descripción de la evolución del flujo y del *stock* de los ecuatorianos en España con la información de la encuesta realizada a este colectivo durante el año 2006 (gráfico 2.2). Los datos señalan que la llegada de esta población está concentrada en cuatro años (2000-2003), durante los cuales entró un 78 % de los ecuatorianos encuestados, frente al 16 % que lo hizo en el intervalo entre 1957 y 1999, y el 6 % que se instaló en España entre 2004 y 2006. En este sentido, se produce una gran coincidencia entre la lectura de los datos de la EVR y los resultados de la encuesta de la investigación. El caso ecuatoriano es el ejemplo por antonomasia de una llegada migratoria ‘en aluvión’ a España, pues se pasó de apenas 30 000 extranjeros en situación legal (en 2000) a 440 000 (en 2009), es decir, su peso alcanzó el 9 % de los ciudadanos foráneos con residencia legal, cuando en el año 2000 solo representaban un 3 % (MTIM 2000, 2009).

La irregularidad en la entrada –entendiéndola como la llegada al país con papeles falsos o sin papeles– es insignificante en el caso de los ecuatorianos encuestados en 2006, pues el 99,5 % accedió por vías legales al territorio español. Lo significativo del *stock* de personas ecuatorianas es la convergencia en el tiempo entre el diferencial de extranjeros en situación regular y el número de extranjeros empadronados en España,<sup>8</sup> es decir que los migrantes accedieron con más rapidez que en otros países (como Estados Unidos) a una situación administrativa regular, lo cual generó una reagrupación familiar rápida y un asentamiento más acelerado en la sociedad de acogida.

En el caso del proceso migratorio, y más concretamente del análisis de la decisión de migrar, encontramos varios motivos (gráfico 2.3). Las principales razones que alegaron las personas encuestadas son las siguientes: el diferencial económico entre las sociedades de partida y de destino, que se traduce en salarios más elevados que en el país de origen (37 % de los encuestados); la búsqueda de un trabajo por desempleo en el propio país

<sup>8</sup> En España, los extranjeros se empadronan en los municipios para acceder a una serie de derechos sociales (educación para los hijos, acceso a la sanidad pública, etc.). Esto normalmente suele ser un requisito para los distintos procesos de regularización de extranjeros (suele pedirse el certificado de empadronamiento como comprobante de entrada a España y del tiempo que lleva residiendo allí).

Gráfico 2.3. Distribución relativa del motivo para emigrar de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes)



Fuente: datos de UDC (2006).

(25 % del total), y el deseo de reunirse con familiares en el país de destino (18 % de los ecuatorianos consultados).

Durante el trabajo de campo etnográfico preguntamos a los inmigrantes ecuatorianos sobre los motivos de su emigración a España. Las respuestas más comunes fueron: la crisis económica sufrida por Ecuador, que afectó en gran medida a la clase media –y de la que generalmente se culpabiliza a los diversos gobiernos nacionales, al igual que se les responsabiliza del éxodo de población hacia el extranjero–; y, aunque en menor medida pero con igual relevancia, en algunos casos se aprovecha el ciclo económico y político convulso para cambiar de vida y separarse de la actual pareja (especialmente en el caso de las mujeres). Para ilustrar estas afirmaciones citaremos a continuación una serie de extractos de las entrevistas realizadas:

En Ecuador se podría vivir si hubiera un mejor gobierno, si las personas gobernantes fueran otras personas, si (...) se dedicaran a gobernar y mas no a robar, porque si nosotros estamos aquí, efectivamente todos los ecuatorianos, muchos, muchos que estamos aquí, estamos por problemas economi-

cos, pero de los políticos (...) Los cuales yo fui una, una de las perjudicadas porque... tenía dinero guardado cuando... eh... gobernaba este hombre... Abdalá Bucaram,<sup>9</sup> que fue el que congeló los bancos,<sup>10</sup> se llevó el dinero y él se mandó a cambiar, con asilo político se mandó a Panamá. (...) Entonces nos dejó totalmente con los brazos cruzados. Se llevó todo, entonces, hum... comenzaron los saqueos, los robos y tantas cosas, algo igual como Argentina. Entonces nos vimos obligados totalmente a emigrar, a emigrar. (...) Cerró con todo lo que pasó, cerraron las compañías, la crisis económica, cerraron bancos, cerraron muchas empresas, una de esas fue la mía y nos liquidaron a todos y... aquí estoy.<sup>11</sup>

En primer punto, mi salida más que... a ver, porque yo en mi país tenía un... barcito, un quiosquito en una cancha en la cual trabajaba y todo eso, además siempre... (...) de mi padre, pero tenía una mala relación... de pareja, y pues, más se supone que, como se dice vulgarmente, por poner tierra.<sup>12</sup>

Para la mayoría de las personas ecuatorianas encuestadas (un 65 %), la opción de destino prioritaria era España, frente a un 34 % que soñaba con emigrar a otros países. De ese tercio de personas ecuatorianas que prefería otro destino migratorio, encontramos que un 54 % pensaba en Estados Unidos, un 21 % en Italia y 8 % en Reino Unido. En líneas generales, quienes emigraban de Ecuador se decantaban por países con una importancia elevada en la recepción de sus compatriotas (como sucede con Estados Unidos, que es un destino muy concurrido de la emigración ecuatoriana), o bien por países que demandan mano de obra extranjera en el momento de producirse el viaje (el caso de Italia fue muy significativo en este sentido en el año 2006).

Estados Unidos suele ser una opción que se considera cuando se toma la decisión de iniciar el proceso migratorio; sin embargo, el trabajo etnográfico realizado demuestra que hay algunas determinantes a la hora de

9 Abdalá Bucaram Ortiz, ecuatoriano de origen libanés, fue presidente de la República del Ecuador en los años 1996 y 1997. Fue miembro fundador del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), de ideología conservadora y de talante populista.

10 En Ecuador, los depósitos fueron congelados en marzo de 1999, durante el gobierno de Jamil Mahuad (*Nota de la Editora*).

11 Entrevista a mujer ecuatoriana, en Murcia, 2006.

12 Entrevista a mujer ecuatoriana, en Madrid, 2006.

descartar esta opción y elegir España. Estas son la percepción de una política de control migratorio más intensa en el caso estadounidense, ante una mayor facilidad para entrar a España; la entrada ilegal a través de la frontera, el mayor costo económico y el riesgos para la vida humana en el itinerario hacia Estados Unidos, ante la mayor seguridad y el menor coste para emigrar a España; la dificultad para conseguir un estatus legal en Estados Unidos y poder regresar al Ecuador y ver a la familia, situación que no se daba si se migraba a España pues, antes de la imposición del visado, se podía entrar y salir sin problemas. Finalmente, otro factor que se considera es que la emigración a Estados Unidos está relacionada con lazos transnacionales, y continúa produciéndose en determinadas zonas de Ecuador (como las provincias de Azuay y Cañar) cuya población emigró masivamente a ese país. Podemos ver, en las siguientes historias, un ejemplo de los motivos que generaron que las personas entrevistadas eligieran España:

Es que para ir a Estados Unidos es súper más difícil, y además después de estar en Estados Unidos no tienes la posibilidad de ver a tu familia porque hay gente y eso, eso se oye, y se ve, y se sabe, se conoce que pasan años y años, y no ven a su familia. Aquí tienes la posibilidad de volver, además te dan, después de lo de la facilidad de... de tener pues los papeles y sabes que puedes ir, y ahí, mientras no había esto del visado, pues ibas y venías, pero... pues eso. (...) Por ejemplo hay un país, ahora digo, una ciudad de mi país, Cuenca, que la gente pues se deja la vida por venir a los Estados Unidos, pero claro...<sup>13</sup>

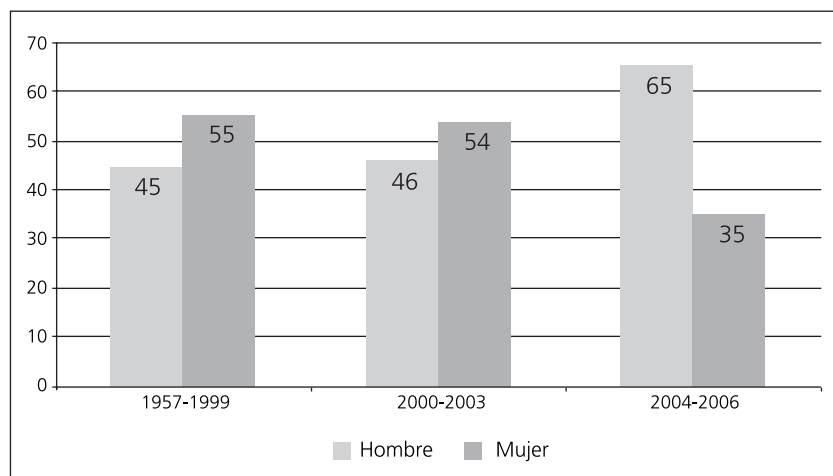
La salida a Estados Unidos todavía se mantiene, ese sí ha sido un sitio por donde se intenta de manera irregular la llegada y que ha provocado una serie de complicaciones, de desastres humanitarios, pérdida de muchas vidas, pero es un intento de ir vía marítima a Centroamérica, Guatemala, México y después cruzar a Estados Unidos. Todavía hay la esperanza de poder llegar y cambiar la situación de vida y todo eso sigue teniendo, como consecuencia, el efecto demostrativo de cómo llegaron y estuvieron de manera irregular en Estados Unidos y pudieron hacer una fortuna o cambiar sus condiciones de vida. De ahí que tenemos, por ejemplo en la zona de Cañar

13 Entrevista a mujer ecuatoriana, en Madrid, 2006.

en el Ecuador, una gran cantidad de construcciones, realizadas con clavos enviados desde los Estados Unidos, que están deshabitadas...<sup>14</sup>

En relación con el equilibrio por sexos en el colectivo ecuatoriano residente en España, los datos del 1 de enero de 2010 resaltan que las mujeres representan un 50 % del total de migrantes ecuatorianos, es decir, la feminización inicial del *stock* ha derivado en un equilibrio del peso porcentual de ambos sexos (INE 2010). A continuación, veremos cómo ha evolucionado la variable sexo en el número de nacionales ecuatorianos en España según los datos de la encuesta realizada en 2006. El primer dato relevante es la ligera predominancia de llegada de mujeres en los periodos 1957-1999 y 2000-2003, es decir, en aquellos años de crecimiento de los flujos de ecuatorianos hacia España, y el crecimiento de las entradas de varones ecuatorianos a partir de 2004, que alcanza el 65 % del total de personas ecuatorianas en este periodo. Esto indica un cambio de perfil por sexo en las migraciones ecuatorianas según el año de llegada y apunta a una posible

Gráfico 2.4. Distribución relativa de los ecuatorianos encuestados en España por sexo y año de llegada, 2006 (porcentajes)



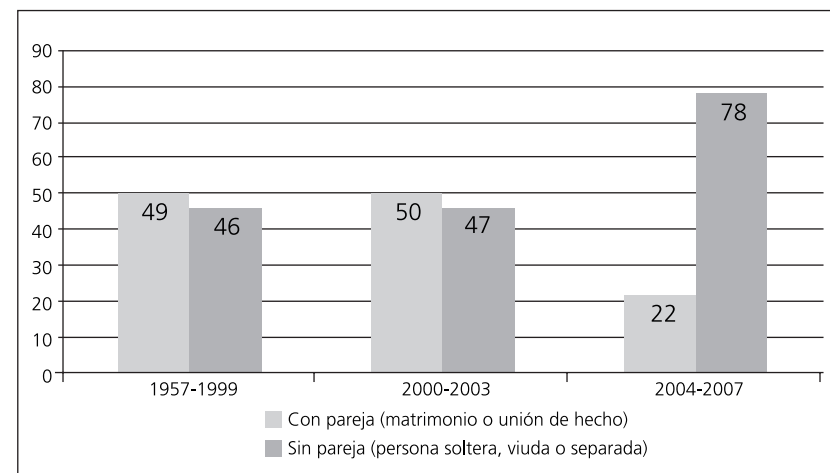
Fuente: datos de UDC (2006).

14 Entrevista al cónsul ecuatoriano, en Murcia, 2006.

incidencia de los procesos de reagrupación familiar, cada vez más numerosos en el conjunto del Estado (Izquierdo y León 2008, 19-21) (gráfico 2.4). El cambio de perfil ha balanceado los pesos masculino y femenino entre los ecuatorianos asentados en España.

Otra variable que se considera para medir el cambio de perfil en la migración ecuatoriana es el estado civil. Cuanto más cercana al año 2006 es la llegada de migrantes a España, mayor es la proporción de quienes llegan sin pareja, en relación con aquellos que llevan más años residiendo en este país (gráfico 2.5). Cerca del 50 % de quienes llegaron entre 1957 y 1999, y entre 2000 y 2003 tenía pareja (casados y uniones de hecho), mientras que aproximadamente el 46 % restante no contaba con estos lazos afectivos (solteros, viudos o separados). Sin embargo, quienes llegaron en el periodo comprendido entre 2004 y 2006 en su gran mayoría no tenían parejas estables (78 %). En conclusión, vemos cómo cada vez son más los inmigrantes ecuatorianos que llegan sin pareja a España y en edades que posibilitarían mantener vínculos afectivos de este tipo. Los últimos en entrar a España pudieron ser reagrupados porque tenían a su

Gráfico 2.5. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por estado civil y año de llegada, 2006 (porcentajes)



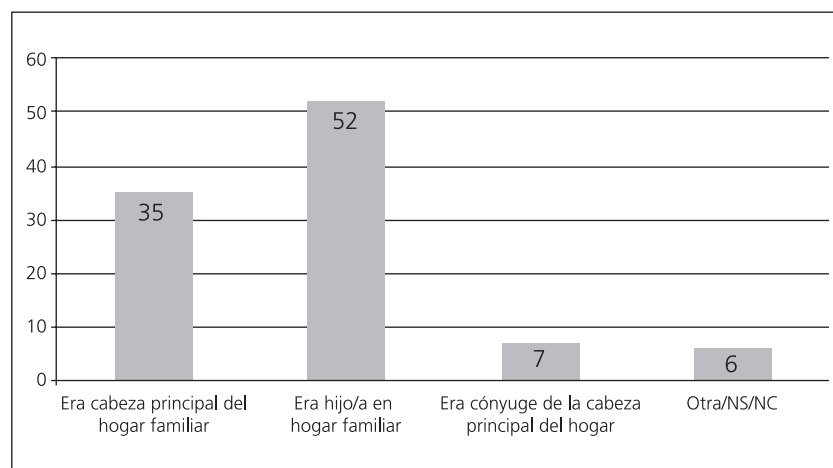
Fuente: datos de UDC (2006).

familia en España y porque, por edad, no cuentan con vínculos afectivos fuertes que demanden el envío de remesas, debido a que sus progenitores o familiares ya se responsabilizan de estas tareas o porque se trata de proyectos más individualistas.

La ENI, realizada en 2007 por el INE, señala que el 73 % de personas ecuatorianas casadas lo está con una persona del mismo país de nacimiento; un 17 % está unido en matrimonio con alguien de su mismo país de nacimiento pero no conviven; solo un 8 % de encuestados está desposado con una persona de nacionalidad española con quien convive, y, finalmente, un 2 % de los matrimonios está compuesto por una persona ecuatoriana y una pareja de otro país extranjero.

En definitiva, el matrimonio sigue siendo el denominador común en relación con el estado civil de la población inmigrante ecuatoriana, especialmente la unión matrimonial endógena, compuesta por dos cónyuges nacionales de Ecuador. Si consideramos los matrimonios mixtos como un indicador de integración de la población extranjera en la sociedad de acogida (Coleman 1993, 45-55), nos encontramos con que las personas

Gráfico 2.6. Distribución relativa de ecuatorianos encuestados en España por posición en el hogar antes de emigrar, 2006 (porcentajes)



Fuente: datos de UDC (2006).

ecuatorianas tienen una menor propensión a casarse con nacionales españoles que otros colectivos con mayor antigüedad en el asentamiento, como es el caso marroquí. En este sentido, resultaría interesante comprobar esta hipótesis en futuros estudios, es decir, ver qué elementos son más determinantes a la hora de la elección matrimonial: la antigüedad en la llegada, la afinidad cultural, el propio funcionamiento del mercado matrimonial, etc.

En cuanto a la posición del inmigrante en el hogar familiar, vemos cómo las personas encuestadas que eran hijos o hijas representaban un 52 % del total de ecuatorianos (gráfico 2.6). Este dato refuerza la idea de la migración como una estrategia familiar. Un 35 % de los ecuatorianos eran jefes o jefas de hogar, y, finalmente, solo un 7 % se categorizaban como cónyuges de la cabeza principal del hogar.

En definitiva, el análisis del perfil migratorio ecuatoriano permite identificar los cambios generados con el paso del tiempo: la llegada de inmigración ecuatoriana a España se concentra entre los años 2000 y 2003. En 2006 podemos hablar de una baja intensidad en los flujos de entrada de extranjeros ecuatorianos, ocasionada por la profunda crisis económica en España. Se produce una tendencia al equilibrio en relación con el peso porcentual de los distintos sexos debido a la masculinización de los flujos desde 2004 hasta 2006, y una mayor propensión hacia una llegada de inmigrantes sin pareja estable en la inmigración retardataria procedente de Ecuador entre 2004 y 2006. Esto puede responder a procesos migratorios de reagrupamiento tardío de parejas y descendientes, a nuevos procesos migratorios o a procesos más individualistas.

### El envío de remesas de ecuatorianos asentados en España

Este perfil demográfico de los nacionales de Ecuador residentes en España tiene un impacto sobre el envío de remesas, que exploraremos mediante los datos de la encuesta realizada en 2006 al colectivo ecuatoriano. Compararemos esta encuesta con los datos de emisión de remesas y con las fuentes estadísticas existentes sobre esta temática y este colectivo.

Las remesas que recibió Ecuador entre 2004 y 2007 supusieron entre el 5 % y el 7 % del PIB, según datos del Banco Mundial y del Banco Central del Ecuador. En la primera década del siglo XXI, los envíos de dinero por parte de los migrantes residentes en el extranjero fueron la segunda fuente de ingresos nacional, después del petróleo. Las remesas con destino a Ecuador procedentes de España representaban, en el año 2006, un 44 % del total, y las provenientes de Estados Unidos alcanzaban un 39 % (Olivieri, Ponce y Onofa 2008, 37-42).

Este flujo monetario es un indicador macroeconómico de las fuertes relaciones económicas entre Ecuador y España, fortalecidas en gran medida por el hecho migratorio (Sánchez 2004, 51-55). Como afirma Acosta, las remesas benefician al 24 % de la población en Ecuador y esto permitió que la tasa de pobreza absoluta se redujese en cinco puntos entre 2001 y 2002. Estas partidas económicas tienen la potencialidad de reducir la pobreza en los países de Latinoamérica en una relación que apunta a que incrementos del 1 % del PIB aminoran en un 0,37 % la pobreza en una región (Acosta et al. 2006, 23-43).

Según investigaciones realizadas en España en 2006, el 39 % de la población extranjera remitió dinero al exterior, y quienes han nacido en países andinos lo hicieron en un porcentaje mayor, es decir, por encima del 50 % (Colectivo Ioé y Fernández 2010, 415). La ENI señala que los inmigrantes andinos despachan remesas con una periodicidad mensual de manera más acusada (por encima del 60 % de los encuestados), mientras otros colectivos nacionales realizan este envío más esporádicamente, como es el caso de los migrantes de origen marroquí (un 41 % remite dinero a su país de origen con una periodicidad mensual), rumano y búlgaro (en un 34 % de casos las remesas son mensuales), o el chino (13 % de los casos).

De acuerdo con la encuesta, en el año 2006 el 77 % del colectivo ecuatoriano residente en España remitió dinero a su país de origen. Teniendo en cuenta la frecuencia, un 48 % mandó dinero de forma regular a sus familiares en Ecuador, un 27 % lo hizo de forma ocasional, y un 23 % no envió dinero a su país. Estos datos van en la misma dirección de aquellos de la ENI de 2007. Al analizar cómo afecta el perfil demográfico al envío de remesas, encontramos que, según la encuesta del año 2006 de la Universidad de Coruña, los inmigrantes pioneros que llegaron a España entre

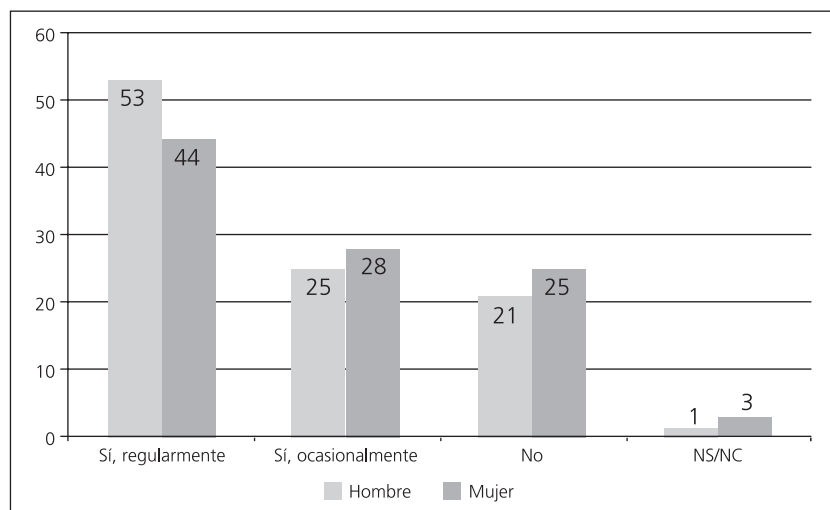
1957 y 1999 solo las enviaban regularmente en un 38 % de los casos,<sup>15</sup> y la inmigración retardataria que llegó a este país procedente de Ecuador en el periodo de 2004 a 2006 mandó remesas frecuentemente en un 34 % de las ocasiones. Sin embargo, la inmigración masiva ecuatoriana que llegó a España entre el año 2000 y 2003 exportó remesas de forma más constante, en un 51 %; se constata que el proyecto migratorio de índole más familiar implica un mayor traslado de recursos económicos.

Las personas ecuatorianas residentes en España que envían cuantías económicas eligen como destinatarios preferentes a sus padres, pues un 63 % les ayuda económicamente; en segundo lugar, los propios hijos en Ecuador reciben transferencias económicas en un 30 % de los casos, y solo un 7 % de las parejas son receptoras de estos flujos monetarios, según datos de la ENI.<sup>16</sup> Estas cifras son muy parecidas si analizamos a los destinatarios de las remesas para el conjunto de los inmigrantes extranjeros residentes en España, ya que encontramos que los receptores mayoritarios son los padres, en un 62 % de los casos, seguidos de los hijos, en un 26 %, y finalmente, la pareja, en un 11 % de los casos. La figura del padre o de la madre como gestores de los recursos económicos de los emigrantes en el país de origen es clave en este proceso. La confianza depositada en estas personas como organizadoras de recursos apunta a un empoderamiento de los mayores ecuatorianos, por su capacidad de repartir las remesas y por el incremento de sus recursos gracias a la llegada de dinero procedente del exterior. Así se registra en la ENI de 2008 antes citada. Algunos hombres y algunas mujeres que no emigran de las sociedades de origen se encargan de realizar tareas de cuidado personal, y de control y gestión de las propiedades e inversiones de las remesas, además de ejercer como personas de confianza de los emigrados. Sin estas personas, los intereses de emigrantes en el país de origen quedarían desatendidos (Escrivá y Ribas-Mateos 2004, 1-10; Oso 2011).

<sup>15</sup> En la encuesta realizada en el año 2006 al colectivo ecuatoriano no se especificó de entrada la frecuencia en el envío para acotar la respuesta, es decir, las categorías de respuesta eran tres: "sí, regularmente"; "sí, ocasionalmente", y "nunca". Esto limita el análisis de las respuestas, y no nos permite ir más allá de la descripción realizada en este apartado, por ser rigurosas con la información obtenida.

<sup>16</sup> INE 2008. ENI [www.ine.es](http://www.ine.es), consultado: 5 de octubre de 2017.

Gráfico 2.7. Distribución relativa de la regularidad en el envío de remesas por parte de personas ecuatorianas residentes en España por sexo, 2006 (porcentajes)



Fuente: datos de UDC (2006).

En la encuesta realizada en 2006 (gráfico 2.7) constatamos que la expedición de remesas es una responsabilidad paritaria para mujeres y hombres ecuatorianos, pues un 51 % de las mujeres y un 49 % de los hombres ejercen el rol de proveedores de recursos en su país de origen. Sin embargo, son los hombres quienes mandan dinero con mayor regularidad que las mujeres (53 % de los encuestados masculinos y 44 % de las mujeres ecuatorianas).

La explotación de la base de datos de la encuesta también confirma que el estado civil no es una variable determinante en la transferencia de remesas, pues quienes son miembros de una pareja de hecho envían regularmente en un 54 % de los casos, los casados en un 50 %, y, finalmente, las personas solteras mandan dinero a sus países de origen de manera habitual en un 45 % de los casos. Constatamos estas afirmaciones durante el trabajo de campo cualitativo que efectuamos en España con personas de procedencia ecuatoriana. En los testimonios aparece como dominante el envío de remesas a miembros de la familia, de forma más habitual

a padres e hijos. En este sentido, los siguientes extractos de entrevistas pueden apoyar estas afirmaciones:

Yo he ayudado a toda mi familia económicamente, porque al estar (...) O sea, no era yo la única que estaba mal, pero la única que decidió venir fui yo en ese momento. Entonces, económicamente les he ayudado muchísimo, he trabajado muchísimo, he trabajado en el hotel, en el Levante. (...) [Risas] Viernes, sábado y domingo, día y noche, y los demás días en el campo, o sea que cuatro años han sido duros para mí y el dinero que lo cogía de... de lo extra era para ayudar a mi familia: a mi madre, a mis hermanas, a que salgan de deudas (...) Sigo haciéndolo, pero ya más a mi madre, porque ya mis hermanos van un poco mejor. (...) Solo a mi madre que tiene 74 años. (...) Ahora solamente a mi madre y... y a mi suegra, mi marido que también (...) De manera regular. (...) Todos los meses. (...) En comer. En ropa, cuando tienen algún capricho se les manda algún dinero extra y... lo utilizan en eso. (...) Es que en el momento en que yo vine aquí me cogí la responsabilidad de la familia y ya yo me he quedado con eso y... [Risas] y... y ya, no puedo dejarlo. Me cogí la responsabilidad el primer día que llegué aquí, un poco era para nosotros y otro poco para la familia... Así que ya se acostumbraron a que solo yo mande y... los demás no...<sup>17</sup>

Yo, por ejemplo, a mi madre no le hace falta que yo le envíe dinero, pero yo, es una forma de recompensarla que no estoy cerca de ella al cuidarla, entonces pues yo digo por lo menos que (...) que tenga, decir "mi hija, pues por lo menos...". Eso que... Aunque yo sé que no le hace falta, bueno, tampoco le viene mal, pero... Que no es que, por ejemplo, yo le diga: "tengo que trabajar y mandar a mi madre porque si no le mando a mi madre, mi madre no come", no. Sino que yo lo hago pues como... Yo qué sé, no sé cómo decirlo. (...) Exactamente, algo que... como un deber que tengo yo hacia ella, no que me lo haya impuesto ella, sino que yo mismo digo: "bueno, pues mi madre, ya que yo no estoy con ella, ya que cuando mis hermanos cuando se pone mala están pendientes de ella, pues por lo menos recompenso en comprar las medicinas y que se ponga bien".<sup>18</sup>

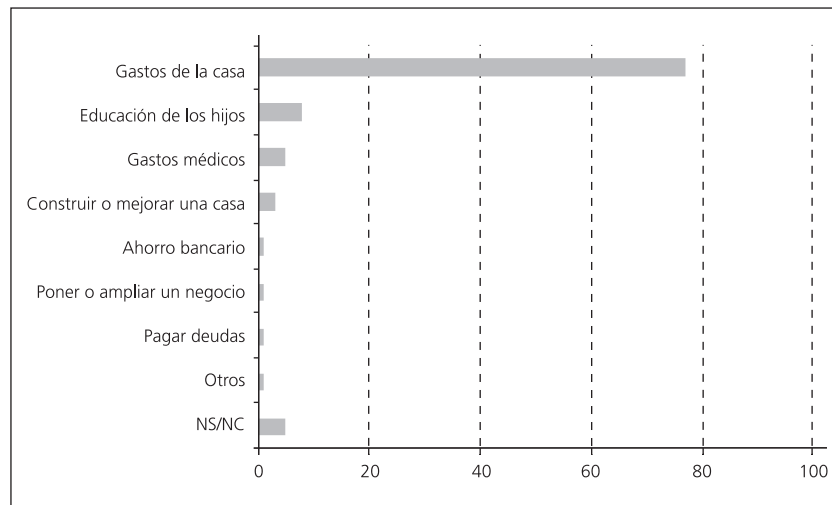
17 Entrevista a mujer ecuatoriana, en Murcia, 2006.

18 Entrevista a mujer ecuatoriana, en Almería, 2006.

El principal medio para hacer llegar estas cuantías al país de origen es el locutorio o las agencias de envío, que elegía el 77 % de los encuestados, mientras que solo un 24 % utilizaba las entidades bancarias y un 4 % optaba por los giros postales, según datos de la encuesta realizada en el año 2006 por la Universidade da Coruña. Los resultados de la ENI en el año 2007 muestran un predominio de los locutorios y agencias remesadoras más atenuado, pues solo un 55 % utilizaba este mecanismo; una importancia de las entidades bancarias, con el 32 % de los clientes ecuatorianos que mandan dinero a través de este mecanismo, y una importancia algo mayor del giro postal, que utilizaba el 12 % de los ecuatorianos.<sup>19</sup>

La inversión de las remesas enviadas por los ecuatorianos residentes en España (gráfico 2.8) se dirige fundamentalmente a los gastos del hogar (en un 77 % de los casos), en un 8 % se destina a la educación de los hijos, en un 5 % se utiliza para gastos médicos, y un 3 % de las personas que envían

Gráfico 2.8. Distribución de la inversión de las remesas de los ecuatorianos encuestados en España, 2006 (porcentajes)



Fuente: datos de UDC (2006).

dinero lo hacen con la intención de construir una vivienda en Ecuador o mejorar una casa ya existente (UDC 2006). Estos porcentajes son prácticamente inmutables si los cruzamos con la variable género, pues las necesidades parecen ser equivalentes para hombres y mujeres (UDC 2006). Faltarían estudios más rigurosos y centrados en esta cuestión para ver esta relación entre remesas y género, pero esta encuesta y este colectivo en concreto parecen desmentir la visión defendida por algunas académicas (Escrivá y Ribas-Mateos 2004) de que las mujeres suelen atender principalmente las necesidades familiares básicas, y los varones, aparte de ayudar a las familias, se plantean opciones de ahorro o inversión que pueden generar más beneficios.

La posición en la casa del residente ecuatoriano antes de emigrar a España es un factor que influye en la regularidad del envío, y que parece señalar que los compromisos de mandar recursos económicos son contraídos antes de la propia salida del país de origen. Aquellas personas que eran cabeza del hogar familiar envían regularmente remesas en un 66 % de los casos, de forma ocasional en un 21 %, y solo un 13 % de los migrantes encuestados no las envían. Aquellas personas entrevistadas que eran hijos en un hogar familiar también hacen envíos de forma regular en un 41 % de los casos, de manera ocasional en un 29 % y no envían remesas en un 28 % (UDC 2006). En este sentido, ser la cabeza del hogar implica más responsabilidad familiar y, por lo tanto, mayor compromiso en el envío que en el caso de los hijos de un hogar familiar, cuya responsabilidad está compartida con otros miembros del hogar.

En la encuesta (UDC 2006) también se percibe que la mayor regularidad en el envío de remesas está en consonancia con el número de personas de la familia que les gustaría llevar a vivir en España: a mayor número, mayor constancia en el envío. Es decir, el envío regular de remesas a familiares (principalmente) y amigos para inversión en gastos básicos es indicativo de la existencia de un vínculo fuerte con estas personas, basado en la existencia de obligaciones económicas. La constatación de este vínculo predice la intención de una reagrupación en el futuro, antes que la permanencia de estas personas en el país de origen.

En conclusión, la posición dentro del hogar, el año de llegada a España (2000 y 2003) y los planes de futuro, así como el número de personas que

19 INE 2008. ENI www.ine.es, consultado: 5 de octubre de 2017.

desean reagrupar en España son elementos claves que impactan sobre la regularidad en el flujo monetario entre España y Ecuador, en detrimento de variables como el estado civil y el propio género, que no marcan grandes diferencias en cuanto al deber de remitir pequeñas ayudas económicas a los familiares residentes en el país de origen.

### Conclusiones: la relación entre el perfil demográfico y el envío de remesas

La inmigración ecuatoriana hacia España se caracteriza por su llegada ‘en aluvión’. Este intenso flujo migratorio en busca de ‘El Dorado’ español se abrió y se cerró en prácticamente un quinquenio. El vertiginoso ritmo de llegada fue canalizado a través de distintas regularizaciones masivas que convirtieron la irregularidad en legalidad administrativa.

España recibe inmigrantes ecuatorianos sobre todo de algunas regiones o provincias de este país, pero su asentamiento, aunque con ciertas lealtades (suelen dirigirse a aquellas provincias en las que residen su familia, amigos o sobre las que tienen noticias de que sería fácil conseguir trabajo), se caracteriza por una dispersión entre las provincias españolas que reciben más población extranjera (territorios insulares, la capital y las zonas de la costa mediterránea). La selectividad migratoria queda en entredicho, da lugar a una diversidad en los puntos de salida y de llegada, y traza un mapa de conexión difícil de dibujar en un plano.

Los perfiles migratorios de los extranjeros cambian con el paso del tiempo. Las migraciones más recientes que España recibe se caracterizan por el equilibrio de sexos en los *stocks* de residentes extranjeros, y los últimos en llegar son jóvenes y sin lazos afectivos fuertes, es decir, solteros que pasan a engrosar el ‘mercado afectivo’ español.

Los migrantes ecuatorianos escogen España para instalarse y consolidar su proyecto migratorio. Los lazos y las redes sociales los tientan, pero las dificultades para entrar, permanecer y regularizarse en países como Estados Unidos (el preferido de los ecuatorianos) hacen que se decanten por tierras españolas. La economía de la alteridad, en términos de Calavita (2005,

50-62), es el marco que definió la entrada, asentamiento y permanencia de estos flujos migratorios en España la pasada década. La autora se refiere a la percepción de los trabajadores inmigrantes como sustitutos temporales ante la falta de mano de obra nacional en determinados sectores productivos, junto con políticas migratorias que se caracterizaban por la “irregularidad institucional” como mecanismo de flexibilización de la mano de obra inmigrante y una sensación sostenida de vulnerabilidad continua entre los trabajadores legales (que pueden perder su estatus) y los que se encuentran en situación irregular (Calavita 2005, 67-74).

La incógnita surge en el presente, cuando la economía se oscurece en Europa; en este sentido, nos planteamos las siguientes preguntas: ¿las políticas migratorias seguirán apoyando a un mercado que genera desempleo? ¿Endurecerán la entrada, el asentamiento y la permanencia? Y, si es así, ¿quién pagará el precio de estas políticas? ¿Se repetirá el escenario de cierre de fronteras posterior a la crisis del petróleo de 1973?

Las personas migrantes de Ecuador asentadas en España trazan redes migratorias con su país de origen y envían remesas mayoritariamente para ayudar a sus familias de forma regular. El factor tiempo es determinante si lo unimos a variables como el motivo de la migración; por esta cuestión, los pioneros y los migrantes de años recientes son quienes envían remesas con mayor irregularidad en la frecuencia, dejando la mayor periodicidad para la inmigración de llegada en aluvión entre los años 2000 y 2003.

Las variables género y edad, contra lo que puede suponerse, ceden protagonismo, en cuanto a la regularidad en el envío, a la posición que ocupa el migrante en el hogar en el país de origen o al propio proyecto migratorio, que pasa por la reagrupación familiar: cuanta más intención existe de reagrupar o de ayudar a familiares a emigrar a España, este mismo compromiso se mantiene a la hora de mandar partidas económicas. Es normal, entonces, que al producirse la reagrupación caigan las remesas; por lo tanto, en este sentido, las políticas migratorias tienen un gran impacto sobre esta entrada de capital en Ecuador. Es decir, sería más defendible en el tiempo que las remesas procedentes de Estados Unidos fuesen más constantes que las españolas, por la mayor facilidad normativa a la hora del reagrupamiento familiar.



Según la encuesta efectuada por la Universidad de Coruña en el año 2006, las remesas se dirigen principalmente a gastos en el hogar, o sea que se gastan en pequeñas inversiones orientadas al consumo de bienes necesarios para la supervivencia. Sin embargo, esta microaportación a la economía de sus familias, realizada por personas ecuatorianas asentadas en España, se convierte en una dimensión macroeconómica que tiene un gran impacto en Ecuador en el ámbito económico y en la sociedad, y constituye, conjuntamente con el petróleo, una de las principales fuentes de ingresos del país.

La inmigración ecuatoriana residente en España ha alcanzado su madurez y enraizamiento, lo cual no significa el final de un ciclo, sino la certeza de su asentamiento. Para avanzar en la investigación acerca de las condiciones de vida de los extranjeros ecuatorianos en este país, debemos estar atentos, pues “el paso del reloj es el que anuda redes, propicia llamadas y genera asentamiento” (Izquierdo 2004, 113-14), y más en un contexto apasionante, pero cambiante como el actual, marcado por una crisis que pone el acento en la destrucción de puestos de trabajo.

## Referencias

- Acosta, Alberto, Fernando Carvajal, Juan Carlos Fernández, Clementina González, Susana López, Gabriela Montero, Blanca Pesántez, Richard Salazar y David Villamar. 2006. *Crisis, migración y remesas en Ecuador*. ¿Una oportunidad para el codesarrollo? Madrid: Cideal.
- Acosta, Pablo, César Calderón, Pablo Fajnzylber y J. Humberto López. 2008. “Do Remittances Lower Poverty Levels in Latin America?”. En *Remittances and Development. Lessons from Latin America*, editado por Pablo Fajnzylber y J. Humberto López, 87-132. Washington D.C.: Banco Mundial.
- Altamirano, Teófilo. 2003. “El Perú y el Ecuador: Nuevos países de emigración”. *Revista Aportes Andinos* 7 (octubre): 1-10. [http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6553.El\\_Peru\\_y\\_el\\_Ecuador\\_Nuevos\\_paises\\_de\\_emigracion.\\_Teofilo\\_Altamirano.pdf](http://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/6553.El_Peru_y_el_Ecuador_Nuevos_paises_de_emigracion._Teofilo_Altamirano.pdf).

- Álvarez Rodríguez, Aurelia. 2006. “Los ecuatorianos en el ordenamiento español: el régimen jurídico de los progenitores de hijos españoles”. *Migraciones* 19: 113-149.
- Álvarez Rodríguez, Aurelia, y Observatorio Permanente de la Inmigración. 2003. *Nacionalidad de los hijos de extranjeros nacidos en España. Regulación legal e interpretación jurisprudencial sobre un análisis de datos estadísticos de los nacidos en territorio español durante el periodo 1996-2002*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración / Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Auty, Richard M. 1994. “Industrial Policy Reform in Six Large Newly Industrializing Countries: The Resource Curse Thesis”. *World Development* 22 (1): 11-26.
- 2001. “The Political Economy of Resource-Driven Growth”. *European Economic Review* 45: 839-846.
- Calavita, Kitty. 2005. *Immigrants at the Margins. Law, Race and Exclusion in Southern Europe*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Colectivo Ioé y Mercedes Fernández. 2010. *Encuesta Nacional de Inmigrantes 2007: El mercado de trabajo y las redes sociales de los inmigrantes*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración / Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Colectivo Ioé. 2001a. *Las remesas de inmigrantes ecuatorianos: funcionamiento y características de las agencias de envío de dinero en España*. Madrid: Cáritas.
- 2001b. *Los residentes ecuatorianos en España*. Madrid: Cáritas.
- 2001c. *Los residentes ecuatorianos en la región de Murcia*. Madrid: Cáritas.
- 2001d. *Una aproximación descriptiva a la situación de la inmigración ecuatoriana en España: Los trabajadores del servicio doméstico*. Madrid: Cáritas.
- Coleman, David. 1993. “Los indicadores demográficos de la integración”. En *Inmigración e integración en Europa*, editado por George Tapinos, 35-82. Barcelona: Fundación Paulino Torras Doménech.
- Escrivá, Ángeles, y Natalia Ribas-Mateos. 2004. *Migración y desarrollo*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Fálquez, Andrés. 2004. "Consecuencias de las remesas y emigración a España". En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, editado por Francisco Hidalgo, 327-338. Quito: Abya-Yala.
- Fresneda Sierra, Javier. 2001. "Redefinición de las relaciones familiares en el proceso migratorio ecuatoriano a España". *Migraciones Internacionales* 1 (1): 135-144.
- Gómez Ciriano, Emilio José. 2007. "Ecuatorianos en España: claves de un proceso migratorio en cuatro tiempos". En *Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica*, por Emiliano José Gómez Ciriano, Andrés Tornos Cubillo y Colectivo Ioé, 15-99. Madrid: Observatorio de la Inmigración en España / Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Goycochea, Alba, y Franklin Ramírez Gallegos. 2002. "Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)". *Íconos* 14 (agosto): 32-45.
- Gratton, Brian. 2005. "Ecuador en la historia de la inmigración internacional. ¿Modelo o aberración?". En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 32-55. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2007. "Ecuadorians in the United States and Spain: History, Gender and Niche Formation". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 33 (4): 581-599.
- Izquierdo Escribano, Antonio. 2004. "Los preferidos frente a los extranjeros permanentes: la inmigración marroquí en los inicios del siglo XXI". En *Atlas de la inmigración marroquí en España*, dirigido por Bernabé López García y Mohamed Berriane, 112-114. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Izquierdo Escribano, Antonio, y Wayne Cornelius. 2012. Introducción a *Políticas de control migratorio. Estudio comparado de España y Estados Unidos*, editado por Antonio Izquierdo y Wayne Cornelius, 9-30. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Izquierdo Escribano, Antonio, y Sandra León-Alfonso. 2008. "La inmigración hacia dentro: argumentos sobre la necesidad de coordinación de las políticas de inmigración en un Estado multinivel". *Política y Sociedad* 45 (1): 11-35.

- Kyle, David. 2000. *Transnational Peasants. Migrations, Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Laparra Navarro, Miguel. 2012. "Redes, mercados y políticas. Combinación de factores en el proceso migratorio de Ecuador a España". En *Políticas de control migratorio. Estudio comparado de España y Estados Unidos*, editado por Antonio Izquierdo Escribano y Wayne Cornelius, 345-387. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Martin, Philip L. 2004. "The United States: The Continuing Immigration Debate". En *Controlling Immigration. A Global Perspective*, editado por Wayne Cornelius, Takeyuki Tsuda, Philip L. Martin y James F. Hollifield, 51-85. Stanford: Stanford University Press.
- MTIM (Ministerio de Trabajo e Inmigración, España). 2000. *Anuario Estadístico de Extranjería, año 2000*. [http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Anuarios/Archivos/Anuario2000\\_ANEXT01.pdf](http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Anuarios/Archivos/Anuario2000_ANEXT01.pdf)
- 2009. *Anuario Estadístico de Inmigración, año 2009*. <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Anuarios/2009/index.html>
- Olivé, Iliana, Juan Ponce y Mercedes Onofa. 2008. *Remesas, pobreza y desigualdad: El caso de Ecuador*. Madrid: Real Instituto Elcano.
- Oso Casas, Laura. 2011. "Género, migración y desarrollo. Entre Quito y Madrid, familias ecuatorianas y estrategias de movilidad social". *Amérique Latine Histoire & Mémoire*, 22. <http://alhim.revues.org/4077>.
- Parella, Sonia, y Leonardo Cavalcanti. 2006. "Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España y a su impacto en los hogares transnacionales". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 116: 241-257.
- Pedone, Claudia. 2002. "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana en España". *Íconos* 14: 56-66.
- 2006. *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya-Yala.
- Pujadas, Joan J., y Julie Massal. 2002. "Migraciones ecuatorianas a España: procesos de inserción y claroscuros". *Íconos* 14: 67-87.

- Ramírez Gallegos, Franklin, y Jacques Paul Ramírez. 2005. *La estampida migratoria ecuatoriana. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Abya-Yala.
- Sánchez, Jeannette. 2004. "Ensayo sobre la economía de la emigración en Ecuador". *Ecuador Debate* 63: 47-62.
- Tornos Cubillo, Andrés. 2007. "La inmigración ecuatoriana en España: Estilos y dinámicas". En *Ecuadorianos en España. Una aproximación sociológica*, por Emilio José Gómez Ciriano, Andrés Tornos Cubillo y Colectivo Ioé, 101-159. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Torres Proaño, Alicia. 2007. "La migración ecuatoriana: un cuento inacabado de una larga historia". En *La inmigración irregular en Tenerife*, coordinado por Dirk Godenau y Vicente Manuel Zapata Hernández, 437-456. Tenerife: Cabildo de Tenerife.
- UDC (Universidade da Coruña). 2006. *Encuesta a inmigrantes ecuatorianos y marroquíes residentes en España*. A Coruña: Esomi.
- Vallejo, Andrés. 2004. "El viaje al norte. Migración transnacional y desarrollo en Ecuador". En *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, coordinado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 111-149. Madrid: CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

## Capítulo 3

### Las remesas como vínculos sociales: reflexiones sobre experiencias de cuidado en la migración ecuatoriana

Gioconda Herrera

Este artículo ofrece una reflexión sobre los significados sociales de las remesas en los vínculos que mantienen las familias migrantes. Surge de investigaciones realizadas en 2008 y 2009 sobre la organización social del cuidado entre familias transnacionales en Ecuador.<sup>1</sup> Uno de los temas que abordó este estudio fue el papel de las remesas en las actividades de cuidado desplegadas por familiares que se quedan a cargo de parientes dependientes; se examinó si las remesas facilitaban o no una mejor repartición de las actividades de atención a adultos mayores, hijos e hijas menores de edad, enfermos y otras personas de la familia con distintos grados de dependencia. A partir de los hallazgos de esta investigación, surgieron nuevas interrogantes acerca del significado social de las remesas en las relaciones entre familias migrantes.

En los debates sobre migración y desarrollo se ha discutido acerca del rol de las remesas en la reproducción social transnacional de las familias migrantes, y se ha cuestionado la pertinencia de establecer una relación 'virtuosa' entre remesas y desarrollo (Canales 2006; Delgado Wise y Márquez 2007).

---

<sup>1</sup> Me refiero a las siguientes investigaciones: la primera, realizada en 2008, "El impacto en el desarrollo económico del Ecuador de las redes transnacionales de inmigrantes ecuatorianos asentados en España" (Código: A/8105/07), Aecid / Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, ejecutada conjuntamente con la Universidade da Coruña; y la segunda, "Tejiendo redes. Mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado", de In straw, en la que coordiné la investigación para Ecuador. La primera me permitió realizar entrevistas a familias migrantes en Madrid, en octubre y noviembre de 2008, y la segunda posibilitó entrevistar a familiares de migrantes en la ciudad de Quito y el cantón Cañar, en abril y mayo de 2009.

En Ecuador, el papel de las remesas también ha recibido mucha atención. Se ha reconocido su peso en la macroeconomía, así como su impacto en los hogares y en diversos ámbitos de la reproducción social, como la salud y la educación (Acosta, López y Villamar 2005; Acosta y Égüez 2009; Guerrero 2008; Olivie, Ponce y Onofa 2008; Pacheco 2007; Ponce, Olivie y Onofa 2011). También se ha cuestionado la pertinencia de analizar las implicaciones directas de las remesas como factor de desarrollo, y se han develado los supuestos de esta relación (Herrera y Eguiguren 2014).

La reflexión que se presenta aquí reconoce el importante papel que cumplen las remesas como transferencias monetarias para los hogares que se quedan, y se adhiere a los cuestionamientos que se han levantado en torno a la relación entre remesas y desarrollo en los estudios mencionados, pero examina una dimensión distinta, más social que económica. Se explora el carácter relacional, es decir, la potencialidad para producir vínculos y conexiones entre familias y comunidades migrantes. Como se muestra a continuación, las remesas no solamente permiten mantener relaciones entre las familias a través de las transferencias de dinero, sino que estas conexiones pueden significar relaciones de conflicto o, por el contrario, la reconstrucción o permanencia de lazos afectivos. En realidad, los conflictos y la cohesión coexisten a la hora de examinar los vínculos que tejen las remesas; ambos son parte de procesos sociales más amplios de reafirmación de determinadas identidades sociales y de género que se ponen en tensión en la experiencia migratoria.

En cuanto a la relación entre migración y organización social de los cuidados, en Ecuador y en el resto de países de la región andina, esta ha sido analizada desde el punto de vista de la reorganización de las actividades de cuidado de los familiares que se quedan. Se ha examinado el tipo de actividades que involucra el cuidado —alimentación, educación, socialización, curación, sanación—, así como sus tiempos y su distribución desigual entre diversos miembros de las familias involucradas (Herrera 2013; Salazar, Jiménez y Wanderley 2010). Aquí me interesa explorar otra dimensión y centrar el análisis en el carácter relacional del cuidado, es decir, en el tipo de conexiones que se crean entre quienes cuidan y quienes reciben los cuidados; cómo estas se modifican o no con la experiencia migratoria, y cómo

estos vínculos transforman o no a las personas involucradas. Las remesas y los cuidados son entendidos aquí como relaciones que potencian vínculos, sean estos de armonía o de conflicto.

El objetivo de esta reflexión es comprender las remesas y los cuidados como parte de la trama de relaciones sociales, culturales y emocionales que tejen las familias transnacionales. Lo que se explora en este artículo es una interpretación de las remesas en tanto mecanismos que actúan en el orden de lo social, y que permiten a quienes migran mantener y recrear vínculos sociales con sus familiares, cuyo sentido no solo es material o afectivo sino también legitimado socialmente. Estos elementos han quedado fuera de la discusión sobre la relación entre migración y remesas, pues esta se ha centrado más bien en lo económico y simbólico.

Luego de explicar la concepción de partida en cuanto a las remesas y lo que se entiende por cuidados, examino dos casos que ilustran esta conexión a partir de los vínculos transnacionales que mantienen las personas migrantes con sus familias en la experiencia ecuatoriana. Trato de mostrar que las remesas y los cuidados son relaciones sociales que, si bien aparentemente se sustentan en bases diferentes —la primera económica, y la segunda afectiva o de parentesco—, en realidad están íntimamente conectadas, si se examinan desde la organización social. Además, estos vínculos están inmersos en configuraciones de género que moldean el significado de las relaciones sociales que estos generan. En efecto, los dos casos muestran que hay un determinado orden de género en juego, y la forma en que la experiencia migratoria lo modifica —o no— no es definitiva.

Este artículo no presenta los resultados de una investigación, se trata, más bien, de una reflexión exploratoria que surgió de las dos investigaciones que efectué en 2008 y 2009, y que podrían constituir motivos de trabajos futuros.<sup>2</sup> Por tanto, los casos reconstruidos son ejemplos que ilustran esta reflexión antes que soportes empíricos de una hipótesis que busca ser comprobada. Los casos provienen de entrevistas realizadas en dos circuitos migratorios distintos. Las diferencias en los contextos de salida tienen que ver no solamente con el perfil socioeconómico de las personas migrantes,

2 Los hallazgos de estas investigaciones han sido publicados en Herrera (2012a, 2012b, 2013).

sino también con el tipo de tejido social presente en cada uno de estos contextos y la forma en que las familias migrantes se articulan a él. Asimismo, difieren los destinos de la migración y, con ello, el rol de los Estados receptores y las formas de inserción laboral global de estas personas migrantes. Estas diferencias en los contextos de salida y de recepción moldean de distinta manera las trayectorias migratorias de las familias y los vínculos que se construyen. Así, mediante estos ejemplos, la idea es ofrecer dos escenarios contrastantes para repensar el vínculo entre remesas y cuidados. Se reconstruyeron los casos con base en entrevistas realizadas tanto en el país de origen como en el de destino, en el caso del circuito Ecuador-España, y únicamente en origen, en el caso de la migración hacia Estados Unidos. La voz de la narración, por tanto, es la voz de la autora.

### Remesas, reproducción social transnacional y cuidados

A diferencia de otras experiencias migratorias, en las cuales el debate sobre la relación entre remesas, migración y desarrollo ha ocupado posiciones muy diversas, en Ecuador la percepción sobre este tema ha sido más bien negativa. Ha predominado la idea de lo que Delgado Wise y Márquez (2007) denominaron el “círculo vicioso”, dentro de la primera ola de investigaciones realizadas en el corredor México-Estados Unidos. Es decir, se considera que, lejos de aliviar la pobreza o disminuir la desigualdad, las remesas producen procesos de diferenciación social en las localidades de salida (Acosta y Éguez 2009), que no contribuyen necesariamente al desarrollo de capacidades ni afectan al desarrollo humano (Olivie, Ponce y Onofa 2008), sino que pueden generar distorsiones en los mercados laborales locales (Cabannes 2004), y crean dependencia o un efecto de contagio en las familias, que derivaría en más migración. Por otra parte, al igual que en el caso mexicano, se ha enfatizado en la importancia del Estado para promover el desarrollo en lugar de colocar a las familias migrantes como actoras de este (Canales 2006). En todos los casos, el foco de análisis han sido los usos y la distribución de las remesas, y se ha otorgado menor importancia a sus significados en tanto flujos y conexiones sociales entre personas migrantes.

Sin embargo, cuando se examina la organización social del cuidado entre familias transnacionales, las remesas adquieren, también, otros sentidos. Así, pueden convertirse en el seguro social de adultos mayores que no gozan de jubilación, garantizar el pago de trabajo doméstico remunerado para que una madre joven siga estudiando, proveer de medicamentos a enfermos crónicos, permitir el acceso a educación y salud privada en una sociedad altamente jerarquizada con desiguales oportunidades entre sus miembros, entre otros (Herrera 2013). Todo ello es posible con la condición de que, además de un recurso, la remesa sea un medio para facilitar una relación social a la distancia. En otras palabras, las remesas son una evidencia más –entre otras– de la creación de espacios sociales transnacionales, como lo afirman Parella y Cavalcanti (2008). En efecto, estos autores sostienen que no se puede otorgar un sentido unívoco a las remesas, ya que sus impactos están relacionados con otro tipo de transferencias, en cuanto a valores, estilos de vida, pautas de comportamiento y capital social.

Otros estudios subrayan que detrás de las remesas existe una lógica –no estrictamente económica sino más bien social–, relacionada con el prestigio, la reafirmación identitaria y la movilidad social, que tiene sentido únicamente si tomamos en cuenta la experiencia al otro lado de la conexión, en los países de destino. Los estudios de Herrera (2006), Pribilsky (2007) y Sanz (2009) encuentran que los significados sociales y culturales del envío de remesas están relacionados con el estatus, y se convierten en un referente social de éxito o fracaso que debe mostrarse públicamente. En el caso de las mujeres, y de las madres en particular, el prestigio o el éxito no se muestra tanto a través de la construcción de una vivienda o del envío de remesas colectivas, sino afirmando su rol de proveedoras y cumpliendo con servicios de cuidado a la distancia (Herrera 2006, 2013). Así, en la reafirmación de determinadas identidades sociales y de género se empiezan a conectar remesas y cuidados. Es evidente, entonces, que las relaciones que generan las remesas van más allá de la reproducción material y económica de las familias.

Ahora bien, cuando se habla de cuidados, ¿qué se entiende sobre estos? Sin adentrarse en el debate planteado por la economía feminista en torno al tema, es preciso señalar, siguiendo a Cristina Vega (2009), que lo que in-

teresa en este texto es distinguir entre las actividades de cuidado, su distribución y su relación o no con otras actividades de corte mercantil o remunerado –materia de análisis sobre todo de la economía feminista–, y lo que sería, más bien, la organización social del cuidado. Bajo esta concepción, además de los aspectos distributivos antes señalados, se examina el sentido mismo del cuidado en determinadas sociedades, y sus transformaciones en el tiempo. Es decir, interesa examinar cómo las personas perciben qué es cuidar, qué es cuidar bien, qué significa no cuidar, y qué es lo socialmente aceptado de estas actividades y lo que no lo es. Además, se destaca la necesidad de mirar el cuidado esencialmente como una relación entre dos o más partes, es decir, tomar en cuenta a personas que reciben cuidados y a quienes las cuidan, con el fin de ampliar la mirada sobre la red que se forma en torno a las distintas actividades involucradas (Pérez Orozco 2010, Herrera 2013). Por último, es importante entender a los cuidados como parte de configuraciones de género que se han formado históricamente y funcionan como matrices que les otorgan sentido.

A continuación, presento dos historias que buscan ilustrar el carácter vinculante de las remesas y su rol en tanto vehículos que permiten sostener y recrear determinadas posiciones sociales para las personas migrantes en el país de origen. Analizo este rol a partir de las relaciones de cuidado que mantienen familias transnacionales en dos circuitos migratorios distintos. El primero involucra la migración ecuatoriana a España y el segundo, la migración a Estados Unidos.

El caso de la migración de ecuatorianos a España es de corte predominantemente urbano, feminizado, cuyo momento más intenso de salida fue entre 2000 y 2004. Si bien los contextos de salida son diversos, en promedio se trata de una población empobrecida por la crisis de finales de la década de los años noventa, más que estructuralmente pobre (FLACSO 2008). Gran parte de estos migrantes han alcanzado la regularización, lo cual les ha permitido una reagrupación familiar relativamente rápida o mantener relaciones transnacionales con sus familiares en el país de origen, reforzadas con viajes frecuentes. Muchas de estas relaciones y los procesos de integración social de esta población se han puesto en tensión con la crisis económica actual, pero la población ecuatoriana en España alcanzó,

hasta antes de la crisis, un nivel de ingresos que le permitía remesar y vincularse activamente con sus hogares.

El segundo ejemplo remite a la migración a Estados Unidos de familias indígenas desde la Sierra sur del Ecuador. En este caso se trata de una migración que empezó en los años ochenta y tiene varios relevos intergeneracionales. De acuerdo con los datos del último Censo de Población y Vivienda de 2010, existe un proceso reciente de feminización de esta migración (Herrera, Escobar y Moncayo 2012). Prácticamente, la totalidad de estas personas migrantes son indocumentadas, lo cual ha dificultado tanto los procesos de integración en el país de destino, como la conservación de vínculos transnacionales fluidos. Se trata de una población rural, con índices de pobreza generalizados entre las comunidades de salida (ODNA 2008).

### **Remesas, resguardos y orden de género: la historia de Penélope**

Cuando Penélope llegó a Madrid, en 1995, los ecuatorianos a su alrededor prácticamente se contaban con los dedos de la mano. Solían estar en el parque del Retiro, “oyendo música de Llano Grande”, su comunidad de origen. Penélope llegó a España a los 35 años, soltera, huyendo de problemas familiares y de varias decepciones amorosas, dejando atrás la responsabilidad de velar por sus padres, la cual, por su estado de soltería y por ser mujer, había caído sobre sus hombros desde hace ya algunos años. Su padre comenta que Penélope siempre fue muy inquieta, tuvo muy buenas notas en la escuela y le gustaba la lectura. Sin embargo, sus padres no la empujaron a seguir estudiando el colegio secundario por problemas económicos, pero sobre todo porque consideraban que no necesitaba hacerlo. Querían para ella el aprendizaje de un oficio manual y femenino, que significara salir del campo y del trabajo doméstico, y que se complementara con el matrimonio. Este último nunca llegó y, más bien, Penélope, sirviéndose de sus habilidades como costurera, empezó a visitar casas de diplomáticos y a trabajar para una élite extranjera en la ciudad de Quito, forjándose así una cierta independencia y autonomía económica. Los contactos y las redes de sus trabajos las heredó de su padre, y a través de esta relación con personas

extranjeras conoció a las familias que más tarde serían sus primeras empleadoras en España.

La decisión de emigrar la terminó de tomar por los conflictos familiares que se le presentaron. Como hija mayor de seis hermanos, su resolución no fue aceptada ni comprendida por el resto de su familia. Por el contrario, siendo la única hija soltera, se pretendía que asumiera progresivamente el cuidado de sus padres, que ya se estaban poniendo viejos y esperaban la reciprocidad de sus hijos a la hora del cuidado. Los primeros años, Penélope sufrió el rechazo de su familia por este hecho. Sus padres no entendieron que se hubiera ido, pues en esa época salía poca gente y, menos aún, mujeres. Ahora se siguen preguntando por qué Penélope se ha ido “si no tiene hijos ni familia que mantener”. Luego de 14 años en España, Penélope sigue inserta en el empleo doméstico, no ha retomado su oficio de costurera sino que se desenvuelve en el mundo de los trabajos por horas en casas. Ya tiene varias familias conocidas que aprecian su trabajo y ha acumulado una serie de activos en Ecuador: una casa de dos pisos con un local comercial, en un terreno donado por sus padres, quienes son los encargados de la administración de sus bienes.

Penélope regresa periódicamente a Ecuador, en parte de visita pero también para arreglar el manejo de sus bienes y concertar con el resto de miembros de la familia el cuidado de sus padres. Regresar a vivir a Ecuador no está entre sus planes, a pesar de la crisis. Cuando se le pregunta cuál ha sido el tipo de vínculos que mantiene con su familia, resalta algunos puntos: las remesas mensuales que envía a sus padres, otros envíos extras en caso de emergencias de salud –que ya se han presentado varias veces–, llamadas telefónicas semanales, regalos permanentes a los sobrinos –hijos de su única hermana mujer, quien se encarga de su padres– y apoyo para su escolarización. Estos envíos no se hicieron desde el inicio, sino que Penélope fue adquiriendo la función de proveedora con la consolidación del proyecto migratorio.<sup>3</sup>

El perfil migratorio de Penélope es similar al del promedio de ecuatorianas migrantes en España que describen las estadísticas de la última ola

<sup>3</sup> Esa historia es reconstruida a través de las entrevistas a profundidad realizadas a Penélope en Madrid, en septiembre de 2009, y a sus padres en Llano Grande, en febrero de 2010.

migratoria de finales de los años noventa: edad mediana, origen urbano, perteneciente a sectores empobrecidos pero no indigentes, con escolaridad media-baja (FLACSO 2008). Su trayectoria también se parece mucho a lo reseñado en otros estudios sobre mujeres que migran a España (Camacho 2009; Herrera 2008; Wagner 2009), e indica que, si bien no ha experimentado movilidad laboral ascendente, su proyecto migratorio, por su condición de soltera sin hijos, le ha permitido cierta acumulación en el país de origen, la cual actúa como resguardo y asegura de alguna manera su vejez.

Sin embargo, lo que interesa de esta historia es el carácter de los vínculos que Penélope mantiene con su familia –especialmente con sus padres–, y cómo estos han construido un determinado lugar social para Penélope en su familia, lugar que rompe y al mismo tiempo continúa con las expectativas sociales y de género tradicionales. En efecto, vemos que la decisión de emigrar en un inicio significó que Penélope rompiera con estas expectativas de género, creando cierto conflicto en su familia. Pero luego, a través del mismo proyecto migratorio –por la capacidad de enviar remesas–, se restablece el vínculo social de cuidado socialmente esperado, y esto coloca a esta mujer migrante, con 14 años fuera del país, en su papel de cuidadora, por la provisión de recursos destinados al sustento de sus ancianos padres. Aquí, el papel de las remesas es doble: por un lado, aseguran la reproducción social y material de los padres, al proveerles un tipo de resguardo permanente, una especie de seguro social que no obtienen o que el Estado ecuatoriano les otorga de manera deficiente y, por otro lado, las remesas tienen un efecto de productoras de lazos sociales que, en este caso, permiten a Penélope recuperar su lugar tradicional en la familia, en tanto mujer responsable del cuidado de su padre y de su madre en la vejez.

Cuando se pregunta a los padres por la hija migrante, ellos resaltan que Penélope “les cuida”, al referirse a los diversos envíos de dinero y en especie que ella realiza periódicamente. Estas remesas están destinadas a cubrir no solo los gastos diarios, sino, sobre todo, aquellos relativos a su salud. Es interesante, además, constatar que la cuidadora *in situ*, la que visita diariamente a sus padres, es su hermana (y en algunas ocasiones las nueras), sin embargo, esta función está totalmente invisibilizada y naturalizada. La única persona que reconoce este cuidado es la propia Penélope, quien, en

reciprocidad, premia a los hijos de su hermana con regalos esporádicos. Asimismo, las nociones de cuidado se entremezclan con los deberes y valores sociales. Los padres de Penélope mencionan estar preocupados por su estado de edad avanzada, ya que dentro de poco, cuando ellos no estén, no habrá nadie para “cuidarla”.

Esta situación brinda la posibilidad de reflexionar sobre algunos aspectos relativos a la conexión entre remesas y cuidados. En primer lugar, las remesas son flujos que aseguran la reproducción social y la capacidad de resguardo entre poblaciones que no gozan de ningún tipo de seguro social a largo plazo que cubra su vejez. Lo vemos en este caso, en que tanto la situación de los padres como la de la propia migrante son cubiertas por los activos de la migración y el envío regular de remesas. Se trata de un seguro de vida informal, como ha sido señalado ampliamente por la literatura. Pero, además, las remesas cumplen una función como productoras y legitimadoras de vínculos sociales que, en este caso, permiten al sujeto migrante recuperar la identidad social esperada en su comunidad en tanto ‘mujer cuidadora’. En tercer lugar, este proceso de recuperación del lugar social se produce en un sistema regulatorio de las relaciones de género, que la migración desestabiliza pero luego vuelve a colocar, reproduciendo jerarquías y desigualdades sociales entre hombres y mujeres, entre mujeres, entre generaciones, y entre migrantes y no migrantes. Finalmente, las tareas de cuidado, en tanto tales, permanecen invisibilizadas: las labores que realiza la hermana de Penélope no son reconocidas socialmente, son naturalizadas.

En definitiva, desempeñar el rol de proveedora legitima el proyecto migratorio de Penélope y también su ausencia frente a sus padres. Es decir, las remesas son el mecanismo a través del cual se recrea el lazo con los progenitores y, al mismo tiempo, al ser proveedora, Penélope reproduce su papel tradicional de cuidadora (al menos así lo percibe su familia). En este sentido, las remesas actúan como una mediación social de reproducción de un *statu quo*, en este caso, las configuraciones de género e intergeneracionales, una vez que la migración ha interrumpido el ciclo de reciprocidad esperado por sus padres. Así, las remesas canalizan los vínculos sociales de reproducción de un determinado orden de género que se vio previamente desestabilizado con la migración.

### Remesas, conflictos y ‘des-cuidos’: la historia de Isabel

Cuando Isabel salió de su comunidad, no estaba muy segura de estar tomando la decisión correcta. Muchas historias de abandono a su alrededor le empujaban a juntarse con su marido en Nueva York. Ya se escuchaban demasiados casos de maridos que habían dejado de enviar remesas a sus familias y ya no volvían más porque formaban otras parejas. También abundaban historias de niños “pandilleros” que dejaban de “respetar a sus mayores” porque sus padres ya no estaban. Finalmente, la necesidad de “asegurar su matrimonio” y, de paso, su reproducción social la empujó a emprender la travesía de dos meses por Sur y Centroamérica hasta Nueva York. Desde hace siete años que no ha vuelto porque no tiene regularizada su situación en Estados Unidos, pero envía remesas para el sustento de sus cuatro hijos, tres mujeres y un varón (el menor). La actual situación de crisis no le permite envíos regulares desde hace varios años, menos aún pensar en una inversión de largo plazo, como una vivienda o un negocio. Esto ha repercutido en cómo se ha organizado el cuidado de sus hijos.

En un primer momento, luego de una larga negociación con la familia ampliada, los hijos de Isabel quedaron a cargo de su cuñada, la hermana de su marido. Su cuñada, además, estaba comprometida en reciprocitar la ayuda prestada, pues había recibido un préstamo de parte de Isabel y su marido; es así que ella administraba las remesas enviadas. El cuidado, sin embargo, se repartía entre las mujeres de las dos familias: la cuñada de Isabel y su madre. Con el pasar de los años, la relación de las hijas de Isabel con su tía se fueron deteriorando y las remesas fueron disminuyendo. Esto provocó que la cuñada, en un momento determinado, decidiera pasar el cuidado de los hijos de Isabel enteramente a su madre. Pero los problemas se repitieron con la abuela y, puesto que las tres hijas de Isabel ya estaban en la secundaria y podían cuidar al menor, se decidió que vivieran solos en su casa. La hija mayor, ahora la cuidadora, argumenta problemas de violencia por parte de sus abuelos. Reciben visitas seguidas de ellos, pero desde hace un año gestionan y administran solos su reproducción, con la presencia telefónica, a distancia, de sus padres, que no es muy frecuente. Pilar, la hermana mayor, se encarga de las tareas domésticas y de adminis-



trar el dinero que envían sus padres cuando pueden. Su situación económica es de alta vulnerabilidad. Ya han recibido la visita de varias entidades del Gobierno, pero desconfían mucho de estas acciones.<sup>4</sup>

Este caso presenta una situación inversa a la examinada anteriormente. A medida que se despliega el proyecto migratorio y, debido a su fragilidad, se desmorona progresivamente el tejido social que en un inicio hace posible las remesas. La localización rural y un sentido de pertenencia comunitario derivado de la identidad indígena hacen que familia y comunidad estén profundamente imbricadas. El cantón Cañar, de donde provienen Isabel y su familia, es una zona mayoritariamente indígena que conoce procesos migratorios desde los años ochenta, pero estos se acentuaron, al igual que en el caso de las ciudades, a finales de los noventa. En esta época también empezaron a salir más mujeres. Precisamente con la migración femenina emergieron con fuerza arreglos de distinto tipo entre las redes familiares, para el cuidado de los que se quedaban. Con más de 30 años de migración internacional a costas, los cambios que se han producido en la zona han afectado de manera muy parcial a la desigualdad social y a la pobreza. Si bien las familias con parientes migrantes tienen un nivel socioeconómico más alto que aquellas cuyas familias no han migrado, los niveles promedio de pobreza de la zona son muy altos todavía (ODNA 2008). Por otra parte, las estructuras familiares han pasado por procesos de desestabilización y adaptación; actualmente las familias extendidas han crecido en esta zona, en lugar de disminuir, como ha ocurrido en el resto del país y de América Latina (ODNA 2008).

En este contexto, lo que insinúa esta historia es una imbricación entre vínculos económicos y lazos de parentesco. Si bien el proyecto migratorio puede debilitar el lazo comunitario, como lo sostienen varios estudios realizados en esa zona (Caguana 2008; Duchi 2010), se podría plantear que las remesas ayudan a recrear ciertas relaciones de parentesco, pues introducen obligaciones e inducen a la reciprocidad, en este caso, respecto al cuidado (préstamos por cuidado). Asimismo, cuando desaparecen o escasean las remesas, estos lazos sociales y el sentido de reciprocidad también

<sup>4</sup> Historia reconstruida con base en la entrevista realizada a Pilar, hija de Isabel, en Cañar, en noviembre de 2010.

parecen debilitarse. Las familias lo saben perfectamente, más aún en un entorno donde la migración internacional está tan naturalizada.

El ejemplo también indica que las actividades de cuidado son recompensadas monetariamente. Se trata de un reconocimiento del trabajo de cuidado culturalmente no remunerado. Así, en esta familia, el cuidado se convierte en una fuente de ingresos en disputa. Si bien el monto era muy pequeño hasta antes de la crisis de 2008, constituía una fuente permanente de ingresos para ciertas familias. El vínculo entre remesas y cuidados, en este caso, es estrecho y explícito, por ello, cuando estas desaparecen o escasean, el cuidado también tiende a hacerlo.

Además, como acción vinculante, las remesas pueden pasar a ser fuente de conflicto, especialmente cuando disminuyen, pues con ello también se diluye su potencial como vínculo social, ya sea para la armonía o la disputa, y esto repercute directamente en los arreglos de cuidado. Actualmente, en un entorno donde la densidad de lazos sociales es un componente primordial de la comunidad y estos son vistos como una importante fuente de recursos, esta familia de adolescentes se encuentra en condición de extrema fragilidad, debido, precisamente, al debilitamiento de estos lazos. En este caso, las remesas han producido una desnaturalización del vínculo del cuidado y lo han vuelto tan explícito que se han convertido en fuente de conflicto. Al final, esta es una situación de mercantilización del cuidado que se traduce en ‘des-cuido’.

## Conclusión

Como lo han planteado las feministas desde la economía, pero también desde la filosofía,<sup>5</sup> el cuidado es trabajo y apego, tiempo y emociones, y precisamente estas dualidades y la carga emocional –de afecto o desafecto– hablan del cuidado en tanto relación o vínculo determinado. Las dos

<sup>5</sup> Existe una amplia literatura sobre economía del cuidado que discute principalmente la gestión de los cuidados, su relación con los usos del tiempo y con una nueva concepción del trabajo que incluya el trabajo remunerado y no remunerado, entre otros. También se ha discutido mucho sobre la organización social del cuidado. Para una revisión de estos conceptos, ver Vega (2009) y Pérez Orozco (2010).

historias anteriores contienen esta dicotomía y nos muestran, además, que trabajo, apego y desapego están ligados a construcciones sociales que legitiman estas acciones desde una postura moral. Así, el rol de cuidadora de la hija soltera es recuperado a través de las remesas que envía a sus padres, mientras que se diluye en el caso de la tía que deja a los sobrinos una vez que las remesas se convierten en un tema de disputa por el cuidado.

Estas historias permiten identificar distintas dimensiones del cuidado, que entran en juego al examinar los arreglos que establecen las familias migrantes. Por un lado, en los dos casos resalta su carácter mercantil: la remesa permite monetarizar el cuidado y, al hacerlo, instituye un vínculo social. Por el contrario, cuando el vínculo ya no puede monetizarse, el cuidado se debilita. Asimismo, se puede reflexionar sobre cómo la migración transforma los tiempos y las emociones del cuidado. ¿Qué tipo de cambios ocurren cuando se modifican las condiciones de realización del cuidado, es decir, su gestión? ¿Se deja o no se deja de ser 'cuidadores' con la migración? Cuando cambian los gestores del cuidado, ¿también se transforman sus significados?

Las dos historias muestran que en la experiencia migratoria, vista desde la reorganización social de los cuidados, los vínculos transnacionales, y en particular las remesas, adquieren otros significados. Más allá de su uso en la reproducción material, la relación que establecen las mujeres a través de las remesas con sus familiares —en su papel de madres o de hijas— potencia o inhibe determinados vínculos sociales.

Ahora —como se contrasta en los dos casos presentados—, los lazos que crean las remesas son dinámicos y cambiantes. Además, dependiendo de los entornos donde se producen, estos vínculos son más o menos relevantes para la reproducción social de las familias que se han quedado. Así, cuando el entorno es de pobreza aguda, la disminución de las remesas puede no afectar a la reproducción material básica, pero, en cambio, puede implicar un colapso en el cuidado, como se vio en el caso de los adolescentes de la comunidad indígena. Por el contrario, en un medio de menor presión por la reproducción material, el vínculo de las remesas con la gestión del cuidado puede potenciar el cumplimiento de expectativas socioculturales y de género, al mismo tiempo que mejora la calidad de vida de los sujetos cuidados.

A pesar de las diferencias en los contextos familiares y sociales que se han anotado, una constante en los dos casos es que los lazos que establecen las remesas entre las familias migrantes están moldeados por un determinado orden de género. En un primer momento, el cuidado es reemplazado por remesas, lo cual causa una ruptura en la dualidad trabajo-afecto. En general, en esta etapa transitoria de fragilidad, lo que predomina es una condena hacia la potencial cuidadora por abandonar su papel. En un segundo momento, las remesas permiten el reconocimiento del cuidado como una actividad con sus tiempos determinados, es decir, le otorgan valor monetario y también cierto valor social. En ese sentido, no solo vuelven visibles sino que permiten la valoración de actividades antes naturalizadas. No se trata de una mercantilización pura sino de una mezcla de métodos informales de cuidado donde la división público/privado se confunde: se remunera un lazo familiar antes naturalizado en la figura femenina. Esta ambigüedad es la que posiblemente se encuentre en la raíz de los conflictos que las remesas producen con frecuencia entre familiares, sobre todo cuando empiezan a escasear. Por ello, esta peculiar mercantilización resuelve de distinta manera el nudo de la organización del cuidado a distancia: en un caso legitima a la migrante en su rol de cuidadora, y en el segundo caso colapsa el cuidado.

En definitiva, lo que la experiencia migratoria muestra al separar a las cuidadoras de los sujetos que cuidan es una visibilización del carácter socialmente construido del cuidado, dejando ver, en muchos casos, cómo este ha sido naturalizado, invisibilizado, 'des-cuidado' y/o vulnerado también. Es decir, la migración desnaturaliza al cuidado: al mismo tiempo que lo vuelve más difícil, lo hace explícito. Y las remesas, entre otras, hacen posible este proceso.

A partir de este análisis no solamente emerge la desigual distribución de cuidados que existe entre hombres y mujeres, en términos intergeneracionales y entre Norte y Sur, sino que se evidencia la necesidad de colocar los cuidados en el espacio de lo público y en el centro de las discusiones sobre desarrollo, bienestar e inclusión social.

## Referencias

- Acosta, Alberto, y Pilar Égüez. 2009. "Economía local y remesas en América Latina. El caso de Catamayo". En *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe*, coordinado por Rodolfo García Zamora y Manuel Orozco, 5-78. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Inter-American Dialogue / Miguel Ángel Porrúa.
- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar. 2005. "Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana". En *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 227-252. Quito: FLACSO Ecuador.
- Cabannes, Yves. 2004. *Migraciones, pobreza urbana y respuestas locales. El caso de Cuenca, Ecuador*. Boston: Harvard University / Center for Urban Development Studies.
- Caguana, Miguel. 2008. "Impactos de la emigración sobre el sistema andino tradicional, expresión de un capital social: El caso de las parroquias de Juncal, Ingapirca y el cantón El Tambo" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador). <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/542#.VhvhUCuoOYQ>.
- Camacho, Gloria. 2009. *Mujeres migrantes. Trayectoria laboral y perspectiva de desarrollo humano*. Quito: Clacso / IEE.
- Canales, Alejandro. 2006. "Remesas y desarrollo en México. Una visión crítica desde la macroeconomía". *Papeles de Población* 50: 172-196.
- Delgado Wise, Raúl, y Humberto Márquez. 2007. "Repensar la relación entre migración y el desarrollo a partir del caso de México". *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos* 5 (2): 8-25.
- Duchi, José Antonio. 2010. "Migración, identidad y religiosidad en Sisid, Cañar" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2464>.
- FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). 2008. *Ecuador: Las cifras de la migración internacional*. Quito: FLACSO / UNFPA.

- Guerrero, Paúl. 2008. "El impacto de los ingresos por remesas en el gasto en salud de los hogares" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1394?mode=full#.Vhvii-SuoOYQ>.
- Herrera, Gioconda. 2006. "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina". En *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*, editado por Gioconda Herrera, 199-224. Quito: FLACSO / Conamu.
- 2008. "States, Work, and Social Reproduction through the Lens of Migrant Experience. Ecuadorian Domestic Workers in Madrid". En *Beyond States and Markets. The Challenges of Social Reproduction*, editado por Isabella Bakker y Rachel Silvey, 93-107. Nueva York: Routledge.
- 2012a. "Repensar el cuidado a través de la migración internacional: mercado laboral, Estado y familias transnacionales en Ecuador". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 30 (1): 139-159.
- 2012b. "Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction Strategies among Ecuadorian Migrant Families in Spain". *Feminist Economics* 18 (2): 125-148.
- 2013. "Lejos de tus pupilas". *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO / ONU Mujeres.
- Herrera, Gioconda, y María Mercedes Eguiguren. 2014. "Migración y desarrollo: interrogantes y propuestas sobre el vínculo desde la experiencia latinoamericana". En *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*, editado por Gioconda Herrera, 23-70. Quito: FLACSO Ecuador / Universidad de Lieja / Universidad de Lovaina la Nueva.
- Herrera, Gioconda, Alexandra Escobar y María Isabel Moncayo. 2012. *Perfil migratorio del Ecuador*. Quito: OIM (Organización Internacional de las Migraciones).
- ODNA (Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia). 2008. *Niñez y migración en el cantón Cañar*. Quito: ODNA.
- Oliví, Iliana, Juan Ponce y Mercedes Onofa. 2008. *Remesas, pobreza y desigualdad*. Madrid: Fundación Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

- Pacheco, Ángel. 2007. "Influencia de la migración en el rendimiento escolar de niños en hogares ecuatorianos" (tesis de maestría, FLACSO Ecuador) <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/505#.VhvknCuoOYQ>.
- Parella, Sonia, y Leonardo Cavalcanti. 2008. "Aplicación de los campos sociales transnacionales en los estudios sobre migraciones". En *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, coordinado por Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti, 217-243. Madrid: Observatorio Permanente de las Migraciones / Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- Pérez Orozco, Amaia. 2010. *Cadenas globales de cuidado. ¿Qué derechos para un régimen global de cuidados justo?* Santo Domingo: Instraw.
- Ponce, Juan, Iliana Oliví y Mercedes Onofa. 2011. "The Role of International Remittances in Health Outcomes in Ecuador: Prevention and Response to Shocks". *International Migration Review* 45 (3): 727-745.
- Pribilsky, Jason. 2007. *La Chulla Vida. Gender, Migration and the Family in the Andean Ecuador and New York City*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Salazar, Cecilia, Elizabeth Jiménez y Fernanda Wanderley. 2010. *Migración, cuidados y sostenibilidad de la vida*. La Paz: Cides / UMSA / Instraw.
- Sanz, Jesús. 2009. "Entre 'cumplir' y 'hacer cosas'. Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana a España" (tesis doctoral, Universitat Rovira I Virgili) [www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8431/Sanz.pdf?sequence=1](http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8431/Sanz.pdf?sequence=1).
- Vega Solís, Cristina. 2009. *Culturas del cuidado en transición*. Barcelona: Editorial UOC.
- Wagner, Heike. 2009. "Mujeres ecuatorianas en el empleo doméstico en Madrid. Ser para otros para beneficio mutuo". En *Miradas transnacionales. Visiones de la migración ecuatoriana desde España y Ecuador*, editado por Gloria Camacho y Katty Hernández, 83-99. Quito: CEPLAES / SENAMI.

## Capítulo 4

### Remesas, relaciones de género y movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo, Quito

Laura Oso

#### Introducción: remesas, un enfoque de género

La relación entre migración y desarrollo ha sido una línea de investigación tradicional en la literatura sobre migraciones internacionales (Canales 2008; De Haas 2010; Delgado Wise, Márquez y Rodríguez 2009; Durand, Parrado y Massey 1996; Escrivá y Ribas-Mateos 2004; García Zamora 2005; Glick Schiller y Faist 2010; Goldring 2004; Guarnizo 2004; Herrera 2014; Montoya Zavala 2006, entre otros); mientras que los estudios que abordan esta problemática desde una perspectiva de género son más escasos. Las remesas han sido tradicionalmente pensadas en masculino y abordadas primordialmente desde una visión economicista (Ramírez, García y Míguez 2005). No obstante, en los últimos años se ha constatado un creciente interés científico por el estudio de las remesas desde una perspectiva de género (Catarino y Oso 2014; Cortés 2015; Elhariri 2004; Escrivá y Ribas-Mateos 2004; Gainza 2006a, 2006b; Herrera 2005, 2012; Monqid 2004; Oso y Ribas-Mateos 2015; Ramírez, García y Míguez 2005; Salih 2001; Semyonov y Gorodzeisky 2005; Nyberg-Sørensen 2004; Suárez y Zapata 2004).

Algunos trabajos analizan los patrones de género en el envío, recepción, uso y gestión de las remesas, y evidencian cómo estas pueden ser un vehículo que transforme las relaciones entre hombres y mujeres. Igualmente, plantean que los cambios en las ideologías de género que se dan con la migración pueden tener, en tanto remesa social, un impacto en las comu-

nidades de origen (Instraw 2006, 2007). Con este término, la literatura se refiere a la circulación, entre el país de origen y el de destino, de ideas, prácticas, identidades y capital social que se lleva a cabo mediante los distintos mecanismos de comunicación que despliegan las personas migrantes, tales como internet, cartas, teléfono o viajes. Esto puede impactar en las relaciones de género, así como en la construcción de las identidades de raza y de clase. Las remesas sociales incluyen estructuras normativas, tales como ideas, valores y creencias, así como normas de comportamiento, principios de participación comunitaria y aspiraciones de movilidad social (Boccagni y Decimo 2013; Boccagni, Laffleur y Levitt 2015; Guarnizo 2004; Levitt 1998; Levitt y Nyberg-Sørensen 2004).

Una de las preguntas que se ha planteado la literatura sobre la temática de las remesas con un enfoque de género es si las mujeres tienen prácticas diferenciadas de las que presentan los hombres en el envío de remesas. Por lo general, la producción científica tiende a considerar que las mujeres envían a su hogar de origen una mayor proporción de sus ingresos, que presentan más continuidad y frecuencia en los envíos, y que son, igualmente, las principales receptoras de las remesas (Instraw 2006; Benería, Deere y Kabeer 2012). En efecto, como señala Gioconda Herrera (2005), las mujeres migrantes tienden a asegurar en mayor medida la estabilidad financiera de los hogares, al enviar remesas y estar en contacto con la familia en Ecuador. Esto puede hacer que sean más respetadas y tengan más control sobre los recursos; sin embargo, a veces las mujeres migrantes pierden el control sobre las remesas que envían a su país de origen. Así advierte Carmen Gregorio (1998) sobre el caso de algunas mujeres dominicanas que migraron a España a principios de los noventa, y en el que los hombres desviaron el dinero hacia sus propios intereses. Por otro lado, los esposos migrantes pueden enviar las remesas a otros hombres de la familia y no a la esposa, reforzando las jerarquías de género (Instraw 2007).

Como ponen de manifiesto algunos autores, existe la idea de que las familias pueden llegar a favorecer la migración de mujeres debido a que estas son más responsables que los hombres a la hora de enviar remesas monetarias (Ramírez, García y Míguez 2005; Tacoli 1999, entre otros). En esta línea, Ribas-Mateos saca a la luz cómo en Marruecos algunos hogares

pasan por alto las “restricciones clásicas que ha impuesto el patriarcado respecto a la movilidad de las mujeres”, puesto que las familias maximizan los ingresos cuando la mujer es quien migra; la migración femenina representa, entonces, “una mayor ventaja para los ingresos del núcleo familiar en origen” (Ribas-Mateos 2004).

Salazar Parreñas (2001) señala cómo los valores culturales en Filipinas generan un sentido de la solidaridad y de la obligación de los miembros del núcleo familiar, pero también del grupo más extenso, de manera que las empleadas domésticas que migraron solteras suelen costear, antes de casarse, no solo los gastos de mantenimiento del hogar transnacional, sino igualmente de los sobrinos y de otros familiares. Así, algunos jóvenes de la familia extensa suelen considerarlas segundas madres. No obstante, un estudio realizado sobre las diferencias en los comportamientos en el envío de remesas de los hombres y mujeres filipinos trabajadores en el extranjero (Semyonov y Gorodzeisky 2005) muestra que ellos mandan más dinero que ellas. Esto se debe a que las mujeres inmigrantes tienen menores ingresos que sus homólogos varones. Para estas autoras, aunque es posible que el grado de responsabilidad de las hijas hacia los hogares sea mayor que el de los hijos, el compromiso que tienen los padres y las madres que migran respecto a sus hijos es similar (Semyonov y Gorodzeisky 2005). Como vemos, el tipo de hogar transnacional, así como la posición de la mujer en este, es uno de los factores fundamentales que influyen en el envío de remesas. En efecto, el envío de remesas no será igual en el caso de la migración para el sostenimiento del grupo familiar, la migración autónoma o la migración dependiente del marido (Ramírez, García y Míguez 2005).

La literatura también ha tratado acerca de la figura de la mujer como receptora de las remesas que envía el hombre migrante al país de origen. Algunos estudios analizan el impacto que el control de las remesas tiene sobre los roles de género en los hogares en los cuales las receptoras son las mujeres que permanecen en el país de origen. El estudio de Pribilsky (2000), por ejemplo, pone de manifiesto cómo las mujeres ecuatorianas consiguen una mayor autoridad gracias al control que tienen sobre el envío de remesas del marido. En esta misma línea, tal como en el caso de las mujeres dominicanas, los migrantes suelen confiar más en las mujeres como

receptoras de remesas monetarias, pues se considera que gastan menos el dinero en cosas innecesarias. Por lo tanto, las mujeres son las principales administradoras del dinero en la comunidad de origen (Morales 2004).

Como vemos, la literatura evidencia que las remesas femeninas se entienden como una forma de vehicular las relaciones familiares y como una parte clave de las relaciones transnacionales, puesto que construyen las redes sociales y comunitarias. Y con ello me refiero no solo a las remesas monetarias, sino también al envío de mercancías y a las remesas sociales. Como señala Morales (2004), no se puede entender las remesas sin considerar la carga simbólica que tienen asociada: sentimientos, facultades, recursos económicos, políticos y sociales. En definitiva, la mayoría de los trabajos que han abordado la problemática sobre migración, género y desarrollo se han centrado en cómo varían los envíos de remesas de los hombres y las mujeres, así como el uso y la gestión de estas, y han analizado las transformaciones de roles y el impacto de los envíos en las relaciones de género (ver las revisiones bibliográficas llevadas a cabo por Catarino y Oso 2014, y por Oso y Ribas-Mateos 2015).

Como señala García Zamora (2005), la literatura ha considerado, desde una visión pesimista, que las remesas se utilizan, sobre todo, en las necesidades básicas de los hogares y no en macroyectos productivos, por lo que no necesariamente se impulsaría el desarrollo en las regiones de origen. Otros trabajos, desde una perspectiva más optimista, han sacado a la luz cómo las remesas colectivas y de ahorro de los migrantes generan proyectos productivos e inversión en capital humano, al financiar gastos de educación y salud, e impulsar el desarrollo regional y la estabilidad macroeconómica (García Zamora 2005).

Por lo general, los estudios sobre migración y desarrollo que consideran la perspectiva de género tienden a mostrar, contrariamente a la perspectiva pesimista, que las remesas de los hogares tienen un impacto positivo en el desarrollo, en la medida en que suponen una inversión en capital humano (consumo, salud y educación de los hogares). No obstante, son pocos los análisis que han situado el debate en las estrategias familiares de movilidad social, o han profundizado en cómo las estrategias familiares de envío de remesas y de inversión en diferentes tipos de recursos revierten de distinta

forma en los miembros de la familia y varían en función del tipo de hogar migrante (Grasmuck y Pessar 1991; Ribas-Mateos 2004; Salazar Parreñas 2001, entre otros).

En este artículo pretendo mostrar cómo la variable *género*, así como la situación familiar de los migrantes en el momento de la migración (casados, con o sin hijos, o solteros) son determinantes para estudiar la dinámica de las estrategias familiares de movilidad social, y las pautas de inversión y envío de remesas. La edad y, sobre todo, la posición generacional (si los migrantes son padres/madres en el momento de la migración o, por el contrario, hijos/as o hermanos/as) son consideradas variables esenciales en este ámbito.

El principal objetivo de este texto es analizar las prácticas económicas y sociales de inversión de los hogares transnacionales, dentro de las estrategias familiares de movilidad social. Intentaré profundizar en los diferentes comportamientos estratégicos según el tipo de hogar migrante (mujeres u hombres solteros, mujeres pioneras de la migración, hombres pioneros de la migración). Para estudiar las prácticas económicas y sociales de los hogares transnacionales, me basaré en las inversiones diferenciadas en capital financiero, físico, humano y social.<sup>1</sup> También examinaré las estrategias familiares en lo referente al uso de los ‘recursos reproductivos’ para hacer frente a las tareas domésticas y de cuidado de los hogares transnacionales, y estudiaré la importancia del aspecto emocional a la hora de analizar las inversiones en los diferentes tipos de capitales.<sup>2</sup>

Basaré mi análisis en el material empírico que obtuve tras la realización de un trabajo de campo cualitativo (entrevistas en profundidad) con familias de migrantes en el barrio urbano de Turubamba Bajo (sur de Quito) y

1 Según Moser (2007, 84), el capital físico se refiere al “*stock* de plantas, equipamiento, infraestructura y otros recursos productivos que poseen los individuos, el sector de los negocios y el país en sí mismo”. El capital financiero se referiría a los “recursos financieros de los cuales disponen las personas (tales como ahorros y suministros de créditos)”. El capital humano se puede definir como las “inversiones en educación, salud, la nutrición de los individuos”. En cuanto al capital social, este abarca las reglas, normas, obligaciones, reciprocidad y la confianza incrustada en las relaciones sociales, las estructuras sociales y los arreglos institucionales sociales.

2 En otros textos (Oso 2011, 2016) se analizan con más detalle las estrategias transnacionales de acumulación de capitales y la movilidad social de los migrantes, y se destaca el papel del aspecto emocional a la hora de entender las estrategias familiares transnacionales de movilidad social.

en Madrid.<sup>3</sup> He analizado en profundidad las estrategias económicas y sociales transnacionales de cinco familias de migrantes, y el resto de entrevistas realizadas han servido de apoyo. A la hora de seleccionar a las familias, tuve en cuenta las variables de género, edad y situación familiar. Elegí dos familias en las cuales había migrado la generación de los padres/madres como pioneros, dejando a una parte de la familia en Ecuador. En el caso de la primera de estas familias, la migración fue iniciada por la mujer (que posteriormente reagrupó a sus dos hijas, mientras el esposo se quedó en Ecuador), y en la segunda, por el hombre (padre), quien reagrupó en diferentes ocasiones a uno de los hijos varones mayores (mientras la mujer, la hija menor y otro hijo varón permanecían en Ecuador).

En segundo lugar, entrevisté a una familia en la cual migraron las dos hermanas mayores, una de ellas casada –quien reagrupó a su marido e hijas– y la otra soltera, cuyas madre y hermana menor se quedaron en Ecuador. Por último, entrevisté a otras dos familias en las cuales migraron las mujeres solteras (cuyos padres y hermanos permanecieron en Ecuador). Estas últimas entrevistadas se casaron en Madrid, con compatriotas ecuatorianos, y de esta manera reestructuraron su situación familiar. En Quito entrevisté a familiares de migrantes asentados en España y a informantes claves del barrio (maestras de escuela, personal de la guardería, etc.).

Esta investigación se enmarca dentro del proyecto “El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo”, del Ministerio de Educación y Ciencia (SEJ2007/63179), que dirigí en 2007-2010, así como de las investigaciones “Género, transnacionalismo y estrategias intergeneracionales de movilidad social”, del Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2011/26210), de 2011-2015, y “Género, movi­lidades cruzadas y dinámicas transnacionales”, del Ministerio de Economía y Competitividad (FEM2015/6714-R), en 2015-2019, ambas bajo mi dirección.<sup>4</sup>

<sup>3</sup> El trabajo de campo consistió en 30 entrevistas en profundidad llevadas a cabo por Andrea Llano, Laura Oso e Iria Vázquez, en el barrio de Turubamba Bajo y en Madrid. La autora agradece, en especial, a Andrea Llano por su trabajo de contacto en el barrio de Turubamba Bajo, sin el cual no hubiese sido posible efectuar las entrevistas. Los resultados que se presentan en este capítulo se apoyan en el análisis de las 13 entrevistas realizadas por Laura Oso.

<sup>4</sup> Este artículo ha sido igualmente desarrollado en colaboración con el proyecto europeo “The International Network for Comparative Analysis of Social Inequalities” (Incasi), financiado por el programa

## Estrategias y prácticas económicas y sociales de movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo

Para iniciar, presentaré las estrategias y prácticas económicas y sociales de movilidad social de los migrantes solteros, sin hijos, para luego pasar a estudiar las de los migrantes casados con responsabilidades familiares. Finalmente, en la conclusión, sacaré a la luz cómo las estrategias de movilidad social varían en función de la situación familiar, y tienen un impacto diferencial en las relaciones de género.

### Solteros de oro sin hijos

La migración de un miembro soltero de la familia, sin responsabilidades familiares, y más aún si es mujer, supone, mientras no se case, un aporte a la familia extensa que permanece en el lugar de origen. Por lo general, las mujeres suelen desarrollar una relación afectiva, de solidaridad y responsabilidad hacia sus padres, hermanos y sobrinos, que hace que se posibiliten las remesas. Los proyectos migratorios de los solteros suelen ser individuales, se busca básicamente comprar una casa y/o montar un negocio para asegurar el regreso. Las remesas se invierten fundamentalmente en capital físico y financiero. La ausencia de hijos hace que se opte menos por usar el dinero en capital humano, y en ocasiones se piensa en invertir en la formación de quien migra.

No obstante, más allá de cubrir proyectos individuales, también ‘se piensa’ en la familia, sobre todo en el caso de las mujeres, y más de las hermanas mayores, a quienes se les exige una mayor relación de reciprocidad y de obligación en los envíos respecto al hogar de origen en Ecuador.

A ellos les duele más mandar el dinero de su trabajo; si mandan menos, les queda más dinero para sus gastos. En cambio las mujeres, por ejem-

Horizon 2020 (RISE action, GA 691004, <http://http://incasi.uab.cat/es>) y coordinado por Pedro López Roldán (Universidad Autónoma de Barcelona). Refleja solo el punto de vista de la autora, la agencia no es responsable de ningún uso que pueda hacerse de la información que contiene. El trabajo también se ha llevado a cabo en el marco del Programa de Consolidación e Estructuración de Unidades de investigación competitivas do Sistema Universitario de Galicia (GRC2014/048; Oso, dir. 2014-2017).

plo yo, si veo que mi mamá tiene una necesidad, a mí no me importa quedarme sin dinero, me compro solo el abono para el transporte y ya está. No me importa que me queden unos 10, 20 euros para mis gastos y les mando todo lo que tengo. En cambio, ellos mandan lo justo. (...) Yo, religiosamente, cada mes mando a mi madre. Mi hermana estuvo un tiempo enferma, de baja, como seis meses, y ella decía: “Yo a mi mami no le mando, porque esos diez euros son para la leche de mis hijas”. O así no tengan hijos, si tienen una pareja, la pareja no le permite que mande a la familia. Porque el dinero es para la familia que es su marido, su mujer y sus hijos. A mí, como estoy soltera, como que me exigen más. Dice: “Es que tú no tienes gastos, tú estás soltera, tú no tienes hijos”. Como quien dice, tú tienes que mandar, porque tienes que mandar. Esa es la desventaja, y molesta. (...) Para nosotros el papá y la mamá es como sagrado. Como si fueran nuestros hijos, es algo que de por vida nosotros tenemos que ver la manera de retribuir todo lo que ellos nos han dado. Como ellos nos han protegido y nos protegen hasta hoy, ahora que ellos ya están viejos, ya han trabajado mucho, pues nos toca a los hijos.<sup>5</sup>

Las remesas no solo se mandan como una muestra de los vínculos afectivos o como una ‘obligación filial’, sino como una forma de agradecimiento por los servicios que se prestan ‘administrando el dinero’. En efecto, para que un migrante soltero pueda llegar a ‘hacer algo’ en el país de origen, es necesario que una persona se encargue de gestionar las remesas. Los ‘vigilantes de capitales’ son aquellos sobre los cuales se deposita la confianza para garantizar el ahorro y la buena gestión del dinero. El papel como vigilante de capitales permite beneficiarse directamente de las remesas que manda el migrante en solidaridad, y como una forma de ayuda y agradecimiento, e indirectamente del capital financiero que se gestiona con las remesas. Son muchas las narrativas que hablan de las ‘fugas de capitales’ que se dan durante la gestión de las remesas por parte de los familiares en origen, y de las estrategias que ponen en marcha los migrantes para ‘controlar’ estos desvíos de dinero. Entre estas estrategias cabe destacar la solicitud de facturas de los gastos, la demanda de fotos para ver cómo van las obras de la casa, y la información que se obtiene a través de otros vecinos y compa-

5 Entrevista a María (hija de doña Magdalena), quien migró soltera, en Madrid, 2008.

triotas. También se suele mandar directamente el dinero a cada una de las personas a las que se les quiere enviar algo, en lugar de remitir todo a un solo destinatario para que lo reparta.

Yo, ahora, si le mando a mi madre, ese dinero lo pongo a nombre de ella, y si le mando a mi hermana, a nombre de mi hermana. Porque al principio decíamos: “Le mando dinero a tal persona, pero de ese dinero dele 20 a tal persona, 10 a esa, tanto es para la matrícula, tanto para la pensión, tanto para la comida”, pero muchas personas que reciben no lo hacen. Dicen: “Bueno, me han dado este dinero, a ti te doy cinco, a ti, tanto, y el resto para mí”. Hay muchas personas que no respetan. Y muchas se han metido en problemas, que están construyendo su casa, mandan a nombre de una persona y esa persona, en lugar de construir el departamento o la casa, construye la suya y ya está. O se lo queda. O divide el dinero y dice: “Tanto cobra el albañil”, o alteran los precios del material y dicen que cuesta el doble. Se manda y después nadie da recibos, o le dan el doble de recibos. Por eso nosotros también somos ahora más desconfiados. (...) Mi tía manda a mi abuelita, primero mandó a un tío, que cogió el dinero con su mujer y dispusieron de todo. (...) Hay personas que no quieren volver ni a ver a la familia por eso. (...) Algunos vienen aquí y dicen: “Yo le mando a mi madre o mi hermana, que me guarde este dinero, porque a los dos años pienso volver”. Supuestamente ya tienen sus cuentas, sus recibos, pero regresan y no tienen nada, porque todo el dinero que ha mandado lo han dispuesto a su manera y ya está. (...) Por ejemplo, a mí, cuando hicieron mi departamento, yo gasté el doble, porque cuando ya estaban las paredes y todo, tuvieron que botar la losa, tirar todo y volver a hacer. Pero hay que confiarte de lo que te dicen. A veces hasta los de mucha confianza les quedan mal, a veces los mismos padres. (...) A mí me dicen que soy muy minuciosa, muy estricta, por ejemplo, si yo le digo a mi mamá: “Le mando 200 para esto y para esto, adicional esto para sus gastos”. Mi mamá dice: “Sí, sí”. Y a los 15 días le llamo y digo: “¿Han comprado tal cosa o han hecho esto?”. Y mi mamá dice: “Sí, pero (...), di la entrada y no me alcanzó”. ¿Cómo no le va a alcanzar? Aquí uno se hace la cuenta, yo si quiero mandarles algo allá, yo le pregunto a mi hermana: “Carina, ¿cuánto cuesta tal cosa?”. Y me dice: “Esto cuesta tanto, ñaña”. Yo le digo a mi mamá y dice: “Sí, pero me faltó”. Mentira, porque yo estoy enterada o voy a averiguar aquí en las tiendas cuánto cuesta y yo tengo un enfoque más o menos de cuánto es, le quito



un porcentaje y sé el precio que tienen allá. Y eso es fácil de darse cuenta. O la misma gente dice: “Tu mamá ha comprado tal cosa, pudiendo comprar aquí que es más barato o ha dado solo la entrada”. Indirectamente le están informando a uno: “Tú le has mandado tanto y ella ha dado la entrada y el otro dinero para sus gastos y tienes que seguir pagando”. Yo cuando mando el dinero, tengo los recibos y tengo mi libreta y anoto. (...) Y si veo que aquí no me cuadra, pasa algo. Yo a mi madre o mi hermana les digo: “Díganme para qué es, no me mientan y si quieren más dinero díganme, quiero tanto para esto y ya está”. (...) Y si yo puedo le digo: “Tanto tienes” y le mando, y si no le digo: “No, no tengo”. O, a veces, tengo, pero veo que no es tan necesario y no le mando (...) Es que a veces ya se pasan.<sup>6</sup>

Con frecuencia, la gestión del capital financiero genera conflictos en las familias, debido a los desvíos de capitales,<sup>7</sup> lo cual puede tener un efecto negativo sobre el capital social y sobre los vínculos afectivos de los hogares transnacionales.

Elisa salió de Turubamba sin una necesidad económica importante, sus padres manejan un negocio en el barrio y tienen una posición social óptima. Su madre la animó a ‘la aventura’, tal vez para alejarla de un pretendiente mucho mayor que ella; de manera que el desencadenante de la migración no fue, principalmente, la búsqueda de capital financiero. Al principio del periplo migratorio, Elisa enviaba la mitad de su sueldo a su madre, quien se encargaba de administrar el dinero. Una parte fue invertida en el negocio familiar, que se amplió considerablemente (se montaron cabinas telefónicas, ordenadores, etc.), y otra fue utilizada para préstamos a otros migrantes (bolsa de viaje), que luego eran devueltos con intereses, con la idea de ampliar el capital. Cuando Elisa se casó, se detuvieron durante unos años las remesas, que se reanudaron tras la separación de la pareja. Recientemente Elisa compró un local para montar un nuevo negocio, que será manejado por su hermano y su cuñada.

<sup>6</sup> Entrevista a María (hija de doña Magdalena), quien migró soltera, en Madrid, 2008.

<sup>7</sup> Este tipo de conflictos se manifiestan en otras investigaciones, donde se hace referencia, sobre todo, al caso de las mujeres que envían dinero a sus maridos, quienes, posteriormente, lo utilizan con fines propios: juego, salir con otras mujeres, bebida, etc. (Gregorio 1998; In straw 2006).

Elisa considera que solo manda remesas como una ayuda puntual para su familia; aunque el capital que se ha enviado ha potenciado claramente el negocio familiar, y la familia de su hermano vive gracias a las inversiones realizadas en el viejo y en el nuevo negocio. Es claro que la migración de Elisa mejoró la economía familiar en el país de origen, al invertirse las remesas fundamentalmente en capital físico. La narración de esta informante saca a la luz que ‘los papeles’ son otra forma de inversión a lo largo del periplo migratorio. Esta opción puede plantearse, incluso, como una estrategia de movilidad intergeneracional en el futuro, pues tal vez tener una madre española sea una interesante herencia para los hijos, más allá de una propiedad.

Yo estaba saliendo con un chico mucho mayor. Y mi madre vio una opción para poner distancia. Entonces me dijo: “Si quieres irte, vete (...) Yo más que nada hago por mi casa, porque no tengo hijos (...)”. Si los tuviera, ya vería otras cosas, como los estudios, y ya no solo mejorar las casas. Por ejemplo, el hermano de mi papi vino con su esposa dos años para sacar para la universidad de mis primos, que están en la Universidad Católica y es cara. Y mis tíos trabajaban para poder seguir pagando su carrera y, una vez que ellos terminaron, se compraron una casa que están pagando. Ellos no vinieron por comprarse una casa o un carro, sino por seguir pagando los estudios de sus hijos, entonces eso físicamente no se ve, pero tú lo sabes. Depende de cada familia. En mi caso, en vivienda y en un negocio, pero en el caso de mis tíos ellos invirtieron en la educación de sus hijos, cosa que yo le decía a mi tía: “Tanta inversión en la universidad, para que luego se casen y les dejen ahí tirados”, entonces mi tía me decía: “No importa, pero me queda la satisfacción de haberles dado los estudios”. Yo al principio le mandaba a mi madre y con eso ella tuvo la posibilidad de comprar ordenadores para que ponga un negocio y le ayude a mi hermano y a mi hermana, o sea que se ayudasen, una pequeña ayuda porque ellos realmente no dependían de ahí. (...) Tuve una temporada en la que yo no mandaba nada, fue cuando me casé, porque hay otras responsabilidades, teníamos una hipoteca, entre él [se refiere a su marido] y yo teníamos que sacar para los gastos. (...) Y después, cuando me separé, fue ahí cuando volví a enviar. (...) Lo mío [se refiere a mandar dinero a la familia] no es una obligación, sería diferente si tuviera hijos y ella me los estaría criando,

ahí sí sería una obligación. (...) Ellos van avanzando sin mi ayuda, no necesitan de mí, pero cuando mi madre se enfermó, ahí sí tuve que enviarle dos meses seguidos todo lo que tenía. (...) Ahora envío lo que más puedo, envío casi todo mi sueldo [para pagar los gastos de la deuda contraída para la compra de un local]. El negocio ya está montado, mi hermano, como tiene la niña, les dije que se queden ellos ahí, y que de alquileres no tienen que pagar nada, eso les sirve a ellos. (...) Si no fuera por mi madre, porque uno siempre necesita de una persona que te tire para adelante. Ella lo hace todo pensando en mi progreso, ella ve la manera en que se duplique mi capital. Ella sabe lo que tiene que hacer, si tiene alguna necesidad, ella coge. (...) Las cosas que tenemos ahora les hubiésemos tenido pero a largo plazo. (...) Si se hubiese dado el caso de que mis hermanos no hubiesen tenido para los estudios, yo les hubiese ayudado, pero como vi que no les hacía falta, lo ocupé en mí misma. Ahora pedí una beca para estudiar en la universidad a distancia, si me llaman, me quedaría más tiempo, si no me dedicaría a mandar, mandar, hasta que me salga la nacionalidad, porque ya hice los trámites. (...) De hecho los hice pensando que si algún día tengo hijos, ellos se puedan beneficiar.<sup>8</sup>

El hogar de Magdalena es femenino, está compuesto por la madre, sus tres hijas y sus respectivas hijas. Los hombres, esposos de las dos hermanas, aparecen en un segundo plano en las narraciones de estas informantes. Quizás el hecho de que Magdalena fuese madre soltera hace que sus hijas tengan un sentimiento más marcado de obligación respecto a su madre. La hija mayor de Magdalena fue la primera en emigrar, seguida por su marido, sus hijas y su hermana María. Esta última salió soltera, con la idea de “hacer su casa”, para no tener que depender de su madre. Tanto la hermana mayor como, sobre todo, María, la soltera, envían remesas a su madre y a la familia de su hermana pequeña, en Ecuador, y son el principal sustento económico del hogar. María construyó un departamento en la parte de arriba de la casa de su madre, en el cual reside su hermana pequeña con su hija. Entre las dos hermanas aportaron capital financiero para invertir, primero, en un negocio que llevaría la madre (una tienda de alimentación) y posteriormente en una peluquería que administraría la hermana menor;

<sup>8</sup> Entrevista a Elisa, quien migró soltera, en Madrid, 2008.

sin embargo, los dos negocios fracasaron. Esto pone de manifiesto cómo, dentro del espacio transnacional, para la puesta en marcha de empresas familiares se recurre al capital financiero en el país de acogida y a la fuerza de trabajo en el de origen, lo que complica el control del negocio y, en consecuencia, puede llevar a fracasos.

Mi familia cien por ciento depende de nosotras. Mi mamá no trabaja, mi hermana no trabaja. Mi sobrina, la niña, nació prematura, y todos los gastos de hospital nos tocó de aquí. Ahora su marido no trabaja, porque le han despedido, y tenemos que darles de comer a los cuatro, y la niña que es un bebé todavía. Ahora me tocó mandarle 40 euros porque me llamó mi hermana: “¿Me puedes mandar para la leche?”. A veces me dan ansias, pero me digo: ella que no tome la leche, pero la bebé tiene que tomar su leche. Y, claro, se lo envío (...) Y luego, le mandamos el dinero [refiriéndose a su madre] y no le alcanza, porque ha pagado lo que ha pedido prestado antes y no se maneja con lo que le mandamos, por eso digo: adquieren un nivel de vida más alto. Trabajamos para que vivan otros. (...) Mi mamá ya no se trata en la seguridad social, ahora tiene su médico particular, para que le trate los achaques que tiene.<sup>9</sup>

Como vemos, las hijas de Magdalena tienen un marcado sentido de solidaridad hacia el hogar de origen, que les lleva a responsabilizarse económicamente de su madre, de su hermana menor y de su sobrina. Las remesas se utilizan, sobre todo, en el sustento y los gastos básicos del hogar, incluidos los médicos, es decir, hay una clara inversión en capital social. Por otro lado, María envía remesas, que son gestionadas por su madre, para invertirlas en capital físico. Con la migración, ella ha ganado capital social en el país de origen, al adquirir un mayor estatus de cara a la comunidad. Las mujeres solteras escalan en la jerarquía social gracias a la adquisición ‘del estilo europeo’ —que se expresa en la forma de vestir, de maquillarse, de expresarse o de cocinar, en el gusto por la decoración y los muebles, o en el uso de electrodomésticos—, el cual se delega a los miembros femeninos de la parentela gracias al envío de regalos y remesas sociales. María también

<sup>9</sup> Entrevista a María (hija de doña Magdalena), quien migró soltera, en Madrid, 2008.

ha escalado su posición en la familia: recibe un mejor trato por parte de su madre y de su hermana, aunque sabe que esto tiene una relación perversa con el capital financiero.

Como vemos, las mujeres solteras suelen tener un sentido de la responsabilidad hacia la familia en origen que las lleva a enviar remesas, junto al agradecimiento por los servicios prestados como ‘vigilantes de capitales’. Además de los envíos para construir capital físico (compra de una vivienda) o para invertir en un negocio, si es necesario también se sustentan gastos de mantenimiento de los hogares en el país de origen, así como otros gastos extra. No obstante, las familias no solo se benefician de las remesas monetarias que reciben —ya sea en tanto ingreso principal o ayuda puntual—, sino también de las propiedades y las inversiones en negocios. La hermana menor de María la ayuda a construir su departamento, pero, en realidad, lo hace un poco a su manera, pues, aunque sigue las directrices de la hermana mayor, en definitiva quien van a residir ahí son ella y su hija. Por su parte, Elisa está sirviendo de inyección para la movilidad social de su familia, que se ha visto claramente acelerada. El negocio familiar ha crecido considerablemente, lo cual permite vivir no solo al núcleo familiar, sino también a la familia de su hermano, que llevará el negocio que se abrirá en el local que compró Elisa.

Las familias que tienen un migrante en España, además, adquieren la capacidad para endeudarse, pues las entidades bancarias les prestan dinero con más facilidad. “En Ecuador, nuestras familias tienen mucho beneficio, cualquier banco les da un crédito si dicen que tienen un familiar fuera del país, porque tienen garantías”.<sup>10</sup> Por último, se da un aumento del capital social, del estatus en la comunidad de origen, lo cual mejora el nivel de vida. Nuestras protagonistas migrantes se benefician de esta ganancia, también, en la familia, así como en ocio y estilo de vida delegado, siguiendo la conceptualización de Veblen en la *Teoría de la clase ociosa* (1987).<sup>11</sup>

10 Entrevista a María (hija de doña Magdalena), quien migró soltera, en Madrid, 2008.

11 Puede encontrarse un análisis más detallado sobre el ocio y el estilo delegado a las familias de migrantes en Oso (2011, 2016). Un análisis preliminar de las estrategias de movilidad social de las familias migrantes en Turubamba Bajo fue elaborada en Oso (2012).

### Casados con responsabilidades familiares

La migración de personas casadas o en unión de hecho, con hijos, ya sea iniciada por el hombre o por la mujer, puede dar pie a una reagrupación familiar rápida en España o a la conformación de hogares transnacionales divididos, que permanecen separados durante un tiempo. Esto tiene un impacto sobre las remesas. Cuando el hombre es pionero, existe un mayor temor a que ‘se olvide’ de su familia, forme un nuevo hogar en el país de destino y pueda cuestionarse el envío de remesas.

Por lo general, se confía más en las mujeres pioneras, no solo para asegurar los envíos, sino para que se proceda a una reagrupación familiar más rápida. Se considera que las mujeres hacen lo posible por “llevar a los suyos cuanto antes a España”, por el supuesto “mayor dolor de la separación de los hijos”; mientras que los hombres “pueden perderse en el espacio transnacional”. Si los hijos encauzan principalmente el envío de remesas para el caso de las mujeres, los hombres parecen pasar más por la relación de pareja, y, cuando esta se rompe, son más proclives a dejar de mandar dinero, aunque también hay hogares donde el hombre migrante mantiene sus responsabilidades económicas.

Si emigra la mujer, en la mayoría de las familias, la mujer es la más responsable. Las mujeres, por lo general, no acostumbran a beber, a fumar, por la obligación que tienen con los hijos, el amor mismo les va a obligar a que busquen un mejor futuro y ayudarles. En cambio, cuando un esposo se va, tal vez si tiene vicios, allá se dedica a la mala vida y se olvida. Una mujer sería más responsable, porque ella sacaría adelante a la familia. También que una mujer, por la falta de sus hijos, enseguida mandaría plata para ellos. La diferencia de un padre, ¡claro, les va a extrañar!, pero tal vez llega allá y se acostumbra a estar solo. (...) A la mujer siempre le van a hacer falta sus hijos, como madre, enseguida va a buscar la forma de llevarles. (...) [Refiriéndose a su caso] Nuestro padre siempre, siempre nos manda dinero, eso nunca nos hace falta, en la ayuda económica se nota. Otros padres no llaman, como el caso de la vecina de aquí, que llamó dos o tres veces desde que se fue, nunca les ayudó con nada. (...) Lo económico también es importante, si se consigue otra persona por allá, que por lo menos en lo

económico no fallar, porque es necesario, se nota también la presencia de un padre en ayudarles. [Refiriéndose a su padre] Manda cuando se viene alguien para acá, nos manda ropa, dulces, calzado. Lo importante, así sea un lapicito, cualquier cosa, lo importante es con el cariño que mande, por lo menos ahí sientes que te quiere. (...) Cuando llama y mi mami le dice que nos hemos portado mal, ahí sí nos habla, nos dice algún consejo, pero de ahí a pedirle un consejo, no, tanto tiempo que ha estado allá, se me hace extraño. (...) A nuestra madre es más fácil decírselo, ella me conoce más, sabe la forma en que soy yo, y puedo pedirle algún consejo, que me va a decir algo correcto, pero si le pido a él consejos a la distancia, me puede dar un consejo equivocado.<sup>12</sup>

Cuando el hogar está dividido (un miembro de la pareja con los hijos en un país y el otro en otro), los receptores y administradores de las remesas suelen ser los cónyuges; esto, sobre todo, cuando es el hombre quien migra y la mujer permanece en el lugar de origen. Cuando la esposa se queda en Ecuador, cuidando a los hijos, no se cambia el rol tradicional de género en los hogares (responsabilidades productivas por parte del hombre, y reproductivas por parte de la mujer). El hogar en origen gana en capital financiero, en gran medida, siempre y cuando el hombre sea responsable con el envío de remesas y se mantenga unido en el espacio transnacional. Esto, además, tiene un efecto sobre el capital social, así como un coste emocional para la familia, que permanece en la distancia. De esta manera, en ocasiones se delega el afecto a una nueva pareja, y pueden formarse hogares paralelos.

Doña Natividad tenía cinco hijos cuando su marido decidió emigrar a España. Las deudas acumuladas tras la crisis económica lo empujaron a hacerlo, con la idea de regresar a los dos o tres años. Se trataba de una pareja unida, pero el marido fue prolongando poco a poco la estancia, de tal manera que, después de nueve años, la relación matrimonial se rompió. Actualmente, don Mariano tiene otra mujer con la que convive en España y ha tenido un hijo, y doña Natividad mantiene relaciones sentimentales con otro hombre en Ecuador. No obstante, la relación afectiva y la respon-

12 Entrevista a hijos de doña Natividad y don Mariano, en Quito, 2008.

sabilidad económica hacia los hijos se han cultivado a la distancia, fundamentalmente a través de conversaciones telefónicas asiduas, así como de tres viajes de don Mariano a Ecuador, de manera que los envíos de remesas se mantienen. Esto se ha dado gracias al vínculo padre-hijos que se ha conservado y al hecho de que ni doña Natividad ni don Mariano han perdido del todo la esperanza de “volver a estar juntos” con un posible regreso del esposo a Ecuador. La gestión económica de este triple hogar es compleja. En el caso de retornar, don Mariano se plantea dejar a su actual compañera y a su hijo en España. Entonces, enviaría remesas desde Ecuador a ese país. En esta ardua administración de los hogares, doña Natividad se muestra temerosa por las “herencias”, y le hace saber a su marido, “barriendo para casa”, que el capital físico de Ecuador es para sus retoños.

Los envíos periódicos que hace don Mariano son el principal sustento económico del hogar, pues esta es la familia que recibe más remesas (800 dólares mensuales), del total de las entrevistadas. Doña Natividad administra el dinero que recibe de su marido, lo cual le da una cierta independencia y poder, pues dispone y gestiona el capital financiero; sin embargo, en su discurso apunta constantemente las consecuencias negativas de tener que asumir sola toda la carga de la educación de los hijos, incluidas las responsabilidades propias de la figura paterna.

La migración del hombre pionero ha traído consigo unas pocas transformaciones en las relaciones de género. Don Mariano ha asumido más tareas domésticas que las que realizaba en Ecuador, y doña Natividad ha tenido que hacer frente al doble rol de madre y padre, sobre todo a la hora de tratar con sus hijos adolescentes varones. Esto hace que el hogar haya tenido que invertir poco dinero a la hora de hacer frente a las tareas reproductivas, al no tener que delegar los trabajos domésticos y de cuidados. La recepción y gestión de las remesas le ha dado una cierta autonomía, aunque doña Natividad tiene una sobrecarga de responsabilidades, sobre todo en lo relativo al cuidado de los hijos. ¿Ha mejorado doña Natividad su posición en lo relativo a las relaciones de género? Es difícil contestar este interrogante, pero, más bien, tiendo a pensar que la migración de su esposo no ha resultado necesariamente en un mayor empoderamiento para ella.

Yo pienso que en mi caso hice bien en venirme yo. Así se quedaban mis hijos con su madre, porque si ella se hubiese venido, el cuidado de mis hijos no sería igual que el cuidado de su madre. Ya entonces ella se ocupaba del cuidado de mis hijos, de la casa, yo aquí me preocupé del dinero, del trabajo. (...) En mi caso, está mi mujer allá y yo le mando dinero para que ella lo distribuya allá. Es consciencia de cada persona. (...) Ya estamos de acuerdo los dos, yo sé cuánto tengo que enviar y ella sabe cuánto tiene que recibir. También hay casos en que mandan el dinero a la mujer, pero si la mujer resulta que no es consciente del dinero, de sus hijos, entonces coge el dinero y si tiene un amante, pues gastan el dinero con el amante, se van por ahí. (...) Mira el caso de mi compadre, a los dos meses que me vine yo, se vino, yo le ayudé el primer mes. Fíjate, que él se desatendió de su esposa y de sus hijos, dejó allá tirado todo, ¡menos mal que ella tenía su trabajo! Entonces se iba ayudando de cualquier forma, mientras que él acá se consiguió otra chica y se olvidó de todo, se olvidó de que tenía familia allá. (...) Aquí el hombre tiene más oportunidad de ganar más dinero y la oportunidad de enviar más dinero y hacer más rápido algo allá. (...) A lo mejor, si yo no me hubiera venido para acá, hubiéramos estado unidos con la familia, o quién sabe, a lo mejor estaríamos sufriendo por la situación económica.<sup>13</sup>

La familia ha invertido las remesas fundamentalmente en mejorar la casa y, sobre todo, en capital humano (educación privada de los hijos). Tal y como se ha puesto de manifiesto en otros trabajos, sacar a los hijos de la escuela pública para matricularlos en escuelas privadas es una de las principales estrategias de movilidad social que han seguido las familias de migrantes, no solo en Ecuador (Égüez y Acosta 2009) sino en otros contextos geográficos (Ribas-Mateos 2004). Por último, gracias a las remesas de don Mariano, doña Natividad pudo abrir un pequeño negocio de venta de productos alimenticios en su propio hogar, lo cual le permite tener recursos suplementarios sin, por ello, dejar a un lado las labores reproductivas de la familia.

<sup>13</sup> Entrevista a don Mariano (esposo de doña Natividad), quien migró casado, como pionero, en Madrid, 2008.

En la parte económica sí [hace referencia a que el hogar mejoró], pero siempre hace falta la imagen paterna en una familia. (...) Se compraron más cosas, se mejoró la casa, pagamos las deudas. (...) Por ejemplo, la tercera vez que vino, dejó comprando una cocina y una televisión. Manda un mensual. (...) Aquí somos cuatro, cuatro en un colegio, así, entonces más gasto. (...) Y como está también mi mami, entonces puede decir: “Esto está bien, esto está mal” y así. A ella le tocó muy duro. Cuando se enfada con nosotros nos dice: “Claro, su padre solo manda dinero y ¡ya está!”. Dice: “¡Claro, la que aguanta soy yo!”. Porque prácticamente ella nos ha criado toda la vida, desde los nueve años que se fue, ya es bastante tiempo, y ella ha estado con nosotros. Y más todavía en la adolescencia, que es la etapa más dura.<sup>14</sup>

Cuando la mujer es pionera de la migración, y deja al marido y a los hijos en Ecuador, se da un cambio en los roles tradicionales de género, pues ella puede llegar a asumir económicamente los principales gastos del hogar transnacional. Esto puede hacer que las mujeres ganen en lo relativo a su posición social dentro de la familia, y exijan a los esposos ‘cuentas’ sobre en qué gastan el dinero y dónde invierten su tiempo; aunque, como ya vimos que sucede en otros contextos geográficos estudiados por otros investigadores (Gregorio 1998), las remesas enviadas al marido pueden desviarse con fines propios.

La mujer pionera, por lo general, mantiene con más fuerza los vínculos afectivos a la distancia, por lo que el hogar supuestamente perdería menos en capital social que con la emigración del marido. De la misma manera, así se aseguraría en mayor medida el capital financiero que recibe el hogar en el país de origen, aunque el monto total de los envíos sea menor que en el caso de la migración masculina, por los peores sueldos que reciben las mujeres migrantes en el servicio doméstico. Además, en los casos de emigración femenina, el hogar requiere de una importante inversión para hacer frente a las tareas domésticas y de cuidados, que solo excepcionalmente son asumidas, en su integridad, por el marido. En muchas ocasiones quien queda a cargo de estas es otra mujer. En este caso, la persona a quien

<sup>14</sup> Entrevista a hijo de doña Natividad y don Mariano, en Quito, 2008.

se delega el cuidado de los hijos es la principal receptora de las remesas, lo cual supone una importante ‘fuga de capital financiero’. En efecto, muchas narraciones apuntan cómo esos familiares o vecinos que quedan a cargo de los hijos gestionan las remesas en beneficio propio, de manera que, con el dinero que reciben, tienden a pagar los gastos, no solo de mantenimiento de los retoños que quedan en el país de origen, sino también de sus propios hogares. Los migrantes toleran, en cierta medida, esta situación a manera de agradecimiento, siempre y cuando no se pase un límite.

Aunque las mujeres pueden ganar en lo relativo a la posición social que tienen en la familia, al disponer de un mayor capital financiero, no siempre aumentan su estatus social en la comunidad de origen, sino todo lo contrario. El estigma que se ha ido construyendo alrededor de la maternidad transnacional, y que ya ha sido denunciado por algunas investigadoras (Cortés 2015; Pedone 2006), hace que las mujeres pioneras sean vistas, en cierta medida, como ‘malas madres’, y esto genera que pierdan en capital reproductivo, emocional (doble distancia afectiva, no solo con el marido sino, igualmente, con los hijos) y social (en la comunidad de origen).

La migración de la pareja conjunta, mientras los hijos permanecen en el país de origen, resulta la fórmula más óptima para la acumulación de capital financiero, pues se cuenta con dos sueldos. No obstante, el coste económico al hacer frente a las necesidades reproductivas del hogar es importante, puesto que una persona ajena al matrimonio se queda a cargo de toda la responsabilidad de cuidado de los hijos, con el consecuente ‘desvío de capitales’, que es aún más fuerte que cuando el hombre permanece en origen. Así y todo, suelen ser hogares que consiguen acumular capital físico. Aunque se lleve a cabo una fuerte inversión en capital humano (educación), la mayoría de las personas entrevistadas y otros estudios muestran cómo los hijos cuyos dos padres marchan a España suelen tener problemas de rendimiento escolar. De tal manera que, a largo plazo, también puede disminuir el capital humano del hogar transnacional, con pérdidas acuciantes en capital social y afectivo (vínculos padres-hijos). La otra cara de esta situación es que se gana en capital social en lo que respecta a la relación de pareja, que no se ve afectada por la migración en la misma medida que cuando el matrimonio se separa geográficamente.

La migración conjunta de la pareja suele reproducir los roles de género que se daban en Ecuador; aunque, en ocasiones, las mujeres que no trabajaban en el país de origen ganan en capital financiero y, por lo tanto, en capacidad de decisión en el hogar. Y los hombres, en España, tienden a implicarse más en las labores domésticas. Por lo general, la migración de personas casadas con hijos, en cualquiera de las modalidades, supone una mayor inversión en capital humano (educación para los hijos), que en el caso de la migración de solteros.

## Conclusiones

Hemos visto cómo la migración de solteros, especialmente de mujeres, suele conllevar, en mayor medida, una estrategia de movilidad social ascendente para la familia extensa que permanece en el lugar de origen, siempre y cuando el migrante no se case y forme un nuevo hogar en España, lo cual pondría en riesgo el envío de remesas. La movilidad social se proyecta, igualmente, a quien migra, por la adquisición de un mayor estatus social de cara a la familia y a la comunidad de origen; así como por la imagen ‘europea’ que se va cultivando y se luce en los viajes vacacionales, y que, además, impregna a los miembros femeninos de la parentela, a través de los regalos y las remesas sociales.

En efecto, la migrante gana en posición social también en lo relativo al ocio, consumo y calidad de vida delegada. Las madres y hermanas que permanecen en Turubamba lucen ropa llegada de España, adquieren productos cuyo acceso antes de la migración era limitado, organizan reuniones sociales, bodas y eventos, viven en casas ‘mejoradas’ y gestionan negocios, todo ello gracias al envío de remesas. Las protagonistas del periplo migratorio miran esto como una mejora de su propia posición social en el país de origen, aunque para las migrantes esa inversión en capital en Ecuador suponga un sacrificio en su forma de vida en España. Así, las estrategias de movilidad social se proyectan fundamentalmente en el país de origen y abarcan a la familia extensa en su conjunto. El capital financiero que se envía a Ecuador asegura esta movilidad social ‘delegada’, y aumenta el capital

social. Cabe señalar que entre las mujeres solteras no se da especialmente una transformación de roles de género que permita afirmar que, más allá de ganar en estatus social, adquieran un mayor capital de género.

Los migrantes casados invierten, en gran parte, en capital humano, y sus hijos son el principal objeto de la movilidad social. El proyecto de movilidad social se limita al núcleo familiar (padres e hijos); aunque la familia extensa puede igualmente beneficiarse económicamente del periplo migratorio, sobre todo cuando quedan a cargo de los retoños y gestionan las remesas. Asimismo, también pueden mejorar económicamente si hacen las veces de ‘vigilantes de capitales’, por los beneficios indirectos que se generan por la gestión de las remesas. Los roles de género se transforman fundamentalmente cuando la mujer emigra como pionera, lo cual asegura, en mayor medida, el envío de remesas y la reagrupación familiar, y aminora el riesgo de ‘perderse en el espacio transnacional’ y olvidarse de los que quedaron.

No obstante, el papel en tanto jefa de hogar transnacional no aumenta necesariamente el estatus de la mujer en el país de origen ni su posición en las relaciones de género. Esto no solo se debe a la posibilidad de ‘desvío de capitales’ (gestión con fines personales de las remesas por parte del marido), tal como ha puesto de manifiesto la literatura, sino que, aunque al igual que las mujeres solteras, las casadas ganan en ‘atributos europeos’ —a través de la ropa y el estilo occidental que lucen en el regreso vacacional—, en el lugar de origen pesa sobre ellas el estigma de ‘madre a la distancia’. Si para los hombres pioneros la comunidad de origen admite, en mayor medida, que se delegue el rol reproductivo, en el caso de las mujeres este encargo es mal percibido. El estigma de la maternidad a distancia llega al conjunto del hogar transnacional, y afecta igualmente a los hijos. Así, con la migración se gana en capital financiero y físico, pero la pérdida del rol como principal responsable de las labores reproductivas de la madre que migra y deja a sus hijos en Ecuador puede tener un efecto perverso sobre el estatus social del hogar.

En cualquiera de los casos, el envío de remesas pasa por los lazos sociales y afectivos, de manera que la distancia emocional puede afectar al capital financiero, al formarse nuevos hogares en España —tanto en el caso de los solteros como de los casados—, y el envío de dinero puede ponerse en cuestión.

## Referencias

- Benería, Lourdes, Carmen Diana Deere y Naila Kabeer. 2012. “Gender and International Migration: Globalization, Development, and Governance”. *Feminist Economics* 18 (2): 1-33.
- Boccagni, Paolo, y Francesca Decimo. 2013. “Mapping Social Remittances”. *Migration Letters* 10 (1): 1-10.
- Boccagni, Paolo, Jean-Michel Laffleur y Peggy Levitt. 2015. “Transnational Politics as Cultural Circulation: Toward a Conceptual Understanding of Migrant Political Participation on the Move”. *Mobilities* 11 (3): 444-463. doi: 10.1080/17450101.2014.1000023.
- Canales, Alejandro. 2008. “Remesas y desarrollo en América Latina. Una relación en busca de teoría”. *Migración y desarrollo* 11 (segundo semestre): 5-30.
- Catarino, Christine, y Laura Oso. 2014. “Rethinking the Migration and Development Nexus: Gender Insights and the Production Reproduction Dyad”. En *Under Development: Gender*, editado por Christine Verschuur, Isabelle Guérin, y Hélène Guétat-Bernard, 192-210. Londres: Palgrave Mcmillan.
- Cortés, Almudena. 2015. “Gender, Andean migration and development: analytical challenges and political debates”. En *The international Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- De Haas, Hein. 2010. “Migration and Development. A Theoretical Perspective”. *International Migration Review* 44 (1): 227-264.
- Delgado Wise, Raúl, Humberto Márquez Covarrubias y Héctor Rodríguez. 2009. “Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo”. *Migración y desarrollo* 12 (primer semestre): 28-52.
- Durand, Jorge, Emilio A. Parrado y Douglas S. Massey. 1996. “Migradollars and Development: a Reconsideration of the Mexican Case”. *International Migration Review* 30 (2): 423-444.

- Égüez, Pilar, y Alberto Acosta. 2009. "Economía local y remesas en América Latina. El caso de Catamayo". En *Migración internacional, remesas y desarrollo local en América Latina y el Caribe*, editado por Rodolfo García Zamora y Manuel Orozco, 5-10. México: Universidad Autónoma de Zacatecas / Inter-American Dialogue / Miguel Ángel Porrúa.
- Elhariri, Saâdia. 2004. "Les transferts monétaires et commerciaux des Marocaines et le développement local au Maroc". *Revue Passerelles* 28 (primavera-verano): 69-79.
- Escrivá, Ángeles, y Natalia Ribas-Mateos, coords. 2004. *Migración y desarrollo*. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Gainza, Patricia. 2006a. "Feminización de las remesas, familias transnacionales y comercio nostálgico". *Revista Tercer Mundo Económico* 204: 17-19. <http://incedes.org.gt/Master/remesasbgainza.pdf>.
- 2006b. "La feminización de la migración y las familias transnacionales". *Globalización*. Centro Latinoamericano de Ecología Social. <http://globalizacion.org/2006/03/la-feminizacion-de-la-migracion-y-las-familias-transnacionales/>.
- García Zamora, Rodolfo. 2005. *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Colección Ángel Migrante / Doctorado en Estudios del Desarrollo / Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Glick Schiller, Nina, y Thomas Faist, eds. 2010. *Migration, Development and Transnationalization. A Critical Stance*. Nueva York-Oxford: Berghahn Books.
- Goldring, Luin. 2004. "Family and Collective Remittances to Mexico: A Multidimensional Typology". *Development and Change* 35 (4): 799-840.
- Grasmuck, Sherri, y Patricia Pessar. 1991. *Between Two Islands. Dominican International Migration*. Berkeley: University of California Press.
- Gregorio Gil, Carmen. 1998. *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea.
- Guarnizo, Luis Eduardo. 2004. "Aspectos económicos del vivir transnacional". En *Migración y desarrollo*, coordinado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 55-85. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Herrera, Gioconda. 2005. "Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen". En *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, coordinado por Nieves Zúñiga García-Falces, 149-162. Madrid: Centro de Investigación para la Paz (CIP-Fuhem) / Comunidad de Madrid.
- 2012. "Starting Over Again? Crisis, Gender, and Social Reproduction among Ecuadorian Migrants in Spain". *Feminist Economics* 18 (2): 125-148.
- coord. 2014. *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador.
- Instraw (Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la promoción de la Mujer). 2006. *El caso de la migración femenina de Vicente Noble*. Santo Domingo: Instraw.
- 2007. *Género y remesas: Migración colombiana del AMCO hacia España*. Santo Domingo: Instraw / PNUD.
- Levitt, Peggy. 1998. "Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion". *International Migration Review* 32 (4): 926-948.
- Levitt, Peggy, y Ninna Nyberg-Sørensen. 2004. "The Transnational Turn in Migration Studies". *Global Migration Perspectives* 6: 2-13.
- Monqid, Safaa. 2004. "Les femmes émigrés vecteur de modernisation? Le rôle occulté des femmes émigrés dans le développement du pays d'origine: le cas marocain". *Revue Passerelles* 28 (primavera-verano): 59-68.
- Montoya Zavala, Erika. 2006. "Experiencias internacionales en el uso productivo de las remesas". *Migración y Desarrollo* 6 (primer semestre): 131-150.
- Morales, Julio. 2004. "Mujeres mixtecas al volante: Un análisis transnacional de movilidad, trabajo y empoderamiento". En *Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*, coordinado por Blanca Suárez y Emma Zapata, 407-459. México: Editorial Gimtrap.
- Moser, Caroline, ed. 2007. *Reducing Global Poverty. The Case for Asset Accumulation*. Washington D.C.: Brookings Institution Press.



- Nyberg-Sørensen, Ninna. 2004. "Globalización, género y migración transnacional". En *Migración y desarrollo*, coordinado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 87-108. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Oso, Laura. 2011. "Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianas en España". En *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*, coordinado por Jorge Ginieniewicz, 129-150. Quito: FLACSO Ecuador / GURC.
- Oso, Laura, y Natalia Ribas-Mateos, eds. 2015. *The international Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Pedone, Claudia. 2006. *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: Abya-Yala.
- Pribilsky, Jason. 2000. "Más Modernos y Progresivos: Ecuadorian Transnational Fathers and the Gendered Subjectivities of Migrant Identity" (ponencia, American Anthropological Association, San Francisco, 16-19 de noviembre).
- Ramírez, Carlota, Mar García y Julia Míguez. 2005. *Cruzando fronteras: Remesas, género y desarrollo*. Santo Domingo: Instraw.
- Ribas-Mateos, Natalia. 2004. "Barrios y familias tangerinas dependientes de remesas". En *Migración y desarrollo*, coordinado por Ángeles Escrivá y Natalia Ribas-Mateos, 203-233. Córdoba: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Salazar Parreñas, Rhacel. 2001. *The Global Servants: Migrant Filipinas Domestic Workers in Rome and Los Angeles*. Palo Alto: Stanford University Press.
- Salih, Ruba. 2001. "Maroccan Migrant Women: Transnationalism, Nation-States and Gender". *Journal of Ethnic and Migration Studies* 27 (4): 655-671.
- Semyonov, Moshe, y Anastasia Gorodzeisky. 2005. "Labor Migration, Remittances and Household Income: A Comparison between Filipino and Filipina Overseas Workers". *International Migration Review* 39 (1): 45-68.

- Suárez, Blanca, y Emma Zapata. 2004. *Remesas. Milagros y mucho más realizan las mujeres indígenas y campesinas*. México: Editorial Gimtrap / Fundación Ford / Fundación Rockefeller, Serie Pemsa.
- Tacoli, Cecilia. 1999. "International Migration and the Restructuring of Gender Asymmetries: Continuity and Change among Filipino Labour Migrants in Rome". *International Migration Review* 33 (3): 658-682.
- Veblen, Thorstein. 1987. *Teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Hyspamerica.

## Capítulo 5

### ‘Amor de abuela’: redistribución intergeneracional del cuidado en el contexto de la migración ecuatoriana a España

Natalia Genta Rossi

Uno de los impactos sociales más importantes del reciente flujo migratorio de personas ecuatorianas a España<sup>1</sup> es la transformación de la organización social de los cuidados, como consecuencia de la emigración liderada por mujeres, principales responsables de la familia. Las mujeres han sido pioneras de las migraciones ecuatorianas a Europa, principalmente hacia España. Esto ha generado que diversos estudios coloquen el foco en las familias de los migrantes, y no solo en los sujetos que migran (Pedone 2011). Dichas investigaciones han enfatizado en los impactos que las migraciones de mujeres tienen en los hijos e hijas que quedan en el país de origen, así como en el mantenimiento de los lazos familiares y afectivos a través de las fronteras geográficas, la construcción de familias transnacionales y la maternidad transnacional (Camacho y Hernández 2007; Herrera y Carrillo 2005; Hondagneu-Sotelo y Ávila 2003; Salazar 2001).

El hecho de que los estudios sobre migraciones se enfoquen en las familias ha permitido analizar más profundamente las relaciones de género y generacionales, y los conflictos y negociaciones que establecen las familias en torno al cuidado de las personas dependientes. Sin embargo, en los estudios sobre las familias en los procesos migratorios ha predominado el vínculo de las madres con sus hijos e hijas, y los otros lazos que permiten la organización del cuidado han sido menos analizados. Este capítulo plantea la incorporación de las abuelas y de las personas mayores como proveedoras y receptoras de cuidados.

---

1 De finales de la década del noventa.

El papel de las abuelas y las personas mayores en las migraciones ecuatorianas hacia España se manifiesta por lo menos en tres aspectos que serán analizados aquí. En primer lugar, las abuelas se han convertido en las cuidadoras principales de niños y niñas de las familias migrantes en Ecuador. Más de un tercio de las mujeres (34,7 %) y de los varones (38,8 %) ha dejado al menos un hijo menor de 18 años al cuidado de otras personas de la familia.<sup>2</sup> Las políticas migratorias restrictivas, la ausencia de redes familiares y la precariedad laboral han dificultado la reagrupación de los niños de las familias migrantes ecuatorianas. Estos factores, además, generan obstáculos para brindarles cuidados en el país de destino; incluso cuando la reagrupación se ha logrado, hay casos en que los menores retornan a sus países sin los resultados esperados. Ante estos problemas, las familias deciden mantener a sus hijos en el país de origen, al cuidado de las abuelas (Pedone 2011).

En segundo lugar, las abuelas han emigrado para continuar su rol cuidador en el país de destino. Debido a las dificultades que conlleva el cuidado de los niños, algunas familias deciden reagrupar a las abuelas, que se convierten en la clave de la organización social del cuidado en el nuevo país. Finalmente, las abuelas y las personas mayores participan en las migraciones de una tercera forma: al ser receptoras de cuidados en el país de origen. Ante la ausencia de políticas de protección social hacia las personas mayores, las redes familiares se organizan para proveer cuidados a quienes se quedan en el país de origen.

Este trabajo se basa en los resultados de una investigación multisituada llevada a cabo durante 2008 y 2009 en las ciudades de Quito y Madrid.<sup>3</sup> Desde una perspectiva de género, se buscó comprender las representaciones y las prácticas del cuidado de las familias con experiencia migratoria entre Ecuador y España, con énfasis en el rol de las abuelas dentro de dicho proceso. Se llevaron a cabo 16 entrevistas a abuelas ecuatorianas de entre

2 INEC: [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec).

3 Este trabajo surge de la tesis de maestría "Abuelas ecuatorianas en las cadenas globales de cuidado Ecuador-España", del programa de Género y Desarrollo de FLACSO Ecuador, efectuada dentro del proyecto "Tejiendo redes: mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado" del Instraw y FLACSO Ecuador. Esta tesis recibió la ayuda del Fondo de Desarrollo Académico de FLACSO para el trabajo de campo en España, así como el apoyo académico y humano de Gioconda Herrera.

45 y 80 años en Madrid, y 10 a abuelas mayores de 70 años en Quito. Con el fin de complementar información sobre las estrategias de cuidado, se entrevistó a otros integrantes de las familias.

En este trabajo se analiza, en primer lugar, el vínculo entre cuidados y migraciones femeninas desde una perspectiva de género, a partir del rol de las mujeres en la organización global de los cuidados. Se introducen los conceptos de cadenas globales de cuidado y de circulación de cuidados, y se estudian los impactos de la emigración de mujeres en la organización social del cuidado de las personas mayores en España y en Ecuador, a partir de la descripción de las características de los regímenes de ambos contextos. Al final de esta sección se detallan los roles de las personas mayores en las migraciones internacionales, y se incorporan algunos otros que surgen del trabajo de campo. Después, se presenta el análisis de los resultados de la investigación en los contextos de salida y de llegada, de forma separada. Y, por último, se abordan los aportes del trabajo a los estudios sobre migración y desarrollo.

### El vínculo entre las migraciones femeninas y los cuidados desde una perspectiva de género

En este trabajo se analiza la relación entre las migraciones femeninas y el cuidado desde una perspectiva de género. Al igual que en otros estudios sobre el tema (González 2013; Herrera 2013; Salazar, Jiménez y Wanderley 2010), aquí se incorporan los estudios de género que analizan la distribución del cuidado (entre varones y mujeres, y entre distintos agentes proveedores) y una mirada sobre lo que ocurre en los distintos países donde se desarrollan los procesos migratorios. Este vínculo entre cuidado y migración femenina se evidencia en el impacto que genera la partida de las mujeres dentro de la organización del cuidado en los contextos de origen, y en la alta inserción laboral de las mujeres en empleos relacionados con el cuidado en los contextos de llegada.

Se entenderá el cuidado como la acción de ayudar a menores de edad o a personas dependientes para su desarrollo y bienestar en la vida cotidiana.

na. Engloba, por tanto, hacerse cargo de los cuidados materiales (lo que implica un trabajo), los cuidados económicos (lo que implica un costo), y los cuidados emocionales (lo que implica un vínculo afectivo, emotivo y sentimental). En el ámbito familiar, los parientes llevan a cabo este cuidado de manera honoraria o lo pueden hacer de manera remunerada. Así, la naturaleza de la actividad varía según se realice dentro o fuera de la familia, y si es o no una tarea remunerada.<sup>4</sup> Además, se trata de una tarea que realizan con más frecuencia las mujeres. Los cuidados no son de carácter remunerado o no remunerado por definición; son, más bien, una consecuencia de elecciones políticas, valoraciones culturales compartidas y sistemas de género (Aguirre et al. 2014).

En Ecuador, la división sexual del trabajo se mantiene vigente y se evidencia en la mayor dedicación de las mujeres –respecto de los varones– a las tareas no remuneradas dentro del hogar (Contreras y Genta 2011). Ante esta distribución inequitativa del trabajo no remunerado en el hogar y la sobrecarga de tareas de cuidado para las mujeres, no es de extrañar que su emigración generara un impacto. La ausencia de las mujeres provocó que la necesidad de cuidados de menores y adultos mayores se satisficiera por otras vías. Los estudios realizados sobre la temática muestran que las estrategias para cubrir esta demanda en el país de origen se centran, sobre todo, en la participación de otras mujeres de las familias (abuelas, tías y hermanas) y, de forma combinada, en personas contratadas (Herrera 2013).

En el caso de las familias transnacionales, los cuidados, entendidos de manera multidimensional, también se proveen y reciben a la distancia (Merla 2014). El cuidado que se establece a la distancia (o cuidado transnacional) implica dos de los tres componentes señalados en la definición de cuidados presentada: el emocional y el económico. Es decir, solo está ausente el componente material –ejemplificado en tareas cotidianas como alimentar, llevar a pasear, jugar, asear, entre otros–, porque requiere una interacción cara a cara. El cuidado emocional a distancia se refiere al apoyo y a la preocupación por la otra persona, que se evidencian en tareas concretas como hablar, escuchar, aconsejar, acompañar y

<sup>4</sup> Esta definición se inspiró en los aportes de Letablier (2001).

estar a disposición y alerta a posibles necesidades. Esto puede efectuarse gracias a la comunicación que permiten las nuevas tecnologías. El cuidado transnacional también implica la provisión económica de dos formas distintas: pagar servicios remunerados de cuidado, y asumir los costos de salud de las personas mayores y de educación, en el caso de los niños (Herrera 2013; Merla 2014).

Ahora bien, las migraciones femeninas también impactan en los contextos de llegada. Tanto las mujeres como los varones migrantes se insertan en ocupaciones diferenciadas en los países desarrollados, asociadas con saberes considerados naturales y que tienen su base en la división sexual del trabajo. Así, las mujeres quedan ubicadas en tareas de la reproducción social (labores cotidianas de sostenimiento de la vida) y los varones en la producción o en la generación de riqueza (tareas remuneradas). Además, se contrata a las mujeres para empleos relacionados con el cuidado en los países de destino, por considerarse que tienen habilidades naturales para ello.

De hecho, el aumento de las migraciones de mujeres está relacionado directamente con la creciente demanda de cuidados en los países desarrollados. Ante lo que se denomina “crisis del estado de bienestar” referida a la provisión pública de cuidados en Europa, crece la contratación privada a mujeres inmigrantes de países no desarrollados, quienes se insertan en ocupaciones poco valoradas y con bajos salarios (Parpart y Marchand 2003). De esta forma, las desigualdades en la inserción laboral de las mujeres migrantes se entienden como parte de la reconfiguración global de la reproducción social (Sassen 2004). Esta reconfiguración se basa en la mercantilización de los cuidados en los países desarrollados a partir del trabajo remunerado, pero de bajos costos, de las mujeres del tercer mundo. El hecho de que las mujeres inmigrantes cuenten con un trabajo remunerado en el área del cuidado permite la continuidad del funcionamiento del sistema económico, ya que las mujeres empleadoras en los países de llegada pueden mantener o incrementar su inserción en el mercado laboral (Oso y Ribas-Mateos 2012).

Al mismo tiempo, esto diluye la negociación sobre la distribución del trabajo doméstico y de cuidados entre varones y mujeres en el hogar, ya que este se externaliza, y, al distribuirse entre mujeres, migrantes y no mi-

grantes, se mantiene la división sexual del trabajo. Esta distribución está basada también en una división de clase, que coloca a las mujeres del tercer mundo en una posición de desventaja frente a sus empleadoras (Oso y Ribas-Mateos 2012).

Las migraciones femeninas internacionales suplen la ausencia de políticas de cuidados en los países europeos. De esta forma, se constituyen como un mecanismo global, basado en la división sexual del trabajo, para cubrir la demanda de cuidados de los países desarrollados. En definitiva, la relación entre migraciones femeninas y cuidados se entiende desde la forma en que las sociedades organizan el aprovisionamiento de las tareas en torno a la reproducción social (Sassen 2004).

En los últimos años se ha acuñado el concepto ‘cadenas globales de cuidado’ para visibilizar el mecanismo de distribución de esta labor, en tanto quienes resuelven las necesidades de cuidado en forma privada son las mujeres en contextos de salida y de llegada, y son responsables exclusivas de sus costos económicos, afectivos y de tiempo. El término se refiere a una cadena de mujeres que, a partir del trabajo de cuidados, remunerado y no remunerado, se encarga de satisfacer dicha necesidad social (Ehrenreich y Hochschild 2002). Por ejemplo, una mujer migrante trabaja cuidando a los padres mayores de una mujer empleadora española, mientras sus padres en Ecuador reciben cuidados de sus otras hijas, quienes, a su vez, obtienen el apoyo de la migrante mediante remesas. La dinámica incluye a mujeres de distintos niveles socioeconómicos y culturales, e implica trabajo remunerado y no remunerado.

Entre los distintos eslabones prevalece una idea de desigualdad social. Las personas que experimentan mayores carencias económicas y afectivas son aquellas que se encuentran en los países no desarrollados (familiares que brindan cuidado de forma no remunerada, empleadas pobres contratadas por bajos salarios o por vivienda y comida), así como las propias mujeres migrantes, con las restricciones impuestas para reagrupar a sus hijos o a sus padres y madres mayores. Las ‘desigualdades afectivas’ están incluidas en el concepto de cadenas, pues implican una transferencia, un drenaje afectivo en dirección Sur-Norte, un *care drain*.<sup>5</sup> Esta idea se basa en

<sup>5</sup> Como idea paralela a la de *brain drain*. Se refiere a la pérdida de cuidados o, más precisamente, de afectos en el país de origen, que se transfieren y son aprovechados por el país de llegada. Está

que las mujeres emigrantes de los países no desarrollados brindan su afecto a los hijos o padres de sus empleadoras en el país de destino, mientras dejan a sus hijos o padres sin afecto, bajo el cuidado de otras redes de mujeres en sus países de origen.

El concepto de cadenas globales de cuidado demuestra la persistencia de la división sexual del trabajo en las familias con experiencia migratoria, y, en general, que el trabajo remunerado y no remunerado de las mujeres es clave en la reorganización social del cuidado a nivel global. Sin embargo, este concepto presenta debilidades al analizar el cuidado entre las familias migrantes. La idea de que existen transferencias afectivas, así como déficit de cuidado entre uno y otro lugar, implica dificultades. El trabajo de campo realizado demuestra que las familias migrantes se reorganizan para continuar brindando afecto, y apelan al cuidado que brindan otros miembros de la familia, tanto en el país de origen (niños a cargo de abuelas y viceversa, abuelas a cargo de otras hijas, entre muchos otros arreglos) como en el de destino (abuelas que viajan a cuidar de los niños). Los nuevos arreglos permiten que las familias continúen siendo proveedoras de cuidados a dependientes, lo que se entiende como cuidado legítimo. Sumado a esto, los hallazgos del campo evidencian que el componente afectivo del cuidado puede lograrse a la distancia, como muestran las experiencias de las familias transnacionales. También, es discutible la idea de que los cuidados son unidireccionales, es decir, que se dirigen solamente de una madre hacia sus hijos, o de una abuela hacia sus nietos. Se observa, más bien, que el cuidado circula en ambas direcciones, como veremos en el análisis de los hallazgos.

Otra debilidad del concepto de cadenas es que no da cuenta de la multiplicidad de arreglos entre familias, instituciones y comunidad que se generan ante la necesidad de cuidados. Por un lado, no considera todos los lazos familiares que se ponen en juego, o sea, la cobertura del cuidado por otros miembros de la familia. Por otro lado, no toma en cuenta la organización de los cuidados en los contextos de salida y de llegada, es decir, la oferta provista por el mercado y el Estado, la posibilidad de articular el trabajo remunerado con el no remunerado, las oportunidades de reagrupaciones

vinculada a la idea de que los países de origen, más desfavorecidos, generan recursos que luego son ‘expropiados’ de alguna forma por los países más ricos, a través de las migraciones.

de familias en el país de destino, o los aspectos subjetivos o culturales sobre las decisiones de quién debe cuidar y de qué forma. Estos ámbitos del contexto son claves para entender la reorganización del cuidado a partir de las migraciones de mujeres, tanto en el origen como en el destino.

Un concepto que de alguna forma cuestiona la idea de cadenas y abona al análisis de los hallazgos de este trabajo es el de ‘circulación de cuidado’. Como lo exponen Baldassar y Merla (2014), este se refiere a un intercambio multidireccional pero asimétrico, que existe entre las redes familiares transnacionales y que está sujeto a las condiciones sociales de ambos contextos, es decir, tanto a los servicios públicos y privados disponibles como a lo considerado ideal en términos de quién debería cuidar y cómo. Esta idea tiene la ventaja de entender los cuidados a la distancia, más allá de los encuentros cara a cara, al mismo tiempo que considera el conjunto de la red familiar como parte de la organización social del cuidado y como proveedores y receptores de cuidados de forma multidireccional y simultánea (Merla 2014). Otros estudios realizados en Bolivia (Ledo 2014) dan cuenta de la ausencia de los varones en la reorganización social del cuidado ante la emigración de las mujeres, tanto entre quienes se quedan a cargo de los niños o adultos mayores en el país de origen, como entre quienes envían remesas o brindan cuidado a la distancia. La figura de la abuela aparece de forma predominante cuando la madre emigra. Por tanto, las nuevas configuraciones para cubrir el cuidado en las familias migrantes dependen de los contextos de entrada y de salida; en definitiva, de la organización social del cuidado en Ecuador y en España.

### **El impacto de las migraciones femeninas en la organización social del cuidado de España y Ecuador**

La organización social del cuidado se define como la distribución de este entre Estado, mercado, familias y comunidad, y entre varones y mujeres. Al entender el cuidado como un componente del bienestar, se ha clasificado a los distintos regímenes de bienestar según cómo se distribuye el traba-

jo de cuidados entre los distintos agentes. De acuerdo con Aguirre (2005), se pueden identificar dos tipos ideales de régimen de bienestar: el familista, en el cual la responsabilidad del cuidado recae en las familias, y el desfamiliarizador, en el cual el trabajo de cuidado se deriva al Estado y al mercado. El primer tipo es el que ha predominado en la región latinoamericana y en Ecuador hasta la actualidad (Aguirre 2005; Martínez Franzoni 2005), y utiliza, en gran medida, el aporte de la red de mujeres de la familia.

En una organización social del cuidado familista, el trabajo de cuidado no es remunerado y la unidad que recibe los beneficios es la familia. Los supuestos de este régimen se centran en la rígida y tradicional división sexual del trabajo. Por el contrario, en una organización social del cuidado desfamiliarizadora existe una derivación de la responsabilidad hacia las instituciones públicas y hacia el mercado. El trabajo de cuidado es remunerado y quien recibe los beneficios es el individuo, la unidad. Un tercer escenario posible para la equidad social y de género es que se desarrollen políticas de corresponsabilidad familias-Estado-mercado, de manera que se favorezca la ampliación del ejercicio de los derechos sociales, económicos y políticos de las mujeres.

La organización social del cuidado en España responde al modelo familista característico de los países del sur de Europa, en el cual las principales responsables son las familias y las mujeres. En contraposición, los países escandinavos, en el norte de Europa (Dinamarca, Noruega, Suecia y Finlandia), colocan un fuerte énfasis en los servicios sociales personales, y en provisiones de alta calidad e igualitarias. En esta región se despliega un conjunto de políticas públicas que ofrece un abanico diverso de centros de cuidado y de transferencias monetarias para cuidar, para que las familias accedan a la opción que consideren más adecuada según sus especificidades, capacidades y preferencias.

En el caso español, las políticas de cuidado se basan, sobre todo, en prestaciones monetarias, como jubilaciones o transferencias hacia las familias que otorgan tiempo para cuidar (licencias remuneradas para cuidar, prestación por número de hijos, entre otras), y escasean las opciones de servicios institucionales, que son predominantemente privados (Díaz y Orozco 2010). Así, el 93 % de las mujeres españolas realiza trabajos de cuidado no remunerados, frente a un 70 % de los varones, y mientras ellas

dedican cinco horas semanales al trabajo no remunerado en el hogar, los varones le dedican dos (Díaz y Orozco 2010). De esta forma, la organización del cuidado continúa siendo familista y con una división sexual del trabajo tradicional, a cargo de las mujeres.

Sin embargo, el modelo familista en España ha presentado una variante desde fines de la década de los noventa, ya que se desarrolla con un significativo componente de externalización y mercantilización de los cuidados que incorpora el trabajo de las mujeres inmigrantes (Martínez Buján 2014). Ante la escasez de políticas de cuidado y el crecimiento de las tasas de actividad femeninas, las familias, y particularmente las mujeres españolas, han sustituido los costos de dedicación al cuidado en términos de tiempo por costos económicos, al pagar por este trabajo a mujeres inmigrantes. Esta mercantilización ha facilitado el ascenso social de las mujeres españolas (Catarino y Oso 2000; Escrivá 2005; Herrera 2013; Martínez Buján 2011; Salazar, Jiménez y Wanderley 2010; Vega 2009), al mismo tiempo que posterga el conflicto sobre la distribución del trabajo doméstico y de cuidado entre varones y mujeres (Salazar, Jiménez y Wanderley 2010). En la década de los noventa comenzó la demanda de mano de obra para el sector de cuidados y servicio doméstico, sobre todo en las grandes ciudades españolas. Dicha configuración, junto con la desaparición de la migrante interna dedicada al servicio doméstico, trajo consigo la instauración de una organización del cuidado basada cada vez más en el trabajo de mujeres inmigrantes. Ahora bien, cabe señalar que la externalización y mercantilización del cuidado en España se realiza con grandes dosis de precariedad. Alrededor del 60 % del trabajo de 'empleadas del hogar' (93 % de mujeres) es informal. Esta situación se atribuye a la ausencia de permisos de residencia y de trabajo, lo que implica, en definitiva, invisibilizar a las mujeres migrantes. Asimismo, el régimen de trabajo doméstico presenta condiciones desfavorables respecto a otros regímenes, sobre todo en cuanto a protección social (Díaz y Orozco 2010).

El avanzado proceso de envejecimiento que caracteriza a la sociedad española plantea desafíos para la organización del cuidado. En este contexto, el cuidado o su gestión (cuando se contrata) aún recae sobre las hijas mujeres. Solo un 3 % de la población mayor de 65 años está cubierto por

centros residenciales, los cuales, en su mayor parte (73 %), pertenecen a la oferta privada. La Ley 39/2006 de Promoción y Autonomía de las Personas en Situación de Dependencia, implementada en 2007, trajo consigo servicios y prestaciones económicas destinadas a la población adulta mayor con dependencias. Esta ley abrió el camino para un proceso de ampliación de oferta institucional pública de cuidados, aunque este se ha visto enlentecido por la crisis (Oso y Ribas-Mateos 2012). A pesar de la existencia de la ley, el régimen especial de empleo de hogar, con sus desventajas, se ha mantenido igual y continúa fomentando la precariedad de este nicho laboral para mujeres migrantes (Díaz y Orozco 2010).

En el caso de Ecuador, la organización social del cuidado se caracteriza por la gran carga de trabajo que tienen las mujeres y las familias, y por un aporte minoritario de los otros agentes proveedores de cuidado, como el Estado, el mercado o la comunidad. La división sexual del trabajo determina que las mujeres destinen cuatro veces más tiempo que los varones a las actividades no remuneradas en el hogar, entre las que se encuentra el cuidado de dependientes. Por ejemplo, mientras ellas destinan 8,6 horas semanales al cuidado de dependientes (niños menores de 12 años, personas enfermas y con discapacidad) los varones dedican 5,2.<sup>6</sup> Además, la oferta de cuidados del Estado ecuatoriano se focaliza en los sectores de menores ingresos, tiene baja cobertura y concibe a las mujeres madres como intermediarias del bienestar de sus hijos. Según estas políticas, las mujeres acceden a los derechos de cuidado de sus hijos mediante su rol de madres, lo que les faculta para convertirse en receptoras e interlocutoras de la acción del Estado (Contreras y Genta 2011). Así, la mayor parte del cuidado se resuelve por medio de las mujeres en los hogares o a través de la oferta privada, con evidentes segmentaciones, ya que solo quienes pueden costearlo acceden a este tipo de servicios.

En lo que se refiere a las políticas de cuidado dirigidas a adultos mayores, estas son incipientes dentro del espectro más amplio de las políticas públicas para la población infantil y con discapacidades. Si bien el proceso de envejecimiento en Ecuador está iniciando, este ocurre mientras persisten desigualdades sociales que dejan a una parte de la población

<sup>6</sup> INEC: [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec).

adulta mayor sin la cobertura de sus necesidades económicas, sociales y de cuidado. En Ecuador, los adultos mayores residen habitualmente en hogares conformados por familias extendidas.<sup>7</sup> La mayoría no cuenta con ingresos propios, aunque algunos perciben pequeñas cantidades por su jubilación y otros porque continúan trabajando en situaciones vulnerables (ya que los empleos que consiguen se caracterizan por la alta precariedad).<sup>8</sup> Solamente el 21,9 % de los hombres mayores y el 14,9 % de las mujeres reciben pensiones y/o jubilaciones.<sup>9</sup> La ausencia de políticas institucionales que permitan el mantenimiento económico y de cuidados de las personas mayores es una característica del régimen de bienestar familista que se mantiene en Ecuador. En este contexto, la migración se convierte en una estrategia familiar para el mantenimiento económico de las personas mayores. Así, se forman familias transnacionales que reciben remesas mensuales, lo que se asemeja a un salario que garantiza la subsistencia familiar (Ledo 2014).

A pesar del carácter familista de España y Ecuador, existen diferencias entre las dos organizaciones sociales del cuidado. En España, ante el incremento de la demanda de este tipo de trabajo por parte de las personas mayores, se produjo una canalización hacia el mercado, por lo que se contrata a mujeres migrantes. En Ecuador, las personas mayores presentan una gran dependencia de sus familiares para su manutención económica y para su cuidado. Las migraciones permiten que se produzcan transferencias económicas que costean los gastos cotidianos de supervivencia y salud, así como de los servicios de cuidado. Las personas mayores continúan recibiendo cuidados de sus familiares que quedan en Ecuador, además de las remesas de quienes han migrado.

7 El 23,15 % de los hogares ecuatorianos cuenta con algún adulto mayor, este porcentaje es más alto en el área rural (26,5 %). Además, el 90,6 % de los adultos mayores no viven solos y el 83,3 % vive en un ámbito familiar (Cepal 2007). El hogar extenso es el tipo de arreglo familiar en el que reside el 55,7 % de los adultos mayores.

8 El 37,9 % de los mayores de 65 años se declaró activo, frente a 62,1 % que es inactivo; pero solo el 43,4 % de ellos recibe alguna pensión o jubilación (Cepal 2007). Además, el 29,6 % de las personas mayores no recibe ningún ingreso propio, por lo cual se encuentra en una situación dependiente de sus familias, en un centro de beneficencia, etc.; de este porcentaje, el 70,8 % es de mujeres.

9 INEC: [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec).

## Las personas mayores en las migraciones

Las personas mayores llevan tiempo participando en las migraciones internacionales. Van der Geest, Mul y Vermeulen (2004) identifican cinco formas en que el proceso de envejecimiento influye en la migración internacional. La primera se da cuando los migrantes envejecen en los países de destino y posiblemente algún día necesiten cuidado. En el caso de las migraciones ecuatorianas a España, esta primera categoría es todavía poco frecuente, debido a lo reciente de la oleada migratoria, aunque puede ser más habitual en el caso de la migración a Estados Unidos, que es más antigua. Los datos de la *Encuesta de inmigrantes* realizada en España muestran que solo el 2,1 % de los ecuatorianos tiene más de 60 años (el 1,9 % de los hombres y el 2,2 % de las mujeres), de los cuales el 55,5 % son mujeres.<sup>10</sup> La segunda categoría la componen personas mayores que pueden permitirse migrar autónomamente a otras áreas en busca de una mejor calidad de vida (clima, servicios, ambiente, etc.) para su vejez. Esta migración es característica de las poblaciones más adineradas del norte de Europa o Estados Unidos, y contrasta con las migraciones Sur-Norte, que están fundamentalmente motivadas por razones laborales.

El tercer grupo está formado por personas trabajadoras migrantes que son reclutadas para trabajar en instituciones que proveen cuidados a personas mayores en el Norte. El trabajo de campo realizado en España refleja que hay cierta preferencia por la contratación de migrantes andinas, sobre todo ecuatorianas, para el cuidado de adultos mayores, particularmente aquellas que pasan los 45 o 50 años. Esto se debe a una mayor disposición de las empleadas para insertarse en el segmento de cuidado de mayores, más que de niños. El cuarto grupo lo componen las personas mayores que se quedan en los lugares de origen, de donde emigra la gente más joven. Esta es, claramente, una categoría que aplica al caso ecuatoriano, pues quienes se quedan a cargo de los hijos de los migrantes son, mayormente, las mujeres de entre 46 y 65 años (Contreras y Genta 2011). Además, este grupo de mujeres (de 46 a 65 años) recibe

10 INE: [www.ine.es](http://www.ine.es).



la mayor proporción de remesas: el 27,34 % del total. Si a esto sumamos lo que reciben los mayores de 65 años, llegamos a que el 38,35 % de los receptores de remesas en Ecuador son personas mayores de 45 años (Oliví y Ponce 2008). Tradicionalmente, las abuelas han representado un papel central en la organización del cuidado en Ecuador como cuidadoras familiares no remuneradas. La literatura evidencia que los procesos migratorios han incrementado su protagonismo en la reorganización del cuidado en los contextos de salida (González 2013; Herrera 2013; Herrera y Carrillo 2009; Pedone 2006). El quinto grupo lo constituyen cuidadores remunerados de esos mayores en el país de origen, que son contratados por los hijos que emigraron. En muchos casos se trata de migrantes internos o internacionales (regionales).

A estos cinco grupos es posible agregar, a partir de los datos del trabajo de campo realizado en España, una sexta categoría, compuesta por las abuelas que viajan a participar en el cuidado en el país de destino, donde son tanto proveedoras como receptoras de cuidado. Los motivos del viaje de las abuelas se basan, sobre todo, en la obligación y disposición de las familias de mantener económicamente y proveer cuidado a las personas cuando llegan a la vejez, y en la necesidad simbólica y material de que sean las abuelas las que cuiden a los niños en destino. Los hallazgos presentados a continuación son evidencias del vínculo de cuidado que se establece entre las familias migrantes y las personas mayores en Ecuador, así como del rol que juegan las personas mayores cuando ellas mismas son migrantes.

### Reorganización de los cuidados de las personas mayores en los contextos de salida

En esta sección se analiza el caso de las personas mayores que integran las familias migrantes que se quedan en el país de origen. Las entrevistas de este apartado y el siguiente se realizan a abuelas ecuatorianas que se han quedado en el país mientras sus hijos e hijas han emigrado,<sup>11</sup> y a otras que

<sup>11</sup> Las entrevistas en Quito se hicieron en una localidad semiurbana llamada Llano Grande, dentro de la parroquia de Calderón, la cual tiene una larga trayectoria migratoria de varones hacia Estados

viven junto a sus familias en España. En algunos casos se incluye información de entrevistas realizadas a abuelos varones, y a hijos e hijas en España y Ecuador, las cuales son útiles, sobre todo, para ilustrar las estrategias familiares utilizadas para brindar cuidado. Es importante aclarar que en la selección de las abuelas y otros integrantes de las familias entrevistadas no se buscó la reconstrucción de las cadenas de cuidado. La elección se concentró en identificar las diversas situaciones experimentadas por las abuelas en los países de origen y destino, y su rol en el cuidado como proveedoras y receptoras. En Ecuador, las personas mayores de las familias migrantes son padres y madres que, ante la ausencia de prestaciones u otros soportes formales, necesitan ayuda para pagar los gastos médicos, financiar el cuidado privado o simplemente cubrir las necesidades cotidianas. Así, en la mayoría de casos, los abuelos continúan viviendo en Ecuador, pero con la ayuda económica y el cuidado transnacional de sus hijos en España.

Ante la ausencia de políticas públicas que brinden asistencia económica y cuidados a la dependencia, las transferencias en efectivo que reciben las personas mayores de sus hijos migrantes son claves para disminuir el riesgo de caer en la pobreza o para mitigar los efectos negativos de la vulnerabilidad. Las remesas cumplen un papel importante en las relaciones de reciprocidad entre las distintas generaciones de las familias migrantes ecuatorianas. Mientras el mantenimiento económico (o, como fue definido, los costos económicos del cuidado) queda a cargo de hijos e hijas migrantes, las responsabilidades del cuidado directo o del cuidado material son de las mujeres de las familias que se quedan en el país de origen: hijas, nietas mayores o nueras, en este orden. Estas mujeres tienen como actividades específicas acompañar al médico al adulto mayor o llevarlo a pasear, comprar medicamentos, realizar trámites, colaborar en tareas domésticas, entre muchas otras. En los casos analizados, las personas mayores residen en la misma vivienda con sus familiares, o en lugares muy cercanos geográficamente, lo que les permite un contacto cotidiano.

Unidos y una más reciente de mujeres hacia España. El impacto de la migración en esta zona es visible en el gran cúmulo de edificaciones nuevas de los últimos años, y en el número de comercios (como locutorios y servicios de giro de dinero) de reciente instalación.

Luisa, de 82 años, vive con su esposo Pablo, de 85. Tienen problemas de dependencia debido a su edad, y su atención demanda tiempo y dinero. Ambos mantienen una relación fluida con sus hijos, dos de los cuales viven en España (una mujer y un varón) y cuatro en Quito (una mujer y tres varones). Las remesas enviadas por la hija y el hijo migrantes tienen como fin principal pagar servicios de salud privados, así como adquirir instrumentos médicos para tratamientos paliativos en el hogar, para evitar el constante traslado a centros hospitalarios. Sin embargo, es la hija menor que reside en Ecuador quien se encarga del cuidado cotidiano de sus padres, lo que incluye la utilización de estos instrumentos, como lo indica en el siguiente testimonio: “Más que nada, mi hermano [migrante] está pendiente; cuando se enferma algunos de los dos, él siempre manda dinero (...) y no les deja así estar enfermos, sino que se vayan rápido al médico y todo (...)”.<sup>12</sup>

Elena tiene 64 años, vive en España hace 20 años y es abuela de siete nietos, algunos de los cuales viven en España (los de sus dos hijos que logró reagrupar) y otros en Ecuador. La madre y el padre de Elena viven en Ecuador y ella envía dinero para su cuidado, mientras sus hermanas les brindan cuidado cotidiano y material. Elena trabaja en viviendas particulares cuidando a otras personas mayores.

Mis hermanas que están ahí no ponen nada, porque [por] el hecho de estar ahí les están cuidando el tiempo que pueden, porque como ellas también tienen sus hogares, sus maridos y todo y trabajan, entonces no queremos tampoco ser tan inconscientes. Ellas además de que están a veces cuidándoles, viéndoles o llevándoles al médico, a la revisión, que encima ellas pongan dinero.<sup>13</sup>

En este, como en otros casos, las mujeres no solo cumplen con el rol de cuidadoras asignado por la división sexual del trabajo, sino que también asumen el mantenimiento económico de sus padres.

Es bastante común la práctica de reunir dinero mensualmente entre los hijos que han migrado para enviárselo a los padres. Otra modalidad es que cuando los padres están separados, algunos hijos envían al padre y otros a

12 Entrevista a María (hija de Pablo y Luisa) en Ecuador, 2008.

13 Entrevista a Elena (abuela) en España, 2009.

la madre. Olga tiene 50 años y vive en España hace nueve. Tiene seis hijos, de los cuales solo una vive en Ecuador, y varios nietos en ambos países. Trabaja de forma remunerada cuidando a personas mayores. Le envía dinero a su padre, que está en Ecuador, separado de su madre, y entiende que el cuidado de ella está asegurado con sus hermanas que viven cerca. El padre, por otro lado, tiene menos redes familiares para su cuidado cotidiano, así que Olga se siente en la obligación de enviarle dinero.

A mi papá le mando yo que pague un cuarto, 30 euros, a mi mamá le pagan dos hermanas que están en Estados Unidos, en Nueva York están. Ellas le ayudan a mi mamá, yo le ayudo a mi papá.<sup>14</sup>

Sin embargo, esto no significa que la relación de los migrantes con sus padres solo implique el envío de dinero, sino que también incluye un componente de cuidado desde la distancia (Baldassar y Merla 2014), experimentado muy fuertemente por las personas mayores que se encuentran en el país de origen. Pablo (85) es el esposo de Luisa (82), su hija migrante es Paula. Ella hace llamadas telefónicas con mucha frecuencia y está siempre pendiente de sus padres, como lo indica Pablo: “Siempre hablamos, el otro año estuve mal con una hemorragia, ella siempre está preguntando, siempre está cuidando, y me llama así, ayer llamó”.<sup>15</sup>

Como ya se mencionó, en gran parte de los casos los abuelos quedan a cargo de los nietos en Ecuador. Esto no implica una ruptura significativa en las pautas de crianza de los niños, porque los abuelos ya formaban parte de la organización social del cuidado en el país (Herrera 2013; Micolta y Escobar 2010). En los casos en que las personas mayores quedan como principales cuidadoras de sus nietos en Ecuador, hijos e hijas de los migrantes, las remesas se envían de forma regular y con la frecuencia necesaria para cubrir los gastos de niños y abuelos. Por tanto, el cuidado de los menores de parte de estos abuelos asegura la recepción de remesas de forma sistemática, y se convierte en una solución para la supervivencia cotidiana y en un pago mensual por el trabajo de cuidados realizado. Por otro

14 Entrevista a Olga (abuela) en España, 2009.

15 Entrevista a Pablo (abuelo) en Ecuador, 2008.

lado, los abuelos no son solamente cuidadores sino también receptores de cuidados, en línea con la idea de reciprocidad y multidireccionalidad del cuidado (Merla 2014).

Ramona tiene 83 años, vive en Quito y es madre de seis hijos, una mujer (Carolina) y cinco varones, todos migrantes. Ramona está a cargo de una nieta de 10 años, Claudia, hija de su hija Carolina, quien migró cuando la niña tenía ocho meses. Al comienzo de la migración de Carolina, Ramona había quedado al cuidado de dos de sus hijas: Claudia, de ocho meses, y Cecilia, de tres años. A los dos años de haber emigrado, Carolina volvió a Ecuador para llevarse a Cecilia, pero dejó a Claudia. En el vínculo entre Ramona y Claudia se confunden los roles de cuidadora y cuidada. El hecho de que Carolina haya dejado solo a una de sus hijas con Ramona puede ser interpretado como una 'ofrenda' para asegurar el cuidado de la abuela, en forma de agradecimiento por haberse hecho cargo de sus hijas. Carolina, como única hija mujer de Ramona, tenía como mandato de género el cuidado de su madre. Su ausencia implica que otra persona debe asumir la responsabilidad y de alguna forma este mandato se transfiere a su nieta. Esto también explica por qué los hijos de Ramona se unen para enviar dinero a ambas, y costear, de alguna forma, el cuidado no remunerado que Claudia brinda a su abuela.

Sí me han mandado, dizque allá hacen cuota de todo, todos, todos seis hacen cuotas para mandar. (...) Cada mes recibo, cada mes vienen 200, 240, así viene para la comida. (...) Así cuando viene con alguien, con alguna persona encargada, mandan para ella [su nieta] zapatos, alguna cosa así, y para mí también zapatos. El envío de dinero que me hacen para la comidita.<sup>16</sup>

El concepto de circulación del cuidado a partir del cual se puede entender la relación entre Ramona y Claudia también implica la idea de asimetría, de desigualdad, en las relaciones intrafamiliares, ya que no todos los integrantes de la familia tienen las mismas oportunidades de recibir y proveer cuidados por elección (Merla 2014). La división sexual del trabajo asigna a las mujeres de varias generaciones la tarea de cuidar. El rol de cuidado

<sup>16</sup> Entrevista a Ramona (abuela) en Ecuador, 2008.

asignado a Carolina se transfiere a su hija Claudia, quien realiza tareas de acompañamiento propias del cuidado para su abuela Ramona, a pesar de tener tan solo 10 años.

De forma complementaria, es posible observar otros fenómenos ligados al vínculo de cuidado entre abuelos y nietos, que dificultan la reagrupación de los últimos, y que implican desigualdades. Estos tienen que ver con la resistencia que presentan las abuelas ante la salida de sus nietos y, por otro lado, la lealtad que establecen los niños a los abuelos, cuando estos han quedado bajo su cuidado luego de la migración de sus padres (Herrera 2013; Pedone 2006). Si bien hacerse cargo de las personas mayores permite que continúe el rol cuidador de los nietos y se mantenga esta labor en el ámbito familiar, esto se realiza bajo una división sexual del trabajo que pone en cuestión el derecho de elegir si cuidar o no cuidar (Pautassi 2010) por parte de los familiares que quedan en el país de origen, particularmente las abuelas y las niñas. Para las abuelas, el cuidado de los nietos es vivido como parte de su rol asignado y, al mismo tiempo, es el medio que les permite la supervivencia cotidiana, mediante la recepción de remesas. En los niños, especialmente en las niñas, se presenta la lealtad hacia los abuelos por haberlos cuidado, y esto condiciona su reagrupación, pues les demanda quedarse en el país de origen y cuidarlos en la vejez (Herrera 2013).

### Prácticas de cuidado de las abuelas en España

Las abuelas migrantes tienen un papel de gran relevancia en la organización familiar del cuidado de sus nietos en la sociedad de llegada. Contrariamente a la tendencia de reducción de la autoridad de los mayores en las sociedades actuales, la crianza de los nietos involucra a las abuelas directamente y en este espacio encuentran un lugar privilegiado en las familias migrantes. Los motivos de emigración de varias abuelas entrevistadas están relacionados con el cuidado de sus nietos. Se presentan dos situaciones diferentes ante la partida de los padres: en algunos casos las abuelas habían quedado a cargo del cuidado de sus nietos en Ecuador antes de que ellos migraran y, con la reunificación familiar de los nietos, las abuelas deciden

viajar junto a ellos. Las abuelas tienen una motivación para continuar el lazo afectivo y de cuidado con sus nietos.

Ana tiene 61 años y lleva siete viviendo en España. Tiene cinco hijos, de los cuales una está en España. Su hija fue madre en la adolescencia y migró con su marido. Al comienzo de la migración, Ana se quedó en Ecuador al cuidado de su nieta, pero a los pocos meses logró viajar junto con su hija y su yerno. Su principal motivo fue cuidar a su nieta, para evitar que fuera a un centro infantil a edades tempranas y, al mismo tiempo, ser un apoyo fundamental para que su hija y su yerno se dedicaran completamente al trabajo remunerado. Durante los siete años que ha residido en España no ha trabajado de forma remunerada, porque tanto ella como su hija han considerado que su rol debía centrarse en el cuidado de su nieta, y, como contrapartida, tanto su hija como su yerno debían remunerarla, asumiendo su manutención en España. Cuando su nieta cumplió siete años, Ana consideró que ya era tiempo de 'devolver' el cuidado de su nieta a su hija, y permitir que fuera la madre la encargada principal de la niña. Así, comenzó a ocupar el tiempo en actividades con grupos de mujeres vinculadas a la Iglesia. También comenzó a trabajar remuneradamente, haciendo la limpieza en una vivienda particular por la mañana y como recepcionista en una ONG por la tarde.

Por amor a mi familia nada más, por amor a mi nieta, si no hubiera sido por mi nieta me lo hubiera replanteado muchas veces para venir (...) pues, bueno, ya salió la niña, ya tuve que venir yo, porque quería que la niña tuviera un seno más familiar, que no fuera a guardería tan pequeñita, que era lo que se acostumbra aquí: mandar a guardería tan pequeñita, para que ellos puedan seguir avanzando. Yo vine por eso, para que la niña tuviera un contexto más familiar. (...) Sí, yo vine a eso, a hacerme cargo de su niña. (...) Cuando el niño empieza a formar su personalidad implica muchísimo el saberse querido, atendido y rodeado de cariño. Y en una guardería darás lo que encuentras pero no el sabor ni el calor de la familia, y cuando se trata de emigración es mucho peor. Entonces eso yo no lo quería para mi nieta.<sup>17</sup>

En otros casos, las abuelas no eran las principales cuidadoras de sus nietos en Ecuador, pues ellos nacieron en España o se fueron de pequeños. Luego

17 Entrevista a Ana (abuela) en España, 2009.

las hijas lograron reagrupar a sus madres, quienes entonces comenzaron a encargarse del cuidado en España. El caso de Dora es un ejemplo de esta situación. Ella tiene 61 años y lleva siete viviendo en España. Tiene sus hijos y nietos repartidos entre los dos países. Su hija más joven, Juana, de 27 años, vive en Ecuador y depende económicamente de ella. Dora viajó a España con el objetivo de cuidar a los hijos pequeños de uno de sus hijos varones, Roberto. Cuida a sus nietos y hace un acuerdo con Roberto para que él envíe dinero a Juana mensualmente, como una especie de remuneración por el cuidado que ella brinda. Según indica, "aquí es muy difícil. Mientras trabajaban no había con quién dejar a los niños. Una situación que estaba un poco difícil (...) Estuve un año cuidando al niño".<sup>18</sup>

En los casos de Ana y Dora, el viaje de las abuelas resuelve el problema sobre quién se hace cargo del cuidado de los niños en el nuevo país. No obstante, si bien las familias migrantes ahorran en servicios de cuidado infantil con la inmigración de las abuelas a España, se ven ante un nuevo doble costo. Este consiste, por una parte, en el mantenimiento económico de la abuela, quien al estar dedicada al trabajo no remunerado de cuidado requiere dinero para subsistir, y, por otra, en algunos casos, la presencia de la abuela requiere que las familias migrantes en España envíen remesas a otros familiares en Ecuador a quienes la abuela aportaba antes de la migración y con quienes está comprometida.

Sin embargo, existen razones no económicas que sitúan la migración de estas abuelas como algo significativo para la vida de hijos y nietos. Ante la inminencia de tener que criar a los hijos en España, se interpreta a los mecanismos institucionales para el cuidado de los niños como una amenaza a la conservación de los valores y normas que se considera se tienen en Ecuador. La llegada de la abuela parece dar la tranquilidad necesaria de que se continuará con las concepciones sobre lo que significa brindar un 'buen cuidado' a los niños. En el caso de las familias migrantes esto significa que los niños sean cuidados por sus familiares y no a través de servicios, y que este cuidado permita sostener una 'cultura ecuatoriana'.

18 Entrevista a Dora (abuela) en España, 2009.

La abuela que migra para cuidar de sus nietos es representada como 'depositaria' de valores y normas de la 'cultura ecuatoriana', y como transmisora de estos valores y normas de una sociedad a otra. Su participación directa contiene elementos simbólicos significativos para transmitir una cultura que se identifica como ecuatoriana. La conservación de estas normas permite la identificación con 'lo ecuatoriano' en contraste con 'lo español'. La muestra de esta identificación es que en todas las entrevistadas se presenta la dicotomía entre 'la familia española' y 'la familia ecuatoriana' para dar cuenta de su opinión, valores, ideas, prácticas, etc. Se reafirma la idea del cariño dentro de 'la familia ecuatoriana' y, por oposición, se plantea el poco apego que tienen entre sí las personas de las familias españolas.

Porque hay mucho desamor, aquí no hay amor entre familia, entre la gente. No hay amor, no hay cariño. En primer lugar no hay el respeto, porque aquí un nieto ¿qué hace?, "la yaya", ¿qué palabra es "la yaya", o "la abuela"? No le dicen "la abuelita" o "mi abuelita", si no "la abuela", esa no es la palabra. En Ecuador, ¿cuándo dices "la abuela"? Ahí cuando entra: "mamita la bendición" o "abuelita buenos días", es muy distinto. Allá, ¿cuándo los nietos están gritando a los abuelos o pateándoles? (...) En Ecuador, ¿qué es lo primero que se hace? Respetar a los abuelos, "¿por qué no saludas a la abuelita?", "anda a verle a la abuelita o al abuelito".<sup>19</sup>

Uno de los elementos centrales que conforman los valores considerados ecuatorianos es el tema del 'respeto', el cual representa los límites de la autoridad pero también muestra cuál es la dinámica que debe seguirse, qué es lo que debe otorgarse y qué recibirse entre las generaciones. Se debe dar respeto y agradecimiento a la generación anterior, y esta, a cambio, dará el cuidado y la educación necesarios a los niños. Lourdes, de 55 años, es una migrante indígena de origen otavaleño y oriunda de Cotopaxi, que migró hace seis años a España. Desde los años noventa viajaba a España con su esposo a vender artesanías otavaleñas, pero a partir de que se determinó el requisito de la visa para ecuatorianos y se incrementó la competencia, se instalaron en ese país. Primero migró su esposo y luego ella. Cuando se

19 Entrevista a Olga (abuela) en España, 2009.

casó en Ecuador dejó de trabajar porque su marido no estaba de acuerdo con que lo hiciera. Sin embargo, una vez en España, retomó el trabajo remunerado en el marco de una organización indígena que el marido lidera y en el que participan todos los integrantes de su familia, y además se dedica fuertemente al cuidado de sus nietos.

Es lo que yo digo el respeto al profesor, los alumnos gritan más que el profesor, no hay respeto aquí, entran a dar clases: blablá, no se oye lo que conversan porque es un bullicio. Entonces eso es aquí, no hay autoridad para que sea firme la cosa, porque en Ecuador, entra el profesor, parado para saludar. Aquí no, les tutean, ¿cómo le voy a decir a la profesora "Martha"? Eso es aquí, jamás en Ecuador, en Ecuador el respeto desde el pequeño hasta el adulto. Respeto. Tiene que ser respeto, aquí entonces no hay respeto. (...) Eso es lo que nosotros les enseñamos a nuestros nietos, que nos cuiden cuando nosotros estemos mayores. Ahora nosotros estamos cuidándoles a ustedes. Cuando nosotros estemos mayores nos cuiden, no nos manden a un asilo de ancianos, que nos cuiden en la casa. No sé, yo a veces pienso ¿qué pasará?, muy difícil, es como se están metiendo aquí y es tanta cosa del individualismo, a mí me da mucho miedo.<sup>20</sup>

La presencia de la abuela en la crianza y el cuidado cotidiano de los nietos asegura a la familia una continuidad cultural o simbólica entre las generaciones anteriores que vivieron en Ecuador y las actuales, que están en España. De esta forma se mantiene la reproducción social de las familias migrantes, porque promueven la continuación de los intercambios intergeneracionales en la familia en lo que se refiere a las prácticas de estos niños cuando sean adultos.

La migración de las abuelas también permite a las familias migrantes la oportunidad de brindar a sus hijos el tipo de cuidado que desean para ellos, que es aquel que determina que los niños deben ser cuidados por sus familiares y, en particular, por sus madres o abuelas. Martha tiene 43 años, lleva 10 viviendo en España y desde sus 36 años es abuela. Tiene tres hijas y un nieto de siete años. Su primera hija, Johana, nació cuando ella era muy joven, en Ecuador, y tuvo gran apoyo de su madre como parte del

20 Entrevista a Lourdes (abuela) en España, 2009.

cuidado familiar-infantil tradicional. Johana está casada y continúa viviendo en Ecuador.

Si yo tengo un hijo para tenerle desde las 7 a las 5 de la tarde en el cole, yo no lo tengo. O sea, perdóname, pero yo no tengo un hijo para eso. Es que yo veo... veo que las madres sacan a sus niños tapados en el coche a dejarles sabe Dios en dónde. Eso para mí es una cosa muy dolorosa.<sup>21</sup>

En síntesis, el trabajo de campo en España evidencia el rol que adquieren las abuelas en la atención de sus nietos en este país. Ellas cumplen un papel clave en la reproducción cultural de las familias migrantes, y permiten que el cuidado brindado a sus nietos sea el deseado por las familias y el considerado legítimo. Así, desde su precaria ubicación (cuidado no remunerado familiar), posibilitan la integración en el mercado no solo de sus hijas sino también de las empleadoras de sus hijas, y son uno de los eslabones de las cadenas de cuidado.

## Conclusiones sobre el vínculo entre migración y desarrollo

El estudio del vínculo de las personas mayores y las abuelas dentro de las migraciones representa un aporte al debate sobre migración y desarrollo, desde una perspectiva de género. Nos permite poner el foco en la organización social del cuidado en España y en Ecuador, y en el rol de las familias y las mujeres en esta labor. Coloca el énfasis en el estudio de la distribución global de los cuidados –componente central del bienestar (Tobío et al. 2010)–, sus mecanismos y la desigualdad que los caracteriza. En Ecuador asistimos a un estado de tipo familista, que carga a las familias las responsabilidades del cuidado. El sistema de cobertura de servicios de cuidado actual para personas mayores no tiende a promover la responsabilidad social y compartida del cuidado, sino que, por el contrario, se centra en las mujeres. Esta situación, además de atentar contra los derechos de las mujeres, no permite la autonomía económica de las personas mayores. El

21 Entrevista a Martha (abuela) en España, 2009.

acceso al bienestar depende de las posibilidades de costear servicios y/o de contar con redes familiares.

Las migraciones en Ecuador forman parte de una respuesta individual y familiar a situaciones desventajosas respecto al acceso a bienestar y a cuidados. Las familias migrantes, particularmente las mujeres, despliegan distintas estrategias para cubrir la necesidad de cuidado y de manutención económica de las personas mayores en los contextos de salida y de llegada, y asumen de esta forma sus costos. El envío de remesas es el mecanismo elegido porque contribuye a superar la precariedad en la que viven las personas mayores en el país y, de ese modo, la desventaja para acceder al bienestar. Como lo demuestran las *Encuestas del uso del tiempo* (Contreras y Genta, 2011), en gran parte de los casos, las abuelas de familias migrantes cubren el cuidado de los niños y niñas en Ecuador, lo que permite la migración de las hijas y su trabajo de cuidado remunerado en la sociedad española.

El hecho de que los niños en Ecuador queden al cuidado de sus familiares reduce los costos de cobertura de servicios de cuidado para el Estado de bienestar español, porque la migración ecuatoriana le permite contar con mano de obra más barata y sin responsabilidades familiares dispuesta a trabajar todo el tiempo que sea necesario y en situaciones de vulnerabilidad; todo esto con el fin de cubrir el cuidado y el bienestar de sus familiares que quedaron en Ecuador. Pero también reduce costos para el Estado de bienestar ecuatoriano, porque continúan siendo las familias, y particularmente las mujeres, las que satisfacen la necesidad social del cuidado a través del envío de remesas. En otros casos, minoritarios aunque en incremento, las estrategias familiares para superar estas desventajas consisten en que las abuelas migren con el fin de cuidar a sus nietos. Esto posibilita que el cuidado otorgado a los niños y niñas sea de calidad, y legítimo desde el punto de vista de las familias migrantes.

Las abuelas migrantes permiten que la segunda generación continúe los lazos intergeneracionales que se consideran característicos, y se constituyen en un aporte simbólico fundamental para la reproducción de las familias migrantes residentes en España. Esta función se vuelve aún más importante en un contexto migratorio donde se mira como una amenaza la po-

sibilidad de experimentar cambios influenciados por una sociedad cuyas relaciones familiares se consideran negativas. Así, la presencia de la abuela forma parte de una estrategia de continuación de las relaciones intergeneracionales asociadas a la identidad ecuatoriana. El cuidado provisto por las abuelas en España también implica una solución familiar para los cuidados de niños y adultos mayores, lo que reduce costos para el Estado español.

Este trabajo contribuye a los estudios sobre la organización social del cuidado, al visibilizar el rol de las abuelas como un eslabón que permite brindar cuidado legítimo y de calidad a las familias en los contextos de salida y llegada. Finalmente, aporta en la comprensión del nexo entre los estudios sobre las prácticas del cuidado, sobre el papel y distribución de los trabajos y responsabilidades de los distintos agentes, y aquellos encaminados a comprender los aspectos simbólicos: representaciones, concepciones y valoraciones sobre quién debe cuidar, a quién se debe cuidar, cómo y a cambio de qué.

## Referencias

- Aguirre, Rosario. 2005. "Trabajo no remunerado y uso del tiempo. Fundamentos conceptuales y avances empíricos. La encuesta Montevideo 2003". En *El tiempo, los tiempos, una vara de desigualdad*, editado por Rosario Aguirre, Cristina García Sainz y Cristina Carrasco, 9-33. Santiago de Chile: Cepal / Unidad Mujer y Desarrollo.
- Aguirre, Rosario, Karina Batthyány, Natalia Genta y Valentina Perrotta. 2014. "Los cuidados en la agenda de investigación y en las políticas públicas en Uruguay". *Íconos* 50 (septiembre): 43-60.
- Baldassar, Loretta, y Laura Merla, eds. 2014. *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care. Understanding Mobility and Absence in Family Life*. Londres y Nueva York: Routledge.
- Camacho Zambrano, Gloria, y Katty Hernández Basante. 2007. *Memoorias del I seminario-taller internacional: Familia, niñez y migración en el Ecuador*. Quito: Unicef / Innfa / Ceplaes.

- Catarino, Christine, y Laura Oso. 2000. "La inmigración femenina en Madrid y Lisboa: hacia una etnización del servicio doméstico y de las empresas de limpieza". *Papers* 60: 183-207.
- Cepal (Comisión Económica para América Latina). 2007. *Protección social de la tercera edad en Ecuador*. Quito: Cepal / Celade.
- Contreras, Jacqueline, y Natalia Genta. 2011. "La organización social de los cuidados en Ecuador". Documento de trabajo. Santo Domingo: UN-Instraw / FLACSO Ecuador.
- Díaz Gorfinkel, Magdalena, y Amaia Orozco. 2010. *La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en España*. Santo Domingo: UN-Instraw.
- Ehrenreich, Barbara, y Arlie Russell Hochschild. 2002. *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Escrivá, Ángeles. 2005. "Aged Global Care Chains: A Southern-European Contribution to the Field". Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre Trabajo Doméstico en Perspectiva Global, Wasenaar, 26-29 de mayo de 2005.
- González, Herminia. 2013. "Los cuidados en el centro de la migración. La organización social de los cuidados transnacionales desde un enfoque de género". *Migraciones* 33: 127-153.
- Herrera, Gioconda. 2013. "Lejos de tus pupilas". *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social en Ecuador*. Quito: FLACSO / ONU Mujeres.
- Herrera, Gioconda, y María Cristina Carrillo. 2005. "Los hijos de la migración internacional". En *Los impactos de la migración internacional en Ecuador*, editado por Giuseppe Solfrini. Quito: Alisei.
- Herrera, Gioconda, y María Cristina Carrillo. 2009. "Transformaciones familiares en la experiencia migratoria ecuatoriana. Una mirada desde los contextos de salida". *Mélanges de la Casa de Velázquez* 39 (1): 97-114.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette, y Ernestine Ávila. 2003. "I'm Here but I'm There'. The Meanings of Latina Transnational Motherhood". En *Gender and U.S. Immigration. Contemporary Trends*, editado por Pierrette Hondagneu-Sotelo, 317-340. Berkeley: University of California Press.

- Ledo García, Carmen. 2014. “Múltiples arreglos del hogar transnacional en Cochabamba”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 106-107: 105-128.
- Letablier, Marie-Thérèse. 2001. “Le travail centré sur autrui et sa conceptualisation en Europe”. *Travail, genre et sociétés* 6: 19-41.
- Martínez Buján, Raquel. 2011. “La reorganización de los cuidados familiares en un contexto de migración internacional”. *Cuadernos de Relaciones Laborales* 29 (1): 93-123.
- 2014. “Los modelos territoriales de organización social del cuidado a personas mayores en los hogares”. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 145 (enero-marzo): 99-126. <http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.145.99>.
- Martínez Franzoni, Juliana. 2005. “La pieza que faltaba: uso del tiempo y regímenes de bienestar en América Latina”. *Nueva sociedad* 199: 35-52.
- Merla, Laura. 2014. “La circulación de cuidados en las familias transnacionales”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* 106-107: 85-104.
- Micolta León, Amparo, y María Cénide Escobar Serrano. 2010. “Si las abuelas se disponen a cuidar, madres y padres pueden migrar”. *Revista venezolana de estudios de la mujer* 15 (35): 91-116.
- Oliví, Iliana, y Juan Ponce. 2008. “Remittances and Development: Are We Missing Something? A Case Study of the Impact of Remittances in Ecuador”. Quito: FLACSO Ecuador.
- Oso, Laura, y Natalia Ribas-Mateos. 2012. “De la sorpresa a la incertidumbre: abriendo etapas en el estudio de la temática sobre género y migración en el contexto español”. *Papers* 97 (3): 511-520.
- Parpart, Jane, y Marianne Marchand. 2003. “En los discursos (neo) colonial (es) y la representación de las mujeres del Tercer Mundo”. *Género y Desarrollo* 2: 63-65. Quito: PUCE.
- Pautassi, Laura. 2010. “Cuidado y derechos: la nueva cuestión social”. En *El cuidado en acción. Entre el derecho y el trabajo*, coordinado por Sonia Montaña y Coral Calderón, 69-92. Santiago de Chile: Cepal / Aecid / Unifem.
- Pedone, Claudia. 2006. “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica”. *Athenea Digital* 10 (otoño): 154-171.

- Pedone, Claudia. 2011. “Familias en movimiento. El abordaje teórico-metodológico del transnacionalismo familiar latinoamericano en el debate académico español”. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia* 3 (enero-diciembre): 223-244.
- Salazar Parreñas, Rhacel. 2001. *Servants of Globalization. Women, Migration and Domestic Work*. California: Stanford University Press.
- Salazar, Cecilia, Elizabeth Jiménez y Fernanda Wanderley. 2010. *Migración, cuidado y sostenibilidad de la vida*. La Paz: Cides / UMSA.
- Sassen, Saskia. 2004. “Global Cities and Survival Circuits”. En *Global Woman. Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, editado por Barbara Ehrenreich y Arlie Russell Hochschild, 254-274. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Tobío, Constanza, M.<sup>a</sup> Silveria Agulló Tomás, M.<sup>a</sup> Victoria Gómez y M.<sup>a</sup> Teresa Martín Palomo. 2010. *El cuidado de las personas. Un reto para el siglo XXI*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- Van der Geest, Sjaak, Anke Mul y Hans Vermeulen. 2004. “Linkages between Migration and the Care of Frail Older People: observations from Greece, Ghana and The Netherlands”. *Ageing & Society* 24: 431-50.
- Vega Solís, Cristina. 2009. *Culturas del cuidado en transición. Espacios, sujetos e imaginarios en una sociedad de migración*. Barcelona: Editorial UOC.



## Capítulo 6

# El impacto de la migración internacional ecuatoriana a escala local: un estudio de caso en el barrio de Turubamba Bajo (Quito)

Iria Vázquez Silva y Andrea Gabriela Llano León

Diversos estudios han evaluado los efectos de las remesas en la economía ecuatoriana y en los hogares migrantes del país, y han hecho visible la relevancia de este fenómeno (Acosta, López y Villamar 2005; Olivieé, Ponce y Onofa 2008). Estos trabajos coinciden en destacar la magnitud de las remesas enviadas por los migrantes, las cuales, durante la primera década del año 2000, han constituido la segunda fuente de ingresos exteriores, solo superada por las ventas de petróleo (Olivieé, Ponce y Onofa 2008, 13). Del total de remesas que recibe Ecuador, una parte sustancial, concretamente el 44 %, proviene de España (INEC 2006), aunque desde el año 2007 se percibe un descenso en el monto de remesas enviadas desde este país, debido a la crisis económica por la que atraviesa (Herrera, Moncayo y Escobar 2012).

Si bien estos estudios coinciden en destacar la importancia del fenómeno migratorio y del volumen de remesas, existe controversia en el debate acerca del efecto que estas generan en el desarrollo del país. Por una parte, estudios como el de Acosta, López y Villamar (2006) hallan un impacto de las remesas en la reducción, aunque moderada, de la pobreza y la desigualdad. En un trabajo anterior, estos mismos autores (Acosta, López y Villamar 2005) afirmaban que las remesas habrían logrado sacar de la pobreza al 5 % de la población ecuatoriana entre 2001 y 2002. La limitación de esta cifra se debe, sin embargo, a la concentración de las remesas en familias no pobres. Por otra parte, otros trabajos, como el de Olivieé, Ponce y Onofa (2008), no

constatan un impacto significativo de las remesas en los niveles de pobreza, pero sí un efecto negativo, aunque limitado, en la distribución de la renta. En esta misma línea, Gosh (2006, citado en Olivie, Ponce y Onofa 2008, 22) insiste en que el efecto final de las remesas en la desigualdad depende de los niveles de renta y desigualdad iniciales del país de origen de la migración y de los grupos de población en los que se ubican los migrantes –urbanos o rurales, no pobres o más pobres– que se van sumando al proceso.

No son tan numerosos, en cambio, los trabajos que analizan el impacto de las remesas económicas en las comunidades locales<sup>1</sup> para el caso ecuatoriano, aunque contamos con interesantes referencias de partida. La reflexión en este ámbito se ha centrado en torno a si las remesas contribuyen (o no) al desarrollo local de las comunidades de origen, y de qué modo lo hacen. Si bien existen muchas aproximaciones al concepto de desarrollo local, aquí manejaremos una perspectiva multidimensional, en la que se mencionan mejoras sociales, políticas, culturales y ecológicas (Márquez 2006).

En el contexto ecuatoriano, los trabajos enfocados en esta temática (tales como los de Walmsley 2001; Herrera 2005; Cortés y Ortega 2008; Gadea, García y Pedreño 2009, y Pribilsky 2007) destacan, desde diferentes puntos de vista, el hecho de que, junto a las estructuras familiares, las comunidades locales de origen constituyen un elemento fundamental para comprender los procesos de envío y, sobre todo, de utilización de las remesas. Como se observará, la importancia de centrar el análisis en los contextos de origen se vincula al hecho de que para muchos y muchas emigrantes resulta muy importante obtener el reconocimiento social de su comunidad y demostrar ante ella que han triunfado en el exterior (Herrera 2005). Esta ansia de reconocimiento se plasmará a escala local de diversos modos.

Herrera efectúa su trabajo en zonas rurales de las provincias de Cañar y Loja. Resulta interesante la distinción que realiza esta autora entre dos tipos de ‘necesidades’ de la población migrante, y que se vinculan con el modo de invertir sus remesas a escala local. Por una parte, se detecta la necesidad de diferenciarse ante los vecinos, dentro de la comunidad. Esta tendencia se plasma, principalmente, al invertir en la reforma de las vi-

<sup>1</sup> Con escala local nos referimos a un área con una entidad administrativa propia; en nuestro caso, la parroquia de Turubamba Bajo.

viendas, la adquisición de bienes lujosos, etc. Por otra parte, distingue una necesidad de reafirmación de pertenencia al grupo, que se manifiesta en el mejoramiento y embellecimiento del pueblo mediante diferentes gastos: alcantarillado, tendido de redes de electricidad, etc. (Herrera 2005, 160). Sin embargo, las inversiones que tienen mayor relevancia son las que se relacionan con los eventos culturales propios de la localidad, vinculados con las festividades religiosas.

En la misma línea, Pribilsky (2007) profundiza en cómo se usan las remesas procedentes de Nueva York en el pueblo de Jatundeleg (provincia de Cañar). En este caso, también se constata un empleo de las remesas con el fin de demostrar el éxito migrante, a través de la construcción de casas con un determinado estilo arquitectónico. Asimismo, este autor menciona una variedad de inversiones de las remesas migrantes en la mejora del pueblo, mediante la instalación de redes de agua potable o de electricidad, o la construcción de carreteras. El uso de las remesas para fines religiosos también se destaca en Jatundeleg, pues la iglesia del pueblo fue reconstruida gracias a los dólares enviados desde Estados Unidos.

Walmsley (2001), por su parte, presenta un caso más contradictorio, que se refleja en las transformaciones del pueblo Zhigzhiquín (provincia de Cañar). Además de la importancia de las remesas para construir casas modernas, y del fuerte incremento en el número de bancos, casas de cambio<sup>2</sup> y agencias de viajes que se produjo en esta localidad, Walmsley presta especial atención a los efectos de la introducción de remesas en la cohesión social y los lazos comunitarios en este pueblo. La autora concluye que la circulación de dinero ha minado el intenso intercambio de trabajo comunitario que se daba anteriormente en Zhigzhiquín; ello se debe a que las familias de los migrantes ahora pueden pagar aquellos servicios que antes se basaban en el intercambio recíproco entre los propios vecinos. “El incremento dramático de la circulación de dinero ha transformado tanto el medio tradicional de producción, que el trabajo agrícola, la construcción de casas y los proyectos comunitarios ya no dependen de la mano de obra combinada de los hogares” (Walmsley 2001, 170).

<sup>2</sup> El trabajo de campo del estudio de Walmsley es anterior al proceso de dolarización vivido en Ecuador.

Estas investigaciones previas serán claves para enmarcar el caso del barrio objeto de nuestro análisis: Turubamba Bajo. Hay que matizar, sin embargo, que la mayoría de los estudios citados se desarrollan en comunidades rurales de Ecuador, ámbito en el que se ha centrado la mayoría de la literatura que versa sobre el impacto local de las remesas en el país. Si bien se ha encontrado una investigación previa centrada en el proceso migratorio en el sur de Quito (López y Villamar 2004), esta analizó los impactos de las migraciones en las unidades familiares y no tanto en la comunidad. Por ello, el estudio de caso que aquí se presenta contextualizado en un barrio urbano de Quito viene a llenar un vacío en la literatura citada. Este vacío, no obstante, no se corresponde con los datos estadísticos sobre el fenómeno migratorio internacional ecuatoriano, los cuales ponen de manifiesto el carácter eminentemente urbano de esta migración: según el último censo de 2010, del INEC,<sup>3</sup> la emigración ecuatoriana procede mayoritariamente, en un 71,8 %, de un contexto urbano, mientras que la rural se sitúa en un 28,2 %. Por todo ello, nuestro trabajo pretende aportar a la bibliografía específica, teniendo en cuenta los posibles impactos diferenciales que se encuentran en Turubamba Bajo respecto a los trabajos previos.

Concretamente, evaluaremos las repercusiones de las remesas familiares, colectivas y empresariales<sup>4</sup> en la morfología de Turubamba Bajo, en su economía local y en los hábitos de consumo de sus vecinos y vecinas, y nos detendremos en cómo impactan en la mejora (o no) de la calidad de vida de los habitantes del barrio. Para esto, distinguiremos efectos directos e indirectos. Los primeros serían aquellos derivados del uso inmediato de los diferentes tipos de remesas; los segundos se referirían a los efectos colaterales producidos, como veremos, por la mera presencia migratoria dentro de Turubamba Bajo.

3 INEC: [www.ecuadorencifras.gob.ec](http://www.ecuadorencifras.gob.ec).

4 Definimos de modo sintético los diferentes tipos de remesas: “las remesas familiares se construyen sobre vínculos sociales de intimidad, son transferencias privadas y tienden a ser usadas para los gastos corrientes y para sustituir/mejorar el acceso a servicios públicos como los de salud, educación y seguridad social. Las remesas colectivas generalmente son donaciones para proyectos comunitarios, asociados con organizaciones de la diáspora. (...) Las remesas empresariales tienen el potencial de inversión productiva más obvio, pero no hay organizaciones detrás de ellas” (Goldring, citada en Nyberg-Sørensen 2005, 8).

Este capítulo comienza con una contextualización geográfica e histórica del barrio; describiremos su surgimiento y evolución, con énfasis en cómo las migraciones interiores e internacionales han afectado a su composición en su pasado reciente. A continuación, entraremos de lleno en cómo los diferentes tipos de remesas impactan, de manera directa, en el barrio, y analizaremos algunas inversiones prioritarias. En tercer lugar, mencionaremos hasta qué punto la recepción de remesas está creando nuevos hábitos de consumo y, por tanto, nuevos negocios para satisfacerlos. Para finalizar, evaluaremos si dichas remesas trascienden (o no) a las instituciones sociales de Turubamba Bajo.

### **Turubamba Bajo: un eslabón intermedio entre las migraciones internas y las internacionales**

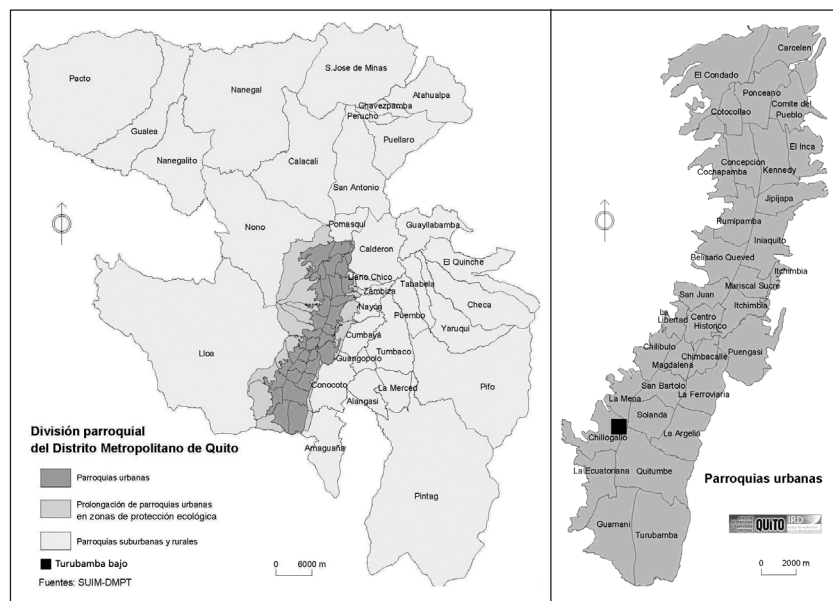
Alrededor de los años ochenta del siglo pasado, el Banco Ecuatoriano de la Vivienda, con el fin de solucionar el problema habitacional del país, desarrolló varios programas de interés social bajo el mandato del presidente León Febres Cordero, cuyo eslogan de campaña fue “Pan, techo y empleo”. Con este objetivo, se planificó la construcción de viviendas unifamiliares en el sector denominado Turubamba, ubicado en el sur de la ciudad, en la parroquia Chillogallo, cantón y ciudad de Quito, en la provincia de Pichincha (mapa 6.1). Conchita, una vecina del barrio, narra cómo fue este inicio:

La casita que nos entregaron tenía un dormitorio, la cocina, el baño y el salón comedor, ah y... 12 metros de terreno. Cuando yo me pasé a vivir las calles principales eran empedradas, yo era una de las primeras personas que me pasé, la luz cogíamos de los postes de la ciudadela de al lado, ¡eso sí, teníamos agua!<sup>5</sup>

Durante los años ochenta, los moradores del barrio comenzaron a movilizarse para pedir a la administración que dotara al sector de servicios básicos. Así, promovieron que se instalaran medidores de luz, que se asfaltaran

5 Entrevista a Conchita (residente en Turubamba desde 1986), en Quito, agosto de 2008.

Mapa 6.1. Ubicación de Turubamba Bajo en la ciudad de Quito



Fuente: Dirección Metropolitana de Planificación Territorial, Secretaría de Territorio, <http://sthv.quito.gov.ec/mapas/>

las principales avenidas y que se adoquinaran los pasajes; sin embargo, pasó un tiempo considerable para que estos requerimientos se cumplieran. Mientras tanto, los vecinos empezaron a modificar sus viviendas; principalmente se encargaron de ‘alzar el segundo piso’, ya que el espacio era insuficiente para familias que tenían varios hijos. Al mismo tiempo, se fueron construyendo instalaciones sociales, como la escuela mixta Plinio Robalino Cruz, la iglesia San Andrés King y, posteriormente, el Centro de Salud Turubamba n.º 32. También se construyeron canchas de fútbol, pequeños parques y casas comunales, para que los habitantes tuvieran espacios de distracción y de encuentro. Todo esto ocurrió gracias a la participación activa de los habitantes, quienes, mediante mingas comunales,<sup>6</sup> originaron cambios y mejorías.

6 Reunión de personas del barrio para llevar a cabo actividades puntuales.

Cabe señalar que el barrio se erige en medio de grandes áreas industriales, como la fábrica de Coca-Cola, Edesa, Confiteca, etc., lo que, indirectamente, favorece su crecimiento, puesto que existe posibilidad de empleo para los vecinos. Sin embargo, la mayoría de las personas trabajan en empresas lejanas al barrio. Los hombres realizan su actividad laboral principalmente en empresas privadas ubicadas en el centro o norte de Quito, donde trabajan como obreros de plantilla y en puestos administrativos que requieren cierta formación. Las mujeres, por su parte, se dedican, sobre todo, a las tareas domésticas y al cuidado de los niños, y una minoría de ellas se han convertido en emprendedoras, al crear pequeños negocios como tiendas de abastos, papelerías o licorerías, que ocupan un reducido espacio en su propio domicilio. Al cabo de 10 años, el barrio empezó a darse a conocer debido a que el Gobierno decidió instaurar una de las sedes principales del Registro Civil en esta zona. Por una parte, este hecho favoreció la creación de pequeños negocios aledaños a la institución, tales como restaurantes y tiendas de fotografía y fotocopias, que compiten con la venta ambulante y los ‘tramitadores’<sup>7</sup> que se ubican a la salida del recinto, y, por otra, también benefició a los propios vecinos de Turubamba, ya que llegan a este sector más autobuses, con mayor frecuencia.

La avenida Teniente Hugo Ortiz divide Turubamba en dos barrios: Turubamba Alto y Turubamba Bajo. Fue en este último donde centramos nuestra investigación. El trabajo de campo consistió en realizar entrevistas en profundidad a vecinos de Turubamba Bajo<sup>8</sup>. Hablamos, de modo prioritario, con familiares de emigrantes, pero también con personas que retornaron y que actualmente residen en la zona, así como con vecinos que

7 Los tramitadores son personas, generalmente hombres, que se encargan de acelerar un trámite burocrático mediante una coima.

8 Las entrevistas fueron llevadas a cabo por Andrea Llano, Laura Oso e Iria Vázquez, en el barrio de Turubamba Bajo y en Madrid. El análisis que se realiza en el presente capítulo se apoya en aquellas realizadas por Andrea Llano e Iria Vázquez (17 en total), junto a la labor previa de contacto y observación participante de Andrea Llano. Este trabajo de campo fue desarrollado en julio, agosto y septiembre de 2008. El análisis cualitativo realizado se enmarca en los proyectos de investigación “El impacto en el desarrollo económico de Ecuador de las redes transnacionales de inmigrantes ecuatorianos asentados en España”, dirigido por Antonio Izquierdo (Aecid / Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, A/8105/07), y “El impacto de la migración en el desarrollo: género y transnacionalismo”, dirigido por Laura Oso (Ministerio de Educación y Ciencia, SEJ2007/63179).

nunca han migrado e informantes claves del barrio. Entre estos últimos contamos con la participación de las maestras de la escuela, el cura de la iglesia, empleados en uno de los locutorios del barrio, y varios promotores de pequeños negocios localizados en Turubamba Bajo.

En el barrio se halló una importante población procedente de provincias como Loja, Chimborazo e Imbabura, que emigró hacia la capital. Dichas personas encontraron la posibilidad de mejorar sus condiciones laborales, económicas y sociales. En la actualidad, estas migraciones internas se mantienen activas, aunque en menor magnitud. Turubamba Bajo, además, se ha convertido en receptor de personas procedentes de países limítrofes, como Colombia y Perú.

Los nuevos habitantes que llegaron al barrio durante la década de los noventa se vieron afectados, al igual que el resto de la población, por la inestabilidad económica que atravesaba Ecuador en 1998, lo que llevó a muchas personas a plantearse la posibilidad de abandonar el país, como una estrategia de cambio y superación económica. Se efectuó, por tanto, una migración internacional, que siguió la tendencia Sur-Norte. La emigración internacional como salida a la crisis moldeó el imaginario colectivo de muchos habitantes de Turubamba Bajo (así como de tantos otros ecuatorianos) debido, sobre todo, a los medios de comunicación y al 'boca a boca' que se generó entre los vecinos. Una de las vecinas comenta cómo se dio este fenómeno:

Uy, hubo una temporada en que todos se alocaron, todos querían irse a España, porque veían que a fulanito le fue bien, ellos también querían irse, aparte decían que allá, en España, era fácil encontrar trabajo, ¡ah y que se ganaba muy bien!<sup>9</sup>

El barrio de Turubamba Bajo se vio afectado principalmente por la segunda ola migratoria internacional, que se fraguó a partir de 1998, y que tuvo como destinos prioritarios España e Italia. Las mujeres, en la mayoría de los casos, fueron quienes iniciaron el proceso migratorio y empezaron a

<sup>9</sup> Entrevista a Lucía (vecina no migrante, residente en el barrio desde 1987), Quito, en agosto de 2008.

crear una red migratoria dentro del barrio.<sup>10</sup> En España, ciudades como Madrid, Murcia y Barcelona fueron las elegidas por las mujeres del barrio; la mayoría de ellas se concentró en la capital española.<sup>11</sup>

Mi hermana es la que primero se aventuró, después le mandó a llevar a mi esposo (...) y así (...) fue ayudando, porque también le ayudó a una amiga de aquí mismo, del barrio, ella le indicó qué papeles tenía que hacer. Mi hermana misma le recibió a ella cuando llegó a Madrid.<sup>12</sup>

Según datos extraídos de la "Investigación del Proceso Migratorio en el Distrito Metropolitano de Quito" (Cáritas Española et al. 2004), los emigrantes internacionales procedentes del sur de Quito, de acuerdo con el sexo, son un 52 % de varones y un 48 % de mujeres. En cuanto a su distribución por edad, la mayoría son jóvenes, ya que el 88 % se sitúa entre los 18 y los 52 años. El principal destino de esta migración (en el 63 % de los casos) es España, en concreto Madrid. Hay que señalar, sin embargo, que en el trabajo de campo realizado en Turubamba Bajo se encontró que son las mujeres quienes han iniciado mayoritariamente el proceso migratorio, convirtiéndose en los principales nodos de información, en el país de destino, para los vecinos del barrio que tienen la 'intención' de viajar.

### El impacto de las migraciones internacionales en Turubamba Bajo: los efectos directos

Presentaremos a continuación el análisis de las repercusiones directas de la recepción de remesas en Turubamba Bajo, y examinaremos los distintos usos de las remesas por parte de familiares de las personas migrantes de este barrio.

<sup>10</sup> Según Gurak y Caces, "las redes vinculan de manera dinámica las poblaciones de la sociedad emisora y de la receptora. Sirven como mecanismos para interpretar datos, recibir información y otros ítems, en ambas direcciones" (1998, 76-77).

<sup>11</sup> Una investigación anterior, realizada en el sur de Quito, también identifica a España como principal destino migratorio, y a Madrid como una de las zonas prioritarias de destino (López y Villamar 2004, 379). En este mismo capítulo, se calculaba que para 2003 alrededor de un 14 % de las familias del sur de Quito tendría al menos a un miembro en el extranjero, lo que dimensiona la importancia del fenómeno migratorio en este distrito.

<sup>12</sup> Entrevista a Rogelia (hermana de emigrante residente en Madrid desde 1999), en Quito, agosto de 2008.

### La reforma de viviendas: una inversión prioritaria

Uno de los efectos directos más palpables que la emigración está causando en Turubamba Bajo es el uso de las remesas familiares para la reforma de las viviendas de los migrantes y de sus familias. A pesar de que los datos consultados sugieren que el gasto en este rubro es mínimo (Viteri 2008), existe una poderosa razón que nos hace detenernos en este ámbito: en el caso de Turubamba Bajo, la reforma de viviendas de migrantes resulta muy visible, dado que las nuevas casas presentan un estilo diferente al de las antiguas, lo que permite reconocer rápidamente una casa de migrantes. Esta inversión en reformas se debe a que muchos migrantes ya contaban con una vivienda propia antes de su viaje. Las personas entrevistadas destacan que los cambios se observan en las fachadas y en el añadido de una nueva altura en el inmueble, a menudo con el fin de ponerlo en alquiler. Desde este punto de vista, la inversión en vivienda cumple un “papel fundamental en la economía simbólica local donde se juega el prestigio y distinción del migrante” (Pedreño y Sánchez 2008, 106).

Los materiales de las fachadas y la amplitud de las viviendas reformadas aluden a un fenómeno que se repite en diferentes tiempos y contextos geográficos: las construcciones se hacen con una clara lógica de demostración, lo que se corresponde con la ya citada necesidad de las personas migrantes de diferenciarse en su comunidad. Sin embargo, es necesario añadir que, en este caso, construir está asociado con el éxito, no solo de la persona que emigró, sino también de sus parientes. En el barrio de Turubamba Bajo se confirma el fenómeno señalado por Hamidou Dia (2007) en el valle del río Senegal: si por una parte la moda entre los migrantes consiste en construir una casa, este hecho no es suficiente por sí mismo. La nueva construcción debe tener los atributos de la modernidad. Para el caso de Turubamba Bajo, estos atributos se manifiestan en ventanas tintadas, grandes dimensiones en la distribución de la vivienda –habitualmente con varios pisos–, los colores que se utilizan en el exterior o el interior, varias líneas telefónicas, la compra de electrodomésticos (lavadora, microondas) o de nuevos servicios para la casa (bidé, plato de ducha, televisión de plasma, etc.). Todos ellos son signos que sirven para reconocer rápidamente una vivienda de migrantes, como lo explica una de las vecinas: “Pocas son las casas de

dos y hasta tres pisos, pero tú te fijas y ves casas gigantes extremadamente grandes y con acabados superlindos (...) son de emigrantes”.<sup>13</sup>

La presencia de estos elementos en las nuevas construcciones responde a diferentes tipos de lógicas, a menudo entremezcladas. En primer término, todos estos atributos suponen una mejora en la calidad de vida de sus habitantes. Además, la introducción de determinados electrodomésticos parece estar vinculada con la reproducción de las normas de consumo propias de las clases medias ecuatorianas, caracterizadas, entre otras cosas, por la posesión de estos artefactos (Gadea, García y Pedreño 2009, 190). En cambio, la adquisición de otros elementos para estas nuevas viviendas, como el bidé o el plato de ducha, parece responder, en mayor medida, a la imitación de las pautas de consumo de los países de destino, en este caso, de España.

Como se comentó, los materiales empleados en las fachadas y la amplitud de las nuevas viviendas son elementos que se repiten en las casas reformadas de Turubamba Bajo. Sorprendentemente, este estilo coincide con el de otras construcciones erigidas con las remesas migrantes en otras latitudes ecuatorianas. Es el caso de las viviendas fotografiadas por Pribilsky (2007) en el pueblo de Jatundeleg, en la región de Cañar, levantadas por migrantes ecuatorianos residentes, en su mayoría, en la ciudad de Nueva York. Por tanto, ello viene a confirmar que la inversión en la reforma de viviendas resulta una constante entre los migrantes que proceden tanto de una zona rural como de una zona urbana de Ecuador. Asimismo, el particular estilo exterior de las viviendas de emigrantes también se manifiesta de un modo homogéneo, independientemente de las regiones de origen de los migrantes o de los países de destino adonde hayan migrado.

En el trabajo de campo que hemos realizado sí detectamos una clara influencia del país de destino (España) en el ámbito del estilo de la reforma interior de las viviendas. Los elementos que se añaden, como algunos componentes del baño o el uso de determinados colores, obedecen a una inspiración ‘tomada’ del país de acogida. Como comenta la siguiente entrevistada, los propios migrantes envían fotos desde España para que su familiar en Turubamba Bajo intente copiar el estilo que tienen en mente para ciertos

<sup>13</sup> Entrevista a Rosana (hermana de Luisa, migrante residente en Madrid desde 1999), en Quito, agosto de 2008.

elementos de su nueva vivienda: “De allá mandan los planos de la casa, o mandan fotos, para que más o menos se les haga como allá son las casas, o por teléfono nos dicen más o menos cómo quieren que se les construya”.<sup>14</sup>

No obstante, en Turubamba Bajo, la fiebre constructora de los migrantes no ha adquirido la misma magnitud que en otros sectores de Quito. En este barrio, las casas antiguas se alternan con las reformadas, y resulta habitual ver viviendas con un nuevo piso en construcción. Ciertamente existen otros barrios en Quito donde la espectacularidad de las casas de los migrantes es mucho mayor, como por ejemplo Llano Grande, donde las mansiones vacías son la norma. Turubamba Bajo se asemeja en poco a ese ‘cementerio de mansiones’ que simboliza Llano Grande. En cualquier caso, podemos concluir que esta inversión en vivienda es un ejemplo de cómo las remesas ayudan a mejorar las condiciones de vida de las familias de los migrantes.

Imagen 6.1 Casa de migrantes en Turubamba Bajo, familia de María



Foto de Iria Vázquez Silva. 19 de agosto de 2008.

<sup>14</sup> Entrevista a Mariana (hermana de Laura, emigrante residente en Madrid desde 2005), en Quito, agosto de 2008.

Como ya señalamos, en el barrio hemos podido detectar que, frecuentemente, ese segundo nivel levantado con las remesas migrantes es destinado al mercado de alquiler, lo que resulta un valioso ingreso extra para muchos. Este es el caso de la familia de María. Su padre fue el primero en emigrar a Madrid, en 1999, pero finalmente acabó en Valencia. María, en cambio, probó suerte en el servicio doméstico en Italia, pero regresó al cabo de dos años debido a su embarazo.

Al regresar María a Turubamba Bajo, en 2003, su madre decidió unirse a su marido en España. Entonces, María quedó como responsable del reparto e inversión de las remesas, del cuidado de sus hermanos pequeños y, en definitiva, de todo el funcionamiento del hogar en Turubamba. Ella se encargó, con el visto bueno de sus padres, de reformar la vivienda y construir un nuevo piso, incorporando, como ella misma comenta, nuevas ideas estéticas sobre la construcción, fruto de su emigración.

Bueno, cosas buenas en cuestión de infraestructuras de (...) las casas, mira, aquí mismo, en el caso de nuestra casa, cuando mi papi y mami, antes de que ellos se vayan, nuestra casa era de un piso, no tenía los acabados, no tenía, por ejemplo, piso, no tenía la cuestión de cerámica. Era el enlucido normal, sin pintura, sin nada (...) Como yo ya viajé [se refiere a su emigración a Italia] entonces yo ya tenía también otra idea de la estética de las construcciones.<sup>15</sup>

En el caso de la familia de María, el segundo piso se destina al alquiler, lo que resulta un ingreso complementario a las remesas enviadas por sus padres. Además, la reforma de la vivienda también le ha permitido abrir un pequeño negocio de estética y masajes. Este tipo de negocios informales que se desarrollan en el propio domicilio son el prototipo de las iniciativas económicas que pudimos observar en los hogares familiares de los migrantes.

En cualquier caso, cabe destacar que antes del fenómeno migratorio y el envío de remesas, el mercado de alquileres era casi inexistente en Turubamba Bajo. Por tanto, a escala social, estos nuevos alquileres en el barrio

<sup>15</sup> Entrevista a María (emigrante retornada, actualmente sus padres viven en Valencia, España), en Quito, agosto de 2008.

han resultado un fenómeno de transformación relevante, ya que han atraído a nuevas personas a residir en el barrio, algunas de ellas procedentes de Colombia y de Perú. A su vez, el incremento de puestos de trabajo en el sector de la construcción (dado el aumento de edificaciones y la emigración al extranjero de muchos ecuatorianos que se dedicaban a esta actividad) ha atraído a migrantes laborales procedentes de estos países como mano de obra de sustitución.

Aparte de la inversión en vivienda, las personas que migran y sus familias también invierten en otros bienes, como automóviles, camionetas y furgonetas. Además del estatus asociado con la posesión de estos vehículos, en algunos casos hemos constatado que son utilizados también como una fuente de ingresos. De este modo, algunos automóviles se convierten en ‘taxis ejecutivos’, los cuales cumplen el mismo tipo de servicio que un taxi oficial, pero con la peculiaridad de que algunos son ilegales, ya que no pertenecen a ninguna cooperativa. También pudimos apreciar que las personas que adquirieron camionetas las ponen en alquiler, ya sea para realizar carreras particulares o para pertenecer a alguna cooperativa. No obstante, lo que más nos ha llamado la atención ha sido la adquisición de furgonetas. Si bien estas suponen un costo más elevado de compra, los beneficios que reportan también son más estables e inmediatos. Ello se debe a que estos vehículos son utilizados para el transporte escolar y para trabajadores de empresas. En algunos casos también se realizan recorridos nocturnos clandestinos, en horas en las que ni el autobús ni el trolebús están operativos.

### **El surgimiento de una iniciativa empresarial como respuesta a las necesidades de la población local: la importancia de la ‘economía migratoria’**

Entre las familias entrevistadas no podemos hablar de la puesta en marcha de grandes empresas como consecuencia de la recepción de remesas. Su cuantía no es muy elevada,<sup>16</sup> y las prioridades apuntan, en mayor medida,

<sup>16</sup> En las entrevistas realizadas a las familias con migrantes en España la cuantía de las remesas se sitúa entre 300 y 600 euros al mes.

a la mejora de la alimentación, la inversión en educación o la reforma de viviendas. Se constata, así, que la inversión de las remesas sigue una lógica con un orden pautado y temporal (Pedreño y Sánchez 2008, 102-103). El dinero sobrante después de cubrir estas prioridades es más bien escaso,<sup>17</sup> por lo que es muy difícil que surjan grandes proyectos productivos a partir de las remesas. Asimismo, la inestabilidad económica y financiera de Ecuador, y la información que circula en las redes migratorias sobre los retornos frustrados (Pedone 2004) —a lo que actualmente se suma el factor de inestabilidad financiera también en España— pueden estar afectando y frenando el espíritu emprendedor.<sup>18</sup>

Sin embargo, hay que señalar que en unas pocas familias el dinero recibido sí se ha traducido en pequeños negocios o iniciativas de comercio informal. Este es el caso de la familia de Berta, que, a partir del dinero que envía su marido desde Madrid, ha reformado su vivienda y ha abierto una pequeña tienda de alimentación en la planta baja, junto al salón principal de la casa. Otro ejemplo parecido es el pequeño negocio de manicura y masajes de María, en su domicilio.

Además del surgimiento de estas pequeñas iniciativas, que pueden pasar inadvertidas en un primer momento pero que son un complemento vital para la economía de los hogares migrantes, también hemos constatado un impacto importante en los negocios que funcionaban antes de la emigración de uno de los miembros del hogar. Así, la reforma y ampliación del negocio familiar a partir de las remesas económicas es un fenómeno que se registra en varias familias entrevistadas. En uno de los casos, el crecimiento del negocio fue espectacular.

A ver, acá en la esquina, abajo, una señora, la hijita emigró, no estoy segura si fue a España, pero bueno, que emigró sí. Ella se fue y tenía allí

<sup>17</sup> Esta observación en el barrio de Turubamba Bajo se corresponde nuevamente con la información detallada en la encuesta de condiciones de vida (2005-2006), según la cual solo el 1,2 % de las remesas se dedica a la inversión en negocios.

<sup>18</sup> Este es el caso de una de las familias entrevistadas: Luisa, emigrante en Madrid, invirtió sus remesas en la compra de dos terrenos en la parroquia de Machachi (Quito) con la idea de levantar una sala para alquiler de fiestas (bautizos, bodas, etc.). Por ahora, dada la crisis económica española, esta idea quedó en suspenso, ya que reunir dinero le resulta mucho más difícil en la actualidad.



una papelería, así, muy cuadradita, pequeña, bonita (...) ahora tiene una tremenda papelería, incluso el locutorio ahí mismo, videoconferencias.<sup>19</sup>

El caso descrito por la entrevistada es muy conocido en el barrio, ya que esta transformación de bazar a una amplia tienda de regalos y ciberlocutorio ha sido el ejemplo más claro de capitalización de las remesas migrantes invertidas en un negocio.

Otra iniciativa informal que resulta frecuente entre los migrantes y sus familias es el préstamo de dinero a personas del propio barrio. Así, con parte de los ahorros acumulados durante la migración, se levanta el negocio de préstamos, un ejemplo de negocio inserto en la 'economía migratoria', bastante habitual en Turubamba Bajo. Así comenta una de las entrevistadas:

Lo único que ha construido son sus buenas casas para arrendar, ese es el negocio que ellos tienen. De ahí que gente que haya ido y venido para montarse un negocio, muy pocos, no la mayoría, compran sus carros, sus casas, viven de los arriendos y se dedican, lo que he visto y han conversado, a prestar dinero, a eso se dedican la mayoría de gente.<sup>20</sup>

Estos dos últimos ejemplos muestran que el tipo de negocios que prosperan, locutorios o prestamistas, están claramente vinculados a la presencia migratoria en el barrio. Así, por una parte, la ampliación del bazar y su buen funcionamiento como locutorio se apoya, en gran medida, en las necesidades de comunicación entre los familiares que viven en Turubamba Bajo y la población migrante que está en España, Italia, etc., y que en los últimos años ha aumentado notablemente. Por otra parte, los prestamistas de dinero (anteriormente migrantes) en muchas ocasiones resultan figuras claves para que sus vecinos emprendan proyectos migratorios. A través de estos casos comprobamos claramente lo señalado por Acosta, López y Villamar (2004b, 289), cuando afirman que a menudo “la economía

19 Entrevista a Rosana (hermana de Luisa, migrante residente en Madrid desde 1999), en Quito, agosto de 2008.

20 Entrevista a Rosana (hermana de Luisa, migrante residente en Madrid desde 1999), en Quito, agosto de 2008.

migratoria se sustenta a sí misma y los agentes del subsistema producen y reproducen su propia estructura”.

### Los efectos colaterales: ¿nuevos hábitos de consumo y nuevos negocios para satisfacerlos?

Si en los apartados anteriores analizamos algunas de las repercusiones directas de las remesas en Turubamba Bajo, a continuación nos centraremos en sus efectos colaterales. En este sentido, coincidimos con Taylor, quien, de modo clarificador, critica las investigaciones convencionales sobre las transferencias económicas, que se basan “en la distinción *tradicional* entre las remesas destinadas al consumo y las orientadas a la inversión, al olvidarse de los beneficios indirectos que tienen las remesas que se utilizan para el consumo, en la renta (...)” (cit. en Solé 2007, 25). Siguiendo esta recomendación, en el barrio se han distinguido dos tipos de negocios que se han visto afectados indirectamente por las migraciones.

El primer tipo de negocios es el de aquellos que ofrecen servicios a los migrantes y a sus familiares, que se crean o se amplían gracias a la presencia migratoria en Turubamba Bajo. Es el caso de los locutorios de cabinas telefónicas o de los cibercafés. Aunque algunos de estos negocios son creados por los propios migrantes o sus familias, en ocasiones fueron levantados por otros vecinos de Turubamba Bajo (no migrantes), al observar la magnitud que iba cobrando el fenómeno migratorio en el barrio y los ingresos que les podía reportar la economía migratoria. De este modo, se constata un incremento de locutorios y cibercafés en los últimos años, cuyos usuarios son los familiares de migrantes ya instalados en destino y aquellas personas residentes de Turubamba Bajo que están gestionando los trámites para emigrar al extranjero en un futuro próximo.

Si bien el negocio de las cabinas telefónicas resultó productivo años atrás, estos establecimientos ya no obtienen los mismos beneficios que antes —aunque sigan existiendo—, dado que su utilidad se ha reducido ante la presencia de internet y de teléfonos celulares. De hecho, el fenómeno migratorio fue el causante, en buena medida, del aumento del uso de te-

léfonos celulares en las familias entrevistadas, gracias a los envíos de los migrantes desde el extranjero a sus parejas e hijos.<sup>21</sup>

Después que mi marido mandó para mejorar la casa, o sea cositas de la casa ¿no?, me dijo que me iba a mandar el próximo mes para que me compre un celular, ¡yo la verdad me emocioné!, porque al principio casi nadie tenía celulares, pero (...) después, hija, cuando me dijo: “¡Así te tengo más controlada! ¡Porque cuando llamo a la casa nunca estás!”, y la verdad me sentó mal, no sé, era como que sí quería tenerme controlada, ¡como que desconfiaba!<sup>22</sup>

Como ejemplo paradigmático del tipo de negocios que florecieron en el barrio gracias al fenómeno migratorio, presentaremos a continuación el caso de uno de los cibercafés de Turubamba Bajo, localizado en pleno centro del barrio. Este ‘ciber’ fue abierto por un vecino, ‘Guille’, quien trabaja a media jornada como maestro de escuela, y el resto de su tiempo lo dedica a la gestión de este local, con el fin de complementar sus ingresos. Como nos comentó ‘Guille’, los familiares acuden de modo masivo a comunicarse con la persona migrante a final de mes. Eligen esta fecha porque es el momento anterior a que sus familiares cobren en el extranjero, entonces es oportuno realizar los pedidos económicos. La mayor parte de las comunicaciones se realizan mediante cámara web, ya que no todos los familiares tienen nociones básicas de informática.

Siempre es un lleno total a fin de mes, y el fin de semana, porque a fin de mes ya, como ya dicen, “ya viene la plata, vamos a que le des saludos a tu papá” (...) es por eso mismo, no tiene, o sea, van y llevan, van con los hijos y van con todo a la cámara y saludan, le dice: “ya mismo manda el dinero”.<sup>23</sup>

Asimismo, los candidatos a la emigración también son usuarios habituales de este local. Ellos a veces emplean internet para contactarse con personas

21 El uso de las remesas para la compra de celulares también ha sido recogido por Acosta, López y Villamar (2004a, 94).

22 Entrevista a Rogelia (vecina del barrio), en Quito, agosto de 2008.

23 Entrevista a ‘Guille’ (dueño del cibercafé), en Quito, agosto de 2008.

que ya residen en el extranjero e incrementar las redes sociales que les sirvan para su propósito. Algunos vecinos, en cambio, utilizan el ‘ciber’ para adecuar o cambiar algún documento que necesitan para cumplir con todos los trámites necesarios para la emigración.

Es que ellos me dicen, por ejemplo: “Tómame una foto porque voy a mandar, pero voy a mandar a tres tipos de Hi5”, entonces (...) Hi5 es una página para hacer amigos en el extranjero y todo eso. Entonces, tú ya te das cuenta porque les ayudas, porque ellos no manejan muy bien el programa y todo eso. Entonces tú les ayudas a ingresar las fotos, a contactar con ellos, entonces te vas dando cuenta. Y te manda. Yo, como te digo, aquí me arrepiento porque, eh... muchas personas vienen acá, a internet, preguntan cómo pueden por ejemplo, escanean documentos, se mandan documentos de otras personas de otros países y acá los cambian (...) Ya, verás, por ejemplo, eh... quieren que les cambie la cédula de casado a soltero.<sup>24</sup>

Sin embargo, no todos los negocios surgidos en los últimos años en Turubamba Bajo están vinculados con la comunicación con el migrante o con los trámites para la migración. Una parte de los negocios abiertos recientemente consisten en pequeñas empresas que ofrecen una serie de servicios relacionados con el cuidado y la estética personal: peluquerías, manicuras, etc. Estos establecimientos, según nos comenta una peluquera del barrio, han surgido gracias a las remesas enviadas por los migrantes desde el extranjero. Estos envíos, una vez cubiertas las necesidades más básicas, permiten acceder a un tipo de gastos personales impensables anteriormente. Los cambios en los hábitos de consumo de las familias migrantes se producen, quizás, como una estrategia de movilidad social, generada por el nivel adquisitivo que obtienen gracias a las remesas recibidas. Estos nuevos hábitos de consumo causan un ‘síndrome de contagio’ en la comunidad local, ya que también son adoptados por personas que no emigraron o no reciben remesas, tal como explica la trabajadora de una peluquería céntrica.

24 Entrevista a ‘Guille’ (dueño del cibercafé), en Quito, agosto de 2008.

Uy, mijita, aquí ahora vienen nomás a que les haga las uñas, los pies, a peinarse. La verdad son buenas clientas, a veces me dicen: “¡Vecina, todavía no me ha mandado mi marido! ¡Pero apenas me mande ya le vengo a pagar!”. Mmm... la verdad, yo sí les fío porque son buenas pagadoras, porque se sabe que van a recibir plata. (...) Pero aquí también saben venir las que viven aquí, ¿no? O sea las que no han viajado ni tienen nadie fuera, ellas también se hacen las cosas porque como ven que las otras se hacen, ellas no se quedan atrás.<sup>25</sup>

Por otra parte, uno de los cambios en la estructura habitual de consumo de las familias de migrantes se aprecia en las permutas de sus compras, principalmente en lo que se refiere a vestimenta. Antes, las compras se realizaban por lo general en ‘Ipiiales’, una zona comercial que se encuentra en el centro de Quito, donde los precios son bastante asequibles para la población, ya que se puede regatear el valor de los artículos. Sin embargo, gracias a las remesas, las compras pasan a realizarse en centros comerciales del norte de Quito, como El Jardín. También en el sur de Quito, el nuevo espacio elegido para las compras son grandes superficies comerciales. Se trata de centros comerciales que imitan a los del norte, con la diferencia de que hay más variedad de tiendas (textiles, alimentación, farmacias, etc.), y el acceso a los bienes y servicios son más populares, como en el caso del Quicentro Sur. Resulta relevante que este tipo de zonas comerciales dejan de ser lugares de distracción para las personas del sur de la ciudad y pasan a convertirse en lugares de adquisición. El hecho de comprar las cosas en estos espacios genera una idea generalizada en la sociedad de un alto poder adquisitivo, y esto es lo que intentan mostrar las familias de inmigrantes, especialmente los jóvenes. En este sentido, el consumo de determinados bienes parece incrementar el capital simbólico;<sup>26</sup> aunque en este caso podemos concluir que, además del tipo de bienes adquiridos, el espacio físico donde se realiza el consumo también resulta clave a la hora de marcar una diferenciación social.

25 Entrevista a peluquera del barrio, en Quito, agosto de 2008.

26 Para Pierre Bourdieu (1997), el capital simbólico solo existe en la medida en que es percibido por los otros como un valor. Es decir, no tiene una existencia real, sino un valor efectivo que se basa en el reconocimiento, por parte de los demás, de un poder a ese valor.

Verás, o sea, nosotros ya no vamos al Ipiiales, ¿sabes?, ahora vamos como mínimo a El Recreo (...) como ahí hay de todo. Pero así, ya cuando llega fin de mes o queremos comprarnos algo por nuestros cumpleaños, o así, ya nos vamos al norte, porque ahí hay cosas mejores, hay más cosas de marca, ¿sabes?<sup>27</sup>

Los cambios en las pautas de consumo se muestran también en el ocio y el uso del tiempo libre. Por un lado, encontramos a los jóvenes, quienes ya no dedican su tiempo libre a quedarse en el barrio, hacer deporte en las canchas o simplemente estar con ‘los guambras en la calle’.<sup>28</sup> En la actualidad, lo habitual es ir al cine, de paseo fuera de la ciudad, o ir a bailar a zonas de distracción nocturna, que se encuentran en el norte de Quito. Estos sectores son frecuentados por personas de clase media-alta, tal como se puede observar en el sector de la avenida Amazonas o de la Foch, que se convierten en puntos de encuentro entre las personas que siempre mantuvieron un estatus social medio-alto y quienes empiezan a ascender como producto de la migración como estrategia económica y social. Estas estrategias económicas y de movilidad social generan cambios muy significativos en el estilo de vida de los familiares de los migrantes, que llega a ser completamente diferente al que llevaban antes de la migración.

En síntesis, los impactos colaterales de la migración en Turubamba Bajo son varios, entre los que se destacan los cambios en las pautas de consumo de sus habitantes, que se relacionan con el florecimiento de nuevos negocios. Estos efectos superan los límites geográficos del barrio, y llegan también a los centros comerciales de otros barrios del sur y del norte de Quito. A continuación, veremos si las remesas producen un eco de similares dimensiones en las instituciones sociales de la zona.

### Las remesas de los inmigrantes no trascienden a las instituciones sociales de Turubamba Bajo

Como señalamos, la literatura sobre el impacto de las remesas migrantes en Ecuador a escala local destaca el uso de una parte de los envíos para

27 Entrevista a Raúl (hijo de migrante residente en Madrid desde 1999), en Quito, agosto de 2008.

28 Término que se usa dentro de una jerga juvenil, que se refiere a estar con amigos y amigas.

afianzar la pertenencia al grupo. Esta reafirmación se plasma en la inversión por parte de los migrantes en el mejoramiento y embellecimiento de su localidad, así como en su participación en las manifestaciones culturales más importantes del lugar, como las festividades religiosas.

Sin embargo, en nuestro trabajo de campo, no encontramos ningún tipo de inversión en las instituciones y organizaciones locales en Turubamba Bajo. Con ello nos referimos específicamente a una amplia diversidad de organizaciones, desde aquellas de carácter social, religioso y educativo,<sup>29</sup> hasta la iglesia del barrio, la escuela, la guardería o los diversos grupos vecinales. Estos últimos se organizan con base en lo que sus vecinos denominan ‘supermanzanas’. Cada supermanzana tiene una junta directiva, cuyo presidente se encarga de organizar las actividades dentro del sector, como la Fiesta de Quito, el Día de la Madre o las mingas.

Tanto los familiares de migrantes como los informantes claves de estas instituciones declaran que no se efectúan aportes económicos. Por otra parte, tampoco se ha registrado la participación de los migrantes con sus remesas en las fiestas señaladas, ni en celebraciones culturales o de ocio colectivo de la comunidad. La ausencia de inversiones en este tipo de organizaciones se observa tanto en el plano individual como en el colectivo. Es decir, no se aprecia el envío de dinero conjunto entre varios migrantes para la creación o impulso de algún proyecto concreto del barrio. En otras palabras, no se han constatado remesas colectivas en Turubamba Bajo, aunque este es un fenómeno bastante extendido en otros ámbitos geográficos tanto de Ecuador como en otros contextos internacionales.<sup>30</sup>

Aquí cabría preguntarse si esto tiene que ver con el perfil de la persona migrante y su contexto. Todo ello apunta a una diferenciación del impacto de la migración a escala comunitaria, en función de su procedencia, rural o urbana. Las personas que migraron del campo envían dinero a sus familias para que les ‘pasen una misa’ o donen algo a la Iglesia o a alguna festividad

29 Aquí se utilizó la clasificación de las instituciones que operan a escala local comprendida en Appendini y Nuijten (2002).

30 Por ejemplo, tanto en Francia (las denominadas *associations de ville*) como en Estados Unidos (las *home town associations*, sobre todo para el caso de los migrantes mexicanos), las asociaciones de inmigrantes han demostrado tener una importancia clave en diferentes tipos de proyectos orientados hacia el desarrollo de sus pueblos de origen.

local; pero las personas del barrio, que se encuentran en el sector urbano y se autoadscriben a una clase social media, no actúan del mismo modo. Por tanto, la necesidad de reafirmación de la pertenencia local parece manifestarse de modo prioritario en los ámbitos rurales, y es menor en los contextos urbanos, donde los envíos se mueven dentro de una lógica más individualista. En esta misma línea, hay que añadir que puede ser que Turubamba Bajo funcione más como delimitación administrativa que como un barrio realmente cohesionado a nivel identitario. Quizás la causa se halle en el hecho de que el barrio se formó a partir de un conglomerado de personas oriundas de diferentes partes del país, lo que dificulta que se cree un sentimiento común de identidad y pertenencia.

En síntesis, como consecuencia de todas estas variables, las remesas en Turubamba Bajo se están invirtiendo bajo una lógica individual y familiar. Por ejemplo, en algún caso se detectó la petición de una misa en el barrio, pero siempre de modo gratuito y en el contexto de un problema puntual del migrante.

Padrecito dé haciendo una oración por mi mamacita que está en España y se quedó sin trabajo, entonces yo les digo: “Claro, solo vienen a la iglesia para que les haga la oración”. La iglesia no es como una fábrica de favores, solo cuando lo necesitan vienen y cuando la mamá está con trabajo ni se acuerda que Dios existe.<sup>31</sup>

## Conclusiones

Recordemos que la bibliografía específica manifiesta que el nivel local resulta un contexto especialmente interesante al recibir y usar las remesas. El principal motivo para afirmar esto es que los migrantes tienen una serie de necesidades que implican de modo directo a sus propios vecinos y zonas de origen. En primer término, una de las necesidades recogidas en estudios previos sobre esta temática reside en el ansia de los migrantes de diferenciarse

31 Entrevista a sacerdote de la iglesia San Andrés King de Turubamba Bajo, en Quito, agosto de 2008.

ante sus vecinos, en la comunidad, lo cual se manifiesta principalmente al invertir en la reforma de las viviendas o la adquisición de bienes lujosos. En Turubamba Bajo se ha constatado claramente este tipo de necesidad por parte de los migrantes y sus familias. La reforma de las viviendas sigue una lógica de demostración que da como resultado construcciones híbridas, con elementos de diferentes estilos y países, que no dejan ninguna duda acerca de que se está ante una ‘casa de emigrantes’. Además de esta lógica de demostración, el avance en la comodidad y la calidad de vida de los nuevos habitantes es un hecho. Parece, por tanto, que la inversión en vivienda es un fenómeno que trasciende el origen urbano o rural de las personas migrantes, y mejora sustancialmente las condiciones de sus familiares.

En segundo término, la literatura específica también recoge la necesidad de los migrantes de reafirmar su pertenencia al grupo a través del mejoramiento del pueblo a partir de inversiones en diferentes tipos de obras; así como la participación económica en diferentes festividades locales, sobre todo religiosas. En Turubamba Bajo no se constata una inversión de este estilo, ya que no se registran gastos en infraestructura ni en festividades de carácter cultural o religioso. Esta ausencia de inversión comunitaria puede obedecer a diferentes tipos de variables o a una combinación de todas ellas. Puede que la poca antigüedad de Turubamba Bajo como barrio ayude a explicar la falta de un sentimiento cohesionado de pertenencia, en comparación con lo que ocurre en los pueblos rurales, con una historia común más antigua. Si bien se ha comentado que en Turubamba Bajo ha habido, en determinado momento, una lucha vecinal para reclamar ciertas mejoras en el barrio, quizás el sentimiento de pertenencia sea de diferente naturaleza que en los pueblos investigados. Ante un problema o déficit, el modo de sentir la pertenencia consiste en unirse para demandar a las instituciones una serie de mejoras, pero entre los propios vecinos no parece existir un sentimiento de responsabilidad para gestionar ellos mismos esas mejoras. En cuanto a las festividades religiosas, si bien en Turubamba Bajo existe una iglesia, la manera de relacionarse con esta institución es de un carácter más individual que en otros casos analizados. En definitiva, el carácter urbano de Turubamba Bajo ha resultado clave para comprender estas especificidades en cuanto a la inversión (o ausencia de inversión) de las remesas de migrantes.

Además de los impactos directos, el fenómeno migratorio en Turubamba Bajo también ha generado un crecimiento de la ‘economía migratoria’. Tanto las familias de los migrantes como los propios vecinos del barrio han sabido satisfacer (y aprovechar) las nuevas demandas que han surgido a partir del desarrollo del fenómeno migratorio en sus calles. Así, en los últimos años han surgido varias cabinas telefónicas, cibercafés y negocios clandestinos de préstamo inmediato de dinero. No obstante, la presencia migratoria en el barrio no solo ha dado lugar a la creación de negocios propios de la ‘economía migratoria’, pues, de modo colateral, la entrada de remesas ha generado nuevos hábitos de consumo, como, por ejemplo, los relacionados con la estética personal –muy extendidos en la actualidad en Turubamba Bajo–, que se fortalecieron por la entrada de dinero. Este impulso se debe al gasto de los familiares receptores de remesas, pero también al ‘efecto contagio’, pues otras personas no migrantes han emulado los nuevos hábitos de consumo, dado el símbolo de éxito que entrañan. En síntesis, los cambios en las pautas de consumo resultan patentes a partir del fenómeno migratorio, como una forma más de mostrar el éxito y acceder a una movilidad social muy deseada.

Por último, los efectos de la salida de emigrantes de Turubamba Bajo no se perciben exclusivamente en este barrio, sino que se extienden a otros sectores. El deseo de movilidad social a través del consumo no solo se circunscribe al espacio del barrio, sino que incluye la posibilidad de salir por la noche o comprar en centros comerciales de sectores de clase alta de la ciudad de Quito. La adquisición de determinados bienes toma un claro matiz simbólico, y, en este caso, podemos concluir que, además del tipo de bienes consumidos, el espacio físico donde se realiza el consumo también resulta clave al marcar una diferenciación social.

Este fenómeno presenta dos lecturas. Por una parte, podría responder a la clásica necesidad de demostración dentro del grupo, de hacer patente ante los vecinos, de algún modo, que uno se puede permitir salir por ciertas zonas prestigiosas de la ciudad, antes prohibitivas a escala económica. Por otra parte, podríamos estar ante un cambio relacionado, nuevamente, con el contexto urbano de nuestro caso de estudio. Así, en realidad, consumir y salir por la noche en otros barrios también sería una oportunidad para tejer nuevas relaciones sociales, fuera de Turubamba Bajo; esto le quitaría peso a

la necesidad de demostración entre los propios vecinos, pues lo realmente importante comienza a ser diversificar la red de relaciones personales más allá del barrio de origen.

## Referencias

- Acosta, Alberto, Susana López y David Villamar. 2004a. “Ecuador frente a la estampida emigratoria”. En *Emigración, pobreza y desarrollo*, editado por José Antonio Alonso, 71-112. Madrid: Catarata.
- 2004b. “Ecuador: Oportunidades y amenazas económicas de la emigración”. En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, editado por Francisco Hidalgo, 259-302. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- 2005. “Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana”. En *La migración ecuatoriana transnacionalismo, redes e identidades*, editado por Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, 227-252. Quito: FLACSO Ecuador.
- 2006. “La contribución de las remesas a la economía ecuatoriana”. En *Crisis, migración y remesas en Ecuador. ¿Una oportunidad para el codesarrollo?*, de Alberto Acosta, Fernando Carvajal, Juan Carlos Fernández, Clementina González, Susana López, Gabriela Montero, Blanca Pesántez, Richard Salazar y David Villamar. Madrid: Cideal. <http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/la-contribucion-de-las-remesas-la-economia-ecuatoriana>.
- Appendini, Kirsten, y Monique Nuijten. 2002. “El papel de las instituciones en contextos locales”. *Revista de la CEPAL* 76: 71-88.
- Bourdieu, Pierre. 1997. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Cáritas Española, Centro de Comunicación y Democracia, Fundacio Un Sol Món-Caixa Catalunya, ALER, CEPAS, CORAPE, FEPP, ILDIS/FES, Servicio Jesuita a Migrantes. 2004. “Investigación del proceso migratorio en el Distrito Metropolitano de Quito”. Quito: Cáritas Española, Centro de Comunicación y Democracia, Fundacio Un Sol Món-Caixa Catalunya, ALER, CEPAS, CORAPE, FEPP, ILDIS/FES, Servicio Jesuita a Migrantes, Plan Comunicación, Migración y Desarrollo, Cartillas sobre Migración No. 7.

- Cortés, Almudena, y Carlos Ernesto Ortega. 2008. “Si ellas no vieran por mí, no tuviera nada: Remesas y estructuras financieras locales en el Austro ecuatoriano. Una mirada transnacional al dinero de los migrantes”. *Migración y Desarrollo* 11 (segundo semestre): 31-53.
- Dia, Hamidou. 2007. “Les investissements des migrants dans la vallée du fleuve Sénégal: confiance et conflits d'intérêts”. *Revue Européenne des Migrations Internationales* 23 (3): 29-49.
- Gadea, María Elena, Antonio Agustín García y Andrés Pedreño, eds. 2009. *Las ambivalencias del codesarrollo: Vínculos migratorios y comunidades transnacionales*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Gurak, Douglas T., y Fe Caces. 1998. “Redes migratorias y la formación de sistemas de migración”. En *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*, compilado por Graciela Malgesini, 75-112. Barcelona: Icaria / Fundación Hogar del Empleado.
- Herrera, Gioconda. 2005. “Remesas, dinámicas familiares y estatus social: la emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen”. En *La migración, un camino entre el desarrollo y la cooperación*, coordinado por Nieves Zúñiga, 149-162. Madrid: Centro de Investigación para la Paz.
- Herrera, Gioconda, María Isabel Moncayo y Alexandra Escobar. 2012. *Perfil migratorio del Ecuador 2011*. Quito: OIM (Organización Internacional para las Migraciones). [http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil\\_migratorio\\_del\\_ecuador2011.pdf](http://publications.iom.int/system/files/pdf/perfil_migratorio_del_ecuador2011.pdf).
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). 2006. “Encuesta de condición de vida 2005-2006”. Quito: INEC. <http://www.ecuadoren-cifras.gob.ec/condiciones-de-vida-ecv-bases-de-datos/>.
- López, Susana, y David Villamar. 2004. “Análisis sobre el proceso emigratorio en el sur de Quito”. En *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*, editado por Francisco Hidalgo, 367-388. Quito: Abya-Yala.
- Márquez, Humberto. 2006. “Controversias en el desarrollo económico local basado en las remesas de los migrantes”. *Análisis Económico* 21 (47): 307-330.
- Nyberg-Sørensen, Ninna. 2005. “La dimensión de desarrollo en las remesas. Hacia una tipología generizada”. Ponencia presentada en el Foro Internacional de Remesas, Washington.

- Olivié, Iliana, Juan Ponce y Mercedes Onofa. 2008. *Remesas, pobreza y desigualdad: El caso de Ecuador*. Madrid: Fundación Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.
- Pedone, Claudia. 2004. “Negociaciones en torno al asentamiento definitivo de las familias migrantes ecuatorianas: construcción de espacios sociales transnacionales”. Ponencia presentada en el IV Congreso sobre las migraciones en España. Ciudadanía y participación, Girona, 10-13 de noviembre.
- Pedreño, Andrés, y Eugenio José Sánchez, coords. 2008. *El codesarrollo en la conexión migratoria Cañar-Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Pribilsky, Jason. 2007. *La Chulla Vida. Gender, Migration and the Family in the Andean Ecuador and New York City*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Solé, Carlota, dir. 2007. *Los vínculos económicos y familiares transnacionales. Los inmigrantes ecuatorianos y peruanos en España*. Bilbao: Fundación BBVA.
- Viteri, Galo. 2008. “Ecuador: migración y remesas”. *Observatorio de la Economía Latinoamericana* 103. <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2008/gvd.htm>.
- Walmsley, Emily. 2001. “Transformando los pueblos: La migración internacional y el impacto social al nivel comunitario”. *Ecuador Debate* 54: 55-174.

## Capítulo 7 Migración y desarrollo: igualdad y desigualdades en la Sierra sur del Ecuador

Alicia Torres

En este capítulo<sup>1</sup> destacaré la capacidad de los migrantes y de los hogares del cantón Cañar, en el Ecuador andino, para superar exclusiones estructurales a través de un conjunto de estrategias destinadas a diversificar, garantizar y mejorar sus condiciones de vida (entendida como todos aquellos elementos, no solo económicos, que forman parte del desarrollo). Señalaré, además, el papel de los Estados en la construcción y mantenimiento de una estructura histórica de exclusión socioeconómica, política y cultural que quienes migran han enfrentado y siguen enfrentando en el país de origen y a la cual están sujetos en el país receptor.

Un concepto útil para ilustrar tal proceso es el de ‘desplazamiento’. Para Glick Schiller, este concepto reúne una serie de nociones diferentes sobre el ejercicio desigual del poder y las permanentes disputas contra las formas de desigualdad que producen las jerarquías del poder. El concepto de desplazamiento surge de la comprensión de que el capital es, en sí mismo, una relación social desigual sostenida por la fuerza, frecuentemente regulada

<sup>1</sup> Este artículo fue previamente publicado en *Antropological Forum* 25 (4): 350-369, 2015. Agradezco la autorización para su reproducción en español a la mencionada revista y a la editora Taylor & Francis. Versiones previas de este artículo fueron presentadas en el evento posterior al 28º Congreso de la Asociación Brasileña de Antropología, denominado “Desplacamentos e desigualdades”, llevado a cabo en São Paulo en julio de 2012; y en el panel titulado “Desplazamientos y desigualdades: perspectivas comparadas del capitalismo global”, llevado a cabo durante el 111º Congreso de la Asociación Americana de Antropología (AAA), en noviembre de 2012, ambos organizados por Bela Feldman-Bianco. En estos eventos recibí valiosos comentarios de los colegas presentes. Quiero agradecer especialmente a Nina Glick Schiller por sus observaciones a la versión presentada en el Congreso de la AAA y, sobre todo, a Bela Feldman-Bianco por sus revisiones, comentarios y paciencia.

por los Estados y legitimada por la ley en regímenes institucionales dentro de las escalas interrelacionadas, de lo local a lo global, y por diversas economías morales situadas (Glick Schiller 2012b). Al mismo tiempo, este concepto de desplazamiento se enmarca dentro de una perspectiva global sobre la migración (Glick Schiller 2009, 17).

De acuerdo con su definición en español, el verbo ‘desplazar’ significa “mover o quitar a alguien o algo del lugar en que están”. Es un verbo transitivo, por lo que la acción del sujeto (gramatical) debe recaer en un objeto. En otras palabras, la acción del desplazamiento es ejercida sobre algo: el objeto desplazado. Bajo esta noción de desplazamiento, el desarrollo actual del capitalismo, en sus diversas formas (como políticas de Estado, reformas urbanas, control de las poblaciones ‘peligrosas’, o el capital inmobiliario), sería el sujeto, es decir, quien realiza la acción del desplazamiento. Esto es experimentado a su vez por una serie de objetos que terminan siendo desplazados. En efecto, el capitalismo, en su etapa actual, se convierte así en el principal proceso que lleva a cabo la operación de desplazamiento.

Cabe señalar, en primer lugar, que las operaciones de este proceso tienen y han tenido lugar históricamente y, en segundo lugar, que son complejas, pues no solo causan desplazamientos físicos sino también geográficos, sociales, económicos y simbólicos. Una muestra de ello son las poblaciones indígenas kañari, que históricamente han sido desplazadas, y un ejemplo de este desplazamiento es la organización colonial del territorio. Sin embargo, más importante aún es tener en cuenta que esta población no ha sido incluida en la narrativa histórica: ha sido desplazada incluso de su derecho a un ‘lugar’ simbólico en la historia, así como de su lugar físico y económico.

En este sentido, la noción misma de desplazamiento supone la de desigualdad: la acción de alguien desplazando a alguien señala la preexistencia de una relación de poder basada en la desigualdad, la cual ha sido construida a lo largo de la historia. La definición del verbo ‘desplazar’, especialmente en inglés (*displace*), también permite cuestionar el concepto de ‘lugar’ como ‘sitio’, es decir, la suposición fundamental de que alguien pertenece a un lugar que es su ‘propio lugar’, ya sea concebido como un lugar en el espacio, pero también como un lugar económico o social, al cual se perte-

nece ‘naturalmente’. De esta manera, es posible pensar en el desplazamiento como una operación que pone en peligro este lugar ‘natural’. Esto, a su vez, implica la asociación de lugar, cultura e identidad. En este sentido, analizar el desplazamiento implica analizar el concepto de lugar e indagar cómo el discurso ha creado históricamente la noción de lugar, la cual es territorial pero también simbólica. El ‘lugar propio’ podría interpretarse no solo como un lugar material, de habitación o de residencia, sino también como el correspondiente lugar ‘social’.<sup>2</sup>

Sin embargo, en español este verbo también tiene una forma pronominal, es decir, se puede usar con un pronombre: ‘yo me desplazo’, ‘tú te desplazas’... En este caso, la acción no recae en el objeto sino en el propio sujeto que la lleva a cabo. Este recurso gramatical hace posible resituar la acción del sujeto en el movimiento hacia y desde la estructura y la acción: el desplazamiento también puede ser una forma de agencia, de acción emprendida por los sujetos para ‘alejarse de su propio lugar’. Por lo tanto, desafían la estructura que los condena a abstenerse del movimiento, a permanecer en su ‘lugar propio’. Los obliga a cuestionar –al moverse– el lugar que se les asigna como el ‘otro’, y a luchar por una comprensión del lugar asignado (territorial, social, económico y simbólico), donde la raza, el género y la clase interactúan.

En resumen, en este capítulo pretendo ilustrar esta interacción entre ser un objeto de desplazamiento, entendido como una acción llevada a cabo por un sujeto que establece una relación de desigualdad históricamente construida, y ser el sujeto de la acción, sin que esta última se realice sobre ningún objeto que no sea uno mismo. Con su movimiento, los sujetos desafían su lugar territorial, pero también su lugar socioeconómico, cultural y simbólico.

El lugar escogido para este análisis es Cañar, cantón de la provincia del mismo nombre, ubicada en la Sierra sur de Ecuador, de donde sus residentes han emigrado durante varias décadas, especialmente a los Esta-

2 Para Glick Schiller (2012a, 1) “el desplazamiento no puede ser conceptualizado sin emplazamiento, lo que significa que teorizar desplazamiento es simultáneamente teorizar sobre las diferencias de poder tal y como son experimentadas, incorporadas, conceptualizadas, deshechas y reconstituidas en lugares y tiempos específicos”.



dos Unidos y, desde el final del siglo pasado, también a España. Cañar es, además, el hogar de un grupo indígena, el kichwa kañari, el cual, al igual que la mayoría de la población indígena del Ecuador, se halla postergado en diversos indicadores de calidad de vida, respecto a los de la población en general (García 2004; García, Antón y Chancay 2012; Montenegro et al. 2007). Estos dos elementos, los procesos migratorios y los bajos niveles de ‘desarrollo’ en el cantón, me llevaron a las preguntas iniciales: ¿qué efectos ha tenido la migración en las condiciones de vida de los hogares migrantes y no migrantes en el cantón de Cañar? ¿Existe una relación entre migración, desplazamiento, desigualdades y desarrollo? ¿Cuáles son las características de esa relación?

Estas preguntas sitúan este capítulo en una discusión más amplia sobre las relaciones entre migración, desplazamientos, desigualdad y desarrollo. Raghuram (2009, 108), en su intento de deconstruir la narrativa construida alrededor del nexo migración-desarrollo, pregunta qué migración y qué desarrollo están en discusión. Para esta autora, la producción de conocimiento sobre el vínculo de migración y desarrollo hace posible una mejor ‘gubernamentalidad’,<sup>3</sup> y hace visibles y normativamente válidos ciertos tipos de migración y ciertos tipos de desarrollo, mientras que oculta otros. La parafernalia construida alrededor de las remesas es un ejemplo. Por otro lado, este conocimiento construye un sujeto migrante moralmente comprometido que ‘mira a’ su comunidad y que también ‘sacrifica’ su propio bienestar para lograr cierto nivel de desarrollo. Sin embargo, el análisis únicamente económico del nexo entre migración y desarrollo deja por fuera la naturaleza de la vida diaria y las necesidades a largo plazo de los migrantes (Raghuram 2009, 110). En este mismo sentido, Dannecker (2009, 120) propone preguntarse sobre quién y dónde, es decir, deconstruir el metadiscurso del desarrollo y la migración, y

3 Utilizando el trabajo de Foucault y su aplicación por Duffield (2006), Raghuram señala que el desarrollo internacional es una forma de gubernamentalidad. Sugiere que la capacidad de la sociedad para proteger la vida es una característica clave de una noción desarrollista de la sociedad. Pero también es una modalidad mediante la cual se puede ejercer el poder (2009, 107). La gubernamentalidad produce espacios y los espacios necesitan “racionalidad y conocimiento –una gama de visibilidades, epistemes e identidades” (Raghuram 2009, 108), que es necesario desentrañar para comprender cómo se construye el vínculo entre desarrollo y migración.

situar a los migrantes en sus roles de género, pero también analizar las diferentes concepciones del desarrollo.<sup>4</sup>

En consecuencia, en este trabajo considero los procesos migratorios como significativos desde el punto de vista social, económico, político y cultural. En este sentido, intento analizar cómo se relacionan migración y desarrollo en un contexto específico de desplazamientos históricos, económicos, sociales, políticos y culturales, mediante el estudio de las prácticas migratorias y del papel del Estado –y los Estados– en la construcción de este contexto de desplazamiento y exclusión. Es decir, intento contrastar las prácticas de ‘desarrollo’ de los migrantes y del Estado. La migración y, por lo tanto, las remesas pueden significar ciertos niveles de igualdad dentro del grupo, sin que esto implique que se esté superando una exclusión de carácter más estructural. De este modo, los migrantes son agentes en procesos de igualación, en el desafío del desplazamiento, dentro de sus esferas más próximas, aquellas de la vida cotidiana y de la reproducción social más inmediata, aunque esa agencia ‘igualadora’ no abarca necesariamente procesos de igualación nacional o, aún menos, transnacional.

En este trabajo utilizo información de población sobre el envío y uso de remesas, así como datos relacionados con las condiciones de educación y vivienda de una encuesta realizada en 2007. El análisis se completa con cierta información etnográfica recopilada durante la encuesta y en el posterior trabajo de campo realizado de 2007 a 2009. Estos datos han permitido probar que el envío y uso de remesas es una de las estrategias centrales de los migrantes que buscan mejorar sus condiciones de vida y subsistencia. Sin embargo, como demostraré, la agencia de quienes migran se enfrenta a exclusiones históricas que reproducen un círculo vicioso que hace que la mano de obra entre en el mercado global en condiciones de desventaja.

4 Para más información sobre el nexo entre migración y desarrollo, ver, entre otros, Bakewell (2008, 2012); De Haas (2007, 2010); Delgado Wise y Márquez (2009); Faist (2009); Glick Schiller (2012b); Glick Schiller y Faist (2009); Hansen (2012); Kapur (2004); Kofman y Raghuram (2006); Piper (2008); Nyberg Sørensen, Van Hear y Engberg-Pedersen (2003); Nyberg Sørensen (2012); Taylor, Singh y Booth (2007). Para el debate sobre migración, desarrollo y género en general, así como en Ecuador y la región andina, ver Herrera (2013); Herrera y Eguiguren (2014); Oso (2011, 2012); Oso y Ribas-Mateos (2013); Pribilsky (2007); Cortés (2013); Mata-Codesal (2013).

En primer lugar, proporcionaré un perfil demográfico de la población del cantón Cañar, intentando tener en cuenta el contexto y los tipos heterogéneos de hogares. A continuación, revisaré la información sobre el uso de las remesas, conceptualizadas como la forma en que las familias migrantes generan procesos de igualación. Por último, en la tercera parte, analizaré la información sobre las condiciones de la educación y la vivienda, en un intento de comparar las estrategias de las familias migrantes con las 'políticas' del Estado-nación en la construcción de una estructura de exclusión que hace inviables procesos de equidad más profundos.

### Población del cantón Cañar

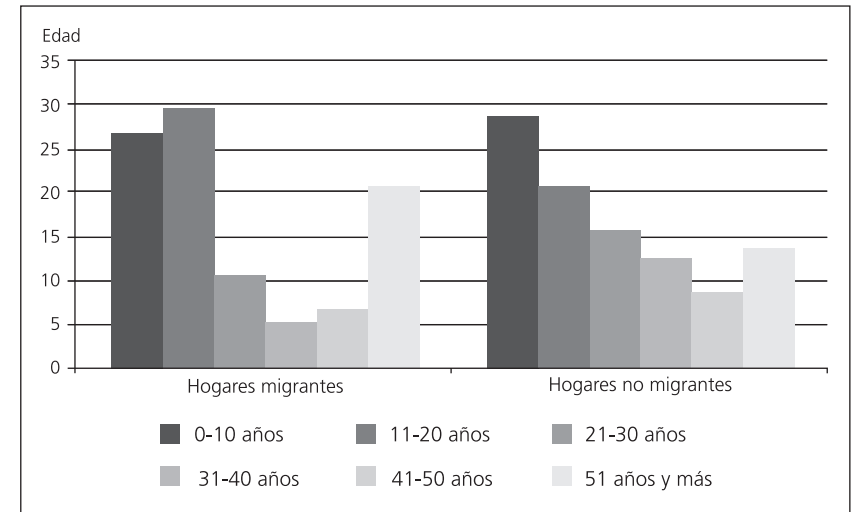
En contraste con la tendencia general del país, que muestra que desde mediados de los años ochenta la población del Ecuador ha sido en gran parte urbana (62,76 %),<sup>5</sup> la provincia de Cañar revela que, por el contrario, la mayoría de su población (58 %) vive en áreas rurales. Esta cifra, en el caso del cantón Cañar, alcanza el 77,4 %. Otra característica de la población de Cañar es el alto porcentaje de jóvenes; un análisis por edad de la población de hogares migrantes y no migrantes produce resultados sorprendentes. La gráfica 7.1 es elocuente, pues demuestra la ausencia de una población de mediana edad y la presencia significativa de niños en el 40,2 % de los hogares, así como de adultos mayores que se encargan de cuidar a los niños, como se hará evidente.<sup>6</sup>

Otra característica sobresaliente de los hogares de migrantes es su composición, especialmente en lo que respecta a tres hechos. En relación con la presencia de un cónyuge, hay una diferencia significativa entre hogares migrantes y no migrantes: 11,0 % y 18,1 %, respectivamente,

<sup>5</sup> INEC 2001. Censo de Población y Vivienda. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/sistema-integrado-de-consultas-redatam/>

<sup>6</sup> A no ser que se indique lo contrario, la fuente de información es, en todos los casos, la Encuesta de Condiciones de Vida y Migración del cantón Cañar, aplicada en julio y agosto de 2007 por el Proyecto de Codesarrollo Cañar-Murcia (Aecid), FLACSO, Unicef-ODNA y Plan Internacional.

Gráfico 7.1. Cantón Cañar: hogares emigrantes por edad



Fuente: Proyecto de Cooperación Cañar-Murcia et al. (2007).

lo que indica que, en principio, este porcentaje de hogares parece tener una estructura de solo padre o madre. Al mismo tiempo, hay una notable diferencia en la presencia de hijos/hijas en hogares migrantes y no migrantes: en los primeros, hay significativamente menos hijos/hijas en comparación con los segundos. En hogares de migrantes se observa la presencia de nietos y nietas. La diferencia en este tipo de relación familiar entre los hogares es reveladora. Mientras que los nietos están presentes en solo el 5,8 % de los hogares no migrantes, la cifra en los hogares migrantes es del 19,5 %. Por último, existe una presencia significativa de 'otros familiares' en los hogares. En el caso de los hogares de migrantes, el 8,7 % se ubica en esta categoría, mientras que en los hogares de no migrantes, la cifra es de 1,6 %, lo que sería indicio de la presencia de primos, tíos y tías (cuadro 7.1).

Cuadro 7.1. Composición de los hogares por relación familiar y migración internacional (porcentajes)

Parentesco	Hogar migrante	Hogar no migrante	Total
Jefe/a	22,5	22,6	22,5
Cónyuge	11,0	18,1	15,2
Hijo/a / hijastro	34,6	48,1	42,6
Yerno / nuera	2,0	2,1	2,0
Nieto/a	19,5	5,8	11,4
Padres / suegros	1,3	1,3	1,3
Otros parientes	8,7	1,6	4,5
Empleado(s)	0,1	0,3	0,2
Otros no parientes	0,2	0,1	0,1

Fuente: Proyecto de Cooperación Cañar-Murcia et al. (2007).

Esta información sobre la composición de los hogares proporciona un perfil de nuevos tipos de arreglos familiares que no necesariamente corresponden a la tendencia general de familias compuestas por padre, madre e hijos. Parecería que los hogares en Cañar, especialmente los de migrantes, tienden a ser construidos de una forma diferente. Según la información, al menos dos tipos de familias salen a la luz: una monoparental, en la que el cónyuge/padre está ausente, y otra en la que tiende a haber menos hijos.

La presencia de un menor número de hijos podría estar relacionada con la ruptura de la estructura demográfica indicada anteriormente: jóvenes y adultos más jóvenes, que habrían iniciado su experiencia migratoria más temprano. A modo de hipótesis, basándome en la información presentada aquí y en la información cualitativa, podría decir que este tipo de hogar está estrechamente relacionado con la emigración a Estados Unidos. El segundo tipo de hogar que podría existir en Cañar se forma sin la presencia de padres, sino con la de abuelos, tíos y tías. Es decir, con la emigración del padre y de la madre, los niños han permanecido bajo el cuidado de abuelos o tíos/tías. Al mismo tiempo, este tipo de hogar puede estar más estrecha-

mente relacionado con la migración a España. Estas tendencias podrían explicarse por la legislación migratoria en los respectivos países.

Si bien la familia nuclear domina entre todos los hogares, ya sean indígenas o no indígenas, migrantes y no migrantes, hay una marcada diferencia en el caso de los hogares migrantes en los que la familia nuclear ha dado paso significativamente a familias monoparentales y a una composición familiar que incluye a otros parientes consanguíneos y no consanguíneos. Aunque es evidente que la práctica de constituir familias compuestas no es desconocida en los hogares del cantón Cañar, especialmente entre las familias indígenas, lo relevante es su importancia en el caso de los hogares migrantes (en comparación con la menor importancia de la familia nuclear y la relevancia de la familia monoparental), como una manera de lidiar con la ausencia de uno o de ambos padres.

Estos datos sugieren una serie de tendencias: en primer lugar, la importancia de los abuelos en el cuidado de los hijos de los padres migrantes, y especialmente de las madres. Esta centralidad varía entre las zonas urbanas y rurales. Sin embargo, se puede afirmar que en los hogares rurales e indígenas en los que la madre ha emigrado, el rol de cuidador principal es asumido por los padres de las migrantes. Además, según la información cualitativa recogida durante el trabajo de campo, se puede afirmar que esta tarea es asumida por las madres de los hijos e hijas migrantes. En contraste, el principal ausente entre los cuidadores es el padre, hecho que puede explicarse tanto por su ausencia, es decir, porque ha emigrado, pero también por los roles tradicionales asignados a hombres y mujeres. Otro grupo de parientes que se tiene en cuenta es el de los tíos/tías, especialmente entre los hogares indígenas migrantes, hogares rurales migrantes (en los que ellos son tan importantes como las madres) y en aquellos en los que la madre es la persona migrante.

En resumen, las cifras demográficas de Cañar revelan un perfil caracterizado por la migración: la población indígena ha dejado el cantón en mayor medida que las personas de raza mestiza; los hombres son superados en número por las mujeres; la población es en su mayoría joven, con una gran proporción de niños y una clara ausencia de hombres en edad de trabajar. Los hogares nucleares son tan importantes como los monoparentales y los compuestos. Otra característica, compartida tanto por las poblacio-

nes mestizas como indígenas, es el importante papel desempeñado por los abuelos y tíos en el cuidado de los niños. Estas son las características de la población que quien migra ha dejado atrás. Esta es la población destinada a recibir las remesas que los migrantes enviarán desde los lugares a los que se han trasladado. Esta es la población que, junto con los migrantes, ha sido históricamente desplazada y a la que ellos buscan ayudar a salir de su situación de exclusión y desplazamiento.

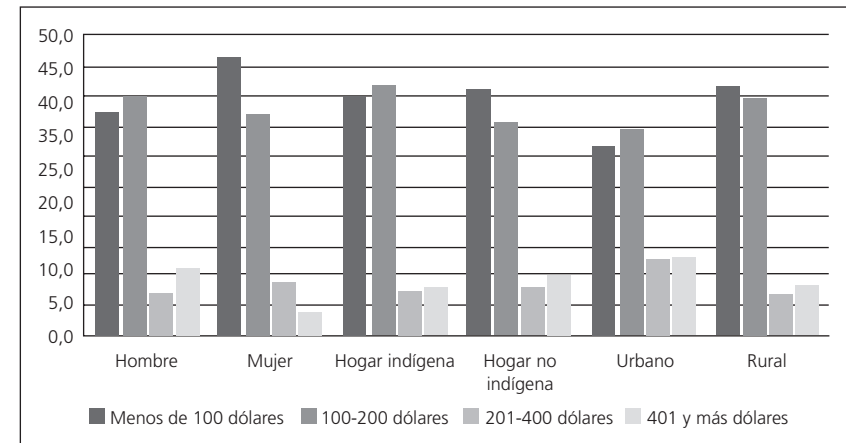
### Migración: ¿desarrollo o igualación? El uso de las remesas

Teniendo en cuenta las características antes señaladas, examinaré las condiciones de vida en Cañar sobre la base de la información del envío y uso de las remesas por los hogares. Conceptualizo las remesas como un medio para diversificar los ingresos y como una de las estrategias de subsistencia utilizadas por los hogares. El propósito es explicar la relación entre migración y desarrollo, y enfocarme en aquellos puntos en los cuales los hogares de migrantes invierten las remesas. Es decir, sobre la base del concepto de remesas como una estrategia utilizada por los hogares para alcanzar niveles de igualdad, se asume que estas significan un grado de agencia por parte de los actores de la migración (migrantes y sus familias) como una forma para mejorar sus medios de subsistencia, mientras que, por otro lado, condiciones estructurales están en juego (Glick Schiller 2009, 24).

En el cantón Cañar, 40,8 % de los hogares tiene por lo menos un miembro migrante y, de estos hogares migrantes, el 75,3 % recibe remesas. Entre los hogares indígenas y no indígenas existe una amplia diferencia: 79,6 % de migrantes en los hogares indígenas frente a 70,6 % de los hogares no indígenas. Existe una fuerte tendencia para que los familiares migrantes de estos hogares envíen remesas.

Las cantidades enviadas son, en gran medida, entre menos de 100 dólares y 200 dólares por mes: alrededor del 80 % de los migrantes envía estas cantidades. Las mujeres son las que, en general (46,5 %), envían menos de 100 dólares, mientras que los migrantes indígenas envían entre 100 y 200 dólares (gráfico 7.2).

Gráfico 7.2. Envío de remesas por área de los migrantes, condiciones étnicas y género (porcentajes)



Fuente: Proyecto de Cooperación Cañar-Murcia et al. (2007).

¿Cómo usan los hogares las remesas que reciben?<sup>7</sup> Las categorías en las que las familias de los migrantes claramente invierten las remesas son alimentos, salud, educación y ropa. Los porcentajes confirman esto, tanto para los hogares urbanos y rurales como para los hogares indígenas y no indígenas. Estos son los ítems para los cuales los números son concluyentes. Los valores, en la mayoría de los casos, están por encima del 80 %.

El segundo ítem más importante es el pago de deudas. Alrededor del 70 % de las personas procedentes de hogares migrantes dijeron que utilizan remesas para pagar deudas. Esta información está relacionada con los costos de la aventura migratoria: para el 30 % de los hogares migrantes, el viaje costó entre 8000 y 12 000 dólares; para 31 %, entre 4000 y 8000 dólares, y, para un significativo 7 %, más de 12 000 dólares, lo cual sugiere la existencia de deudas que, en la mayoría de los casos, involucran usura y fianzas que ponen en riesgo a quienes migran o a sus familiares. Por lo

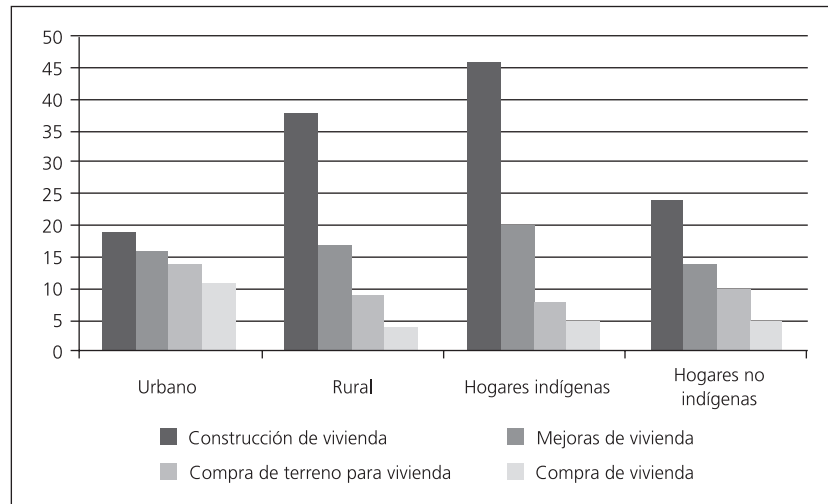
7 Durante la realización de la encuesta, no se pidió a las personas que enumeraran los rubros en los que se usaban las remesas, sino que se presentaron opciones que cubrían desde la vivienda hasta actividades de ocio, con la opción de sí/no. En consecuencia, cada opción representa el 100 %, lo que permite realizar un análisis intracategoría y no intercategorías.

tanto, es comprensible que, al menos durante los primeros años, se utilice un porcentaje significativo del dinero de las remesas para este propósito.

Estos usos de las remesas –salud, educación, alimentación, ropa y el pago de deudas– son los únicos que muestran altos porcentajes y concentración. En ese sentido, presentan un grado de homogeneidad entre los hogares encuestados. Es decir, son los ítems más importantes en los que se invierten las remesas en todos los casos. Además de estos usos ya mencionados, existe una amplia gama de otros, que dependen de si el hogar es urbano o rural, indígena o no indígena. A continuación, comento algunos aspectos de esta diversidad, uno de los cuales tiene que ver con la vivienda<sup>8</sup> (gráfico 7.3).

Como es evidente en la gráfico 7.3, la inversión de remesas en vivienda implica diferencias significativas. Mientras que para los hogares rurales e indígenas la construcción y mejora de la vivienda es un uso relevante, esto no sucede en la misma medida en los sectores urbanos y no indígenas,

Gráfico 7.3. Uso de remesas en vivienda por hogares (porcentajes)



Fuente: Proyecto de Cooperación Cañar-Murcia et al. (2007).

<sup>8</sup> Para un análisis del uso de las remesas en el sur del Ecuador, véase Mata-Codesal (2013, 366-369).

entre los cuales, por ejemplo, hay una ligera tendencia hacia la compra de una casa y de tierra para la construcción de una casa. Estas prácticas están relacionadas, por supuesto, con el área de residencia y con el nivel de urbanización en el cantón, que, como se muestra, es bajo. También se vinculan con los diferentes patrones de residencia entre los sectores indígenas y no indígenas. Los hogares indígenas construyen sus casas en terrenos que han heredado o a los cuales tienen acceso a través de las relaciones familiares o de la compra<sup>9</sup> en comunidades rurales; Jokisch lo llama “un paisaje de bienes raíces cultivados” (2002, 525). Los hogares no indígenas ubicados en el centro urbano y en el entorno inmediato de las diversas parroquias (subdivisión administrativa de los cantones) tienden, más bien, a migrar a los centros urbanos más cercanos (Azogues, Cuenca, El Tambo) o, en efecto, a comprar una casa o un lote en los centros parroquiales.

Una visión del paisaje de la zona revela que las anteriores áreas rurales han comenzado a ser incorporadas al centro urbano, ya sea mediante sistemas de venta de lotes urbanizados (con agua, electricidad y alcantarillado) o mediante divisiones de suelo. En este caso, grandes extensiones, previamente dedicadas a la agricultura, están ahora divididas (sin servicios básicos) para ser vendidas como propiedades para la construcción de viviendas. Además, en las zonas rurales del cantón, cerca o lejos del centro urbano, las casas se construyen en propiedades donde se cultiva; se ubican preferiblemente cerca de un camino vecinal, aunque esto no es un requisito indispensable. En algunos casos, la antigua vivienda es reemplazada, mientras que en otros, la nueva casa se construye al lado de la original; también se añaden nuevas estructuras a la casa original, como sucede con muchas viviendas ‘antiguas’.

Otra variación que merece mención es el uso de remesas para ocasiones festivas, celebraciones sociales o religiosas. Si bien se pueden encontrar diferencias entre las categorías analizadas, este tipo de uso es frecuente. Por ejemplo, entre los sectores urbanos, los hogares informan que utilizan remesas para ocasiones sociales (bautizos, cumpleaños, matrimonios, etc.)

<sup>9</sup> Sobre la importancia de disponer de tierra tanto para la construcción de la vivienda, como para cultivo, en una comunidad de la misma provincia, aunque del mismo cantón, véase Pribilsky (2007, 135-138).

en porcentajes más altos que para la compra de muebles, herramientas o vehículos. Entre los hogares indígenas, tanto las ocasiones sociales como el financiamiento de las fiestas religiosas representan una proporción relevante de respuestas positivas.

La asignación de remesas a estas celebraciones tiene relación con lo que Pribilsky llama la “mercantilización del status” (2007, 105), que se refiere a las distintas formas en que las familias buscan mayores niveles de bienestar, por una parte en definiciones nuevas de progreso y desarrollo, y por otra estos deben ser alcanzados “al interior de las tradicionales vías de participación. Para muchos hogares migrantes lo que más importa no es tanto la acumulación de status, sino la actividad referida al manejo del status” (2007, 106). Esas actividades se refieren a la vida religiosa (fiestas patronales) y a las fiestas sociales, pero también, especialmente en el caso de las familias indígenas, a contribuciones a obras de la comunidad y al pago de las cuotas de las mingas.<sup>10</sup> La participación en las mingas se considera una obligación para todas las familias que forman parte de la comunidad y a ellas debe acudir algún miembro de la familia. Este miembro solía ser el jefe de familia; durante la investigación comprobé la asistencia mayoritaria de mujeres, de niños y niñas, y de ancianos y ancianas. Cuando ningún miembro de la familia asiste a la convocatoria, la directiva de la comunidad impone una multa, la cual es cubierta con el dinero que se recibe, según lo afirmó un importante número de familias de migrantes.

Otro aspecto sobre el uso de remesas tiene relación con la compra de tierra. De acuerdo con la información de referencia, para los hogares indígenas y los rurales la compra de tierra es un rubro importante, no así para los urbanos. Esta tendencia podría explicarse, en primer lugar, porque muchos de los hogares indígenas y/o rurales ya poseen lotes de tierra o, también, por la incapacidad de invertir en su compra debido a los altos precios que actualmente tiene la tierra en la zona. Sin embargo, disponer de un lote de tierra para dedicarlo a cultivos y a la construcción de las viviendas es una prioridad para los hogares. En el cantón Cañar se da un proceso similar al que afirman Jokisch (2002) y Pribilsky (2007) para Jatundeleg,

<sup>10</sup> La minga es una forma de trabajo comunal dedicado a obras pequeñas de infraestructura en las comunidades: arreglo de caminos, de instalaciones de agua, escuela, iglesia, etc.

en el que la agricultura se ha dificultado por el incremento del precio de la tierra y de los insumos agrícolas, y porque el acceso al trabajo recíproco no es más una alternativa, ya que la migración ha dejado a la comunidad sin hombres disponibles para cumplir algunas tareas. Estos elementos han ocasionado que la agricultura, una práctica que forma parte de la construcción de la identidad, se vea desarticulada. El cultivo del maíz, que Pribilsky define como un “hecho social total” (2007, 102), ejemplifica este proceso por ser un ancla de la vida social, cultural y material.

Los rubros prioritarios en los que las familias migrantes de Cañar afirman usar las remesas son las necesidades básicas y el pago de las deudas, luego vendrán la construcción de las viviendas, la celebración de fiestas, la adquisición de tierra, de muebles, de equipos... Es decir, el uso de las remesas cubre los requerimientos de reproducción económica, pero también social y cultural. En estos últimos espacios, ‘el desarrollo’ asumiría, más bien, la forma de intentos de igualación dentro del grupo, del entorno más cercano, el cotidiano, aquel en el cual son relevantes los marcadores de la diferencia y de la igualdad. Estos marcadores tienen conexión con la historia del lugar y con las formas que la desigualdad adopta en ese lugar. El siguiente testimonio da cuenta de ese afán:

Estos trocitos acá tenía la gente [los de la comunidad libre] y eso permitía ir teniendo un poquito de granos, un poco de alimentación, eso una cosa, y la otra es que la gente de la comunidad trabajaba a medias con los huasipungueros<sup>11</sup> y eso permitió a gente libre ser un poquito mejor, económicamente mejor (...) La gente estaba económicamente mejor, tenían su terrenito donde hacer la casa, en cambio los pobres [los huasipungueros] no podían ni siquiera hacer su casita en terrenos de la hacienda porque corrían el riesgo de que el patrón diga que ya vaya saliendo (...) Esta dife-

<sup>11</sup> Se refiere a un sistema de peonaje a través de la deuda introducido por los españoles durante el periodo colonial y finalmente abolido con la primera Ley de Reforma Agraria de 1964, aunque persistió durante años en algunas partes del Ecuador después de la aprobación de la ley. El huasipunguero tenía derecho a usar un huasipungo, o una pequeña parcela de tierra, a cambio de su trabajo en la hacienda. También recibía un salario, pero como este no cubría las necesidades básicas, él y su familia vivían en un estado de endeudamiento permanente, y la deuda era heredada por los herederos del huasipunguero. Aquellos indígenas no vinculados a la tierra a través de este sistema eran conocidos como ‘indios libres’.

rencia no se mantiene hasta ahora, ahora con esta migración entonces se ha mejorado mucho, más bien la gente que antes tenía ha quedado estancado, ahora los hijos de huasipungueros son los que se ha ido allá, ya tienen su huasipungo en el que están trabajando, en ese huasipungo algunos tienen buenos terrenos, lograron trabajar y fueron nivelando un poco más (...) Aquí en la comunidad no se nota mucho la diferencia, en todas las comunidades no hay esa diferencia mucho...

En estos intentos por la igualdad, esta agencia de los migrantes y sus familias se enfrenta con otros actores y otras condiciones, especialmente la política pública, que impediría hablar de acentuados procesos de desarrollo, menos aún de igualación en el sentido que toma la agencia de los migrantes.

### Las condiciones de vida

Al hablar acerca del desarrollo, Hein de Haas sostiene lo siguiente:

El desarrollo es un proceso complejo y multifacético que implica y que requiere de reformas estructurales, sociales, políticas e institucionales, las cuales no pueden ser alcanzadas por las personas migrantes de manera individual o por las remesas solamente, y requiere una intervención activa del Estado. A pesar de los frecuentes beneficios para los individuos, hogares y comunidades, la migración y las remesas no son la panacea para resolver problemas de desarrollo más estructurales (2010, 256).

En este apartado se analizará la información de la encuesta referida a las condiciones de vida de la población del cantón Cañar, con el fin de demostrar cómo la 'inversión' de las remesas en bienestar y en procesos de igualación de las familias migrantes requiere de un contexto en el que haya intervención de otros actores, especialmente del Estado.

Una vez analizadas las prioridades de las familias migrantes en el uso de las remesas, se examinarán algunas variables referidas a las condiciones de educación y de vivienda, que permiten ilustrar cómo el mejoramiento en las condiciones de vida de la población y la consecución del desarrollo –y,

en esta medida, de la igualdad–, no dependen únicamente de la inversión privada de recursos. Más bien, estas variables demuestran condiciones más estructurales que escapan a las capacidades de los hogares migrantes y de su uso de las remesas.

### Educación

La información utilizada para analizar los niveles de educación son las tasas de analfabetismo y de escolarización en los diversos niveles educativos. El analfabetismo afecta al 15,4 % de la población de Cañar, cifra que coincide con la tasa para toda la provincia, de acuerdo con el Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (Siise).<sup>12</sup> Los porcentajes para mujeres y hombres son 16,8 % y 10,3 %, respectivamente. Sin embargo, al analizar esta tasa por la variable étnica, se evidencia una clara disparidad: entre los hogares indígenas, la tasa es de 25,5 %, mientras que es de 8,4 % para los no indígenas. Si a la variable de migración se añade la condición étnica, la tasa sube a 28,3 %; es decir, en los hogares de migrantes indígenas hay más analfabetismo. Por el contrario, si se considera la variable de migración para los hogares no indígenas, no se observan diferencias marcadas entre migrantes y no migrantes, ya que las tasas son del 9 % y del 8,1 %, respectivamente. Las cifras de analfabetismo ponen de relieve las históricas exclusiones étnicas. Se podría argumentar que los hogares indígenas, protagonistas importantes de las dinámicas migratorias actuales del cantón, no logran vencer la inercia de esa exclusión.

En lo que respecta al nivel de escolaridad, en Cañar, es de apenas 5,54 años.<sup>13</sup> Esto significa que los niños no completan la educación elemental (que va de 5 a 12 años). Este nivel de escolaridad cae de forma alarmante para la población indígena (3,72 años de instrucción formal) y es aún menor para la población indígena de hogares migrantes, con una tasa de

12 Siise 2008. Versión 4.5 <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/siiseweb.html?sistema=1#>

13 Un análisis de la relación educación-remesas en Ecuador, desde varias perspectivas, se encuentra en Pacheco (2007, 2008); Olivivi, Ponce y Onofa (2008); Olivivi y Ponce (2008); Calero, Bedi y Sparrow (2008).

2,9 años. La situación de la población no indígena es mejor –en general alcanza niveles más altos de escolaridad–, especialmente para los hogares no migrantes, donde el promedio de escolaridad es de 7,15 años.

En cuanto a las tasas de inscripciones en la escuela primaria, la encuesta indica que son altas en todos los grupos de población estudiados, y alcanzan más del 94 %. Sin embargo, hay un bajo nivel de continuidad, ya que el análisis en los niveles educativos posteriores revela una disminución dramática. Por lo tanto, la inscripción en la educación básica (niños de hasta 15 años) disminuye a 64,8 % para la población total y a 49,8 % para la secundaria (hasta 18 años). Los hogares indígenas con y sin migrantes presentan las tasas más bajas en estos niveles, con 60,1 % y 36,5 %, respectivamente. Por supuesto, las tasas bajan bruscamente en el nivel de educación superior, con solo el 8,8 % de la población matriculada y, como ha sido constante, los hogares indígenas son aquellos que están en la peor situación. Solo el 3 % se ha inscrito en algún programa de educación universitaria. Para los hogares indígenas con migrantes, es casi inexistente la inscripción en la educación superior: 1,7 %.

La información sobre las tasas de inscripción comparada con las tasas de escolarización, es decir, con los niveles educativos completos, brinda una mejor idea de la situación educativa de la población del cantón Cañar. El 67,1 % finaliza la educación primaria, una tasa que es más baja para la población indígena, de la cual solo el 56,5 % logra terminar la primaria. La situación es peor para los hogares indígenas con migrantes; en este caso la tasa es del 53,3 %.

Si la tasa de los que terminan la escuela primaria es baja, las tasas para los siguientes niveles son aún más bajas. Solo el 34 % de la población mayor de 14 años completa la educación básica. Es decir, casi el 50 % de quienes terminan la escuela primaria no continúa su educación formal. Sin embargo, la tasa de alrededor del 30 % al 35 % de finalización de la educación básica es la misma para todos los grupos de población analizados; por lo tanto, no existen grandes diferencias entre las poblaciones indígenas y no indígenas, o entre los hogares con y sin migrantes.

La tasa para el siguiente nivel, es decir, para los que terminan la escuela secundaria, en general, no disminuye significativamente en toda la pobla-

ción: 30,3 %, lo que indica que la mayoría de quienes terminan el nivel educativo básico completan su educación secundaria. Sin embargo, esta tasa oculta un grado de disparidad. La caída más importante ocurre entre la población indígena: solo el 20,5 % ha completado la escuela secundaria y, como hemos visto en otros indicadores, la situación es peor entre los hogares de migrantes indígenas, en cuyo caso este porcentaje es de 17,9 %.

En cuanto a las diferencias de género, las brechas en las tasas de matrícula, en todos los niveles –primaria, básica, secundaria y superior–, rondan el 1 %. Además, es interesante notar que esta brecha no evoluciona, ya que es de 1,02 % para educación primaria, 1,03 % para educación básica, 1,02 % para educación secundaria y 1,10 % para educación superior. Es decir, solo para la educación superior la brecha se amplía ligeramente.

La información sobre educación permite observar algunas tendencias: las tasas de analfabetismo indican la presencia de procesos de exclusión y escasa atención estatal. Por otro lado, las tasas de inscripción y escolaridad podrían ser evidencia de que terminar la educación elemental es la posibilidad cumplida más frecuentemente. La opción de alcanzar niveles superiores estaría asociada con los recursos, por supuesto, pero también con la calidad de la educación y con el beneficio práctico de esa educación para oportunidades de empleo, salarios y probabilidades de movilidad social. Si un alto porcentaje de la población trabaja en la agricultura y la manufactura, no se justificarían niveles más altos de educación, especialmente para los hogares indígenas.

## Vivienda

Como hemos visto, la vivienda es uno de los rubros importantes en que los hogares migrantes del cantón Cañar usan las remesas. La mayoría de la población de Cañar (76,75 %) habita en viviendas de su propiedad, una situación que no cambia con la condición étnica o migratoria. De la misma manera, la mayoría (91,4 %) de la población de este cantón vive en una casa, villa o apartamento. Sin embargo, es importante enfatizar que algunas familias indígenas sin migrantes, todavía habitan en viviendas del



tipo “choza, covacha, rancho, mediagua”. Estos datos son coherentes con el paisaje observado en el cantón: grandes casas y villas en medio del campo, construidas al lado de las antiguas casas de adobe y paja (chozas), que aún están en pie.

Sin embargo, ¿cómo son las viviendas propias, sean estas casas, villas o departamentos? Los materiales de construcción utilizados en la cubierta del piso de la vivienda son el indicador elegido, por estar relacionado con la calidad de la vivienda y, por lo tanto, con las condiciones de vida de la población.<sup>14</sup> En Cañar, únicamente los hogares no indígenas sobrepasan el promedio nacional: el 85,04 % de estos hogares utiliza piso resistente. Por el contrario, en los hogares indígenas se encuentra el mayor porcentaje de pisos de tierra (40,52 %). Igualmente, llama la atención el contraste en la presencia de pisos no recubiertos entre los hogares con miembros migrantes y sin migrantes: 30,13 % frente a 19,80 %. Por lo tanto, este indicador refleja que los hogares indígenas y aquellos que no tienen migrantes son los más vulnerables; la situación es aún peor para los hogares indígenas y no migrantes.

El espacio designado para la preparación de alimentos es otro indicador asociado con las condiciones de vida, y con el cuidado y la higiene del hogar. La mayoría de la población de Cañar (83,51 %) designa una habitación para cocinar; esta es una cifra muy por encima de los promedios nacionales (65,3 %) y provinciales (42,9 %). Cabe señalar que, una vez más, la diferencia principal es entre los hogares indígenas (76,41 %) y no indígenas (88,86 %). La variación entre los hogares con y sin migrantes es mínima.

En cuanto al acceso al agua, la mayor parte de la población está conectada al sistema público. Los hogares indígenas son los que tienen menos acceso. Este mismo grupo tiene el mayor porcentaje de hogares que se provee de agua de pozo o de una fuente. Si bien las cifras no son alarmantes, es sorprendente constatar que el porcentaje de hogares migrantes con acceso al sistema público de agua es menor que el de los no migrantes. Esto podría indicar que, si bien se tiene buenas condiciones constructivas de la vivienda, esto no implica un mejor acceso a los servicios, los cuales llegan

14 Existen dos tipos de pisos: los cubiertos con material resistente, que son más fáciles de mantener limpios (tableros, tablas, parqué, tejas, vinilo, cemento y ladrillo), y aquellos más difíciles de limpiar (tierra y caña). Siise 2008. Versión 4.5 <http://www.siise.gob.ec/siiseweb/siiseweb.html?sistema=1#>

a las áreas urbanizadas y a las periurbanas, mientras que en las rurales hay menor dotación.

Las condiciones de saneamiento referidas a la forma de eliminación de excretas y de manejo de la basura es, tal vez, la información en la que se puede apreciar de mejor manera cierta incoherencia en los datos, y nos remite a mirar las viviendas ‘por dentro’. Solo el 8,31 % de los hogares indígenas tiene baño y alcantarillado, frente al 50,10 % de los hogares no indígenas. Este porcentaje puede estar asociado al área predominante de residencia de la población indígena, que es rural o periurbana; sin embargo, revela, así mismo, la falta de dotación de servicios públicos. Otro dato significativo es la ausencia de cualquier forma sanitaria de eliminación de excretas entre la población indígena, el 36,35 % de los hogares, lo cual perjudica las condiciones sanitarias. En relación con las diferencias entre los hogares con y sin migrantes, estas son menos significativas. De hecho, los hogares con migrantes tienen, proporcionalmente, menos acceso a las aguas residuales que los hogares sin migrantes. Esto podría explicarse, como en el caso anterior, por el carácter rural de la mayoría de los migrantes.

Los datos presentados confirman lo señalado por otras fuentes e investigaciones estadísticas: la situación de la población indígena es más vulnerable en comparación con la de los no indígenas.<sup>15</sup> Ahora bien, estos hogares indígenas, históricamente excluidos, implementan estrategias destinadas a superar esos niveles de marginación; sin embargo, esa ‘gestión’, sin la compañía de los demás actores del entorno, da como resultado el mejoramiento de los hogares, no del contexto, y menos aún permite sobrepasar la exclusión. Los datos sobre pobreza y desigualdad lo confirman.

Como señalé al inicio, la información que se analiza proviene de una encuesta realizada en el año 2007, diseñada y aplicada en el cantón Cañar únicamente. Durante el periodo 2007-2014, las políticas sociales aplicadas por el gobierno de Rafael Correa impulsaron fuertemente áreas como salud, educación, vivienda, entre otras. Ha existido un incremento en los recursos destinados a estos rubros. Sin embargo, parece que la aplicación de estas políticas sociales en los sectores rurales e indígenas no ha tenido los efectos

15 Véanse, entre otros, García (2004); García, Anton y Chancay (2012); Montenegro et al. (2007).

esperados. No es posible realizar una comparación minuciosa entre las cifras de 2007 (aquí analizadas) y cifras actualizadas, pues las fuentes de información no lo permiten. Actualmente solo se cuenta con la información del Censo Nacional de 2010 y, en este momento, con la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, que únicamente tiene representación provincial y no cantonal. De todas maneras, un breve análisis de los datos censales correspondientes al año 2010 presenta algunas cifras importantes: el 28,9 % de la población indígena de la provincia de Cañar es analfabeto, mientras que el 27,52 % de los indígenas del cantón Cañar son analfabetos. De acuerdo con la variable de sexo, las tasas de analfabetismo entre la población indígena son del 19 % de mujeres indígenas frente al 8 % de hombres. El analfabetismo afecta a más mujeres que a hombres en toda la provincia (14 % y 9 %), y en el cantón la diferencia es 11 % para hombres y 19 % para mujeres.

Asimismo, las tasas de enrolamiento en los diferentes niveles educativos para la población indígena indican que el 25 % no ha tenido ningún tipo de escolaridad, el 36 % ha completado el nivel primario y el 18 % la educación básica.<sup>16</sup> Sin embargo, más allá de los números, una de las demandas más insistentes del movimiento indígena de Ecuador durante algunos años ha sido el acceso a la educación bilingüe. Esta demanda comenzó a cumplirse en 1988. Hoy, en Quilloac, en el cantón Cañar, donde se fundó el primer Instituto Intercultural Bilingüe del Ecuador, se debate la posición del movimiento indígena frente a las disposiciones gubernamentales para eliminar los institutos de educación bilingüe. La única universidad indígena del Ecuador, Amawtay Wasi, fue clausurada por el gobierno de Rafael Correa el 7 de noviembre de 2013, con argumentos referentes a la baja calidad de la educación impartida. Esto resulta paradójico: mientras las comunidades apelan al rol del Estado, ese mismo Estado arrincona su bilingüismo.

En todo caso, el análisis aquí presentado intenta ilustrar cómo la agencia de los migrantes debe enfrentar una estructura de exclusión de género y de raza históricamente construida: el Estado. Se trata de una estructura que no ha podido ser desmontada a pesar de los incrementos en las inversiones sociales a partir de 2007, de la creación de un sinnúmero de entes burocrá-

<sup>16</sup> INEC 2010. VII Censo de Población y VI de Vivienda. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/sistema-integrado-de-consultas-redatam/>

ticos, de la tecnificación de las políticas de seguimiento y evaluación, todo esto acompañado de un discurso de cambio, que caracterizó los diez años de gobierno del presidente Rafael Correa.

## Conclusiones

Los emigrantes de Cañar parten de un lugar que ha vivido postergación socioeconómica y política, la cual han intentado superar mediante distintas estrategias, desde aquellas reivindicaciones por una redistribución de la tierra y las sostenidas por el movimiento indígena, que ha buscado superar las condiciones de exclusión étnica (Torres 2010, 167-171), hasta procesos migratorios que involucran el envío y uso de remesas. Como se analizó aquí, estas remesas se utilizan como recursos para cubrir las necesidades de subsistencia: salud, educación, vestimenta, alimentación y, en vista del costo que significa la empresa migratoria, para el pago de las deudas.

Al mismo tiempo, el envío y el uso de remesas evidencian que estas son concebidas por los migrantes no únicamente como una estrategia económica, sino que tienen relación con sus prácticas sociales y culturales y, por tanto, se destinan a construir un capital sociocultural, en las comunidades de origen de quienes migran, que permita procesos de igualación dentro de esas comunidades: la construcción de las viviendas y la celebración de fiestas así lo evidencian.

Sin embargo, la aplicación de estrategias dirigidas a reducir las desigualdades producidas por diferentes tipos de discriminación y desplazamiento no ha logrado sus objetivos. Es decir, la agencia de los migrantes se enfrenta a un Estado que no ha proporcionado respuestas en forma de políticas públicas diseñadas para eliminar los históricos desplazamientos, ya sean de clase o étnicos, o que apunten a una mejor distribución de la riqueza.

Entonces, ¿cuál es la relación entre migración, desarrollo e igualdad en el cantón Cañar? ¿Es posible argumentar que los emigrantes de Cañar, al conjugar el verbo desplazar en su forma pronominal ('yo me desplazo'), logran superar las formas históricas de desplazamiento en las que el mismo verbo se conjuga en su forma transitiva, donde la acción del verbo es ejecutada por un sujeto sobre un objeto?

Los migrantes ya son agentes de desarrollo simplemente por implementar diferentes estrategias como trabajadores productivos en el exterior y por tratar de lograr procesos de igualación en su entorno. Sin embargo, esta agencia, este desplazamiento en su forma pronominal, se lleva a cabo en condiciones que reproducen desigualdades a escala local y global: los trabajadores poco cualificados entran en los mercados de trabajo caracterizados por la exclusión, donde los sujetos son capaces de ejecutar la acción de desplazamiento sobre un objeto.

Como han señalado De Haas (2008, 2010), Piper (2009) y Raghuram (2009), los Estados y varias organizaciones internacionales han retomado con especial optimismo el debate sobre el vínculo entre migración y desarrollo. Estas instituciones han ido de una posición escéptica a una visión en la cual los migrantes son vistos como potenciales agentes de desarrollo, tanto en los países emisores como en los receptores (Piper 2009, 94; Faist 2008, 25). Sin embargo, este renovado optimismo ha omitido una serie de aspectos de la relación entre migración y desarrollo. Uno de ellos tiene que ver con el hecho de que mientras que en el discurso y en las políticas públicas, los migrantes y sus comunidades son vistos como agentes, ellos son considerados básicamente agentes económicos y, en menor grado, actores sociopolíticos; en esa medida, se evitan discusiones sobre la persistencia de las desigualdades a escalas global y local.

Este interés en la relación entre migración y desarrollo pierde de vista la capacidad de los migrantes para revertir el proceso de desplazamiento del que son objeto. En otras palabras, deja de lado la forma pronominal de la acción, que hace de los migrantes sujetos de un movimiento llevado a cabo para desafiar las formas históricas de desigualdad y exclusión que han causado su desplazamiento territorial, social, económico, político y cultural. En este mismo sentido, Delgado Wise y Márquez (2007) critican la perspectiva de los países desarrollados sobre la interrelación entre migración y desarrollo. En cambio, defienden una perspectiva del Sur global que analiza los procesos de desarrollo en los países emisores, incorporan la migración como un elemento en ese proceso y también cuestionan la reproducción global de las desigualdades.

## Referencias

- Bakewell, Oliver. 2008. "Keeping Them in Their Place": the Ambivalent Relationship Between Development and Migration in Africa". *Third World Quarterly* 29 (7): 1341-1358.
- 2012. "Migration and Development Buzz: Rethinking the Migration Development Nexus and Policies". Ponencia presentada en el seminario Migration and Development: Buzz or Begone? Readdressing the migration-development nexus and policies. Danish Institute for International Studies, en Copenhagen, en octubre 2012. <http://subweb.diiis.dk/sw123015.asp>.
- Calero, Carla, Arjun Bedi y Robert Sparrow. 2008. "Remittances, Liquidity Constraints and Human Capital Investments in Ecuador". Bonn: Institute for the Study of Labor (IZA).
- Cortés, Almudena. 2013. "Gender, Andean Migration and Development: Analytical Challenges and Political Debates". En *The international Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Dannecker, Petra. 2009. "Migrant Visions of Development: A Gendered Approach". *Population, Space and Place* 15: 119-132.
- De Haas, Hein. 2007. "Remittances, Migration and Social Development. A Conceptual Review of the Literature". Social Policy and Development Programme Paper Number 34, United Nations Research Institute for Social Development.
- 2008. "Migration and Development. A Theoretical Perspective". *Working Papers* 9: 1-61. International Migration Institute, University of Oxford.
- 2010. "Migration and Development. A Theoretical Perspective". *International Migration Review* 44 (1): 227-264.
- Delgado Wise, Raúl, y Humberto Márquez Covarrubias. 2007. "Teoría y práctica de la relación dialéctica entre desarrollo y migración". *Migración y desarrollo* 9: 5-25.
- 2009. "Understanding the Relationship Between Migration and Development: Toward a New Theoretical Approach". *Social Analysis* 53 (3): 85-105.

- Duffield, Mark. 2006. "Racism, Migration and Development". *Progress in Development Studies* 6 (1): 68-79.
- Faist, Thomas. 2008. "Migrants as Transnational Development Agents: An Inquiry into the Newest Round of the Migration-Development Nexus". *Population, Space and Place* 14: 21-42.
- 2009. "Transnationalization and Development: Toward an Alternative Agenda". *Social Analysis* 53 (3): 38-59.
- García, Fernando. 2004. "Diversidad étnica, pobreza y oportunidades económicas". Informe elaborado para el Banco Mundial, Programa Análisis Social del Ecuador.
- García, Fernando, Jhon Antón y Sandra Chancay. 2012. "Situación socioeconómica de los pueblos y nacionalidades indígenas, pueblo afroecuatoriano y pueblo montubio a partir de los resultados del VII Censo de Población 2010". Ministerio Coordinador de Patrimonio y UNDP. Inédito.
- Glick Schiller, Nina. 2009. "Al Global Perspective on Migration and Development". *Social Analysis* 53 (3): 14-37.
- 2012a. "Theorizing Displacement: A Discussion of Displacements and Inequalities. Comparative Perspectives on Global Capitalism". Comentarios al AAA Annual Meeting Panel: Displacements and Inequalities: Comparative Perspectives on Global Capitalism. Inédito.
- 2012b. "Unravelling the Migration and Development Web: Research and Policy Implications". *International Migration* 50 (3): 92-97.
- Glick Schiller, Nina, y Thomas Faist. 2009. "Introduction. Migration, Development, and Social Transformation". *Social Analysis* 53 (3): 1-13.
- Hansen, Peter. 2012. "Revisiting the Remittance Mantra: A Study of Migration-Development Policy Formation in Tanzania". *International Migration* 50 (3): 77-91.
- Herrera, Gioconda. 2013. "Lejos de tus pupilas". *Familias transnacionales, cuidados y desigualdad social*. Quito: FLACSO-ONU MUJERES.
- Herrera, Gioconda, y María Mercedes Eguiguren. 2014. "Migración y desarrollo: interrogantes y propuestas sobre el vínculo desde la experiencia latinoamericana". En *El vínculo entre migración y desarrollo a debate. Miradas desde Ecuador y América Latina*, coordinado por Gioconda Herrera, 23-70. Quito: FLACSO / Universidad de Lieja / Universidad de Lovaina la Nueva.

- Jokisch, Brad. 2002. "Migration and Agricultural Change: The Case of Smallholder Agriculture in Highland Ecuador". *Human Ecology* 30 (4): 523-550.
- Kapur, Daves. 2004. "Remittances: The New Development Mantra?". G-24 Discussion Paper Series, 29. Naciones Unidas.
- Kofman, Eleonore, y Parvati Raghuram. 2006. "Women and Global Labour Migrations: Incorporating Skilled Workers". *Antipode* 38 (2): 282-303.
- Mata-Codesal, Diana. 2013. "Towards a Gender-Sensitive Approach to Remittances in Ecuador". En *The international Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Montenegro Torres, Fernando, Natalia Greene López, María Belén Cevallos Rueda y Carlos Larrea. 2007. *Pueblos indígenas, desarrollo humano y discriminación en el Ecuador*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar / Abya Yala.
- Nyberg Sørensen, Ninna. 2012. "Revisiting the Migration-development Nexus: From Social Networks and Remittances to Markets for Migration Control". *International Migration* 50 (3): 61-76.
- Nyberg Sørensen, Ninna, Nicholas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen. 2003. "Migration, Development and Conflict: State-of-the-art Overview". En *The Migration-Development Nexus*, editado por Nicholas Van Hear y Ninna Nyberg Sørensen, 5-46. Ginebra: Organización Mundial para la Migración, Naciones Unidas.
- Oliví, Iliana, y Juan Ponce. 2008. "Remittances and Development: Are We Missing Something? A Case Study of the Impact of Remittances in Ecuador". Quito: FLACSO Ecuador.
- Oliví, Iliana, Juan Ponce y Mercedes Onofa. 2008. *Remesas, pobreza y desigualdad: el caso de Ecuador*. Madrid: Fundación Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.
- Oso, Laura. 2011. "Plata y/o amor: remesas, acumulación de activos y movilidad social de las familias de migrantes ecuatorianos". En *La migración latinoamericana a España: una mirada desde la acumulación de activos*, coordinado por Jorge Ginieniewicz, 129-149. Quito: FLACSO / GURC.

- Oso, Laura. 2012. "Género, migración y desarrollo. Entre Quito y Madrid, familias ecuatorianas y estrategias de movilidad social". *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM. <http://alhim.revues.org/4077>.
- Oso, Laura, y Natalia Ribas-Mateos. 2013. "An Introduction to a Global and Development Perspective: a Focus on Gender, Migration and Transnationalism". En *The international Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, editado por Laura Oso y Natalia Ribas-Mateos, 127-144. Cheltenham y Northampton: Edward Elgar.
- Pacheco, Ángel. 2007. "Influencia de la migración en el rendimiento escolar de niños en hogares rurales ecuatorianos". Tesis de Maestría en Economía. FLACSO Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/505>.
- 2008. "Influencia de la migración en el rendimiento escolar de niños en hogares rurales ecuatorianos". En *Es posible pensar una nueva política social para América Latina*, editado por Juan Ponce, 203-221. Quito: FLACSO Ecuador / Ministerio de Cultura del Ecuador.
- Proyecto de Cooperación Cañar-Murcia (Aecid), FLACSO, Unicef, Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia. 2007. *Encuesta de condiciones de vida y migración*. Quito: Aecid/ FLACSO/ Unicef/ Observatorio de los Derechos de la Niñez y Adolescencia.
- Piper, Nicola. 2008. "Feminisation of Migration and the Social Dimensions of Development: the Asian Case". *Third World Quarterly* 29 (7): 1287-1303.
- Piper, Nicola. 2009. "The Complex Interconnections of the Migration-development Nexus: a Social Perspective". *Population, Space and Place* 15: 93-101.
- Pribilsky, Jason. 2007. *La Chulla Vida: Gender, Migration and the Family in the Andean Ecuador and New York City*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Raghuram, Parvati. 2009. "Which Migration, What Development? Unsettling the Edifice of Migration and Development". *Population, Space and Place* 15: 103-117.

- Taylor, Steve, Manjit Singh y Deborah Booth. 2007. "Migration, Development and Inequality: Eastern Punjabi Transnationalism". *Global Networks* 7 (3): 328-347.
- Torres, Alicia. 2010. "Quilloac: Memoria, etnicidad y migración entre los kañaris, Cañar-Ecuador". Tesis de Maestría en Antropología Social, FLACSO Ecuador.

## Las autoras

### **Almudena Cortés Maisonave**

Doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. Su tesis doctoral obtuvo, en 2011, el Primer Premio en Ciencias Sociales y Jurídicas a la Mejor Tesis Doctoral sobre Cooperación para el Desarrollo Humano, concedido por la Conferencia de Rectores de las Universidades Públicas de Madrid; ganó también el II Certamen de Tesis Doctorales sobre Migraciones en el VII Congreso Migraciones Internacionales en España, en 2012. Es profesora del Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense en Madrid. Su campo de investigación son las migraciones internacionales y su vinculación con el desarrollo, desde una perspectiva transnacional y de género. Es miembro del Instituto de Investigaciones Feministas (UCM), del Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales (Esomi) de la Universidade da Coruña, Grupo de Estudios de Migraciones Internacionales (GEMI-UCM), y Latin American Studies Association (LASA). Ha publicado en editoriales y revistas como *International Migration*; Edward Elgar; *Migraciones*; *Revista de Antropología Social*; *Icaria*; y *Los Libros de la Catarata*. Junto con las doctoras Laura Oso y Amelia Sáez, en 2017 están coordinando el número monográfico de la *Revista Española de Sociología* titulado “Migraciones y movilidad social: escalando la jerarquía social en el espacio transnacional”.

**Belén Fernández Suárez**

Doctora en Sociología por la Universidade da Coruña. Profesora en el Departamento de Sociología y Comunicación de esa universidad y miembro del Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales (Esomi). Sus líneas de investigación se centran en el análisis de las migraciones internacionales, especialmente las políticas migratorias y de integración de inmigrantes. Entre sus recientes publicaciones destaca su libro *La alteridad domesticada. La política de integración de inmigrantes en España: actores y territorios*, publicado por la Editorial Bellaterra en 2017.

**Natalia Genta Rossi**

Candidata a Doctora en Sociología por la Universidad de la República en Uruguay. Investigadora y profesora de pregrado y posgrado en el Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales de esa universidad. Sus áreas de interés son los estudios de género en torno a los cuidados; las desigualdades de género en el mercado laboral; las migraciones femeninas y los cuidados. En 2017 publicó, junto con Karina Batthyány y Sol Scavino, “Análisis de género de las estrategias de cuidado infantil en Uruguay”, *Cadernos de Pesquisa* 47, 163: 292-319. En 2014 publicó, junto con Karina Batthyány y Valentina Perrotta, “Las representaciones sociales del cuidado infantil desde una perspectiva de género. Principales resultados de la Encuesta Nacional sobre Representaciones Sociales del Cuidado”, *PAPERS* 99 (3): 335-354.

**Gioconda Herrera**

Ph.D. en Sociología por la Universidad de Columbia, Estados Unidos. Es profesora titular del Departamento de Sociología y Estudios de Género de FLACSO Ecuador, desde 1997. Su principal línea de investigación es el estudio de las desigualdades sociales en la globalización, especialmente a través del análisis de las migraciones internacionales. Sus trabajos han girado en torno a la relación entre género, migración y organización social del cuidado; la comprensión de las familias transnacionales y las dinámicas de retorno. En años recientes está examinando los procesos de deportación y su impacto sobre las personas migrantes y sus familias en las comunida-

des de origen. Sus publicaciones recientes son: *Lejos de tus pupilas. Migración, familias transnacionales y desigualdad social en Ecuador* publicado por FLACSO Ecuador en 2013; *El vínculo entre migración y desarrollo a debate (coord.)* publicado por FLACSO Ecuador, UCL y U. de Lieja en 2014.

**Andrea Gabriela Llano León**

Técnica en Intervención Social con postgrado en Cooperación al Desarrollo y Gestión de las ONG. Trabaja en la Embajada del Ecuador en España. Su última publicación, de 2016, titulada “Todo junto, se escribe separado”, aparece en el libro *Donde la sociología te lleve: miscelánea en torno a la figura de Benjamín González Rodríguez*, de la editorial de la Universidade da Coruña.

**Laura Oso**

Doctora en Sociología por la Université de Paris I-Panthéon Sorbonne. Profesora titular de la Universidade da Coruña, Facultad de Sociología. Es coordinadora del Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales (Esomi). Ha sido consultora para diversos organismos internacionales: OCDE, Unión Europea, INSTRAW-ONU. Su trabajo de investigación se ha orientado fundamentalmente al estudio del vínculo entre género y migración, específicamente la inserción de las mujeres inmigrantes en el mercado de trabajo. Entre sus principales publicaciones destacan la coedición del libro *The International Handbook on Gender, Migration and Transnationalism. Global and Development Perspectives*, publicado por la editorial Edward Elgar en 2015, así como del número monográfico “Interrogating Intersectionalities, Gendering Mobilities, Racializing Transnationalisms”, en la revista *Identities: Global Studies in Culture and Power* 22 (6): 635-652.

**Antía Pérez Caramés**

Doctora por la Facultad de Sociología de la Universidade da Coruña. Miembro del Equipo de Investigación en Sociología de las Migraciones Internacionales (Esomi) Es la coordinadora del Máster universitario en Políticas Sociales e Intervención Sociocomunitaria de esa universidad. Sus

líneas de investigación se centran en el análisis de las migraciones internacionales a España y desde España, y en el trabajo de cuidados. Entre sus recientes publicaciones destaca, en coedición con Renée De Palma, el libro *Galician Migrations: A Case Study of Emerging Super-diversity*, publicado en 2017 por editorial Springer.

#### **Alicia Torres**

Antropóloga, candidata a doctora en Historia de los Andes por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador. Profesora-investigadora del Departamento de Antropología, Historia y Humanidades de dicha facultad. Ha realizado investigaciones etnográficas con los pueblos indígenas en temas de organización política y social, etnicidad, comunidad y migración étnica. Es coordinadora del libro *Niñez indígena en migración*, publicado en Quito por FLACSO, AECID y UNICEF en 2010. Es coautora, con Almudena Cortés, del libro titulado *El codesarrollo en los Andes*, publicado en Quito por FLACSO y la Universidad Autónoma de Madrid, en 2009.

#### **Iria Vázquez Silva**

Doctora en Sociología por la Universidade da Coruña. Profesora de Sociología en la Universidade de Vigo, y especialista en estudios de género. Recientemente ha finalizado el proyecto “Mujeres inmigrantes, lengua y sociedad. Nuevas perspectivas para la integración” (2015-2017), desarrollado en la Universidade de Vigo y financiado por la Xunta de Galicia. Sus líneas de investigación abarcan la sociología de las migraciones, la sociología del trabajo y el género. En 2017 publicó, con Luna Vives, el artículo “Transnational Mothering Strategies: Senegalese Experiences”, en *Journal of Ethnic and Migration Studies*. Junto con Laura Rodríguez Salgado coeditaron el libro: *Muller inmigrante, lingua e sociedade*, publicado por la editorial Galaxia en 2017.



Este libro se terminó de  
imprimir en noviembre de 2017  
en Impresores Fraga  
Quito-Ecuador



En este libro, las autoras tratan las remesas y el vínculo entre migración y desarrollo desde las perspectivas de género e intergeneracional. Al agrupar las contribuciones de académicas ecuatorianas y españolas, tal vínculo se sitúa en medio de un debate trasatlántico. Desde FLACSO Ecuador, las investigadoras fueron a Madrid y Barcelona para trabajar con las familias migrantes establecidas en esas ciudades, mientras que las españolas vinieron a Quito a entrevistar a las familias de origen; esos viajes de ida y vuelta les permitieron crear un diálogo de miradas cruzadas.

En los intercambios con las familias, tanto en Ecuador como en España, las autoras pudieron descubrir el carácter relacional, social y emocional implícito en las remesas, las estrategias de los hogares en la gestión del dinero recibido, y el impacto que este tiene en el desarrollo local en Ecuador. La migración es tratada a partir de fuentes secundarias, de encuestas realizadas para otras investigaciones, del análisis de políticas públicas, y del material cualitativo obtenido en los diálogos con las familias radicadas en Madrid y Barcelona, como en Cañar, Llano Grande y Turubamba Bajo. Por lo tanto, las discusiones de este libro trascienden el planteamiento que únicamente analiza el impacto económico de las remesas en el desarrollo.

En *Migración ecuatoriana, género y desarrollo* aparecen también las formas de gobernanza de las personas migrantes, ideadas por los Estados involucrados. Es una lectura indispensable tanto para quienes estudian temas de la migración internacional como para quienes diseñan políticas y formulan e implementan proyectos de migración y desarrollo.

ISBN: 978-9978-67-494-9



9789978674949

 FLACSO  
Ecuador